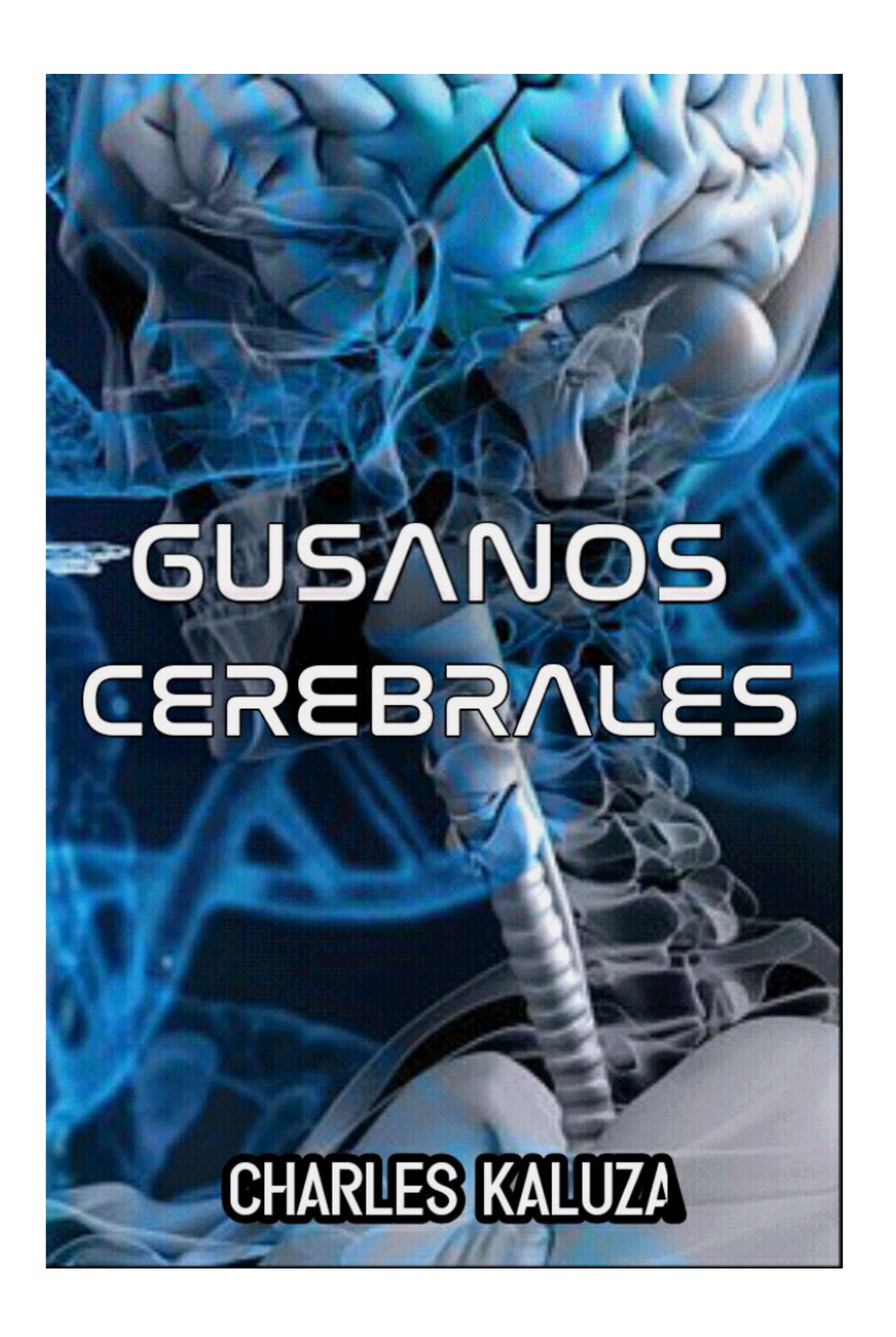

GUSANOS
CEREBRALES
CHARLES KALUZA

Créditos

Gusanos Cerebrales
(versión gratuita en español. Prohibida su venta)

Publicada en Artifacs Libros
Traducción: Google
Edición: Artifacs, enero 2021.
Diseño de Portada: Artifacs, imágenes tomadas de Max Pixel bajo licencia CC0.

__oOo__

Obra Original: **Brain Worms**

Publicada gratuitamente en Smashwords

Licencia Creative Commons

Sobre el Autor

Charles Kaluza es cirujano de Cabeza y Cuello jubilado con gran amor por la Ciencia Ficción. La ciencia y la medicina en sus libros se basa en la realidad con algo de espacio para el crecimiento.

Fue obligado a jubilarse por problemas médicos, pero aún disfruta de la vida con un poquito de pesca, volar y navegar como complemento a la alegría de su esposa, hijos y nietos.

La siguiente entrevista fue publicada originalmente en inglés el 19 de junio de 2015 en Smashwords.

____oOo____

¿Recuerdas la primera historia que leíste y el impacto que tuvo en ti?

Aprendí a leer temprano y, a pesar de mi bajo rendimiento escolar en lectura, escritura y ortografía, logré leer toda nuestra biblioteca local de libros joven adulto. Debido a mi dislexia, leo en imágenes sin ver realmente las palabras, sino una película mental del contenido del libro. Encuentro que mi escritura es el proceso inverso con las imágenes en mi mente que trato de describir con palabras. *Kon Tiki* fue uno de los grandes libros de mi infancia.

Describe tu escritorio

Mi escritorio es una impresionante pieza de madera de pino azul de unos 2.60 metros de largo, 70 cm de profundidad y 10 cm de grosor. Desafortunadamente, es difícil ver su superficie la mayor parte del tiempo.

¿Dónde creciste y cómo influyó esto en tu escritura?

Crecí al norte de Minneapolis, MN y tuve el gran privilegio de pasar los veranos en el desierto de Canadá. Escribí una breve

autobiografía de esta experiencia para que mis nietos pudieran experimentar indirectamente una vida que ya no existe. Esto ha sido publicado en Smashwords, *Growing up on Eddie's Island* ("Creciendo en la Isla de Eddie").

¿Cómo ha influido tu experiencia médica en tu escritura?

Casi todos mis escritos tienen un aspecto médico y algunos de mis libros se basan completamente en un tema médico. Escribo para una audiencia proverbial y disfruto explorando la ética médica y el potencial de futuros avances.

¿Cuál es la historia detrás de tu último libro?

Estoy trabajando en una ciencia ficción que se titula provisionalmente *Tails and Fixers*. Es la historia de un emisario de la Tierra enviado en un viaje de ida a un mundo lejano después de detectar una señal de socorro. El mundo fue golpeado por un gran asteroide y toda la vida ha sido exterminada, excepto aquellos que habían buscado refugio bajo tierra en el Santuario.

¿Cuándo empezaste a escribir?

He escrito muchos artículos médicos, pero volví mi atención a la ficción cuando mi artritis reumatoide me obligó a abandonar la cirugía. Esto me permitió visualizar mundos diferentes y explorar cuestiones éticas. Mi esposa me preguntó adónde iba cuando no me sentía bien y me dedicaba a escribir, yo pensé en ello durante un minuto antes de decir: "A cualquier lugar donde no me duela".

¿Cómo abordas el diseño de la portada?

Intento visualizar una portada que promete al lector lo que hay dentro del libro. He aprendido que vale la pena el coste de contar con ayuda profesional con los gráficos.

¿Qué técnicas de marketing de libros te han resultado más eficaces?

Escribo por el placer de escribir y no he comercializado mis libros de manera significativa. A pesar de esta falta de marketing, *The First Indigan* ha estado en el top 30 de más de 2500 libros de ciencia

ficción en su categoría en Smashwords.

¿Qué te motivó a convertirte en autor independiente?

Probé la conferencia de redacción y la ruta del agente, pero no disfruté la experiencia en absoluto. Escribo por el placer de escribir y decidí que la vida era corta y que iba a pasar mi tiempo haciendo lo que me divertía. El mundo indie me permite explorar lo que me interesa y cualquier persona del mundo puede encontrar los libros si tiene un interés similar.

¿Qué lees por placer?

Todavía leo literatura científica y médica, principalmente para mi propio asombro del mundo. Me gusta leer casi cualquier cosa cuando tengo ganas, pero prefiero la ciencia ficción por norma general.

¿Cómo ha contribuido Smashwords a tu éxito?

Smashwords me ha dado un lugar para compartir mis escritos con los demás. La libertad de explorar cuestiones como el concepto de robots biológicos y las cuestiones éticas de la esclavitud han entretenido mi mente.

¿Cuál es su dispositivo de lectura electrónico preferido?

El Kindle básico.

____oOo____

Puedes saber más sobre Charles y su obra en su perfil de Smaahwords: DocKaluza y en Facebook: Charles Kaluza

Introducción

Mi intención al escribir *Brain Worms* era explorar el potencial de la fase quística de la tenia del cerdo como herramienta de bioingeniería. La base de esta historia fue un paciente que se había presentado en mi hospital algunos años atrás y la correspondiente discusión entre nosotros, los médicos. Era notable los pocos síntomas que él tenía con los múltiples quistes en el cerebro. Al parecer, el cuerpo humano tolera el quiste de la tenia con poca reacción inflamatoria, lo cual nos permitiría usarla médicamente si pudiésemos diseñar la tenia genéticamente para nuestro beneficio.

Todos los personajes son enteramente ficticios y todas las referencias religiosas pretenden meramente mejorar la historia. Esta obra no pretende enfrentarse a ningún grupo étnico o religioso, es meramente una historia para explorar el potencial de la bioingeniería. Usar la bioingeniería para permitir el control de la mente de alguien ha sido una interesante experiencia que espero que te divierta.

Gusanos Cerebrales

por

Charles Kaluza

Capítulo 1

Sosteniendo la jeringa hacia la luz, el Dr. Ahmad pudo ver pequeñas medias lunas en movimiento. Estos eran sus bebés: el producto de la ciencia árabe. El Dr. Ahmad escuchó distraídamente mientras el cirujano le explicaba al joven saudí sobre el leve ardor que estaba a punto de sentir en su oído. El cirujano tocó el tímpano con una pequeña dosis de fenol que producía suficiente ardor como para hacer que las lágrimas llegasen a los ojos del joven. Casi de inmediato, siguió entumecimiento y palidez del tímpano. El Dr. Ahmad le pasó la jeringa al cirujano casi con reverencia. El cirujano quitó la cubierta de la jeringa y colocó una aguja larga. Con la mirada fija en el monitor, el Dr. Ahmad observó cómo la aguja avanzaba a través del canal auditivo y penetraba en el tímpano. El cirujano presionó lentamente el émbolo y se inyectó el precioso líquido en el oído.

Una vez que se quitó la aguja, el Dr. Ahmad pudo ver fácilmente sus creaciones. Cien de sus gusanos modificados genéticamente se movían alrededor del oído medio del recluta más reciente de Dios, buscando una abertura en su cerebro. No todos lo lograrían, pero lo suficiente para darle a este guerrero una fuerza sobrehumana cuando llegara el momento.

El cirujano preguntó al joven guerrero si se sentía mareado. Al escuchar una respuesta negativa, el cirujano le dijo que se sentara. El Dr. Ahmad pudo ver los espasmos en los ojos del joven y supo que tenía algo de mareo. Pronto pasaría. El joven se quejó de una sensación de movimiento en su oído y el cirujano dijo: “Es del medicamento. Ese sentimiento disminuirá gradualmente."

El Dr. Ahmad recitó una breve oración de agradecimiento y le entregó al guerrero un teléfono celular modificado. Le recordó al joven: “Este teléfono es ahora su posesión más preciada. Es lo que activará el poder de Dios ahora inculcado en tu oído. Cuando llegue el momento, se te dará el código que debes ingresar en el teléfono y luego inhalar profundamente con la antena en la nariz."

Capítulo 2

Cuando el Dr. Harry Williams llegó a la sala de emergencias, la recepcionista lo saludó con un simple "Habitación 13." Harry caminó hasta el otro extremo de la sala de emergencias y se quedó en la puerta mirando la actividad. El paciente fue anestesiado y conectado al respirador, pero el monitor de EEG aún mostraba picos de actividad que sugerían la formación de convulsiones persistentes a pesar de la anestesia general. Harry habló diciendo: "Creo que deberías profundizar la anestesia."

Tanto el médico de urgencias como el anestesiólogo miraron hacia arriba para ver la puerta llena de Harry. Harry preguntó: "¿Qué tenemos?"

El médico de urgencias respondió: “Este joven adulto de ascendencia del Medio Oriente fue traído debido al estado epiléptico. Las convulsiones comenzaron hace casi dos horas sin antecedentes. El paciente se había estado quejando de un dolor de cabeza recientemente y se volvió progresivamente más confuso esta tarde. Las incautaciones del gran centro comercial persistieron a pesar del fenobarbital intravenoso. Lo acabamos de anestesiar. Estaba a punto de realizar una punción lumbar."

Harry dijo: "No estoy seguro de que haría eso. Parece que ha desarrollado hidrocefalia y si alivia la presión en la columna vertebral, puede terminar herniando su tronco cerebral."

"Oh. No había pensado en eso. ¿Qué tal si le dejo hacerse cargo de aquí y me ocupo de los otros pacientes? Se están acumulando."

Harry respondió: “Feliz de ayudar. Parece que la locura ha comenzado temprano esta noche."

Harry pasó menos de un minuto examinando al paciente. No hay mucho que examinar cuando el paciente está anestesiado. El joven parecía tener unos veintitantos años y gozar de buena salud. Su lengua estaba muy hinchada y de color oscuro por haber sido mordida repetidamente durante las convulsiones. Hubo algo de

sangrado en una de las orejas, pero ninguna fractura de cráneo evidente. Usó un endoscopio oftálmico para mirar a los ojos del paciente y vio el edema de papila, que es el sello distintivo del aumento de la presión intracraneal.

Harry preguntó cuándo se haría la resonancia magnética. La enfermera respondió: “La radiología está respaldada. Serán un par de horas." Harry tomó el teléfono y llamó a radiología él mismo. Cuando el técnico de resonancia magnética trató de explicar lo ocupados que estaban, Harry ladró: "¡Estoy declarando una emergencia neuroquirúrgica y quiero que me hagan la resonancia ahora!"

El técnico respondió: “Me tomará un par de minutos sacar al paciente de la unidad. ¿Quieres algo especial?

Harry dijo: “Necesito que la cabeza baje hasta el tallo cerebral, con y sin contraste, usando el protocolo para el halo quirúrgico. Y el paciente ya está anestesiado."

"Sí señor."

El anestesiólogo se quejó de la molestia y los riesgos de trasladar a un paciente anestesiado, pero Harry dijo: “No tenemos otra opción. Vámonos."

El séquito procedió de una manera algo ordenada a la radiología y, a pesar de las quejas del anestesiólogo, trasladó al paciente a la unidad de resonancia magnética. Después de la configuración inicial, Harry dijo: "Iré a comer algo mientras tomas tus fotos."

El anestesiólogo volvió a quejarse: "Si tengo que sentarme aquí mientras comes, al menos tráeme algo cuando vuelvas."

"¿Nada en particular?"

“Ninguna de las cosas grasosas. Algo que parezca razonablemente nuevo."

Harry estaba tan ocupado discutiendo consigo mismo sobre el posible diagnóstico que se olvidó de recoger algo para que comiera el anestesiólogo. La cafetería estaba cerrando cuando Harry

recordó. Le preguntó a uno de los empleados de la cocina: “¿Tiene algo que pueda traer arriba? Le prometí al anestesiólogo que le llevaría algo de comer."

"¿Un sándwich de jamón y queso estaría bien?"

"Gracias. Eso seria genial."

Harry regresó a radiología cuando las primeras imágenes de resonancia magnética estuvieron disponibles. No solo eran evidentes los ventrículos dilatados de la hidrocefalia, sino que aunquen contraste, los múltiples quistes en los lóbulos frontales eran evidentes. No fue hasta que el escaneo progresó al tronco del encéfalo antes de que Harry estuviera seguro del diagnóstico. Un quiste tapaba la salida del cuarto ventrículo. Harry murmuró: "Gusanos cerebrales."

El anestesiólogo preguntó: "¿De qué estás hablando, gusanos cerebrales?"

Harry explicó: “Estos quistes son causados por la larva de un gusano intestinal, una tenia, creo. Estas imágenes son como los informes publicados. Nunca pensé que vería un caso yo mismo. Tenemos que quitar el quiste del cuarto ventrículo. Subiré y prepararé al equipo quirúrgico. Tan pronto como terminen aquí, pasemos a la cirugía."

Harry comprobó la posición del halo sensorial por última vez, asegurándose de que todos los tornillos estuvieran firmemente incrustados en el cráneo del paciente. Centró su incisión sobre el ojo derecho, en lo alto de la frente. De un solo golpe, el bisturí cortó el cuero cabelludo afeitado y los músculos hasta el hueso. Usó el electrocauterio para detener la hemorragia. Usando un elevador agudo, levantó el pericráneo del cráneo, exponiendo el hueso color crema. Midió cuidadosamente desde la sutura coronal y marcó el hueso con un bolígrafo quirúrgico. Dijo simplemente: "Taladrar."

La enfermera le entregó el taladro que parecía casi desaparecer en las enormes manos de Harry. Todo el parloteo normal en la sala de operaciones cesó cuando comenzó el gemido del ejercicio. Los dientes de todos se apretaron levemente cuando el taladro de alta velocidad se hundió en el cráneo del paciente, un sonido que

recuerda al consultorio de un dentista con esteroides. Cuando Harry empezó a exponer la dura materia blanca que cubría el cerebro, hizo que la enfermera cambiara la broca por una fresa de diamante. Con un toque muy ligero, Harry esculpió cuidadosamente los bordes del agujero, eliminando todos los bordes afilados. Cuando el agujero alcanzó el tamaño de una moneda de cinco centavos, Harry se sintió satisfecho y se detuvo para estirarse.

Este descanso le dio al anestesiólogo la oportunidad de reanudar sus quejas, "Sabes, me estoy perdiendo la cena solo para poder ayudar a este idiota que ni siquiera tiene seguro. Probablemente ni siquiera sea un residente legal."

Harry lo dejó continuar un rato antes de decir: "Al menos no es medianoche. Además, no importa si era verde brillante y de Marte, aún necesita nuestra ayuda. Asegúrate de que no se mueva y déjame aliviar la presión sobre su cerebro antes de que se produzca un daño permanente."

El anestesiólogo luego se quejó del exceso de interferencia de radio con sus instrumentos y preguntó si alguien tenía un teléfono celular encendido. Nadie admitió tener el teléfono encendido y Harry dijo: "Hagamos el trabajo."

"Fácil para ti decir. Pero la interferencia de radio está arruinando mis dispositivos electrónicos y estoy teniendo dificultades para ajustar la profundidad de la anestesia. Necesitamos recuperar a esos chicos electrónicos y hacer otra evaluación. Pensé que habían solucionado el problema. ¿Cómo puedes esperar que trabaje en una situación como esta?"

En respuesta, Harry preguntó: "¿Cómo te las arreglaste antes de tener todas estas cosas de monitoreo electrónico?"

“De la misma manera que lo hiciste antes de que tu elegante material de orientación por computadora estuviera disponible. Dudo que quieras volver a los viejos tiempos de adivinar dónde estabas en el cerebro."

La conversación terminó cuando Harry extendió su mano y la enfermera colocó el trocar cerebral en forma de lápiz en ella.

Sangrando la materia dura con la punta del trócar, Harry miró el monitor. Ajustó su ángulo ligeramente para que se correspondiera con la guía mostrada en el monitor, que mostraba una adaptación tridimensional del cerebro del paciente. Con un poco más de fuerza, Harry empujó el trócar a través de la cubierta del cerebro y dentro de la sustancia cerebral del lóbulo frontal derecho. Todos en la sala de operaciones, excepto Harry, se estremecieron un poco cuando el trocar penetró en el cerebro. Harry hizo avanzar el trócar unos siete centímetros antes de que el monitor de la computadora indicara que había entrado en el ventrículo lateral. El collar de la vaina del trocar se aseguró al halo quirúrgico y Harry retiró el eje central. El líquido cerebral claro comenzó a fluir fuera del tubo hueco. Harry controló el fluido simplemente poniendo su pulgar sobre el puerto abierto. Dijo simplemente: "Alcance."

Harry pasó el endoscopio flexible al ventrículo lateral. El monitor de video compartió su punto de vista con todos en la habitación. La pared del ventrículo era lisa y brillante con los vasos sanguíneos visibles a lo largo de la superficie. Harry manejó los controles como un videojuego sofisticado, avanzando el endoscopio en un túnel corto, el foramen interventricular. Una vez en el tercer ventrículo, Harry continuó su disensión en una interconexión mucho más larga, el acueducto cerebral. El endoscopio pudo descender a la base del cerebro a través de este pasaje solo porque estaba dilatado por el aumento de presión. Cuando la vista de Harry cambió del estrecho acueducto al espacio más abierto del cuarto ventrículo, el gran quiste fue evidente. Al avanzar lentamente la punta del endoscopio, se podían ver varios quistes más pequeños flotando libremente. Dentro de cada quiste había una pequeña estructura, el cisticerco. Cuando Harry avanzó el endoscopio junto a uno de los pequeños quistes, estaba seguro de que la larva aún se movía. Capturó tantos quistes pequeños como pudo usando un pequeño catéter de succión.

El quiste grande era demasiado grande para simplemente aspirar el catéter. Harry tuvo que perforar el quiste y drenarlo antes de que pudiera ser removido. Pasó las pequeñas pinzas de agarre a través del estrecho puerto de succión del endoscopio y agarró la pared del quiste. Poco a poco retiró el endoscopio, arrastrando el quiste detrás de él. El líquido cerebral comenzó a drenar inmediatamente y la presión sobre el cerebro comenzó a disminuir.

Harry sacó el endoscopio con el quiste grande colgando de la punta y lo sostuvo como un trofeo de caza para que todos lo vieran antes de colocar el quiste en un frasco de muestras para el patólogo. Harry volvió a insertar el endoscopio y vio que el foramen intraventricular dilatado ya se estaba estrechando. De nuevo maniobró el endoscopio por este pasaje hasta el suelo del tercer ventrículo. Usó un pequeño catéter para hacer varios pinchazos a través de la pared para crear otro puerto de drenaje para evitar que un quiste bloqueara de nuevo el drenaje natural.

La parte difícil ya estaba hecha. Harry retiró la vaina del trocar y comenzó a reparar el hueso con una malla de titanio y un parche de dura. El anestesiólogo preguntó: "¿Con qué frecuencia ves estos gusanos cerebrales?"

Harry continuó su trabajo y respondió: "Una vez."

"Pero, parecía que sabías lo que estabas haciendo."

"Leí un artículo al respecto."

"Vaya, me alegro de que el paciente no supiera que nunca antes había hecho esto."

Harry se rió a carcajadas y dijo: “La cirugía es cirugía. Sin embargo, estos gusanos cerebrales son bastante interesantes. Será mejor que comencemos a este tipo con esteroides. Su cerebro se va a hinchar un poco."

Harry terminó de coser las capas profundas juntas y luego engrapó el cuero cabelludo antes de aplicar el vendaje para la cabeza. La enfermera circulante le preguntó qué debía hacer con los pequeños quistes que Harry había extraído. Harry dijo: “Ponme un par de ellos en un tubo de muestra para que pueda mostrárselos al paciente cuando se despierte. El resto puede ir a patología."

La enfermera colocó con mucho cuidado un par de quistes en un tubo, revisando varias veces para asegurarse de que la tapa estuviera sellada. La hacían tan aprensiva que no pudo evitar estremecerse. Ella preguntó: "¿Estas cosas realmente se comen su cerebro?"

Harry respondió: "No lo creo."

Cuando Harry estaba a punto de dejar el quirófano, ella dijo: "Aquí, no te olvides de tus amigos," y le entregó el tubo.

Se rió de nuevo antes de decir: “Gracias por tu ayuda. Comenzaré a escribir pedidos y nos reuniré con ustedes en la UCI."

Capítulo 3

Harry llegó al hospital antes del amanecer para revisar a su paciente una vez más antes de despedirse de su compañero. Vestido con su ropa de pescar, no tenía la apariencia de un neurocirujano distinguido, pero parecía bastante cómodo con su atuendo no médico. Cuando llegó a la UCI, encontró a su paciente desaparecido. El personal de enfermería estaba molesto y trató de explicar. Habían estado trabajando en un código difícil y cuando las cosas se calmaron, se dieron cuenta de que el paciente de Harry se había ido. La seguridad del hospital había notificado a la policía, pero aún no habían llegado.

Harry objetó: "¿Cómo pudiste perder a mi paciente? El paciente no estaba en condiciones de salir del hospital. ¿Estaba siquiera despierto?

La enfermera de la UCI dejó que Harry se desahogara, sabiendo que era un gigante gentil. Ella finalmente lo interrumpió diciendo: "Dr. Harry, no fue culpa nuestra."

Harry se quedó callado por un minuto antes de responder, "Lo siento. Tengo muchas cosas en la cabeza. Que este paciente desaparezca no ayuda. Si aparece, llama a mi socio. Voy a pescar."

El viaje de dos horas hasta el río le dio a Harry tiempo para calmarse. Harry se detuvo en el mirador y pasó un minuto mirando los cambiantes tonos marrones y grises de las paredes del cañón. En el extremo izquierdo, el río era una cinta azul con los rápidos blancos que parecían perlas cosidas. Cuando vio por primera vez este país desértico, había sido un escenario de desolación. Pero a lo largo de los años, el cielo abierto y el aroma de la artemisa se habían ganado su corazón. Antes de caer al Cañón de Deschutes y perder el contacto con el mundo exterior, llamó al hospital por última vez. Su paciente no había sido encontrado y la policía no estaba muy interesada. Cuando habló con el patólogo, se sorprendió al saber que sus muestras quirúrgicas nunca habían llegado al laboratorio. Nada de esto tenía sentido. Pero muchas cosas en su

vida no tenían ningún sentido.

Los pensamientos de Harry volvieron a la discusión que tuvo con su esposa cuando ella se iba. ¿Cómo podía ser tan infeliz y no entender su necesidad de trabajar? La medicina le dio sentido a su vida y de alguna manera pareció compensar su vida anterior en el ejército. Salvar vidas equilibró el libro mayor con el final de vidas en las que había sido tan bueno anteriormente. Su enojo aumentó con solo pensar en cómo su esposa había llamado a la cirugía una amante con la que no podía competir. Ella no estaba compitiendo con eso. Trató de crear un equilibrio en su vida, pero ella nunca estuvo feliz con su parte. Una semana de soledad en el río luchando solo con su caña de pescar ayudaría.

La actitud de Harry estaba empezando a mejorar mientras descendía hacia el escarpado cañón. Esta joya de un río que serpenteaba entre los acantilados de basalto en el alto cañón del desierto tenía la promesa de curación. Los primeros tres días de soledad luchando contra los rápidos en su vieja balsa maltrecha calmaron a Harry lo suficiente como para que comenzara a disfrutar de la vida de nuevo. La pesca fue fantástica, pero la captura un poco lenta. No importaba; la vida estaba recuperando una mejor perspectiva. Sus pensamientos sobre su esposa ya no eran tan enojados y perturbadores. Quizá había estado trabajando demasiado. Solía disfrutar de los viajes por el río aunque no pescaba. El sol y el tiempo tranquilo para leer eran sus recompensas, aunque apretaba la cuerda de la balsa con un agarre mortal cada vez que rebotaban por los rápidos. Habían pasado un par de años desde que habían hecho un viaje por el río juntos.

Los pensamientos de Harry fueron interrumpidos cuando reconoció la gran curva que terminaba en rápidos. Cuando había comenzado a hacer rafting en el río, bajaba su balsa a través de los rápidos con cuerdas en lugar de arriesgarse a perder el control en la enorme depresión y la ola estacionaria. A medida que aumentaba su confianza, aprendió a correr por los rápidos y disfrutó del desafío. Se instaló en el extremo derecho con el arco apuntando a la orilla. Tan pronto como pasara por el paracaídas, retrocedía con fuerza hacia el centro del río, debajo de la ola estacionaria. Hizo una inspección rápida, asegurándose de que todo su equipo estuviera

asegurado, y estiró los hombros. El rugido de los rápidos iba en aumento y su balsa se aceleraba, cuando escuchó el sonido distintivo de un disparo de rifle. Al entrar en la rampa, notó que el tubo de la balsa izquierda comenzaba a ablandarse y tiraba de la balsa hacia la izquierda. Harry trabajó duro con los remos tratando de mantener la balsa a la derecha del agua turbulenta. Tirando con todo lo que valía, fue lanzado hacia atrás cuando su remo izquierdo se rompió. El arrastre del tubo izquierdo desinflado lo succionó hacia el flujo principal de los rápidos, con Harry luchando por recuperar su asiento.

Podía sentir su balsa siendo succionada por el agua hirviendo, pero el tiempo había adquirido una dimensión diferente. En cámara lenta, su balsa se puso vertical cuando comenzó a ascender por la onda estacionaria. Con agonizante lentitud, se dio la vuelta y se deslizó de nuevo al abrevadero. Harry tuvo tiempo para una última bocanada de aire antes de que él y su balsa se hundieran. Estaba en una lavadora gigante que daba vueltas continuamente. Harry se aferró a la cuerda de la balsa con tanta fuerza como nunca lo había hecho. La agitación del agua turbulenta siguió tratando de liberar su agarre. Los pulmones de Harry comenzaron a arder con el deseo de respirar. Ahora entendía que los veteranos decían: "El peligro es que hay demasiado aire para flotar pero no lo suficiente para respirar." De repente, la balsa se disparó hacia arriba, arrastrando a Harry con ella. Tuvo tiempo para una sola respiración antes de que lo succionen de nuevo. Mantuvo su agarre en la balsa, sabiendo que sin la flotabilidad de la balsa, podría mantenerse abajo indefinidamente. La necesidad de respirar se volvió abrumadora. Harry sintió venir la oscuridad; estaba perdiendo su habilidad para luchar. El river estaba ganando.

Harry estaba apenas consciente, pero se aferró a la balsa. Sus poderosas manos sintieron el fuerte movimiento de la cuerda cuando la balsa fue expulsada del abrevadero. Pero Harry ya no estaba consciente. Su salvavidas mantuvo su cabeza fuera del agua mientras flotaba río abajo. La conciencia regresó gradualmente y produjo una tos violenta mientras Harry trataba de limpiar sus pulmones de agua. Aún agarrando la cuerda con un agarre mortal, Harry recuperó algo de control mientras se deslizaba hacia un área de grandes rocas a lo largo de la orilla. Harry soltó la balsa y

continuó río abajo. Yacía escondido, medio sumergido entre las rocas. Su tos se aclaró gradualmente y recuperó algo parecido a pensar. No estaba seguro de qué lado del río había venido el disparo. La corriente estaba ahora a su izquierda mientras miraba río arriba; había aterrizado en la costa oeste.

Harry yacía tan inmóvil como podía, tratando de permanecer invisible, pero el frío se filtraba a través de su ropa mojada y comenzó a temblar. Las sombras avanzaban por la pared del cañón mientras el sol se ponía en el oeste. La hipotermia estaba comenzando, pero Harry se negó a alejarse de su protección; sus instintos de supervivencia anulan su malestar físico. Cuando las sombras del cañón finalmente lo cubrieron, Harry estaba temblando tanto que le fue difícil gatear hasta tierra firme. Sus botas estaban llenas de agua y sus pies y piernas parecían enormemente hinchados. Se abrió camino entre un poco de artemisa y una gran roca y se acostó con la cabeza apuntando hacia abajo, permitiendo que la mayor parte del agua se escurriera por sus limícolas. Mientras se levantaba, escuchó el característico traqueteo de una serpiente que no estaba feliz de compartir su roca con Harry. Harry se congeló hasta que escuchó a la serpiente moverse en las grietas de la roca, lo que pareció amplificar el sonido del sonajero. Comenzó a quitarse la ropa. Deseó estar usando la ropa de alta tecnología que su esposa seguía comprándole, con sus características de secado rápido, en lugar de sus jeans preferidos y su camisa de franela. Se apoyó contra la piedra, tratando de absorber la mayor cantidad de calor que pudo. El frescor de la noche se acercaba cuando terminó de escurrir su ropa mojada. El calor de la piedra ayudó, pero necesitaba moverse solo para calentarse.

Harry no tenía pruebas de que alguien hubiera intentado matarlo. Sus instintos lo habían mantenido con vida mientras estuvo en Operaciones Especiales con la Marina; no iba a dudar de ellos ahora. Hizo un inventario de su armamento, que consistía en una pequeña navaja, las llaves del coche y la linterna en miniatura de su llavero. Estaba a 10 millas de la carretera más cercana e iba a ser una noche oscura. Sus únicos zapatos eran los de vadeo con suela de fieltro y tacos de metal. Iba a ser difícil atravesar el terreno rocoso sin hacer ruido con los tacos de metal. Su salvavidas le

proporcionaría algo de calor, pero era de color amarillo brillante. Mejor no ser visto que un poco más cálido. Harry trató de caminar con los zapatos de vadeo sin los botas, pero no había forma de apretarlos lo suficiente para evitar que sus pies se deslizaran. Atravesar las paredes del cañón con los limícolas puestos habría sido imposible. Usó su navaja para recortar los pies de las botas y se ató las botas lo más fuerte posible. No era equipo de montañismo. Pero era todo lo que tenía.

Es hora de ponerse en marcha. Quienquiera que haya disparado a su balsa lo estaría buscando. Harry vigiló el área, tratando de eliminar cualquier rastro de haber estado allí. No podía hacer nada con el agua que había arrastrado. Dejó que el salvavidas flotara río abajo, pero empacó sus botas con él hasta que pudo esconderlas correctamente. Se movió cuesta arriba lentamente, deteniéndose junto a rocas y artemisa para escuchar otros movimientos. Mientras Harry avanzaba por la pared del cañón, pudo ver la banda de oscuridad acercándose desde el este. Pronto la oscuridad de la noche se apoderaría de él. La subida por las escarpadas paredes del cañón calentó a Harry y su pensamiento mejoró. Faltaban 10 millas para la comida para llevar, dependiendo de qué tan lejos se hubiera desviado por debajo de los rápidos. Una vez que llegara a las alturas, la marcha sería bastante fácil. Pero había una pequeña pared de roca que tendría que atravesar primero. La luz que se reflejaba en la pared opuesta del cañón le brindó su última oportunidad para planificar su ruta. Estudió la pared mientras se movía más alto, tratando de memorizar cada uno de sus movimientos. La franja de oscuridad lo alcanzó antes de que llegara a la pared, y la oscuridad de la noche se instaló.

Harry siguió moviéndose hacia arriba hasta que llegó a la pared rocosa. Se abrió camino hacia la derecha hasta que encontró la roca en forma de pirámide que señalaba el inicio de su ruta de ascenso. Descansó unos minutos. Mirando hacia el río, vio una luz que se movía lentamente. Por un breve segundo, pensó en gritar y pedir ayuda, pero sus instintos de supervivencia tomaron el control. Es casi seguro que un grupo de rescate involucre un helicóptero con reflectores. ¿Y quién sabría que incluso necesitaba ser rescatado? No tenía que ir a la comida para llevar hasta dentro de tres días. Quienquiera que se moviera con la pequeña luz no parecía

interesado en rescatar a Harry.

La noche se estaba enfriando rápidamente y solo unos minutos de descanso permitieron que el frío volviera a asentarse. A Harry ya le dolían los pies. Estos zapatos para vadear no estaban diseñados para caminatas serias, mucho menos para escalar montañas. Explorar su ruta usando sus manos fue tedioso, pero Harry progresó constantemente. El camino que había elegido estaba desgastado y descubrió un pequeño montón de perdigones ovalados. Los ciervos han ido por este camino. Harry se movió hacia arriba, tanteando su camino y siguiendo su mapa mental. La marcha era lenta, pero avanzó de manera constante hasta que el sendero de los ciervos y su ruta planificada divergieron. Harry tomó otro descanso y consideró sus opciones. El sendero de los ciervos se dirigía hacia la derecha a lo largo de una pequeña plataforma, pero la ruta planificada de Harry seguía una falla rocosa a la izquierda. Los bichos habían establecido su rastro a lo largo de los siglos y Harry había planeado su ruta en la penumbra. El ciervo sabía adónde iban. Pero ¿iban a donde Harry quería ir? Harry decidió seguir el rastro de los ciervos. Cubrir sus huellas hubiera sido ideal, pero los pequeños tacos de sus zapatos de vadeo dejaron marcas por todas partes. Dudaba que alguien estuviera lo bastante loco como para intentar seguirlo en la oscuridad.

La luz de las estrellas proporcionó la iluminación suficiente para que Harry pudiera distinguir los tonos de oscuridad. Navegando principalmente al sentir la roca y el suelo desgastados con sus manos, Harry perdió la noción del tiempo y se sorprendió cuando sintió el suelo nivelado frente a él. Descansó y consiguió un nuevo rumbo de las estrellas. Ya no podía ver abajo, pero escuchó atentamente los sonidos de una persecución. La noche estaba en silencio excepto por el sonido silencioso de un coyote en la distancia. Su período de descanso terminó con un escalofrío. Es hora de ponerse en movimiento. Harry pensó que solo le quedaba un pequeño camino por recorrer hasta llegar al antiguo grado del ferrocarril. Echando un vistazo a la Estrella Polar, eligió otra estrella delante de él como guía. Caminando arrastrando los pies, siguió tanteando su camino entre las rocas y la artemisa. Pensó: "Al menos las serpientes de cascabel están escondidas."

La velocidad de Harry se aceleró considerablemente cuando alcanzó el antiguo grado del ferrocarril. El camino fue mucho más fácil, aunque los pies de Harry estaban pagando el precio. Se movió en modo semiautomático, su mente ocupada con el misterio de por qué alguien estaba tratando de matarlo. Tenía que estar relacionado con la desaparición de su paciente. Sus muestras quirúrgicas del hospital habían desaparecido. Debe haber habido algo especial en los gusanos cerebrales. ¿Por qué alguien se preocupa tanto por un parásito intestinal? Pensó en el tubo de muestra que la enfermera le había dado para mostrarle a su paciente. ¿Dónde lo puso? Recordó tenerlo en el bolsillo de su camisa cuando fue al hospital para poder mostrárselo al paciente. ¿Qué camisa estaba usando? Harry se llenó los bolsillos de la camisa por reflejo y sintió el pequeño tubo en el bolsillo izquierdo de la camisa. Lo sacó, pero no vio nada en la oscuridad. Lo deslizó de nuevo en el bolsillo de su camisa. Sus pensamientos fueron interrumpidos cuando su pie se encajó entre dos rocas y tropezó. Su atención volvió al presente.

El problema de estar en el presente era que le dolían los pies y estaba helado. Era sólo octubre, pero la noche era fría y aún estaba húmedo. Había pasado la medianoche antes de que Harry llegara a la comida para llevar. Estaba desierto, excepto por los vehículos vacíos y los remolques en el estacionamiento. Harry miró en silencio durante varios minutos escuchando. Se quitó los zapatos de vadeo para evitar cualquier sonido de sus tacos de metal y caminó sobre la grava en calcetines. Cada paso aparentemente entraba en contacto con una ampolla diferente. Rodeando el área de estacionamiento, Harry era como un gran gato al acecho. Cuando estuvo satisfecho de que no había nadie más alrededor, Harry se movió entre los vehículos estacionados. Encontró su Jeep y abrió la puerta. La tenue luz interior parecía tan brillante como un foco.

Harry tomó su teléfono celular y cerró la puerta en silencio. Se alejó de su Jeep, poniendo un poco de distancia entre él y la luz. No estaba seguro de a quién llamar. ¿Le importaría siquiera a su esposa? Decidió marcar el 911 e informar del incidente y su supervivencia. El teléfono sonó tres veces. Justo cuando la llamada fue respondida, Harry se vio envuelto en la explosión de su Jeep. La fuerza de la explosión lo derribó, dejándolo sin aliento violentamente. El calor de los gases explosivos lo envolvió. La

humedad de su ropa lo salvó de estallar en llamas, pero su cabello ardía y rizado. Su rostro, protegido del calor por la grava, estaba raspado y cortado.

La fuerza de la explosión terminó tan rápido como comenzó. Harry se quedó tendido en silencio tratando de respirar por sólo unos segundos antes de que sus instintos lo hicieran gatear sin aire. Solo después de llegar al borde del estacionamiento y gatear entre dos matas de artemisa, Harry se giró y miró su Jeep aún en llamas. El único otro automóvil cercano al suyo fue volcado de costado y también ardiendo. Definitivamente, alguien se había excedido en un intento de matarlo. La respiración de Harry aún era difícil y se preguntó si estaba desarrollando un neumotórax. Su atención volvió al fuego cuando detectó movimiento. Alguien estaba examinando los restos.

Harry se alejó más de la luz manteniéndose en las sombras. Decidió recuperar sus zapatos y esperar la llegada de los camiones de bomberos. Mientras trabajaba en su camino de regreso a donde había escondido sus zapatos, Harry se enfrentó a alguien con un arma semiautomática. El hombre habló con acento de Oriente Medio: “Seguro que eres difícil de matar. Mantenga las manos en alto y camine de regreso al área de estacionamiento."

Harry comenzó a hacer lo que le dijo. Sin embargo, continuó su turno, y le dio una patada en el estómago a su agresor, y siguió con un golpe de kárate en la laringe. Sintió el aplastamiento de la laringe del hombre y supo que su agresor moriría rápidamente por asfixia. Harry agarró sus zapatos y corrió a un terreno más alto de nuevo manteniéndose en las sombras. Solo después de haber puesto media milla entre él y su atacante ahora muerto, Harry se detuvo a escuchar. Este momento de silencio permitió que los nervios de sus pies volvieran a acceder a su cerebro. Un dolor más agudo de las muchas ampollas rotas y las espinas del desierto reemplazó las quejas anteriores de dolor e incomodidad. Harry tuvo que sentarse y quitarse las medias; podía sentir la sangre saturando las medias. Harry se puso los calcetines del revés y se quitó todas las espinas y rebabas que pudo. Ponerse las medias reavivó el dolor. Harry escuchó un sonido de movimiento. No supo si era otro atacante o un ciudadano natural del desierto. Harry se puso las botas lo más

rápido que pudo y se alejó más; aún no hay señales de vehículos de emergencia. Quizá no había nadie alrededor que hubiera escuchado la explosión o visto el fuego.

Harry debatió dirigirse a la autopista para detener un auto, pero pensó que sería allí donde sus asaltantes esperarían que fuera. En cambio, Harry decidió intentar tomar un paseo en uno de los muchos trenes de carga que atraviesan el desfiladero. Tomando un nuevo rumbo en la Estrella del Norte, Harry se dirigió de norte a noroeste. Visualizó la ruta del ferrocarril y decidió intentar llegar a las vías donde hicieron una gran curva alrededor de un acantilado antes de entrar en un túnel. El tren tendría que reducir la velocidad. Harry intentó mirar su reloj con la linterna en miniatura. Pero descubrió que el reloj se había estrellado contra una roca. Volvió a mirar a la Estrella Polar y se dio cuenta de que la Osa Mayor había girado y las estrellas indicadoras ahora miraban hacia el oeste. Amanecería en un par de horas.

Harry encontró las vías del tren y se dirigió hacia el oeste hasta llegar a la curva cerrada. Ahora se permitió descansar un poco esperando el próximo tren. Un poco de sueño sería bienvenido, pero el dolor en sus pies lo mantuvo despierto. Después de 30 o 40 minutos, Harry sintió que el suelo comenzaba a vibrar, lo que indicaba que se acercaba un tren. Harry se puso de pie y sus pies se quejaron amargamente. Incluso cuando redujera la velocidad, el tren estaría mejor que 20 millas por hora. Los frenos chirriaron cuando el tren redujo la velocidad. La luz de la señal fue suficiente para dar definición a los autos individuales. Mientras el tren pasaba a toda velocidad, Harry corrió por las vías, tratando de seguir el ritmo de los coches en movimiento, sin mucho éxito. Finalmente, extendió la mano y agarró la escalera de uno de los vagones de carga. Solo su poderoso agarre le permitió sostenerse. Le arrancaron los pies y sintió como si le estuvieran sacando de los hombros los hombros. Subiendo por la escalera hasta que sus pies se posaron con seguridad en el último peldaño, Harry se relajó un poco hasta que el tren entró al túnel. A pesar de empujarse con fuerza contra la escalera, Harry aún se sentía como si la pared del túnel estuviera a punto de aplastarlo. La oscuridad del túnel se sumó a su ansiedad, y comenzó a sudar profusamente a pesar del frío del aire de la tarde. Harry sabía que estaba en el túnel solo por unos minutos como

máximo, pero el tiempo parecía pasar para siempre. Los recuerdos regresaron de la negrura de la celda de pozo de confinamiento solitario que experimentó como prisionero de guerra, y con esos recuerdos comenzó a construirse una poderosa ira.

El Dr. Harry Williams era un neurocirujano respetado con buenas credenciales académicas, que vivía en una sociedad civilizada. El otro Harry era un SEAL de la Marina que se especializaba en las Operaciones Especiales antiterroristas más peligrosas. Este Harry estaba volviendo a la vida y quería saber quién estaba tratando de matarlo y por qué. Mientras el tren avanzaba hacia Portland, Harry se aferró y pensó. Usando una mano para revisar el tubo de muestra en su bolsillo, Harry quería asegurarse de que aún estuviera intacto. Necesitaba hablar con alguien acerca de por qué estos gusanos cerebrales valían todos los problemas por los que estaba pasando alguien.

Sus pensamientos sobre parasitología le trajeron nuevos recuerdos de Laura, la becaria postdoctoral que impartía su clase. Estaba tan enamorado de ella que realmente no aprendió tanto como debería. Harry se sorprendió de que los pensamientos sobre Laura y su dramática ruptura fueran tan emocionales. Su postura contra la guerra destruyó su relación en ciernes cuando se enteró de su experiencia militar. Este rechazo había dolido y el dolor volvió a aflorar ahora. Harry se preguntó si pedir su ayuda valdría la pena.

El frío volvía a ser un factor. El viento le atravesó la ropa y le devolvió el frío nocturno. Subió y bajó la escalera repetidamente solo para mantenerse caliente. Fue una miserable elección entre moverse y generar algo de calor o permanecer inmóvil para proteger sus doloridos pies. Subirse a la parte superior del vagón de carga le permitiría acostarse, pero hacer la transición de la escalera lateral a la parte superior mientras el tren se movía parecía ser más esfuerzo del que valía la pena. El tren redujo la velocidad y luego se detuvo en un desvío para permitir que otro tren pasara en la dirección opuesta. Harry aprovechó esta oportunidad para encontrar un vagón abierto y subir. Después de unos minutos, el tren salió y Harry se sentó en la esquina, fuera del viento pero aún helado. Debió haberse quedado dormido porque notó que el tren se había detenido. La rigidez en sus articulaciones se hizo evidente

cuando Harry se puso de pie torpemente y salió del vagón. La estación de ferrocarril estaba bastante concurrida a pesar de que era muy temprano en la mañana. Sin saber qué camino tomar, Harry se movió perpendicular a las vías y se encontró encerrado por una valla. Caminó hacia el norte hasta que llegó a la barrera de Powell Avenue. La niebla de Oregon fue suficiente para humedecerlo gradualmente, permitiendo que el frío se hundiera aún más.

Subió la barrera y se encontró en el estacionamiento de un local de striptease. Fue a la destartalada cabina telefónica y pidió un taxi. Harry se sentó en la acera hasta que llegó el taxi. Cuando Harry abrió la puerta, el conductor comentó: "Debe haber sido una noche increíble, amigo."

Harry respondió: “Más acción de la que quería. Llévame a Northeast 23rd y Marlboro Road."

"Creo que primero deberías mostrarme algo de dinero."

Harry sacó su billetera, extrajo dos billetes mojados de $ 20 que le entregó al conductor y dijo: "Enciende la calefacción."

Harry se calentó solo un poco durante el corto viaje en taxi. Salió del taxi y caminó las últimas cuadras hasta su casa. La monotonía de Oregon era ahora una ventaja porque era prácticamente invisible. Pasando por su casa, Harry dio la vuelta detrás de la casa. Los tacos metálicos de sus zapatos dificultaban el sigilo, pero Harry no quería correr más riesgos. Se movía con tanto cuidado como un gato al acecho. Nadie parecía estar vigilando su casa y Harry se acercó a la puerta trasera. Antes de abrir la puerta, Harry comprobó la línea telefónica y la encontró cortada. Alguien había desarmado su sistema de seguridad. Ahora deseaba haber instalado un sistema de seguridad a prueba de fallas, pero había cedido a los deseos de su esposa e instalado un sistema estándar que ahora se podía pasar por alto fácilmente. En lugar de usar la puerta que podría haber sido una trampa explosiva, Harry decidió entrar por una ventana. Harry se quitó los zapatos, subió al porche trasero y quitó la malla de la ventana de su estudio. El áspero techo del porche hizo que las ampollas de sus pies volvieran a sangrar, pero ignoró el dolor. Aunque la ventana estaba cerrada, Harry sólo tardó unos minutos en moverse para romper por la fuerza la cerradura y abrir la

ventana.

La guarida de Harry estaba hecha un desastre. Alguien había registrado la casa a fondo sin pensar en ser sutil. Golpeando el bolsillo de su camisa para asegurarse de que el tubo de la muestra aún estaba intacto, Harry pensó: "Estos gusanos cerebrales deben ser importantes para alguien." A esto le siguió la comprensión de que la decisión de su esposa de visitar Minnesota fue una verdadera bendición... quién sabe lo que le habrían hecho.

Harry quería tomar una larga ducha caliente, pero se conformó con ropa limpia y seca. Buscó sus botas de caza viejas, gastadas y cómodas, pero no estaban en su armario de pesca. Los zapatos para correr tendrían que ser suficientes. A pesar de que se sentían demasiado apretados en sus pies hinchados, definitivamente eran mejores que los zapatos de vadeo. Abrió la caja fuerte de su arma que estaba escondida en el ático y sacó dinero en efectivo y su pistola Lugar 9 mm de la caja fuerte. Después de cargar la pistola, Harry se abrochó la funda debajo del brazo debajo de su camisa de lana Pendleton. La tensión de la correa de la funda y el peso de su pistola le proporcionaron algo de comodidad. Cerrando la caja fuerte, Harry hizo un recorrido rápido por la casa. Había sido completamente destrozado. Harry tomó un sombrero y su chaqueta Gore-Tex favorita y salió de la casa por la ventana, que cerró antes de volver a asegurar la pantalla. Un perro ladraba mientras daba vueltas alrededor de la casa de su vecino, pero la niebla lo mantenía relativamente invisible. Parecía casi respetable con un sombrero que cubría su cabello quemado. Dejando caer sus zapatos de vadeo y la ropa dañada en un cubo de basura público, Harry volvió a revisar para asegurarse de que el tubo de la muestra estuviera seguro en el bolsillo de su camisa.

Harry pasó por alto todos sus lugares favoritos para el desayuno y fue a comer a una de las cadenas de restaurantes. Harry ordenó dos desayunos grandes y se los comió fácilmente. Ahora estaba caliente y alimentado y su pensamiento debería haber sido más lógico. En lugar de acudir a la policía, consideró sus opciones para llegar a Seattle. Si alquilara un automóvil, habría un registro del uso de su tarjeta de crédito. No hay forma de subir armado a un avión. El tren parecía la mejor opción. Caminar hasta la estación de tren estaba

fuera de discusión debido a sus pies. Un viaje en taxi valdría la pena el riesgo de identificación. Harry salió del restaurante y tomó un taxi.

Capítulo 4

Harry durmió la mayor parte del viaje en tren. Tener el peso de su pistola le dio una sensación de seguridad que le permitió relajarse. Con tres horas de sueño, Harry partió del tren sintiéndose casi descansado. Mientras se dirigía al campus universitario, se sorprendió de lo mucho que había cambiado. El edificio de biociencias ya no existía y necesitaba ayuda para ubicar el departamento de parasitología dentro del enorme edificio de ciencias de la vida. Al ver el nombre de Laura en la lista como la jefa de departamento, Harry asintió mientras pensaba: "Se lo merece."

Harry entró en la sección del departamento y se encontró con una joven de aspecto eficiente que le preguntó si podía ayudar. Harry dijo: "Me gustaría reunirme con la Dra. Laura Anderson."

"Lo siento, pero ella está dando una clase y tiene reuniones programadas para el resto del día. Puedo programarle una cita para mañana."

Harry miró alrededor de la habitación y notó las cuatro oficinas que irradiaban desde la sala de espera. La oficina de Laura parecía estar en la pared exterior. Harry dijo: "Soy un viejo amigo y pensé en pasar a saludar. ¿Le dirías que Harry pasó por aquí?

"¿Algo más?"

"No. Pasaré por aquí otro día."

Harry dejó el departamento, pero echó un buen vistazo a la cerradura de la puerta cuando se iba. Encontró la cafetería local y regresó con una taza grande de café para observar el departamento. Al mediodía, la secretaria cerró las puertas con cuidado y se tomó un descanso. Harry se deshizo de su café con indiferencia y regresó a la puerta del departamento. Usó una de sus tarjetas de crédito para abrir el pestillo y entró en el departamento. Cerrando la puerta detrás de él, Harry abrió la puerta de la oficina de Laura y miró a su alrededor. Era mucho mejor que la oficina que recordaba, pero la

sensación general de la habitación era la misma: demasiadas cosas en el espacio. Harry se puso cómodo detrás del escritorio y esperó. Eran casi las 5 en punto cuando escuchó la voz de Laura y la puerta se abrió.

Laura vio a Harry sentado detrás de su escritorio y se volvió hacia la secretaria: "Cerraré. Puedes ir a casa."

“Harry Williams, ha pasado mucho tiempo. ¿A qué le debo esta visita?"

"Necesito ayuda de parasitología."

"Creo que escuché la misma línea hace 12 años y miro los problemas que causó."

La expresión de Harry se oscureció por un segundo antes de responder: "El pasado se acabó. Necesito tu ayuda."

Lo último que supe es que estaba completando un programa de neurocirugía. ¿Por qué necesitaría ayuda con parasitología?"

“Le quité algunos gusanos cerebrales a un paciente y alguien está muy molesto por eso. Me gustaría saber por qué."

"¿Algo salió mal?"

“No, la cirugía salió bien. A la mañana siguiente, mi paciente desapareció y la pieza quirúrgica nunca llegó a patología."

"Es difícil hacer una conspiración de un paciente que se salta y una muestra de laboratorio faltante."

Harry vaciló antes de decirle a Laura la siguiente pieza del rompecabezas porque sabía cómo se sentía ella acerca de la violencia. Simplemente dijo: "Alguien intentó matarme."

Fue el turno de Laura de que sus emociones coloreen su expresión. Ella respondió: “Creo que hay muchos de tu carrera anterior a quienes les gustaría matarte. ¿Qué le hace pensar que está relacionado con su cirugía?"

“Vi a uno de los chicos. Era del Medio Oriente, al igual que mi paciente."

La luz había cambiado lo suficiente como para que Laura pudiera ver los moretones en el rostro de Harry. Ella se acercó y le quitó la gorra de béisbol que reveló su cabello chamuscado. Ella tocó suavemente un lado de su cara magullada. Con lágrimas en los ojos, dijo: “¿Cuándo vas a dejar de jugar a la policía y a los ladrones? Vivimos en un mundo civilizado. ¿Que pasó?"

“Colocaron una bomba en mi auto. Explotó cuando intenté usar mi teléfono celular."

"¡Podrías haberte matado!"

"Creo que esa fue su idea." Harry podía ver las emociones arremolinándose en su rostro mientras luchaba con los mismos problemas que los habían destrozado hace una década. Laura se negó a aceptar el hecho de que había personas en el mundo a las que no se podía persuadir con amor y flores de vivir en paz.

“Esto no tiene ningún sentido. ¿Por qué alguien intentaría matarte porque ayudaste a un paciente?"

"Creo que sabían que tenía un par de gusanos cerebrales."

"¿Por qué harías eso?"

"Pensé que a mi paciente le gustaría ver qué había causado su problema."

"¿Aún los tienes?"

Harry metió la mano en el bolsillo de su camisa y sacó el tubo de muestra que le entregó a Laura. Usó una lupa para observar los pequeños quistes que flotaban en el líquido. Después de unos segundos, dijo: “Estos son cisticercos de Taenia solium. Causan la mayoría de los casos de parasitismo cerebral y son bastante comunes en los países en desarrollo. Nada demasiado inusual en ellos." Laura se deslizó aún más hacia su modo académico mientras continuaba, “El hombre es el único huésped final para la tenia del cerdo y los cerdos son el huésped intermedio habitual. Los cerdos

consumen alimentos contaminados por excrementos humanos y huevos de tenia. Los huevos eclosionan y la larva atraviesa la pared intestinal hacia el torrente sanguíneo y de allí al tejido muscular donde forman los cisticercos. El ciclo se completa cuando los humanos comen carne de cerdo que no está adecuadamente cocida. Los cisticercos son liberados por los ácidos del estómago y se convierten en tenias para continuar el ciclo. Si los humanos consumen los huevos, se convierten en huéspedes intermediarios accidentales. Como ha visto, la afectación del SNC es común."

Harry preguntó: "Para que mi paciente se haya puesto en contacto con estos gusanos cerebrales, ¿habría tenido que estar cerca de los cerdos?"

Laura respondió a la pregunta de su estudiante: "La enfermedad es endémica solo en aquellas áreas donde la cría de cerdos a pequeña escala está generalizada."

“Entonces esto no tiene sentido. Mi paciente era religioso y consideran inmundos a los cerdos."

Laura preguntó: "¿Cómo lo sabes?"

"Me hicieron cambiar su orden de dieta a una dieta libre de carne de cerdo."

"Supongo que ha viajado a alguna zona donde la enfermedad es endémica."

Harry tuvo que estar de acuerdo académicamente con la lógica del argumento de Laura, pero sus instintos le decían lo contrario. Empujó el tema: "¿Hay alguna otra prueba que podamos hacer para ver si hay algo inusual en estos gusanos cerebrales?"

Laura, encogiéndose de hombros, dijo: “Podríamos realizar microscopía electrónica en la cabeza del escólex y posiblemente hacer un análisis genético. La diferenciación de subespecies es bastante mínima en Taenia solium, pero se han informado algunas diferencias."

"¿Podemos hacerlo ahora?"

"He tenido un día largo. Pero si me invitas a cenar, podemos echar un vistazo."

"Cena es."

Harry siguió a Laura por los pasillos hasta la sección del laboratorio. Laura empezó a trabajar en una pequeña máquina del tamaño de una fotocopiadora de oficina. Había una ausencia de la parafernalia habitual del laboratorio con solo un fregadero ocasional y algo de cristalería para indicar que en realidad estaban en un laboratorio. Había máquinas automatizadas para todo. Laura usó una pequeña pipeta para eliminar uno de los gusanos cerebrales. Lo colocó en el puerto de examen y presionó algunos botones más. Se activó un monitor y usó un joystick para controlar el microscopio electrónico. Cuando el escólex se hizo visible, Laura hizo zoom en la región de la cabeza. El monitor se llenó con una imagen de un monstruo de adentro hacia afuera. Claramente visibles fueron los cuatro chupones y la corona de anzuelos que fueron invaginados en el quiste.

Laura explicó: “La pared exterior se disuelve en el estómago y el escólex se vuelve hacia afuera. Sorta como quitarse un guante. Las ventosas y los hooklets se adhieren a la pared intestinal donde la tenia comienza a crecer."

Harry preguntó: "¿Cómo se desarrolló algo tan extraño?"

Laura ignoró la pregunta mientras enfocaba el microscopio en la región de los ganchos. Harry conocía la expresión de concentración que ahora veía en el rostro de Laura. Estaba viendo algo y su mente estaba en modo analítico. Harry se asombró de nuevo al ver a su antiguo amor como un científico empedernido en lugar del caprichoso defensor de la paz sin un razonamiento lógico. Harry miró la pantalla, pero no pudo determinar qué era tan interesante para Laura. Ella había hecho zoom en el microscopio, por lo que casi toda la pantalla estaba llena de ganchos. Parecían garras de cangrejo desorganizadas. Laura comenzó a murmurar para sí misma y a hacer un dibujo de las estructuras en forma de garras. Harry solo esperó.

Laura finalmente dijo: "Esto simplemente no está bien. Vuelvo

enseguida."

Mientras Laura no estaba, Harry se desabrochó los zapatos y con cuidado se quitó los calcetines para inspeccionar sus pies. Algunas de las ampollas aún no se habían roto. En su mayor parte, sus pies parecían hamburguesas crudas. No vio signos de infección y se estaba poniendo los calcetines con cuidado cuando Laura regresó. Vio la piel sangrante de un talón mientras se ponía el calcetín. “¿Qué le pasó a tus pies? Necesita ver a un médico y que se encargue de eso."

“Me salieron algunas ampollas tratando de alejarme de quien sea que hizo estallar mi auto. Estaré bien."

“Creo que necesitas ver a un médico. Eso se ve terrible."

"Laura, estaré bien. Recuerde, ahora soy médico. Y no hay signos de infección." Antes de que Laura pudiera continuar, Harry preguntó: "¿Qué te molesta de estos gusanos cerebrales?"

Laura comenzó a exigir que Harry fuera a la sala de emergencias. Pero la expresión de su rostro le hizo darse cuenta de que no iba a escuchar. Se encogió de hombros y dijo: "La forma de las anzuelos parece extraña."

Laura comenzó a hojear la colección de fotografías que había traído. Encontró uno que mostraba los hooklets y lo levantó para que Harry pudiera ver la diferencia. Los ganchos de su gusano cerebral eran definitivamente más cortos y desorganizados que los de la imagen. Preguntó: "¿Qué significa esto?"

“Parecería que su muestra de Taenia solium es una nueva subespecie o un fenómeno genético. Yo esperaría que, dado que sobrevivió a la etapa de larva, sea una nueva subespecie."

"¿Cómo podemos saberlo con seguridad?"

"Análisis genético."

"¿Cómo hacemos este análisis genético?"

Laura ya estaba presionando botones para recuperar su muestra del

microscopio electrónico. Colocó la muestra bajo un microscopio estándar y usó un cuchillo en miniatura para cortar un pequeño trozo del gusano. Ella transfirió cuidadosamente esta partícula de tejido a otro tubo de ensayo en miniatura. Colocó este tubo en una abertura de otra máquina llamada "Analizador de ADN" y comenzó a escribir en el teclado adjunto. Después de varios minutos, dijo: "Lo sabremos en 24 horas. Ahora me debes la cena."

"¿Eso es? ¿Simplemente colocas un trozo de tejido en la máquina y obtienes una impresión genética?

"No exactamente. El tejido se digiere y el ADN se replica millones de veces y los fragmentos se secuencian. La computadora busca patrones y los compara con genomas conocidos. Tenemos solo un análisis parcial de Taenia solium, pero será lo bastante bueno para una simple comparación. Vamos a comer; Me muero de hambre."

Harry trató de controlar su cojera porque sabía que le daría a Laura otra oportunidad de acosarlo para que fuera a la sala de emergencias. Había estado sentado el tiempo suficiente para que sus pies pudieran quejarse de la agonía que estaba causando. Sabía que solo había tenido un éxito parcial cuando Laura dijo: "Sigo pensando que debes ir a la sala de emergencias y dejar de ser tan machista."

Harry ignoró el comentario, pero se alegró de encajar su gran figura en su pequeño auto y quitarse el peso de encima. Fue un corto trayecto en coche hasta un bonito restaurante de mariscos donde la comida era deliciosa y el vino fluía libremente. Fue casi como cuando se conocieron. La conversación fue muy amplia. Sin embargo, ambos evitaron cualquier discusión sobre política o militares. Después de una segunda botella de vino, la discusión pasó a sus vidas personales. Laura admitió haber estado demasiado ocupada con su vida académica para haber establecido otras relaciones a largo plazo. Cuando le preguntó a Harry sobre su vida amorosa, su expresión se entristeció y relató la discusión que él y su esposa habían tenido con respecto a su trabajo. Cuando le explicó que Angie sentía que la cirugía era su amante con la que no podía competir, Laura fue comprensiva. Mientras Harry explicaba cómo Angie había regresado para quedarse con sus padres, Laura no pudo evitar sonreír para sí misma.

El camarero les preguntó si les interesaba el postre. Laura se negó, pero Harry dijo: "Disfrutaría un plato de helado de vainilla con salsa de chocolate."

Laura se rió y dijo: "Veo que aún te gustan los dulces."

"¿Cómo esperas que mantenga mi esbelta figura si no tomo un poco de helado de vez en cuando? No crees que tengo que ser de este tamaño comiendo tofu, ¿verdad?

“Debo admitir que aún te ves bastante en forma. ¿Cómo te mantienes en tan buena forma?"

“Aún hago ejercicio todas las mañanas y juego al ráquetbol un par de veces a la semana. ¿Qué hay de tí? ¿Aún haces ejercicio?

Laura se sentó un poco más erguida antes de responder: “Algunos. No tanto como solía hacerlo. Aún practico esquí de fondo la mayoría de los fines de semana cuando el clima es razonable."

La noche se estaba haciendo tarde y mientras Harry terminaba su helado, Laura preguntó: "¿Tienes un lugar para dormir esta noche?"

"No lo he pensado aún."

Laura dudó solo un poco antes de decir: "Puedes dormir en mi casa."

“Tengo que dormir en alguna parte. Entonces, si no le importa, se lo agradecería."

Harry estaba tan ocupado limpiando los últimos rastros de helado de su tazón que no notó la sonrisa que cruzó el rostro de Laura. Pagó en efectivo la comida y regresaron al coche de Laura.

Harry estaba sintiendo los efectos del vino y su falta de sueño y no se dio cuenta de lo callada que se había vuelto Laura. Fue un viaje de 45 minutos hasta su apartamento y Harry durmió. Se despertó cuando el coche se detuvo y se dio cuenta de que había estado dormido. Se disculpó por ser una mala compañía. Laura se rió nerviosamente y respondió: "Necesitabas dormir."

Subieron un tramo de escaleras y Harry sostuvo la puerta mientras

Laura entraba y encendía las luces. Se disculpó por no haberse tomado el tiempo de limpiar mejor, pero no esperaba compañía. Harry simplemente ignoró la disculpa. El lugar estaba limpio y, salvo por tener demasiadas cosas, parecía bastante agradable. Se sentó en el sofá, que parecía un poco pequeño con el gran cuerpo de Harry. Laura dijo: “Puede que haya algo de brandy en el armario sobre el frigorífico. Siéntete como en casa mientras me cambio esta ropa de trabajo."

"Gracias de cualquier manera. Creo que ya he bebido mucho. ¿Puedo usar su computadora para revisar mi correo electrónico?

"Está en el dormitorio de invitados. El interruptor está en la regleta de enchufes a la derecha del monitor. Mientras lo haces, me daré una ducha rápida."

Laura se tomó su tiempo para refrescarse y agonizar sobre qué camisón ponerse. Usó un poco del perfume que le quedaba de lo que ya no parecía hace tanto tiempo. Cuando entró en el dormitorio de invitados, instintivamente se apretó más la bata a su alrededor. Harry se había transformado. Estaba sentado rígidamente erguido frente a la computadora. Los músculos de los lados de su cuello y hombros estaban tan tensos que parecía que iba a destrozar su escritorio. Ella preguntó tímidamente: "Harry, ¿qué pasa?"

Harry se quedó callado durante varios segundos antes de responder con voz fría y controlada: "Han secuestrado a Angie."

Laura sintió el mismo miedo que tenía cuando Harry tenía pesadillas de su encarcelamiento y tortura. Era el mismo miedo y la violencia de la que surgió lo que había destruido su relación antes. No se le ocurrió nada que decir y se quedó en el umbral temblando. Después de lo que pareció mucho tiempo, preguntó: "¿Ha llamado a la policía?"

"No. Exigen que me reúna con ellos. Prometen que Angie saldrá ilesa si yo coopero."

"¡Pero podrían lastimarte!"

"Espero que tengas razón."

"Harry, ¿qué vas a hacer?"

"No estoy seguro. Si no puedo contactar a mis viejos amigos para pedir ayuda, supongo que haré lo que me pidan."

"¡No puedes! Es muy peligroso."

“Laura, no tengo elección. Haré lo que tenga que hacer. Voy a hacer algunas llamadas telefónicas y quiero que se prepare para irse por unos días. Es posible que me hayan rastreado hasta ti, y no puedo permitir que te quedes aquí solo."

Laura fue y comenzó a empacar como le habían dicho. Lloraba tanto por el miedo como por los recuerdos de su relación fallida. Harry usó una tarjeta telefónica para llamar a su viejo amigo Theodore que vivía en Alaska. Harry ni siquiera se molestó en intercambiar bromas. Simplemente dijo: "Estoy en problemas y necesito tu ayuda."

Theodore escuchó el breve resumen y preguntó: “Necesitamos un poco de tiempo. ¿Puedes ir a Alaska por la mañana?

"Sí. Pero no puedo dejar a Laura sola. Puede que me hayan seguido."

Harry pudo escuchar el clic del teclado de Theodore de fondo y esperó con cierta paciencia el siguiente paso. Theodore finalmente dijo: “Le he reservado a Andrew un vuelo desde San Francisco, que llega a Seattle a las 9 AM. Tiene una reserva en un vuelo a través de Anchorage a las 7 a. M. A nombre de Barry Williams. Necesita cambiar su identificación. Te recogeré en el aeropuerto."

Harry estaba rebuscando en los cajones del escritorio en busca de un cuchillo afilado y un bolígrafo para lavar ropa cuando Laura regresó. Cuando le explicó lo que necesitaba, Laura sin decir nada se fue a la cocina y regresó con un pequeño cuchillo y un bolígrafo para lavar ropa. Harry probó el cuchillo e iba a preguntarle si tenía un afilador, pero decidió conformarse con lo que tenía. Afeitó cuidadosamente porciones de la "H" en su licencia de conducir, luego usó el bolígrafo de lavandería para transformarla en una "B." Ahora era Barry Williams.

Laurel finalmente preguntó: "¿Qué vamos a hacer?"

“Tenemos una habitación en el aeropuerto para esta noche. Salgo temprano en la mañana y un viejo amigo llega a las 9 de la mañana para protegerte. Quiero que te quedes en la habitación hasta que él llegue."

"Pero tengo una clase que enseñar a las 10."

"Tendrás que llegar un poco tarde. Quiero que hagas todo lo que dice Andrew sin discutir. "

"¿Cómo lo encontraré?"

La expresión de Harry se suavizó cuando dijo: "Andrew tiene un suave acento sureño y cuando llame a la puerta se dirigirá a usted como señora. Camina con una clara cojera."

Laura preguntó: "¿Le pasa algo en las piernas?"

"No tiene ninguno. Cuando nos capturaron, intentó escapar y lo torturaron rompiéndole las dos piernas. Antes de que nos rescataran, la infección apareció y tuvieron que amputar ambas piernas."

La cara de Laura se puso blanca al contemplar la brutalidad. Finalmente preguntó: “¿Y este hombre sin piernas puede protegerme? ¿Cómo camina?

Harry realmente se rió y su rostro tenía una sombra de genuina alegría cuando dijo: “Andrew sin piernas sigue siendo uno de los guerreros más capaces que tenemos. Se mueve bastante bien con sus piernas protésicas. Si alguien puede protegerte, Andrew puede hacerlo. Pero debes hacer lo que él dice."

Antes de que Laura pudiera decir algo más, Harry le entregó una hoja de papel con un número de teléfono y una dirección de correo electrónico. Dijo: “Necesito que envíe los resultados de las pruebas genéticas a esta dirección de correo electrónico. Estaré en este número de teléfono si necesita comunicarse conmigo."

Cuando Harry le entregó el papel, ella vio la funda bajo su brazo.

"¿Llevas una pistola?"

Harry al principio no parecía saber cómo responder. Finalmente, dijo: “Sí. Te lo dejo hasta que llegue Andrew."

"Pero odio las armas."

Harry se acercó y la sostuvo gentilmente por ambos hombros y dijo en voz baja: —Sé que esto es parte de la vida que desprecias y niegas, pero por solo un par de horas quiero que puedas defenderte. Una vez que Andrew llegue, te protegerá y ya no tendrás que preocuparte por el arma. ¿Puedes manejar esto?"

Laura simplemente asintió. Harry le dio un breve abrazo y dijo: “Será mejor que nos vayamos. Yo manejare."

Harry siguió las instrucciones de Laura mientras se dirigían hacia el aeropuerto. Parecía pasar tanto tiempo mirando por el espejo retrovisor como mirando hacia adelante. Laura estaba demasiado molesta para preguntarle si pasaba algo más. Se dirigían hacia el sur por la I-5 en el carril central cuando Harry giró bruscamente frente a un semirremolque doble y tomó una rampa de salida. El camión hizo sonar sus cuernos y Laura gritó. Harry tomó la siguiente a la derecha, seguida de otra a la derecha, luego estacionó el auto y apagó las luces.

Laura dijo: “¿Qué estás haciendo? ¡Casi nos matas!"

“Creo que nos estaban siguiendo. Nos sentaremos aquí un rato. ¿Sabes dónde estamos?"

"¡O estoy en casa en mi cama teniendo una terrible pesadilla, o estoy en un universo alternativo porque esto no puede estar sucediendo!"

Harry se rió y la tensión pareció disminuir un poco cuando dijo: “Me gusta la idea del universo alternativo. Es un poco alejado de tu vida normal, ¿no?" Sin esperar a que ella respondiera, continuó: "Lamento mucho que te involucres en esto, pero necesitaba tu ayuda. Todo debería calmarse por la mañana."

Harry puso en marcha el coche y tomó la siguiente a la derecha,

con la esperanza de volver a la autopista. Terminaron en un sentido único que cruzaba debajo de la autopista sin acceso. Harry le pidió consejo a Laura, pero ella estaba tan perdida como él. Intentó una serie de giros a la izquierda, pero terminó en paralelo a la autopista y se dirigió en la dirección equivocada. Cuando finalmente encontró una rampa de entrada, se dirigían al norte hacia Canadá. Él hizo a la ligera la situación diciendo: "Si alguien nos estaba siguiendo, piensa en lo perdido que debe estar."

Laura finalmente reconoció una salida. Lo tomaron y finalmente se dieron la vuelta y se dirigieron hacia el aeropuerto. Cuando llegaron al hotel, Harry estacionó el auto e hizo esperar a Laura mientras escaneaba el área. Salió y abrió la puerta, levantando fácilmente su equipaje. Mientras caminaban hacia la puerta, dijo: "Piensa en lo emocionante que habría sido esto hace 12 años."

Laura estaba tan molesta que simplemente ignoró el comentario. Se registraron en el hotel y se dirigieron a la habitación del tercer piso. Se dio cuenta de que Harry miraba a la vuelta de la esquina con la mano debajo de la camisa antes de avanzar. Cuando entraron a la habitación, lo primero que hizo Harry fue mover una de las camas contra la puerta. Para entonces, Laura estaba demasiado agotada y cansada emocionalmente para preocuparse por su paranoia. Cuando Harry sugirió que debería descansar un poco, ella simplemente asintió y se preparó para ir a la cama. Hubiera sido agradable sentirse cómodo en los brazos de Harry, pero parecía ya dormido, completamente vestido con la Luger descansando sobre su pecho en la posición de listo. Se metió en la cama muy cansada, pero sabía que no podría dormir. Sin embargo, el sonido de los suaves ronquidos de Harry la relajó gradualmente y se quedó dormida.

La despertó un suave movimiento de su hombro y, "Laura, es hora de levantarse." Le tomó unos segundos orientarse. Pero cuando Harry le entregó el arma, despertó instantáneamente. Le explicó cómo funcionaba el seguro en el arma y ella trató de escuchar. Pero cuando tomó el arma, le temblaban las manos. Harry la ayudó a sentarse en la cama de cara a la puerta y dijo: "No dejes entrar a nadie hasta que llegue Andrew. Si alguien intenta forzar la puerta, dispara en su dirección y se irán. Vas a estar bien y la vida volverá a la normalidad en un par de días."

Laura quería decir algo, pero hizo todo lo que pudo para contener las lágrimas. Ella solo asintió y luego Harry se fue, dejándola mirando hacia la puerta con un arma. Se quedó mirando el arma en sus manos tratando de recordar lo que Harry había dicho. Ella echó un vistazo al reloj. Eran las 6:00 AM. Tres horas. Ella podría manejar tres horas. Cada vez que escuchaba un ruido o se abría otra puerta, su ansiedad aumentaba. Cuando alguien llamó a la puerta y anunció "Servicio a la habitación," Laura respondió: "Habitación incorrecta. No pedí servicio a la habitación."

La voz respondió: “Lo siento; piso equivocado."

Laura miró el reloj: 8:45. Si se suponía que el amigo de Harry llegaba a las 9:00 a. M., Aún tendría que dirigirse al hotel, lo que tardaría media hora. Cuarenta y cinco minutos para el final. Ella podría hacerlo. El reloj digital parecía adelantar los minutos con demasiada lentitud. Seguramente el tiempo no iba tan lento. El reloj marcaba las 9:12 cuando volvieron a llamar. Ella lo ignoró.

Una voz al otro lado de la puerta dijo: "Servicio de habitaciones."

"No pedí servicio a la habitación."

Alguien estaba probando su puerta. Escuchó ruidos como si alguien estuviera probando diferentes llaves en la cerradura. La cerradura se abrió con un clic y la puerta se abrió hasta el límite de la cadena de seguridad. Las manos de Laura estaban temblando cuando levantó la pistola de Harry y apuntó a la puerta. Cerró los ojos con fuerza. Cuando apretó el gatillo no pasó nada. Ella miró la pistola y recordó que Harry había dicho algo sobre empujar un seguro. Empezó a empujar las cosas, tratando de recordar exactamente lo que debería estar haciendo. Un cargador de balas cayó del mango mientras intentaba apagar el seguro. Ella miró hacia arriba y vio a alguien usando un cortador de alambre en la cadena. Trató de volver a colocar el clip en la pistola, pero le temblaban tanto las manos que no podía entrar.

Al escuchar un golpe, Laura miró hacia arriba y vio la mano con un cortador de alambre deslizándose por el hueco de la puerta. A esto le siguió: “Señorita Laura, este es Andrew. Amigo de Harry. ¿Podrías deshacer la puerta?

Laura se levantó de la cama con la pistola y el cargador de municiones aún en la mano. Ella se paró a un lado debido a la mano y el brazo que estaban pegados en la habitación. Dejó caer la pistola y las municiones para trabajar en la cadena, pero había demasiada tensión y no pudo soltarla. Con voz temblorosa le preguntó a Andrew si podía tirar del brazo hacia atrás a través de la puerta. Él respondió: "Señora, si mantiene la puerta abierta tanto como pueda, lo intentaré.

Laura tiró de la cadena de seguridad y la mano y el brazo se deslizaron lentamente por la abertura de la puerta. Cerró la puerta y soltó la cadena de seguridad. Cuando abrió la puerta, vio a un hombre pequeño sosteniendo a un hombre más grande bajo los brazos. Dijo: "Por favor, creo que deberíamos traer a nuestro amigo."

Laura retrocedió mientras Andrew arrastraba al hombre inconsciente a la habitación. Colocó al hombre en la silla junto al escritorio y usó sábanas para atarlo. Cuando terminó, se disculpó por casi llegar tarde.

Laura preguntó con una voz sorprendentemente firme: “¿Qué quería este hombre? ¿Y qué le hiciste?

Antes de responder, Andrew recogió la pistola y el cargador de municiones que Laura había dejado caer. Insertó el clip con pericia en la pistola y se lo guardó en el bolsillo de la chaqueta. Luego dijo: “Esperaría que este caballero quisiera hacerle daño. ¿Por qué no usaste el arma?"

“Lo intenté, pero olvidé cómo operar el seguro, y cuando apreté un botón se me cayeron las balas. Estoy seguro de que me alegro de que estés aquí y me gustaría irme de este lugar."

"Señora, creo que es una buena idea. Mientras te preparas, haré algunas llamadas telefónicas y me encargaré de este caballero."

Laura estaba vestida y lista para partir en solo unos minutos. Andrew tomó su pequeña maleta en una mano y su bastón en la otra. Mantuvo la puerta abierta para ella. Mientras Laura entraba por la puerta, miró de nuevo al intruso. Andrew interpretó su

mirada y dijo: “El FBI estará aquí en breve y espero que tengan algunas preguntas interesantes para nuestro nuevo amigo aquí. Sería mejor que nos fuéramos antes de que lleguen."

Bajaron por el ascensor y estaban saliendo del vestíbulo cuando empezaron a llegar coches sin distintivos con sirenas. Laura comenzó a caminar hacia su auto, pero Andrew dijo: "Teniendo en cuenta lo que le hicieron al auto de Harry, puede ser mejor si usamos el auto de alquiler que nos espera."

Andrew se ofreció a conducir y Laura estaba más que dispuesta a dejarlo. Cuando llegaron al campus, había coches de seguridad por todas partes alrededor de su edificio. Se le pidió que mostrara su identificación y tuvo que responder por Andrew solo para entrar al edificio. Su departamento parecía estar lleno de policías y personal de seguridad del campus. Cuando entró en su oficina, la razón era obvia. Había sido saqueada y era un desastre. El personal de seguridad le hacía muchas preguntas, pero tenía problemas para concentrarse. Ella dijo: "¿Qué hay de los laboratorios?"

"Su laboratorio de parasitología fue asaltado y algunos de los equipos parecen dañados."

La policía también estaba haciendo preguntas, pero Laura las ignoró y comenzó a caminar hacia el laboratorio. No recordaba dónde habían dejado los gusanos cerebrales de Harry. ¿Se los llevó cuando salieron del laboratorio? Recordó haber usado el microscopio óptico para obtener su muestra para el análisis de ADN, pero no podía imaginar lo que había hecho con la muestra después. Probablemente no importaba porque se habían llevado todos los estantes y contenedores de muestras. Alguien había saqueado su laboratorio por completo. El analizador de ADN se había dañado y habían desmantelado parcialmente la unidad. Su técnico de laboratorio lo estaba examinando y ella le preguntó qué había sido dañado.

Dijo: “Quitaron la unidad de sujeción de muestras y la unidad de datos. No sé qué había ahí, pero ya no está."

Laura dijo: “Estaba analizando un espécimen inusual de Taenia solium para un viejo amigo. ¿Se han perdido todos los datos?"

"Se llevaron toda la subunidad de procesamiento de datos." El técnico pareció pensativo durante un minuto y volvió a enchufar la máquina. Se encendieron todo tipo de luces rojas de advertencia, pero se desplazó hacia abajo a través de la pantalla del menú hasta el reloj. Dijo 05:12. "Bueno, sabemos a qué hora estuvieron aquí ahora, y es posible que podamos recuperar algunos de los datos si la máquina realizó una copia de seguridad en el servidor a las 4:00 a. M. Como se suponía."

Fueron interrumpidos por un oficial de policía que quiso saber de qué estaban hablando. Andrew habló por primera vez. “Parecería que los vándalos eran unos locos de los derechos de los animales que pensaban que estábamos haciendo experimentos con animales. El daño tardará un tiempo en solucionarse, y presentaremos un informe completo tan pronto como averigüemos cuánto daño tenemos. ¿Me puede dar su tarjeta para saber a quién contactar?

El policía estaba feliz de que alguien asumiera el liderazgo y aceptó la sugerencia de Andrew sin siquiera preguntar quién era. Andrew aceptó la tarjeta del oficial y le agradeció la ayuda. Tan pronto como se fue el policía, Andrew le dijo a Laura y al técnico: "Necesitamos descargar ese archivo de datos y ver si hay algo en él."

Laura inmediatamente se animó; esto era algo que podía manejar. Se sentó frente a una de las computadoras y comenzó a ingresar contraseñas en el teclado. Pronto, ella estaba mirando los archivos de datos de respaldo y después de unos minutos dijo: "Lo tengo. No hay muchos datos, pero es mejor que nada."

El técnico estaba mirando por encima del hombro y dijo: “Parece que tiene datos sobre los fragmentos primarios, pero ninguno sobre las réplicas. Deberíamos poder sacar un análisis parcial de esto."

Laura le cedió su asiento y el joven empezó a teclear rápidamente. Miró hacia arriba y preguntó qué comparación quería Laura. Ella le dijo que usara Taenia solium.

Andrew observó durante un rato antes de preguntar cuánto tardaría el análisis. Cuando el técnico dijo que tendría un informe inicial en una hora más o menos, Andrew sugirió que comieran algo. Laura miró al técnico que dijo: "Adelante, haré esto por ti."

Fueron al comedor de la facultad y pasaron por la fila de la cafetería. Laura eligió fruta y requesón mientras Andrew llenaba su bandeja con comida suficiente para 2 o 3 personas. Se sentaron solos en la esquina y Andrew procedió a devorar su comida. Cuando terminó, Laura comentó: "Tú comes tanto como Harry."

Andrew se rió con facilidad y dijo: "Sigo esperando crecer como Harry."

Este Andrew era un hombre fácil de agradar. Laura dijo: “Harry me habló de tus piernas. Me cuesta visualizar tal brutalidad en nuestro mundo civilizado."

“Nuestro trabajo era hacer que el mundo pareciera civilizado. Tuve mucha suerte de que le guardaran las cosas difíciles a Harry. La buena noticia es que fuimos rescatados... creo que deberíamos regresar y verificar el análisis de datos."

Caminaron de regreso en relativo silencio y Laura trató de imaginar por lo que Harry debió haber pasado. No es de extrañar que tuviera pesadillas. Llegaron en el momento en que el técnico estaba realizando comprobaciones. La simulación por computadora mostró una buena correlación general con el genoma conocido de la tenia del cerdo, excepto por algunas discrepancias evidentes. Los fragmentos eran parciales y no tenían forma de cotejar sus resultados. Sin embargo, parecía como si 4 a 6 de los genes no fueran naturales del parásito. Laura se sentó frente a la computadora y usó un programa para comparar los fragmentos extraños con genes conocidos. La computadora funcionó solo un momento antes de que se enumeraran los posibles genes. Las coincidencias fueron con genes humanos.

Andrew preguntó: "¿Podrían estos genes ser contaminación?"

Laura respondió: “Posible, pero tuve mucho cuidado con el espécimen. Ojalá tuviéramos aún algo de material con el que trabajar."

"Alguien tiene la intención de asegurarse de que no."

El técnico preguntó: “¿De qué estás hablando? ¿Es por eso que

alguien entró? ¿Por una tenia?

Andrew respondió: “Este parásito es importante para alguien. No sabemos quién ni por qué. Quiero que guardes esta información en secreto hasta que sepamos más. ¿Hay alguna forma de saber qué hacen estos genes humanos?"

Laura comenzó a escribir en la computadora y estudió los resultados antes de decir: "Suponiendo que la coincidencia sea correcta, la mayoría de los genes están involucrados en la función neuroendocrina, pero no tenemos datos suficientes para estar seguros."

"Y no hay forma de obtener más datos." Andrew continuó, “Será mejor que enviemos lo que tenemos a Harry. Él y Theodore pueden encontrarle sentido."

Capítulo 5

Harry llegó al aeropuerto de SeaTac aproximadamente una hora antes de la salida de su vuelo. Usando uno de los quioscos de facturación electrónica, Harry marcó el código de reserva que Theodore le había dado. Tomando el boleto que escupió la máquina, se dirigió al registro de la línea de seguridad. El agente que verificaba las identificaciones y los boletos miró brevemente la identificación y el boleto modificados de Harry. Harry estaba practicando los métodos de control de la ansiedad que había aprendido hacía mucho tiempo. El agente comentó: "Apuesto a que ya hace frío allá en Nome."

Harry sonrió, mientras tomaba el boleto y la identificación que le ofrecieron diciendo: "Siempre hace frío allí." Harry se quitó los zapatos y esperaba que la sangre no fuera demasiado visible en sus calcetines. Atravesó el detector de metales y se sintió aliviado cuando el detector de metales permaneció en silencio y no fue registrado. Trabajó duro para mantener la mirada de aburrida inocencia y controló sus muecas mientras se ponía los zapatos en los pies doloridos. Fue solo mientras caminaba hacia su puerta cuando volvió a mirar su boleto. Había asumido que Theodore vivía en el área de Anchorage. ¿Qué estaba haciendo en Nome? No estaba muy seguro de dónde estaba Nome, pero recordó que era la ciudad estadounidense más cercana a Rusia. Sería como Theodore vivir al límite. Harry pensó en llamar a Laura, pero decidió no llamar más la atención sobre ella de la necesaria.

Se sentó en la esquina de la sala de espera y contempló con indiferencia a todos los que entraban al área. El proceso de embarque comenzó y Harry verificó la asignación de su asiento. Su asiento estaba hacia atrás y era un asiento del medio. No encajaba bien ni siquiera en los asientos más grandes de primera clase; iba a ser un viaje largo. Harry esperó hasta que casi todos hubieron abordado, luego se dirigió al registro final. Le entregó su boleto al agente y tuvo que gemir cuando ella dijo: "¿Podría pasar por allí, señor, para una inspección al azar?" Harry hizo lo que le dijeron y mostró su identificación para el agente de seguridad. Este agente

miró mucho más de cerca la identificación, pero aún se perdió el cambio improvisado de Harry. Volvió a quitarse los zapatos y se puso de pie con los brazos extendidos mientras el agente usaba su varita para comprobar si había metal. A esto le siguió una revisión manual. Los zapatos de Harry fueron limpiados y revisados en busca de explosivos. Harry miró a sus pies. La vieja sangre seca de sus ampollas era obvia para él, pero el agente no pareció darse cuenta.

El proceso de embarque se completó a excepción de Harry. El agente pareció tardar una eternidad en hacer la prueba de explosivos y Harry se preocupó de que parte del explosivo de la destrucción de su automóvil hubiera contaminado sus pies. Trató de reprimir su alivio cuando el agente les dijo que estaba bien ponerse los zapatos y abordar el avión. Harry rápidamente se ató los zapatos y entró en la pasarela hacia el avión. Deseó haber empacado una bolsa de algo para tener equipaje para registrar. Puede que no estén perfilando, pero ciertamente fueron cuidadosos con los que no tenían equipaje.

Harry agachó la cabeza para entrar en el avión y se quedó encorvado mientras se abría paso hacia la parte trasera del avión. El avión estaba casi lleno. Solo unos pocos asientos centrales estaban disponibles. Su asiento estaba entre un hombre corpulento casi tan ancho como él y una madre joven con un bebé en su regazo.

Cuando Harry finalmente se bajó del avión en Anchorage, no notó el dolor en sus pies porque estaba tan rígido y dolorido por los asientos apretados. Se estiró y caminó durante la mayor parte de la hora que tenía, antes de abordar el avión hacia Nome. Se sorprendió cuando entraron al avión por la parte trasera. Toda la carga se cargó hacia adelante y los pasajeros se sentaron en la parte trasera con un mamparo que los separaba de los contenedores de carga. Al menos este vuelo estaba algo menos lleno, así que Harry tenía un poco de espacio para estirarse. La docena de pasajeros parecía pertenecer al vuelo, excepto Harry. Su chaqueta liviana y sus zapatos para correr definitivamente estaban fuera de lugar entre las parkas y las botas. Harry finalmente pudo dormir un poco. Sin embargo, las imágenes de Angie siendo torturada seguían entrando en sus pensamientos y sueños.

Cuando Harry desembarcó en Nome, tuvo que cruzar la fría

tamarack hasta el edificio de la terminal. Una vez dentro, escaneó con indiferencia el pequeño edificio en busca de posibles amenazas. Theodore no estaba a la vista, así que Harry se sentó junto a la pared exterior y esperó. Fingió leer un periódico mientras miraba. Casi todos los del vuelo ya habían partido cuando un hombre anodino que estaba sentado en el extremo más alejado de la pequeña terminal se levantó y se acercó a él. Harry tuvo que sonreír porque su amigo había escapado incluso a su atención. Theodore aún tenía la capacidad de permanecer invisible. Los viejos amigos se reunieron con un simple apretón de manos.

Harry siguió a Theodore fuera del edificio hasta una camioneta de aspecto destartalado. Una vez en el camión, Theodore dijo: "Parece que necesitas algo de ropa. Sin embargo, no hay mucha gente de tu tamaño. Haremos una parada en el puesto comercial y veremos qué tienen."

Viajaron en silencio durante el corto viaje a la ciudad desde el aeropuerto. Se detuvieron frente a uno de los lugares turísticos de Front Street. Había un poco de nieve, pero el malecón cubierto estaba despejado. La tienda estaba llena de souvenirs y baratijas a precios excesivos. Tenían un perchero de parkas forradas de piel, una de las cuales casi le quedaba a Harry. Lo hicieron un poco mejor con las botas solo porque eran demasiado grandes para permitir forros de fieltro gruesos. Los únicos pantalones que pudieron encontrar fueron unos pantalones de lluvia de pesca comercial XXL. Theodore encontró un par de guantes de helicóptero que cubrían las enormes manos de Harry y su conjunto estaba completo. Un poco inusual, pero completo. Theodore pagó los suministros y se fueron de la ciudad. Una vez que estuvieron al sur de la ciudad, Theodore se relajó y comenzó a hablar. Explicó cómo su vieja y destartalada camioneta era en realidad un ATV de alto rendimiento escondido debajo de la carrocería de una vieja camioneta, por lo que parecería natural en Nome. Harry finalmente interrumpió para preguntar cómo había terminado Theodore en Nome.

"Cuando nuestro equipo se disolvió, me ofrecieron un puesto de inteligencia. Acepté con la provisión de que podía vivir donde quisiera. Negociamos un poco sobre seguridad y luego elegí el lugar

más distante de Washington D.C. que pude encontrar. Por tanto, Nome. He estado aquí desde entonces y no tengo intención de irme."

La discusión se centró en la crisis actual. Theodore dijo: “Parece que el FBI ahora te está buscando. Aparentemente, se encontraron huellas de tamaño 14 fuera de la casa de sus suegros. De alguna manera, descubrieron que usabas la talla 14. "

Harry estuvo pensativo por un minuto antes de responder, “Me preguntaba qué pasó con mis botas de montaña. Estaban desaparecidos cuando regresé a mi casa. Quien esté detrás de esto planea bien."

Continuaron por el estrecho, en paralelo a la playa hasta que Harry finalmente preguntó: "¿A qué distancia de la ciudad vives?"

“Vivo en el centro de la ciudad. Pero no esta ciudad. Encontré este gran lugar en un antiguo pueblo minero llamado Council. Es prácticamente una ciudad fantasma, pero satisface perfectamente mis necesidades. Comparto el pueblo con un viejo minero y un par de familias nativas. El aislamiento me da la seguridad que necesito."

Pasaron junto a una colección abandonada de viejos vagones de ferrocarril. Antes de que Harry pudiera preguntar, Theodore explicó: "El ferrocarril más corto del mundo. Fue una especie de estafa financiera cuando las minas de oro estaban en auge. Colocaron la vía suficiente para descargar los vagones de la barcaza y luego abandonaron el proyecto. Los inversores se lo llevaron en los pantalones cortos."

Harry pudo ver el banco de nubes acercándose desde el sur y mencionó el cambio de clima. Theodore dijo: “La primera gran tormenta de nieve se dirige hacia nosotros. El invierno llega temprano aquí. Debería pasar en 24 horas y podemos ayudarlo a seguir su camino."

Harry se preguntaba si llegar hasta los confines del país tenía algún sentido. Quizá debería haber ido a la policía. Habían pasado casi 18 horas desde que vio el correo electrónico. Veinticuatro horas más antes de que pudiera irse. Angie tenía que estar terriblemente

preocupada. Los que provocaron esta crisis parecían ser bastante despiadados. Muchas cosas pueden salir mal en 48 horas. Si sus enemigos fueran fanáticos religiosos, ¿torturarían a las mujeres? Sus pensamientos se mezclaron con la vista de una cadena montañosa baja por delante. Las laderas aún tenían un color rojizo de los arándanos y los arbustos de arándanos. No había visto un solo árbol desde que llegó. A Angie le gustaría los colores.

Harry realmente podía sentir el poder del camión cuando comenzaron la subida cuesta arriba. Deja que Theodore tenga las cosas de la más alta tecnología y aún permanece casi invisible. La vista desde la cima era asombrosa y los problemas y ansiedades de Harry disminuyeron un poco. Theodore señaló una piedra grande y dijo: “Tengo un magnetómetro escondido en esa piedra. Me alerta de cualquier tráfico en la carretera."

Harry vio a su amigo jugar con un dispositivo electrónico. Sabía que era mejor no pedir una explicación que hubiera sido mucho más técnica de lo que tenía esperanzas de comprender. Después, Theodore se relajó notablemente y dijo: “No ha habido tráfico. No me siento seguro hasta que sé que nadie ha estado molestando por nada. La temporada de pesca es un poco complicada debido a que los pescadores ocasionales se dirigen al río Fish."

Tuvieron otra hora de conducción durante la cual Theodore discutió sus hallazgos. Ha habido un aumento significativo en el tráfico interceptado en relación con un evento religioso entre presuntos simpatizantes de terroristas. No tenía forma de saber si los problemas de Harry estaban conectados, pero los antecedentes de Medio Oriente sugerían un vínculo. No hubo pistas sobre la esposa de Harry y el secuestro no se anunció hasta esta mañana. No se había hecho ningún motivo o demanda excepto el correo electrónico que Harry había recibido.

Mientras descendían al valle del río, Harry se dio cuenta de que había árboles. Árboles pequeños y atrofiados, pero árboles reales de todos modos. Theodore explicó cómo la menor elevación y la protección de las tormentas permitieron que el permafrost se derritiera lo suficiente como para que los árboles se afianzaran. El pueblo no era mucho, varios edificios agrupados. Se convirtieron en un cobertizo de espaldas al viento predominante. La casa adyacente

parecía que una fuerte nevada sería suficiente para derrumbarla. Theodore mantuvo abierta la puerta y Harry entró en una cocina de aspecto muy moderno. La casa obviamente había sido reconstruida desde adentro hacia afuera dejando el exterior ruinoso como un camuflaje. El interior era cálido y estaba bien iluminado, pero la decoración era casi inexistente. Harry preguntó sobre la fuente de electricidad y Theodore hizo una exposición larga y complicada sobre sus múltiples fuentes de energía con múltiples redundancias.

Harry finalmente lo interrumpió para preguntarle si habían recibido alguna información de Laura. Theodore miró la pantalla de su computadora y vio que el indicador parpadeaba. Se sentó y miró en un pequeño dispositivo de cámara. La pantalla se activó y luego se mostró "Escaneo de retina completo y verificado." Theodore comenzó a escribir y pronto apareció un mensaje de Laura y Andrew. Harry se sintió aliviado al saber que Laura estaba bien y bajo la protección de Andrew. La destrucción del laboratorio reforzó su opinión sobre la importancia del gusano cerebral. Por qué alguien insertaba genes humanos en un parásito seguía siendo incomprensible. Theodore comenzó a manipular el archivo de datos que habían recibido y aisló las secciones de ADN que parecían haber sido insertadas en el genoma. Usó un programa secundario para comenzar a hacer referencias cruzadas de los datos. Laura ya había referenciado las secuencias a los códigos genéticos conocidos. Theodore los estaba refiriendo a datos publicados en todo el mundo. Si fueran importantes, alguien habría escrito sobre ellos.

Harry observó a Theodore trabajar y se dio cuenta de que en realidad no había una computadora en la habitación. Interrumpió a Theodore para preguntarle dónde estaba la computadora y le dijeron que tuviera paciencia. Después de varios momentos de programación, Theodore se levantó y dijo: "Te lo mostraré ahora."

Theodore abrió el armario y marcó un código en el teclado. La pared trasera del armario se abrió y se vio una escalera que descendía hacia la oscuridad. Cuando Theodore dio un paso adelante, se encendieron las luces. Mientras bajaban las escaleras, Theodore explicó cómo se construyó la casa sobre un pozo de extracción. El pozo de la mina se abrió a una habitación bastante grande que había sido revestida con materiales aislantes y

estructuras de soporte. Había equipos de alta tecnología por todas partes. Theodore explicó con gran detalle cómo había construido su propia mini supercomputadora usando cientos de procesadores paralelos. Harry se dio cuenta de que este era de hecho el Nirvana para Theodore. Sin distracciones, solo su equipo. Harry aún estaba desconcertado sobre cómo podría conectarse a Internet. Después de que Theodore comenzó a explicar cómo usó la tapa del tanque de agua como una antena parabólica especializada para conectarse con el sistema de satélites de inteligencia militar, Harry se dio cuenta de que no debería haber preguntado. Después de escuchar varios minutos de discurso sobre cambios de frecuencia, técnicas de filtrado digital y cifrado, Harry finalmente levantó las manos y dijo: "Te creo."

Regresaron al estudio de Theodore, donde los resultados se desplazaban por la pantalla. Theodore miró la pantalla durante varios minutos antes de decir: “Esto va a tomar un tiempo. ¿Por qué no te despides un poco? El dormitorio pasa la cabecera a la izquierda."

Harry pensó que era una buena idea. Con un simple "OK" se dirigió al dormitorio. Se volvió y le preguntó a Theodore: "¿Está bien si me doy una ducha rápida?"

"Buena idea. Toallas limpias en el gabinete de la izquierda."

La ducha se sintió maravillosa, pero la limpieza de sus pies provocó un nuevo sangrado. Se tomó el tiempo para poner unas tiritas en las peores áreas. Harry se lavó los calcetines lo mejor que pudo y los colocó sobre el registro de calefacción. Se arrastró bajo la pesada colcha de Theodore. Lo siguiente que supo fue que Theodore lo despertaba y le decía: "Harry, será mejor que te levantes."

"¿Que hora es?"

"Alrededor de las 2200. Alguien se dirige hacia nosotros."

Harry se levantó y se vistió de inmediato. Le tomó un minuto recordar dónde había dejado sus calcetines porque su mente ya estaba en el estado de planificación. Le preguntó a Theodore: "¿Qué tienes de armamento?"

“Solo armas pequeñas. No me dejaban tener nada de lo más pesado."

"¿Cuánto tiempo antes de que lleguen?"

“Iban bastante lento más allá de mi magnetómetro. La nieve debe haberlos frenado mucho. De todos modos, deberíamos tener 30 minutos."

Harry preguntó: "¿Alguna forma de advertir a tus vecinos?"

"Ya tengo."

Harry comenzó a mirar a través de la pequeña reserva de armas en el armario de Theodore. Eligió un Lugar de 9 mm y un rifle automático M14 algo modificado. Ambas armas estaban meticulosamente limpias y listas. Theodore se estaba vistiendo con su ropa de exterior y Harry siguió su ejemplo. Theodore dijo: “Me gustaría mantenerlos alejados de mi casa, pero debemos asegurarnos de que su visita no sea benigna. Me situaré debajo de la colina y sacaré uno de sus neumáticos con el silenciador. Si actúan inocentes, regresaré a la casa y esperaré a que lleguen. Podemos arreglar el neumático más tarde y fingir inocencia."

"¿Dónde me quieres?"

“Si quieren hacernos daño, probablemente se mudarán al sur y entrarán en el grupo de casas en el centro. Me gustaría que estuvieras ubicado entre aquí y el grupo de edificios antiguos." Theodore le entregó unos auriculares en miniatura y unas gafas de visión nocturna. “Las gafas de visión nocturna no funcionarán muy bien debido a la nieve, pero son mejores que nada. El auricular está encriptado digitalmente."

Terminaron de vestirse. Antes de salir del edificio, Theodore aseguró su computadora y apagó todas las luces visibles. Cuando salieron de la puerta, Theodore no solo la cerró, sino que activó algún otro mecanismo. Harry ni siquiera preguntó qué era, pero le creyó a Theodore cuando le dijeron: "No intentes abrir la puerta a menos que la haya desarmado primero."

El mundo era una mezcla arremolinada de gris. Sin las luces de la ciudad y las nubes en lo alto, la oscuridad era sorprendentemente completa. La nieve pesada acaba de agregar a la opacidad. Las gafas de visión nocturna funcionaron solo a corta distancia. Harry se movió en la dirección que Theodore le había indicado, pero había viajado solo unos pocos pies antes de tener que girar y orientarse. Incluso con las gafas de visión nocturna, las otras casas eran invisibles. Sus auriculares se activaron y Theodore dijo: —Necesitas moverte otros cien metros hacia el sur. Haré que el auricular emita un tono cuando se esté moviendo hacia el sur. El GPS incorporado es bastante preciso y puedo conocer tu posición a unos pocos pies."

Harry comenzó a moverse de nuevo y el tono en su oído se volvió constante mientras se dirigía al sur. Cuando había viajado lo que sentía eran 100 yardas, escuchó a Theodore decir: “Hay un viejo equipo justo a tu izquierda. No hay mucho refugio, pero sí un buen punto de vista."

Harry se colocó como se le indicó y examinó el área circundante. Apenas podía distinguir las casas viejas que tenía delante. El terreno era llano y abierto entre su posición y las casas. Él esperó. Ya no le dolían los pies porque el frío ya le penetraba las botas. Deseó que hubieran encontrado un par lo bastante grande como para haber dejado los forros adentro. Quería pisotear los pies para calentarlos. En cambio, se concentró en un escaneo lento y constante del área frente a él. Seguro que ya habían pasado 30 minutos. Continuó su escaneo del área y pensó que vio algún movimiento en el borde de su campo visual. Miró hacia la izquierda y esperó. Definitivamente hubo movimiento. No estaba seguro de si era un hombre o un perro, pero algo se movía hacia él. Harry susurró por sus auriculares: "El movimiento se dirigió hacia mí."

“Deben haber dejado el vehículo antes de la colina. Voy a dar vueltas. Elimina a tu objetivo en silencio si es posible."

Harry vio que el movimiento se acercaba gradualmente. Definitivamente era un hombre agachado y moviéndose con sigilo. Harry se acomodó más detrás de una de las columnas de apoyo y esperó. Su objetivo ahora era claramente visible como un hombre que había sido entrenado para portar un arma. El tiempo pareció detenerse. Los pies de Harry ya no le molestaban. Harry se había

quitado los pesados guantes y tenía el rifle listo. Su objetivo se movió instintivamente hacia la estructura para cubrirse. Harry esperó hasta que el hombre estuvo frente a su escondite y salió detrás de él. Harry giró el rifle y usó la culata para darle un golpe en el cráneo del hombre donde se conectaba con su cuello. El hombre cayó al instante y en silencio.

Harry palpó el cuello del hombre. Su pulso se mantuvo estable. Sacó los cordones de las botas del intruso y los usó para asegurar sus manos y pies. Luego llamó a Theodore por sus auriculares. "Objetivo neutralizado."

Theodore respiraba con dificultad cuando respondió: “Los infrarrojos sugieren tres individuos. Las pistas se separan. Un grupo se dirige hacia las familias nativas. Sigue avanzando hacia el sur y mira si puedes interceptar. Seguiré el tercer set."

Harry trató de orientarse visualmente, pero la fuerte nevada lo borró todo. Siguió el tono del GPS en sus auriculares y se movió hacia el sur. De nuevo era como un gran felino a la caza. Su primer objetivo no tenía gafas de visión nocturna. Con suerte, su próximo objetivo también fue limitado. Las casas estaban mucho más cerca ahora y podía ver las firmas de calor de las dos casas ocupadas sin dificultad. Un ligero resplandor era visible en la nieve y Harry reconoció las huellas recientes. Como un puma que sigue a un ciervo, Harry siguió a su presa. Las vías doblaron la esquina de la casa y Harry desvió su rumbo hacia un lado para una mejor aproximación. Al otro lado, vio a alguien mirando por una ventana.

Sonó un disparo de rifle ahogado, y su objetivo se volvió de repente cuando se encendieron las luces de la casa. La luz casi cegó a Harry y tuvo que quitarse las gafas de visión nocturna. El movimiento atrajo la atención de su objetivo. Harry vio que el rifle apuntaba hacia él. Sin esperar, Harry disparó el suyo.

La puerta se abrió y Harry se encontró mirando dos rifles de caza. Un hombre y una mujer bastante pequeños apuntaban a Harry con las armas. Parecían muy confiados en su uso. Harry levantó los brazos. El hombre preguntó: "¿Eres amigo de Theodore?"

"Soy Harry, el amigo de Theodore."

El hombre miró al atacante caído y reconoció la muerte antes de preguntar: "¿Quién era este hombre?"

—Alguien enviado a hacernos daño a Theodore ya mí. Aún hay otro en la ciudad.

"¿Cómo podemos ayudar?"

Harry no sintió que pudiera arriesgar la vida de estos inocentes amigos. Dijo: "Mantente seguro en tu casa. Intentaré encontrar a Theodore."

Antes de que la conversación pudiera continuar, un extraño apareció de la oscuridad sosteniendo una pistola contra la cabeza de Theodore. Dijo en un inglés con acento: "Suelta tus armas o tu amigo muere."

Harry pensó en intentar eliminar al atacante, pero parecía demasiado competente. Es casi seguro que Theodore no sobreviviría al intento. Harry bajó su arma y la dejó sobre la nieve recién caída. Los amigos de Theodore siguieron el ejemplo de Harry. El atacante habló en árabe por una radio de mano y otro extraño se adelantó. El segundo hombre dijo en un mejor inglés: "Usted sería el Dr. Harry Williams. Es un hombre difícil de contener. Debe regresar con nosotros o será eliminado. Si decide cooperar, su esposa estará a salvo."

"¿Qué quieres de mí?"

"Su cooperación y los archivos de computadora que le fueron transmitidos."

"¿Cómo sé que mi esposa está a salvo?"

"Somos guerreros sagrados y hablamos en nombre de nuestro Dios. Es como digo."

Theodore habló y preguntó: "¿Entonces hablas en nombre del Dr. Ahmad?"

Los dos atacantes se hablaron en árabe y Harry miró a su amigo que obviamente había presionado un botón significativo. Theodore

estaba tramando algo, pero no tenía la más remota idea de qué. Después de que la discusión árabe se hizo menos acalorada, el hombre con mejor inglés dijo: "Parece que el daño ha sido peor de lo esperado y ustedes dos regresarán con nosotros. Nos darán acceso a su computadora."

Theodore preguntó: "¿Si me niego?"

"Entonces todos y todo aquí será destruido."

Theodore respondió: "En mi casa."

"Llévanos allí ahora."

Theodore los condujo de regreso a su casa. Al pasar junto a la maquinaria que Harry había usado como cobertura, tropezaron con el atacante aún inconsciente que Harry había neutralizado. El atacante con el buen inglés se inclinó sobre el hombre y le tomó el pulso. Le dijo a Harry: "Trae a mi compañero."

Harry tomó al atacante y lo cargó sobre su hombro. Se acercaron a la casa de aspecto decrépito y el atacante joven probó la puerta que estaba cerrada. A Theodore se le dijo que abriera la puerta y luego retrocediera. Lo hizo si le dijeron y cuando el atacante abrió la puerta, Theodore se cubrió la cara. Una ráfaga de gas pimienta los recibió. El intruso gritó. Harry se volvió hacia el otro atacante que ya se había agachado en una posición de ataque, "¡Nadie se mueva o todos morirán! ¿Qué pasó?"

Theodore respondió: "No me dejó desarmar el repelente de osos. Es solo gas pimienta."

"¿Qué repelente de osos?"

"He tenido problemas con un oso grizzly molestando mi casa, así que configuré el rociador para mantener alejados a los osos."

"¿Realmente tienes osos?"

"Ha sido un gran problema últimamente."

La ansiedad del atacante aumentó significativamente. No solo tenía

que preocuparse por sus cuatro prisioneros, también tenía osos de los que preocuparse. Se enviaron cuatro hombres entrenados para capturar a un hombre. Ahora se enfrentaba a cuatro prisioneros en una tormenta de nieve con un soldado sagrado muerto y dos discapacitados. Mejor igualar las probabilidades y reducir el número de prisioneros. Decidió eliminar a todos menos a Harry. Moviéndose hacia el borde del pequeño porche, ordenó a los tres que se hicieran a un lado. Apenas había dado la orden cuando escuchó un ruido detrás de él. Se giró solo un poco, pero fue suficiente distracción para no ver a Sven. Sven dio la vuelta a la esquina y golpeó al atacante con una palanca en el cráneo. La palanca fue más que efectiva y el atacante cayó al suelo.

Theodore y Harry rápidamente terminaron de someter al atacante que estaba sufriendo por el gas pimienta. Theodore dijo: "Sven, te debo una. Seguro que me alegro de que hayas dejado la mía y me echaste una mano."

"Escuché los tiros. Saltadores de reclamo calculados. Será mejor que vuelva al trabajo."

Sven desapareció y Harry dijo: "No dice mucho, ¿verdad?"

Theodore respondió: "La mayoría de lo que ha dicho en los últimos seis meses. Sven prácticamente se mantiene para sí mismo. Entremos."

No fue hasta que Harry comenzó a calentarse que se dio cuenta de lo fríos que estaban sus pies. Se quitó las botas y comenzó a masajearse los pies. Theodore estaba hablando con el esquimal sobre la posible ubicación de un automóvil. Después de unos minutos de discusión, Theodore le dio un auricular con la unidad GPS incorporada y lo envió a buscar el vehículo. Theodore aseguró la puerta detrás de él. Harry centró su atención en los atacantes heridos. El hombre del spray de pimienta estaba bastante triste, pero se recuperaría por completo. El atacante al que había dejado inconsciente parecía recuperarse lentamente. La palanca, sin embargo, había sido demasiado eficaz. Mientras pasaba los dedos por el cráneo, notó una depresión evidente. Ambos alumnos eran iguales y respondían a la luz, pero le preocupaba una posible lesión cerebral.

Harry dijo: "Este va a necesitar atención médica."

Theodore respondió: "No hay muchas esperanzas para eso hasta que la tormenta amaine. Se supone que se despejará un poco en unas 12 horas."

La mujer esquimal, Mary, salió de la cocina con una taza de té. "Ya es suficiente emoción. Es hora de tomar un té."

Harry aceptó el té y observó a Theodore trabajar en la consola de su computadora. Interrumpió lo suficiente para preguntar: "¿Cuál fue su comentario sobre un doctor Ahmad?"

"Él es un Ph.D. tipo que recientemente fue incluido en la lista de vigilancia por Seguridad Nacional. Parece que asiste a una de las mezquitas donde el punto de vista del maestro religioso es sospechoso. Su investigación involucra neurotransmisores en parásitos. Estoy haciendo una búsqueda más profunda ahora."

Harry aceptó la explicación limitada y fue a ver a sus atacantes que ahora eran prisioneros. El que había sacado estaba comenzando a recuperar la conciencia y se recuperaría. Al chico que hablaba bien inglés no le iba tan bien. Su pupila izquierda parecía estar volviéndose lenta. Necesitaba una tomografía computarizada. Pero estaban a casi 500 millas de la unidad más cercana y atrapados en una tormenta de nieve. Interrumpió de nuevo a Theodore preguntándole si tenía esteroides.

"No, pero apuesto a que Mary sí. Ella es la asistente de salud del pueblo."

Mary salió de la cocina cuando escuchó su nombre. Harry le preguntó sobre los esteroides y ella dijo: "Tengo prednisona y Decadron."

Harry dijo: —Decadron sería mejor. ¿Es inyectable?"

"La prednisona es inyectable para las picaduras de abejas, pero solo tengo pastillas Decadron."

Harry consideró cómo llevaría el Decadron a su enemigo, que ahora era su paciente, y decidió que el inyectable de prednisona sería

suficiente. Le pidió que le diera la medicina, pero Theodore se opuso. "Hasta que estemos seguros de que no hay más por ahí, tendrás que esperar."

Harry, el médico, quería discutir, a pesar de que Harry el guerrero sabía que Theodore tenía razón. El médico tendría que esperar. Pasó su tiempo preocupado por su paciente. La pupila parecía volverse aún más lenta. De lo contrario, sus reflejos seguían intactos. No había un abultamiento excesivo del cráneo en el punto de contacto con la palanca y estaba preocupado por una lesión en el contragolpe. Cuando Mary le preguntó por qué seguía revisando los ojos del hombre, Harry explicó: "Cuando se golpea la cabeza, el cerebro rebota dentro del cráneo. Muchas veces es el rebote desde el lado opuesto lo que hace que los vasos sanguíneos que conectan el cráneo y el El cerebro se desgarra. Luego, la sangre se acumula en el espacio entre el cerebro y el cráneo, lo que empuja el tronco del encéfalo hacia abajo y comprime los nervios. Si la presión es demasiado alta, el tallo del encéfalo se hernia fuera de la base del cráneo y la compresión conduce a muerte."

Mary preguntó cómo podían tratar la presión. Harry explicó cómo los esteroides reducen la hinchazón del cerebro, lo que, a su vez, alivia algo de la presión. Esto le dio al paciente algo de tiempo. Sin embargo, extraer la sangre fue la terapia definitiva. Harry volvió a revisar las pupilas y la derecha comenzaba a dilatarse. Necesitaba hacer algo. ¿Dónde estaba el esposo de Mary? No podía quedarse sentado mucho más tiempo. María sintió su impaciencia y preguntó: "¿Cómo podríamos quitar la sangre?"

Harry respondió: "Necesita una tomografía computarizada para identificar el sitio de la hemorragia. Luego debe ir a cirugía para que le hagan agujeros para drenar la sangre."

En voz baja, Mary dijo: "¿No han mostrado cráneos de otros nativos americanos a los que se les realizaron estos agujeros en la antigüedad? No tenían tomografías computarizadas."

El primer impulso de Harry fue un destello de ira porque lo estaban comparando con un antiguo médico brujo. Entonces se sintió bastante humillado por la simple reprimenda. Muy gentilmente dijo: "Tienes razón. Deberíamos poder hacer los agujeros aquí."

Capítulo 6

Harry repitió su examen neurológico y estaba convencido del progresivo deterioro. Si no operaba, este paciente moriría. Sin embargo, operar a ciegas podría matar al paciente, y operar sin condiciones estériles podría causar sepsis e infección cerebral. Recordó una conferencia sobre la historia de la neurocirugía. En ese momento, operar sobre la base de un simple examen físico y una suposición informada sobre la ubicación del hematoma parecía arcaico en el mejor de los casos. Ahora que se enfrentaba a una situación similar, se dio cuenta de cuánta fortaleza personal necesitaba un cirujano para actuar frente a la incertidumbre. No es de extrañar que los neurocirujanos tuvieran ego.

El sitio de la fractura de cráneo permaneció indentado, con inflamación normal de los tejidos blandos. Simplemente no se sentía como si se estuviera desarrollando una presión significativa debajo de la fractura. El hematoma debe estar en el lado opuesto. Harry pensó en las fuerzas aplicadas cuando Sven golpeó al atacante. Seguramente el cerebro había rebotado hacia adelante y hacia atrás dentro del cráneo. El hematoma probablemente se debió a que las venas en puente en los senos sagitales o laterales se desgarraron cuando el cerebro de este hombre rebotó fuera de su cráneo. La fractura de cráneo estaba a la izquierda; Sería lógico que el subdural estuviera a la izquierda. Harry no fue capaz de expresar con palabras por qué pensaba que el hematoma estaba a la derecha, aparte de decir que no se sentía como si la presión se acumulara debajo de la fractura. Una simple tomografía computarizada le habría dado la respuesta casi de inmediato.

Harry interrumpió a Theodore para preguntarle dónde estaba su botiquín de primeros auxilios. Theodore ni siquiera miró hacia arriba. "Baño. Debajo del lavabo."

Harry recuperó el botiquín de primeros auxilios. Era un problema militar estándar con antisépticos y vendajes, pero sin instrumentos quirúrgicos. Mary dijo que tenía un equipo quirúrgico en su casa, que también era donde estaba la medicina. Harry estaba a punto de

insistir en que necesitaba el equipo y la medicina, a pesar del riesgo, cuando oyeron que alguien entraba al porche. John habló: "Soy yo, y tengo el conductor."

Mary empezó a abrir la puerta. Theodore la detuvo y le entregó a Harry uno de los rifles semiautomáticos. Se pararon contra la pared y Theodore le indicó a Mary que abriera la puerta. Cuando se abrió la puerta, entró un extraño. John lo siguió, con su rifle de caza listo. Cuando John entró, Theodore cerró y aseguró la puerta detrás de él. John explicó cómo encontró al conductor sentado en la camioneta en marcha, listo para partir. Cuando golpeó la ventana del automóvil con su rifle, el hombre se agachó y aceleró el motor. John había elegido simplemente disparar a los neumáticos en lugar de al hombre. Los neumáticos permanecieron en la llanta durante un tiempo antes de que la camioneta perdiera toda la tracción. El hombre intentó huir a pie pero fue alcanzado rápidamente.

Theodore no reconoció al hombre y le preguntó a John quién era. John respondió con un asentimiento y una frase esquimal. Harry tuvo que preguntar qué significaba la frase y Theodore explicó: "Es una buena manera para que un esquimal describa a un hombre blanco que es un idiota."

Theodore comenzó a interrogar al hombre en detalle sobre cómo se asoció con los atacantes. Harry interrumpió para preguntarle a Mary si podía conseguir los suministros médicos y quirúrgicos que necesitaba. Theodore volvió a preguntar al conductor cuántos hombres había traído. El conductor insistió en que solo eran cuatro. Theodore aceptó dejar que Mary recuperara los instrumentos y suministros, pero insistió en que John la acompañara. Cuando el conductor dejó de cooperar, Harry dijo: "Sabes, Theodore, nunca antes había hecho un agujero de trépano con un taladro inalámbrico."

Theodore agregó: "¿Y crees que si practicas con este idiota sería mejor?"

Harry dijo: "Un poco de práctica siempre es algo bueno. Además, ventilar un poco su cerebro podría ayudarlo a recordar."

El conductor se veía ahora muy confundido y preguntó: "¿De qué

estás hablando, ventilando mi cerebro?"

Harry explicó: "Este caballero que nos trajo ha desarrollado un coágulo de sangre sobre su cerebro. Tengo que perforar un agujero en su cráneo para drenar la sangre y aliviar la presión. Me vendría bien un poco de práctica."

"Nadie está haciendo agujeros en mi cabeza."

Theodore sugirió, "Tal vez deberías recordar un poco mejor por qué trajiste a estos tipos aquí."

El conductor miró a Harry, que estaba practicando con un taladro inalámbrico, luego a Theodore, que sostenía un rifle automático apuntando a su cabeza. Él dijo: "Ustedes están locos. Me dieron un gran por adelantado y me prometieron otro gran cuando regresáramos. Nunca dijeron nada acerca de que alguien saliera lastimado. Solo querían traer a un tipo con ellos. ¿Cómo se suponía que iba a hacerlo? ¿Sabes que eran malos?"

Theodore dijo: "Supongo que todos los días alguien te ofrece dos de los grandes para ir al Consejo." Theodore continuó, "¿Describieron al tipo que estaban buscando?"

"Dijeron que era un extraño que acababa de llegar en el vuelo de la mañana. Lo describieron como un hombre realmente grande con el pelo rojizo." El conductor miró a Harry, quien solo le devolvió la sonrisa.

La pequeña sala de estar de Theodore ahora estaba llena de prisioneros. Harry decidió usar la cocina como su sala de operaciones. Los dos atacantes recuperados querían saber qué le haría Harry a su líder. Harry hizo todo lo posible por explicar la cirugía y el riesgo. La confusión evidente en sus rostros significaba que no entendían la cirugía propuesta o por qué alguien ayudaría a su enemigo. Harry decidió que era irrelevante y procedió a prepararse para su cirugía. Llevó al hombre inconsciente a la cocina y lo colocó sobre la mesa de la cocina. Usó el juego de barbero de Theodore para cortar el cabello ya corto del hombre. Luego usó un poco de jabón para lavar platos para frotar el lado derecho del cráneo de su paciente, y luego lo afeitó con una de las navajas de

Theodore.

Mary regresó con su botiquín médico. Tenía una selección razonable de vendajes y algunos escalpelos. Harry le pidió que hierva un poco de agua y colocó la broca más grande de la colección de herramientas de Theodore en la olla. Se estaba preguntando acerca de una unidad de cauterización e interrumpió a Theodore de nuevo. Theodore respondió: "En el cajón del medio debajo de mi mesa de trabajo hay un par de pistolas de soldadura."

Harry hizo que Mary recuperara las herramientas y seleccionó el tipo de lápiz más pequeño. No había una forma lógica de esterilizar la herramienta, aunque hizo que Mary la lavara con agua y jabón. Cubrieron la mesa con sábanas y Harry usó un poco de anestésico local para adormecer el cráneo y el cuero cabelludo. Se lavó las manos y se las secó con una toalla limpia. Harry consideró por un segundo su elección de sitios quirúrgicos. Luego usó el bisturí para cortar el cuero cabelludo del hombre, hasta el hueso por encima de la oreja derecha. Cogió la pistola de soldar ahora caliente y la usó para quemar el borde sangrante del cuero cabelludo. Cuando hubo controlado el sangrado, Harry respiró hondo y tomó el taladro inalámbrico. Con una broca de media pulgada, Harry comenzó a perforar el cráneo. El hueso se perforó más duro que la madera, pero el taladro mordió gradualmente el cráneo del hombre, que tenía un grosor de aproximadamente 1/4." Cuando la perforación de Harry atravesó la corteza exterior dura, la perforación se aceleró y Harry relajó la presión. Cuando la broca comenzó a morder En la capa interna, Harry necesitaba aumentar de nuevo su presión. Demasiada presión y el taladro fracturaría la tabla interna del cráneo y dañaría aún más el cerebro. La presión insuficiente solo generaba calor del taladro sin cortar el hueso.

Cuando Harry alcanzó la profundidad esperada, relajó la presión de nuevo y siguió quitando la broca y limpiando el fondo de su agujero. El hueso en sí estaba sangrando, pero Harry estaba buscando un cambio de color cuando la punta de la broca penetró a través del cráneo del hombre. Cuando finalmente vio un punto enrojecido, supo que el peligro real estaba comenzando. Harry comenzó a sudar profusamente. Necesitaba una de las fresas de diamante de su equipo de neurocirugía. Desafortunadamente,

estaba a 2,000 millas de distancia. Perforaría lentamente durante unos segundos; luego limpie el agujero con unas tiras de lino que María le había hervido. El área central de enrojecimiento continuó creciendo a partir de un pequeño punto, y sangre oscura rezumaba por el agujero de perforación. Su corazonada quirúrgica había sido correcta. Ahora necesitaba agrandar el agujero lo suficiente para evacuar toda la sangre acumulada.

La sangre que rezumaba oscureció su vista por completo. Usó el extremo liso de un fórceps para sentir el borde huesudo del agujero que estaba creando. Pareció llevar una eternidad desgastar gradualmente el borde sin introducir fragmentos de hueso en el cerebro del paciente. Después de unos 20 minutos, Harry estaba satisfecho con su agujero. Calculó que al menos 50 cc de sangre habían salido del agujero. Parte de la sangre ya estaba coagulada. Deseó tener un dispositivo de succión para extraer los coágulos restantes. Pensó en perforar otro agujero, pero decidió que el riesgo era mayor que el beneficio. Usó las pinzas y las tiras de lino para eliminar la mayor cantidad posible de sangre coagulada. Hubo una pequeña cantidad de sangrado reciente, pero sin una exposición quirúrgica completa no podría detener el sangrado. Los recipientes tendrían que cerrarse solos. Era muy poco probable que el paciente muriera desangrado por el sangrado lento, pero la acumulación de presión entre el cráneo y el cerebro seguramente habría herniado el tronco del encéfalo del cráneo y habría matado al paciente.

Harry usó una de las tiras de lino para tapar sin apretar el orificio de drenaje que había creado y luego agregó más tiras como vendaje quirúrgico sobre la parte superior. Luego usó una gasa para crear un apósito para el cráneo para absorber el sangrado y proteger la herida de una mayor contaminación. Había hecho todo lo posible y ahora tendrían que esperar para ver si era lo bastante bueno. Interrumpió de nuevo a Theodore para preguntar: "¿Cuánto tiempo hasta que podamos llevar a este tipo a un hospital?"

Theodore gritó desde la habitación contigua, "La nieve debería bajar lo suficiente para un helicóptero en diez a 12 horas. ¿El tipo lo logrará?"

"Debería. Probablemente perder un par de unidades más de sangre. Pero debería ser capaz de tolerar eso."

Harry hizo que Mary lo ayudara a trasladar al paciente a la cama de Theodore. Permaneció inconsciente, pero sus pupilas parecían menos dilatadas. Harry dudaba que el hombre recuperara el conocimiento pronto, pero de todos modos se ató las manos. No sirve de nada correr riesgos. Mary, que no había dicho nada durante la cirugía, dijo: "Haces un buen trabajo. Me estaba imaginando a pueblos primitivos haciendo esto con raspadores de huesos. ¿Crees que sabían lo que estaban haciendo?"

Harry respondió: "He leído algunos de los informes. Es difícil decir si estaban dejando escapar a los espíritus malignos o aliviando la presión. La gente sobrevivió al tratamiento y sus cráneos sanaron, así que deben haber sabido algo."

Harry le pidió a Mary que cuidara de su paciente / prisionero y fue a hablar con Theodore. Theodore tenía una pila de papeles esperándolo. Los trabajos eran artículos médicos y científicos sobre neurotransmisores. Uno de los papeles tenía el nombre de Harry de cuando era residente en neurocirugía. Habían tratado a un paciente con un tumor frontal que había sufrido episodios periódicos de rabia que terminaron cuando le extirparon el tumor. Las células tumorales habían estado secretando un neurotransmisor que parecía estar involucrado en la pérdida de control que sufría el paciente. La mayoría de los otros artículos tenían que ver con la genética o con la función neuroendocrina de los parásitos. Varios de los artículos fueron escritos por un Dr. Ahmad.

Harry terminó su lectura rápida del material y preguntó: "¿Crees que este Dr. Ahmad es nuestro hombre?"

"Es, con mucho, nuestro mejor partido. Su campo de investigación son los neurotransmisores en los parásitos. Está relacionado con una posible organización terrorista y es miembro de la junta directiva de una pequeña empresa de telefonía celular de propiedad árabe. Oh, también vive solo fuera de Minneapolis."

Harry preguntó: "¿Crees que han diseñado estos gusanos cerebrales para un acto terrorista?"

Theodore no levantó la vista de la pantalla de su computadora durante aproximadamente un minuto antes de responder: "He

calculado un 87% de probabilidad de que los genes que se insertaron en los gusanos cerebrales sean responsables de producir el neurotransmisor que encontró en su paciente que sufría de episodios periódicos de rabia. No he descubierto por qué, pero estoy bastante seguro de la conexión."

"¿Qué sigue?"

Theodore pulsó algunas teclas más y se mostró un mapa meteorológico que mostraba la tormenta de nieve avanzando hacia el interior. Pulsó algunas teclas más y el mapa se convirtió en una pantalla en movimiento. Theadore dijo: "Creo que la tormenta se moderará en Nome 0600 local. Pero por más lenta que se mueva, será mediodía antes de que algo pueda volar aquí. Tengo un transporte militar que llega de Elmendorf para recogerlo en Nome a las 0600.". Con el reabastecimiento de combustible, debe partir antes de las 06:30. Llegada a Minneapolis a las 1400 local. Algunas personas de Operaciones Especiales se reunirán con usted allí y ayudarán a configurar la operación."

"¿Cómo llego a Nome en esta tormenta de nieve?"

"Haré que John te lleve en su trineo tirado por perros a la caseta de carretera en Solomon. El camino debe estar bastante despejado desde allí hasta Nome y tendré un conductor esperando para que te recoja. Tendrás que irte antes de las 0200. "

"¿Un trineo tirado por perros?"

"Es la única forma razonable de viajar en una tormenta de nieve. Entre la habilidad natural de los perros y mis auriculares GPS, te llevarán allí de manera segura. El horario te da un par de horas más de sueño."

Harry preguntó: "¿Qué pasa con el tipo con una lesión en la cabeza? Necesita atención médica real."

Theodore miró a Harry y dijo: —Has cambiado algunos. La misión es lo primero; el bienestar de los combatientes enemigos debe mantenerse en un segundo plano. Lo haré desaparecer tan pronto como un helicóptero pueda entrar aquí. Solo hay espacio para uno

en el trineo tirado por perros. Por cierto, aquí tienes tus órdenes que son retroactivas al momento en que realizaste la cirugía. Tienes derecho a $ 124 por día, más viáticos para tareas peligrosas."

Harry preguntó: "¿Puedes hacer esto?"

"No estoy seguro, pero lo hice de todos modos. Algo importante se está gestando y necesitamos manejarlo. Creo que deberías dormir un poco mientras puedas y dejarme terminar mi trabajo."

Harry yacía en el dormitorio de invitados tratando de descansar. Estaba tratando de analizar la información que Theodore le había dado, pero no tenía sentido. Su capacidad de soldado para dormir se apoderó de él y cayó en el olvido. Se encontró viendo cómo torturaban a Angie en una celda que parecía su lugar de tortura de hace muchos años. Los sueños de la terrible experiencia que había enfrentado parecían aburridos, en comparación con ver a su esposa angustiada. Alguien lo estaba agarrando por el hombro cuando todo lo que quería era irrumpir en la habitación y rescatar a su esposa. Gradualmente, la voz de Theodore entró en su conciencia, "Harry, está bien. Harry, es hora de despertar."

Harry se retiró de la escena de la tortura y volvió a entrar en la realidad. Miró a Theodore y dijo: "Lo siento. Tenían a Angie en la celda de tortura."

Theodore miró la cabecera de metal ahora retorcida y supo que Harry había tenido un sueño difícil. Simplemente dijo: "Es hora de ponerse en marcha."

Harry se vistió y encontró el desayuno esperando. Mary había preparado una fuente de pan caliente y salchichas de alce. John entró y dijo que los perros estaban listos. María le dijo que primero comiera algo. John se quitó su pesada parka y comió mientras estaba junto a la puerta para mantenerse fresco. Harry terminó su pila de panqueques y salchichas y comenzó a vestirse con su ropa de abrigo. John preguntó si tenía más ropa. Harry negó con la cabeza y John dijo: "Conduciré con cuidado, para que puedas mantenerte caliente."

Salieron a la oscuridad que estaba desterrada solo desde un área

pequeña frente a la casa donde la luz entraba a través de los cristales de las ventanas. Los copos de nieve eran tan pequeños que no aparecían como copos individuales, sino más bien como una blancura general que rápidamente palideció la luz del jardín. Los perros fueron enjaezados en dos filas. Había al menos una docena de ellos entusiasmados. La parte trasera del trineo estaba encadenada a un poste en la escalinata de Theodore. Harry siguió a John hasta el trineo. Los aullidos de los perros aumentaron exponencialmente cuando John se acercó al trineo. Hizo que Harry se subiera al trineo de madera que parecía un poco endeble para alguien del tamaño de Harry. Harry medio se sentó y medio se recostó en el cojín de espuma. Luego, John lo cubrió con un saco de dormir y una lona azul. Harry se sintió aún más como un equipaje cuando John usó correas de trinquete entrecruzadas para asegurarlo a él ya la lona al trineo. El trineo en sí estaba hecho de tiras de madera unidas con lo que parecía ser cuero crudo. Pareció hundirse demasiado con el peso de Harry.

Luego estaban en camino. Harry ni siquiera había agradecido a su amigo por la ayuda ni se había disculpado por los problemas que había traído. Primero pensó en lo ridículo que era viajar en un trineo tirado por perros para encontrar un transporte a reacción. Cuando los perros comenzaron a subir la colina, el trineo tendía a balancearse hacia adelante y hacia atrás con un crujido significativo como una vieja mecedora. Los animales estaban trabajando duro y empezaron a poner toda su energía en tirar. Sus gritos pronto fueron reemplazados por el silencio de la nieve y el sonido relajante de los corredores de trineo. El tamborileo regular de las patas de los perros añadió una calidad musical a los sonidos silenciosos. Cuando la colina se hizo más empinada, Harry sintió que John se bajó de los corredores y escuchó sus pasos mientras corría por el trineo, ayudando a empujarlo cuesta arriba. John gritaba una palabra ocasional para dirigir a los perros. De lo contrario, él y el equipo trabajaron juntos en silencio. Harry sintió un cambio cuando llegaron a la cima de la colina. A pesar de limpiarse las gafas, no pudo ver nada. Habían salido del valle con los árboles y la nieve ahora lo borraba todo. No estaba seguro de cómo John y los perros podían navegar en el apagón.

El ritmo del trineo y los silenciosos sonidos de los corredores de

trineo y las patas de los perros produjeron un alivio de las angustiadas emociones de Harry. No había ninguna razón para que nadie torturara a Angie. Ella era solo un peón que se usaba para atraerlo. Tendría miedo, pero no había ninguna razón para que su vida estuviera en peligro mientras sus secuestradores sintieran que ella tenía valor. Si Theodore tenía razón, lo querían por su conocimiento de los gusanos cerebrales. Alguien debió haberles dicho que se había quedado con un par de gusanos o tal vez la interferencia de radio en la sala de operaciones era un transmisor que había transmitido la información. La pregunta era cómo estaban conectados los gusanos cerebrales con su artículo sobre la rabia inducida por neurotransmisores. La ira en un terrorista sería un arma poderosa. Sin embargo, ¿cómo controlarían la aparición de una rabia? Su paciente con gusanos cerebrales no mostraba signos de poder controlar su rabia.

Habían estado viajando durante un par de horas cuando John llamó al equipo de perros y se tomó el tiempo para asegurarse de que el sensor de Theodore hubiera registrado su paso. Los perros jadeaban por su esfuerzo en la carrera cuesta arriba. Sin embargo, tan pronto como John les dio la orden de moverse, se pusieron en marcha. Su velocidad mejoró significativamente mientras se dirigían cuesta abajo hacia la costa de Norton Sound. El viento también era notablemente más fuerte y la nieve se compactaba con más firmeza. El balanceo del trineo, especialmente en los giros, fue mucho más notorio. A veces, Harry estaba seguro de que el trineo se volcaría. Cambió su peso hacia afuera tanto como su confinamiento lo permitió. John no necesitaba su ayuda y estaba distraído por el cambio de peso de Harry. Le dijo a Harry: "Sería mejor que te quedaras quieto. Los perros y yo controlaremos el trineo."

Harry hizo lo que le dijo y se concentró en tratar de ver algo en la oscuridad. Se limpiaba las gafas, pero no cambiaba nada. Se sintió atrapado, con solo el sonido de las patas del perro y los corredores del trineo mezclado con el crujido del trineo, conectándolo con su misión. Trató de planificar la siguiente fase, pero no tenía información en la que basar su planificación. En cambio, sus ansiedades emergerían solo para ser calmadas por los sonidos. Perdió la noción del tiempo. De repente apareció un edificio y John llamó a los perros. Adormecido, Harry sintió una aguda sensación

de decepción porque su viaje había terminado. Ahora entendía un poco por qué este antiguo modo de transporte persistía en la época de los cohetes.

Cuando Harry fue liberado del trineo y se puso de pie, se dio cuenta de que sus pies estaban entumecidos por el frío. Un coche estaba esperando. Con un simple apretón de manos, dejó atrás a John y sus perros. La nieve que caía parecía menos densa, pero el viento era mucho más notorio, acumulando nieve contra el lado izquierdo del coche mientras se dirigían hacia Nome. Llegaron al aeropuerto un poco más de las seis y un sargento lo esperaba en la terminal. Pidió ver las órdenes de Harry. Harry sacó los papeles que Theodore le había dado. El sargento los examinó cuidadosamente antes de saludar a Harry y decir: "Bienvenido a bordo, señor. ¿Puedo ayudarlo con su equipaje?"

"Gracias, sargento. Sin equipaje. Agradezco el ascensor."

Los pies de Harry ahora estaban ardiendo y hormigueando por el calentamiento en el auto sobrecalentado. Cruzó la pista con cautela hacia el jet Gulfstream pintado con los colores de la Fuerza Aérea que lo estaba esperando. Subió a bordo y ocupó el asiento indicado por el sargento. El piloto abordó el avión y dijo: "Pasarán unos minutos más mientras descongelan el avión. Volar hasta aquí te mantiene alerta. La tormenta se ha calmado un poco, pero aún tuvimos que presionar los mínimos para obtener aquí."

Harry respondió: "Agradezco tus esfuerzos. Lamento las molestias."

El joven capitán de la Fuerza Aérea respondió: "No hay problema. Preferiría estar volando que trabajando en el informe que mi CO quiere que se haga sobre los problemas de mantenimiento. No tenemos muchos viajes VIP a Nome."

Harry ignoró la pista para una explicación y miró por la ventana. La nieve aún se arremolinaba alrededor de las farolas y el amanecer aún no había llegado a esta tierra del norte. Dijo: "Aún me parece bastante marginal."

El joven piloto sonó arrogante mientras tranquilizaba a Harry: "Con nuestros nuevos sistemas de guía electrónica podemos manejar

condiciones cero-cero en el despegue sin ningún problema."

Harry estaba pensando en algunos de los vuelos en helicóptero que había realizado en condiciones como estas. Era demasiado fácil desorientarse. Mejor no saber qué estaba pasando. Sus pensamientos fueron interrumpidos. El sargento presentó un maletín seguro y varios formularios para que Harry los firmara aceptando estos documentos. Harry escaneó los formularios que le autorizaban el acceso solo mientras estaba en tránsito. Theodore debe haber encontrado algo. Harry firmó los formularios y aceptó la llave con la advertencia del sargento de no abrir el archivo hasta que estuvieran en el aire.

Capítulo 7

Angie salió del Teatro Guthrie y se dirigió por Hennepin Avenue hacia su coche. Había sido una obra maravillosa. Harry lo habría disfrutado si no hubiera trabajado tanto. Ella comenzó a pensar en su relación. Tal vez ella misma se estaba volviendo un poco "Arpía." Realmente no entendía por qué Harry necesitaba dedicarse tanto a la medicina. Debe tener algo que ver con las pesadillas que tuvo. Pero ella no pudo arreglar eso. Ella lo necesitaba.

Perdida en sus pensamientos, Angie abrió la puerta de su auto. Nunca vio a los dos hombres acercarse a ella. Uno de ellos colocó una correa alrededor de sus brazos y el otro una tira de cinta adhesiva sobre su boca. Simplemente la levantaron y la pusieron en el asiento trasero de un automóvil como si fuera una pieza de equipaje. Su secuestro había durado 15 segundos. Luchó por sentarse, pero las ventanas estaban tan oscuras que ni siquiera podía ver hacia afuera. El asiento delantero estaba separado del respaldo por un grueso cristal oscuro. Condujeron durante lo que pareció una hora antes de detenerse. La puerta se abrió y unas manos fuertes entraron y la sacaron. Quería luchar, pero no había nada contra lo que luchar. La llevaron a través de un edificio similar a un garaje y a un pasillo muy iluminado. Hicieron múltiples giros y descendieron en ascensor. Se abrió una puerta por la que la llevaron y se sentó en una silla. Un guardia armado estaba junto a la puerta mientras le quitaban la correa de los brazos. Uno de los hombres dijo con un acento que sonaba del Medio Oriente: "Te quedarás aquí. Puedes quitar la cinta."

La dejaron sentada confundida y asustada. Comenzó a quitarse con cuidado la cinta adhesiva de la cara, tratando de dejar al menos un poco de piel adherida. Las lágrimas no ayudaron. Con la cinta quitada, pensó en gritar, pero decidió que nadie sería capaz de escucharla. Cuando se hubo calmado un poco, comenzó a mirar alrededor de la habitación en la que se encontraba. Parecía ser un apartamento pequeño y bien equipado con un área para dormir y una sala de estar. Había cortinas en la pared, pero detrás de ellas no había ventanas. Los pensamientos continuaron corriendo por su

cabeza, pero nada tenía sentido. Obviamente, alguien había planeado su llegada porque había ropa limpia de su talla en el armario. Agotada, decidió intentar dormir. Se preparó para acostarse y se vistió con un camisón que parecía tener un diseño árabe. El sueño no llegó fácilmente, y cuando lo hizo, sus sueños eran de Harry y luchando.

No estaba segura de cuánto tiempo había dormido ni a qué hora del día se despertaba. Había dejado la luz del baño encendida solo para ayudar a mantenerse orientada. Miró a su alrededor y se dio cuenta de que alguien había colocado una bandeja de comida sobre la mesa. Ella no había escuchado nada y esto la asustó de nuevo. Miró la mesa más de cerca y se dio cuenta de que era una especie de montaplatos. Se puso una hermosa bata de algodón y se sentó a la mesa pequeña. Tenía bastante hambre, pero se preguntó si debería comer. Pensó en Harry y en lo que haría. Podía oírle decir: "Bien podría comer. Si tuvieran la intención de hacerte daño, ya lo habrían hecho." Entonces ella comió. La fruta fresca fue excelente.

El tiempo parecía no tener sentido sin los relojes o la luz del día. Ella llenó el tiempo, después de prepararse para el día, practicando su canto. Pronto apareció otra comida en la mesita que vio descender al suelo y luego reaparecer con la comida. Harry nunca había hablado mucho sobre su encarcelamiento, pero dijo que llevar la cuenta del tiempo era uno de los secretos para mantener la cordura. Sabía cuánto duraban sus canciones y eso le dio al menos una especie de reloj.

Angie continuó paseando por el pequeño apartamento en el que estaba encerrada. Había estado cautiva durante dos de sus noches y sentía como si el encierro la volvería loca. ¿Por qué estaba detenida? Obviamente tenía algo que ver con Harry porque lo único que le habían pedido era su dirección de correo electrónico. Estaba preocupada por Harry. ¿Él también estaba en problemas? Después de estar inquieta y cantar la mayor parte de la tarde, finalmente se sentó y tomó una copia del Libro Sagrado, que estaba junto a la cama. Al hojear el texto, se sorprendió de la cantidad de historias que reconoció de sus estudios bíblicos. Su lectura fue interrumpida por un golpe en la puerta. Entró un joven vestido con traje de negocios y portando una pistola.

Se inclinó levemente y dijo: "Señora, se ha solicitado su presencia para la cena. Si puede acompañarme, por favor."

Angie miró al hombre y se sintió tentada a intentar usar las habilidades en defensa propia que había aprendido a instancias de Harry. Parecía demasiado cómodo con su arma. Se levantó de la silla de lectura y se dirigió hacia la puerta. El joven se hizo a un lado y le permitió entrar al pasillo antes de decir: "Continúe hacia la izquierda. El ascensor está al final del pasillo."

Angie hizo lo que le indicaba y encontró la puerta del ascensor abierta y esperando. Entraron en el pequeño ascensor y su guardia usó una llave para activarlo. El ascensor empezó a ascender. O era un ascensor muy lento o se movían varios pisos. La puerta se abrió y su guardia asintió para que saliera del ascensor. Entró en un gran vestíbulo que estaba ricamente decorado con tapices y madera oscura. La dirigieron a través del vestíbulo. Podía ver una gran escalera a la izquierda que conducía hacia una elegante entrada, pero la dirigían hacia la derecha. Se detuvieron frente a una enorme puerta de madera tallada que dominaba la pared frente a ellos. Su guardia llamó silenciosamente a la puerta y la abrió. Entró en una habitación cuyas paredes estaban cubiertas de tapices; incluso el techo estaba cubierto de tela. Delante de ella había una larga mesa de comedor con un grupo de hombres en el otro extremo. Era obvio que su conversación había terminado con su llegada.

El hombre sentado a la cabecera de la mesa se levantó y caminó hacia ella. Estaba vestido con un traje oscuro y parecía un poco mayor que Harry. Tenía un canoso significativo de su cabello oscuro en las sienes. Era un hombre pequeño que se comportaba con dignidad. Hizo una leve reverencia y dijo: "Sra. Williams, debo disculparme por este horrible inconveniente que le hemos causado. No queremos hacerle daño y le pido a Dios que se respete su dignidad."

Angie se sorprendió por la sinceridad del hombre. Ella respondió: "Me tratan bien, pero ¿por qué me mantienen prisionera aquí?"

Una mirada de angustia apareció en el rostro del hombre antes de responder: "Sé que no es apropiado mantener cautivas a mujeres inocentes bajo las enseñanzas de nuestro libro sagrado. Es un precio

que yo soporto. No queremos hacerle daño... Su esposo tiene algo el mío, que debe ser devuelto. Disfrutemos de la comida que Dios nos ha proporcionado. Hablaremos más de esto más adelante."

Volvió a inclinarse levemente y señaló uno de los lugares al final de la mesa. Mientras se acercaba a la silla, otro hombre con traje de camarero apareció detrás de uno de los tapices y sostuvo su silla. Angie estaba sentada. Le presentaron la servilleta y notó un bulto debajo del costado del delantal del camarero que parecía ser una pistola. Su anfitrión o captor se sentó de nuevo a la cabecera de la mesa. Las velas se encendieron sobre la mesa y preguntó: "¿Puedo rezar?"

Sin esperar a que ella respondiera, procedió a rezar en un idioma que ella asumió que era el árabe. Luego repitió en inglés:

“Alabado sea Dios, Señor del Universo,

el Misericordioso, el Misericordioso!

¡Gobernante en el día del reembolso!

Te adoramos y te pedimos ayuda.

Guíanos por el Camino Recto,

el camino de aquellos a quienes has favorecido,

con quien no estás enojado,

ni los que se pierden!

Amén."

Cuando terminó la oración, le preguntó si ella también quería orar.

Angie fue retractada por sólo un segundo por su solicitud. Inclinó la cabeza y oró: "Señor nuestro padre, te agradezco los regalos que me has dado. Te pido ayuda en este momento de necesidad y, si es tu voluntad, mi liberación segura y la seguridad de Harry. Amén. "

Cuando levantó la vista, el camarero apareció de nuevo detrás de

uno de los tapices y puso una pequeña ensalada frente a ella. Su anfitrión dijo: "Una buena oración. También puedo orar. Si no le importa, me gustaría saber a qué iglesia pertenece."

"Presbiteriano."

"No tengo tanto conocimiento de las diferencias entre las iglesias cristianas como me gustaría. Me parece que las enseñanzas de Calvino tienen un sabor muy parecido al sabor de nuestro libro sagrado. El reconocimiento de que la salvación es un regalo de Dios para los elegidos es la esencia de mi comprensión de las grandes enseñanzas de nuestro libro sagrado. Muchas religiones cristianas no parecen poner suficiente énfasis en los horrores del infierno y la necesidad de llevar una buena vida aquí en la tierra."

"No estoy seguro de que John Calvin esté de acuerdo."

"No, es muy difícil para alguien con una fuerte creencia entender las creencias de otro. Inicialmente fui una gran decepción para mi familia porque prefería el estudio de la ciencia a la religión. Vivir en Estados Unidos me dio la oportunidad de sumergirme en la hermosa lógica de la ciencia. No tenía necesidad de religión. Para mis padres inmigrantes, que tenían una fe tan profunda, esto era una carga terrible. Me previeron enfrentar una eternidad de sufrimiento en el infierno."

Su conversación fue interrumpida por la porción de un plato de mariscos que olía delicioso, aunque las especias no eran fácilmente reconocibles para Angie. Al principio no iba a comer porque temía que su comida fuera envenenada, pero algo en la sinceridad de su anfitrión la hizo cambiar de opinión. El entorno y la comida fueron casi suficientes para hacerle olvidar que había sido secuestrada. Pensar en cómo Harry disfrutaba de los mariscos era suficiente para cimentar su realidad. Ella preguntó: "¿Qué tiene que ver tu desprecio por la fe ancestral con mi secuestro?"

Una expresión fugaz de dolor o tensión cruzó su rostro antes de responder: "En realidad, tiene todo que ver con eso. Hace casi 4 años mi esposa murió en un accidente automovilístico y mi dolor me abrió los ojos a otro aspecto de la vida. Mi ciencia" No pude explicar su muerte. Oh, podría explicar la fisiología de la muerte,

pero era una explicación vacía. En el cementerio se recitó una simple oración 11 veces y en la undécima recitación finalmente entendí. Dios es la fuente de todo. Yo me di cuenta de que mi vida no había sido plena y que la muerte de mi esposa era un regalo de Dios. Me abrió los ojos y me permitió recibir el mensaje de salvación."

"Lamento tu pérdida, pero ¿qué tiene esto que ver conmigo?"

"Una vez que mis ojos estuvieron abiertos, vi cosas. Me di cuenta de que mi ciencia necesitaba ser utilizada como una herramienta, no solo para mejorar las cosas aquí en la Tierra, sino también para ayudar a otros a ver el error de sus caminos y obtener la salvación. Estados Unidos es un país maravilloso; me ha dado la mayor de las oportunidades en la ciencia y también para darme cuenta de la grandeza de Dios. Un mal ha invadido este país mío, nuestro, y ha capturado a muchos de nuestros conciudadanos. Ahora entiendo que es mi deber ayuda a liberar a los cautivos de este mal."

"¿Qué mal? ¿Y estás seguro de que otros quieren tu ayuda?"

"El mal es la maldición del juego que Satanás ha extendido sobre nuestra tierra. El Maestro fue muy específico en sus enseñanzas sobre el juego. Satanás no solo mantiene cautivos a los adictos a esta maldición, sino que también ha cegado a otros a este mal. el trabajo de mi vida para abrir los ojos de mis conciudadanos a esta maldición maligna."

"Supongo que no estás planeando un comercial de televisión en contra."

"Si tan solo fuera tan fácil. No, es necesario hacer una declaración. Esta declaración debe tener la fuerza suficiente para abrir los ojos de todos a la obra de Satanás. Estoy arriesgando todo en mi intento de contrarrestar esta obra de Satanás.". "

"Aún no entiendo qué tiene que ver esto conmigo."

"Con Dios todas las cosas son posibles. La investigación de su esposo me ha llevado a una forma de crear la declaración que abrirá los ojos de la gente."

"Pensé que habías dicho que Harry tenía algo tuyo. ¿Ahora estás diciendo que era algo en su investigación?"

"¿No es una expresión maravillosa de la grandeza de Dios que fue la investigación de su esposo la que me ha dado el método para luchar contra Satanás y al mismo tiempo permitir que su Harry interactúe de nuevo en este proceso? Estoy ansioso por conocer a su Harry. Con suerte, pronto me devolverá lo que es mío y entonces ambos serán libres para reanudar sus vidas."

"Si Harry tiene algo tuyo, solo pídelo. No puedo imaginar a Harry guardando algo que perteneció a otra persona si supiera que lo querían de vuelta."

"Le preguntaría, excepto que no hemos podido contactarlo. Parece que se fue a Alaska. ¿Tienes alguna idea de por qué iría a Alaska en esta época del año?"

Angie pareció perpleja y dijo: "Pensé que iba a pescar en los Deschutes. Supongo que decidió ir a Alaska en su lugar."

"Sabemos que fue al río Deschutes. Se fue a Alaska después de que le enviamos el correo electrónico pidiéndole que se reuniera con nosotros."

Angie simplemente se encogió de hombros. Su anfitrión preguntó: "¿Tiene amigos en Alaska?"

"Harry no tiene muchos amigos... Sin embargo, uno de sus viejos amigos de la Marina vive en algún lugar de Alaska. Parece que recuerdo que está en los límites."

"Eso explicaría por qué no nos ha respondido. Espero que revise su correo electrónico pronto para que podamos reanudar nuestras vidas normales. ¿Qué hizo tu Harry en la Marina?"

Angie comenzaba a sospechar un poco de la conversación y dijo: "Harry nunca ha hablado de su vida militar, pero sé que buceó un poco. Se mantiene en contacto con algunos viejos amigos, pero nunca los conocí." Decidió no mencionar las pesadillas de Harry.

Su conversación fue interrumpida por un camarero que ofrecía

postre. Era un plato de frutas muy bien preparado. El anfitrión de Angie explicó que este había sido el plato favorito de su esposa. De repente, apareció un hombre de aspecto muy serio, se disculpó por la interrupción, pero ignoró a Angie por completo. Angie fingió no escuchar la conversación, pero el hombre era tan intenso que su voz se transmitía. Escuchó fragmentos sobre un guerrero y convulsiones, pero no tenía sentido para ella. Su anfitrión respondió a la información del hombre en voz muy baja y solo escuchó unas pocas palabras sobre las tasas esperadas de complicaciones. El hombre se fue y su anfitrión explicó: "Debo disculparme por la interrupción. Uno de nuestros compañeros se ha enfermado y necesitaba hacer arreglos para su atención médica. Podríamos utilizar los servicios quirúrgicos de tu Harry. Sus habilidades parecen ser altamente considerado."

Se sirvió un delicioso té con un toque de menta y Angie tomó un pequeño sorbo antes de responder: "Soy músico y sé poco de medicina. Sé que Harry trabaja demasiado duro. Y es difícil mantener un matrimonio cuando todos le está pidiendo mucho a uno de los socios."

"Mi esposa y yo también enfrentamos un problema similar. Mi dedicación a la ciencia me hizo trabajar muchas horas y tener una sensación de preocupación. Cuando mi querida esposa finalmente comprendió que mis esfuerzos no eran solo para mí, sino también para redimir la ciencia árabe, se convirtió más en una socia. Ambos necesitábamos sacrificar el tiempo que tanto valoramos juntos, pero juntos podríamos lograr mucho más."

Angie escuchó a su anfitrión explicar cómo la ciencia árabe, que era la base de casi toda la ciencia moderna, había caído en tal desprecio. Su larga letanía de todas las diferentes contribuciones hechas por sus antepasados árabes fue casi como un canto y ella se encontró pensando en lugar de Harry. Su atención volvió al presente cuando su anfitrión dijo: "Sabes, mi querida esposa y yo éramos como tú y tu Harry."

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno, tuve mi compromiso y dedicación a la ciencia. Mi esposa, como tú, se dedicó primero a la familia y después a la música."

"¿Tuviste hijos?"

"Tenemos, quiero decir, tengo dos hermosas hijas que han heredado la belleza de su madre y su música. ¿No tienes hijos?"

"Harry y yo hemos hablado de ello, pero parece que nuestras vidas están demasiado ocupadas para dedicarnos a los niños. Quizá algún día."

"Bendito sea Dios. Fue nuestro regalo de hijos lo que me ha dado la fuerza para seguir adelante después de la muerte de mi esposa. Te aconsejo que aceptes a los niños como un regalo de Dios. Es posible llevar una vida plena utilizando los otros dones de Dios en el servicio de Dios y del prójimo. Para una mujer y un hombre, la crianza de los hijos es el mayor regalo de Dios."

Angie miró a su anfitrión y se dio cuenta de que tenía lágrimas en los ojos. Ella preguntó: "Tus hijos no están aquí contigo, ¿verdad?"

"No. Lo siento. Mis emociones me delatan. Es un momento de posible peligro y los he enviado a sus abuelos. Es una carga que llevo hacer la voluntad de mi Dios." Luego cambió el curso de la conversación preguntando: "¿Estarías dispuesto a tocar el piano en mi sala de música?"

"¿Soy un prisionero aquí y quieres que toque el piano por ti?"

"Lo siento. Es una solicitud inapropiada. Leer y escuchar a mi esposa tocar el piano fue una de mis grandes alegrías. Pido disculpas." Continuó, "¿Tu Harry disfruta escuchándote tocar?"

"Él lo dice, pero todo lo que hace es sentarse en su silla y leer. No sé si realmente escucha o no."

"Creo que tu Harry no es tan diferente de mí. Mi escuchar no era generalmente algo activo sino subconsciente que produjo una dulzura en mi alma. No fue hasta que perdí a mi esposa que me di cuenta de lo importante que era. "

"Jugaré."

Su anfitrión se levantó y al mismo tiempo apareció el camarero y

ayudó a tirar de su silla hacia atrás. Uno de los tapices se mantuvo a un lado y se abrió otra puerta ornamentada. La habitación era más una biblioteca que una sala de música y en el otro extremo había un piano de cola de concierto Bosendorfer blanco. Angie se acercó al hermoso instrumento tocando suavemente la tapa pulida. Se sentó al teclado e hizo un simple calentamiento antes de comenzar a tocar "Clair De Lune." Sonó la habitación. La música brotó y Angie se dejó llevar por las notas clásicas. Ni siquiera se detuvo cuando completó la primera pieza y pasó a otras obras de Debussy. Era un instrumento maravilloso y la acústica de la sala parecía afinada con los sonidos del piano.

Cuando levantó la vista, su anfitrión estaba sentado en una silla de lectura con los ojos cerrados y los dedos formaban un triángulo en sus labios. Cuando se dio cuenta de que ella había terminado de tocar, abrió los ojos y sonrió: "Obtuvimos este piano poco antes de que muriera mi esposa. Escucharlo cobrar vida de nuevo fue maravilloso y les agradezco el regalo que no me merecía." Preguntó: "Tú y tu Harry no se han llevado muy bien, ¿verdad?"

"Estamos pasando por un momento difícil."

"Todos los matrimonios tienen momentos difíciles. Al menos, espero que esta situación desagradable les enseñe a los dos lo importantes que son el uno para el otro. Un buen matrimonio es un trabajo duro y ambas partes deben dar más del 50% para que funcione. una joya, y creo que tu Harry también lo es, pero tal vez necesite un poco de pulido. El arte de ser una buena esposa es aprender a pulir sin rayar."

Un golpe en la puerta interrumpió la conversación. Hubo una discusión en un idioma que Angie no entendía y escuchó a su anfitrión alzar la voz enfáticamente. Después de varios minutos, regresó disculpándose, "Lo siento mucho, pero mi proyecto requiere mi atención. Serás escoltado de regreso a tus habitaciones."

Angie quería preguntarle su nombre, pero se había ido y el guardia que la había escoltado había ocupado su lugar en la puerta. Se levantó del banco del piano y lo siguió de regreso al ascensor.

Capítulo 8

Los pájaros de la nieve acababan de comenzar a llegar a Bullhead City, por lo que el estacionamiento de la tienda Wal-Mart estaba bastante vacío. Un joven caminaba hacia la entrada frotándose las sienes; llevaba una chaqueta oscura a pesar de las cálidas temperaturas. Una anciana comenzó a dar marcha atrás con su auto fuera del estacionamiento y no vio al hombre detrás de ella. El coche se movía lo bastante lento como para que cualquiera pudiera evitarlo. Sin embargo, el joven no estaba prestando atención. En cámara lenta, el guardabarros trasero golpeó al hombre y lo derribó. Su cabeza golpeó el parachoques de la camioneta junto a él. La mujer detuvo su auto y salió para ver qué había pasado. El joven estaba sentado en el suelo y parecía aturdido. Ella le preguntó: "¿Estás bien?"

Su acento era tan denso que ella no pudo entenderlo al principio y repitió su pregunta. Esta vez gritó: "¡Estoy bien! Déjame en paz."

Su ira asustó a la mujer y ella regresó a su coche sin saber qué hacer a continuación. Su miedo aumentó dramáticamente cuando el joven se levantó y comenzó a patear su auto. Cerró las puertas y puso en marcha el coche. Esto pareció enfurecerlo aún más y pateó una de sus ventanas traseras. Puso el coche en marcha y empezó a alejarse. De repente, el hombre estaba parado sobre su capucha y pateando su parabrisas. El parabrisas cristalizó y ya no podía ver hacia adelante. Intentó conducir de todos modos y chocó contra otro automóvil estacionado en el estacionamiento. El hombre ahora le estaba gritando en un idioma extranjero. Ella entró en pánico y puso el auto en reversa. Pisó el acelerador. El movimiento hacia atrás hizo que el hombre se cayera del capó, pero ella chocó contra otro automóvil y fue detenida de nuevo. Su ansiedad aumentó.

Algunas personas ya se habían reunido y un oficial militar retirado se adelantó para tratar de controlar la situación. Se acercó al joven diciéndole: "Tranquilízate."

El joven ya estaba furioso. Gritando, giró hacia el hombre y le

plantó una patada de kárate en la parte superior del abdomen. Siguió con un codo a la sien del hombre, aplastándole el cráneo. Se apartó de su ataque letal y volvió a cargar contra el coche. La mujer dentro gritó pidiendo ayuda. La gente tomó sus teléfonos celulares para llamar a la policía. Nadie se atrevió a acercarse al joven.

Después de haber destruido todas las ventanas del auto, abrió la puerta y sacó a la mujer a rastras. La tiró al suelo y se subió al coche. Empezó a embestir el coche detrás y delante de él. La mujer trató de escapar gateando, pero las ruedas traseras le aplastaron las piernas antes de que pudiera escapar. ¡Todos estaban huyendo! El conductor enfurecido continuó golpeando a todos los autos en el estacionamiento hasta que su arma apenas se movió. Luego apuntó el auto hacia la tienda. Sus ruedas delanteras apenas giraban debido al roce de la chapa contra los neumáticos. Pisó el acelerador a fondo. Las ruedas traseras chirriaron contra el pavimento cuando el automóvil se dirigió hacia la entrada de vidrio de la tienda. El gerente de la tienda estaba parado en la puerta, pero huyó cuando vio que se acercaba el automóvil. Se estrelló contra el cristal de seguridad. Los torniquetes tenían la fuerza suficiente para detener el vehículo.

El hombre trató de abrir la puerta pero estaba atascada. Salió por la ventana, aún gritando en un idioma extranjero. Derribó todo a su paso mientras se dirigía al departamento de artículos deportivos. Las sirenas llenaban el aire cuando llegó la policía.

Mientras se dirigía hacia el estante de las armas, todos huyeron de la tienda. Cuando llegó al estante de las armas y descubrió que estaba cerrado, tomó un bate de béisbol y comenzó a romper todo lo que tenía a la vista. Golpeó repetidamente la cerradura que aseguraba las escopetas en el estante, pero la cerradura se mantuvo. Volvió su atención a las encimeras de vidrio. El vidrio de seguridad era resistente y no se rompió con sus golpes. Se trasladó a la sección de herramientas y tomó un mazo. Un solo golpe fue suficiente para romper el cristal de seguridad. Buscó entre las pistolas, pero se dio cuenta de que todas eran pistolas de aire. Usó el mazo en la cerradura que aseguraba las escopetas. La cerradura finalmente cedió y agarró un Remington calibre 12. Los cartuchos de escopeta estaban en el mostrador, y comenzó a cargar la escopeta cuando la

policía entró en la tienda.

Al notar el movimiento, comenzó a disparar a través de la tienda. Vació la escopeta, disparando a las luces y cualquier movimiento. Recargó la primera escopeta y tomó otra para cargar también. Siguió disparando una escopeta hasta que se quedó vacía, y con la segunda lista recargaría la primera. Cualquier movimiento o reflejo de luz llamaría su atención. Tenía miles de cartuchos de escopeta y estaba protegido detrás del pesado armario.

Bullhead City era una ciudad tranquila y la policía no estaba acostumbrada a hacer mucho más que lidiar con infracciones de tránsito o borrachos ocasionales. Incluso las disputas domésticas eran relativamente raras en esta comunidad de jubilados. Ahora toda su fuerza policial en servicio, que consistía en dos oficiales jóvenes que nunca habían disparado armas contra otro ser humano, estaba tratando de controlar la situación. El jefe de policía estaba fuera de servicio y estaba pescando en algún lugar del río Colorado. Los oficiales hicieron llamadas desesperadas a los policías estatales, pero estaban en un rincón aislado del estado y la ayuda tardaría en llegar. Loughlin, al otro lado de la frontera estatal en Nevada, tenía una fuerza policial un poco más grande pero no tenía estatus legal en Arizona. De todos modos pidieron ayuda.

Parecía como si hubieran llegado a un punto muerto. El pistolero se quedó detrás del mostrador disparando una escopeta repetidamente y destruyendo la tienda. Mientras pudieran mantenerlo en la tienda, la ayuda llegaría eventualmente. De vez en cuando tomaban un tiro en su dirección general solo para mantenerlo inmovilizado. Las paredes a su alrededor estaban salpicadas de perdigones de escopeta. Una multitud se estaba reuniendo en el estacionamiento y la policía quería dispersarlos, pero no había nadie disponible para hacerlo.

El tiroteo al azar se detuvo y los jóvenes oficiales se asomaron por detrás de su cubierta. De repente el joven comenzó a correr hacia la salida con una escopeta en cada mano, como un personaje de película. El oficial más cercano gritó una advertencia para que se detuviera y fue recompensado con un disparo de escopeta que le voló el sombrero. El segundo oficial apuntó y disparó su Lugar de 9 mm. Pensó que había golpeado al pistolero, pero un disparo de

escopeta lo obligó a agacharse también. El primer oficial se asomó por encima de su cubierta y comenzó a disparar, pero el disparo de la escopeta lo obligó a retroceder de nuevo. El pistolero ahora retrocedía por la puerta, disparando ocasionalmente una de las escopetas.

De repente, el pistolero simplemente cayó al suelo. Uno de los jóvenes policías se dirigió hacia la puerta diciendo: "Está caído."

El policía que había perdido su sombrero respondió: "¿Está seguro?"

Con cautela, el primer oficial se acercó al pistolero. Aún agarraba una de las escopetas mientras estaba acostado de espaldas, agitándose violentamente. Su mano que sostenía la escopeta ya estaba ensangrentada por golpear la acera de concreto y se escuchó un ruido sordo cuando la cabeza del pistolero golpeó el concreto durante sus convulsiones. El policía se acercó con cautela e intentó arrebatarle la escopeta de la mano. Solo después de haber abierto con fuerza los dedos del hombre, ya contraídos en un apretón de muerte, pudo tomar el arma.

La policía tardó un momento en pasar del modo de ataque al modo de primeros auxilios y tratar de proteger la cabeza del hombre del hormigón. Ahora estaba echando espuma por la boca y su lengua sangraba y ennegrecida por haber sido aprisionada entre los dientes. Se podían escuchar más sirenas llegando. Tenían poco éxito en proteger la cabeza del hombre de golpear el cemento porque sus convulsiones eran muy fuertes. Entonces cesaron las convulsiones. Los policías se relajaron durante unos segundos hasta que se dieron cuenta de que el pistolero también había dejado de respirar. Llegó una ambulancia y los oficiales se sintieron aliviados al transferir la atención de resucitación cardiopulmonar al médico. El hombre no tenía pulso y no pudieron abrir la boca para insertar una vía respiratoria. Él estaba muerto.

Capítulo 9

Harry se sentó con los ojos cerrados visualizando los mapas y detalles del paquete de información que Theodore había proporcionado. De vez en cuando abría los ojos y miraba una hoja para asegurarse de que su imagen mental fuera precisa. No tenía forma de saber qué información sería esencial, por lo que la estaba memorizando toda. Estaban a 43.000 pies cruzando el sureste a través del centro norte de Canadá. Su concentración se rompió cuando el sargento de la Fuerza Aérea lo interrumpió diciendo: "Disculpe, señor. Tiene una llamada telefónica que está asegurada."

Harry aceptó el teléfono que le ofrecieron y el sargento desapareció hacia adelante. Se llevó el teléfono a la oreja y dijo: "Hola." No hubo respuesta. El teléfono parecía muerto. Miró el teléfono más de cerca y vio un botón parpadeante con la etiqueta "Espera." Apretó el botón y dejó de parpadear. Ahora podía escuchar algo de estática. Dijo: "Harry aquí."

La voz de Theodore llegó diciendo: "Harry, tenemos alrededor de 7 1/2 minutos antes de que perdamos la cobertura satelital. Puede que tenga otro caso para ti. Un hombre jordano que estudiaba en los Estados Unidos se enfureció y luego murió durante una convulsión."

Harry preguntó: "¿Qué mostró la autopsia?"

"No era uno."

"¿No puedes hacer uno? Necesitamos saber si tenía gusanos cerebrales."

Theodore respondió: "El cuerpo fue robado de la morgue antes de que se pudiera realizar la autopsia. Esto sucedió en un pequeño pueblo de Arizona."

"¿Tuvo algún síntoma?"

"Los informes son bastante vagos. Aparentemente, un automóvil lo

atropelló accidentalmente y se golpeó la cabeza. Su ira se volvió progresiva. Prácticamente destruyó todo en una tienda y estacionamiento, y mató a un veterano. Estaba disparando todo y luego de repente desarrolló un ataque y murió."

"Me pregunto si podría haberse roto un quiste cuando se golpeó la cabeza."

Theodore preguntó: "¿Qué haría eso?"

Harry explicó: "Si estos gusanos cerebrales son capaces de excretar neurotransmisores, el líquido del quiste tendría una alta concentración. Si los lóbulos frontales del cerebro fueran estimulados directamente, se desarrollaría una rabia incontrolable. el tumor liberaría el neurotransmisor. Nada tan dramático como lo describiste."

"¿Tendría que estar en los lóbulos frontales?"

"Sería más efectivo si los lóbulos frontales fueran estimulados directamente. Es por eso que las lobectomías frontales fueron tan efectivas para controlar la ira."

"Pensé que su paciente, que inició todo esto, tenía un quiste que bloqueaba la vía de drenaje de su cerebro."

Harry explicó: "Sus síntomas agudos se debieron al bloqueo. Sin embargo, tenía múltiples quistes en los lóbulos frontales. Aparentemente, estos gusanos cerebrales tienen predilección por los lóbulos frontales. Normalmente no causan muchos problemas a menos que desarrollen un quiste." que bloquea el drenaje de los ventrículos."

Harry esperó una respuesta y finalmente dijo: "¿Sigues ahí?"

"Solo un minuto..."

Harry escuchó escribir de fondo y pensó que Theodore estaba trabajando en su computadora mientras hablaban. Harry miró su reloj. No estaba seguro de cuándo empezaron a hablar, pero su tiempo debe estar casi acabado. Theodore habló diciendo: "El tipo que desarrolló el ataque de ira estaba estudiando en el Instituto de

Minería de Colorado. Su especialidad era ingeniería estructural y tenía una beca de una organización llamada Instituto para el Avance de la Ciencia Árabe. Adivina quién es el principal benefactor para este Instituto?"

"¿Cómo puedo saber?"

"Supuse que lo adivinarías. Es un doctor Ahmad."

"¿El mismo tipo que crees que secuestró a mi esposa?"

"La beca se otorga en memoria de su esposa. Creo que será mejor que nos encarguemos de otros destinatarios. No parece haber mucha información pública sobre este Instituto. Nuestro tiempo está a punto de terminar. Será otra hora más o menos antes de que tengamos una cobertura segura. Te llamaré si se me ocurre algo más. Toda la información que pueda encontrar en el sistema de seguridad te estará esperando cuando llegues a Minneapolis."

Harry estaba a punto de preguntar qué cursos había estado tomando este jordano cuando el teléfono se quedó en silencio.

Harry pensó en la nueva información por solo unos minutos y luego hizo lo que la mayoría de los soldados profesionales harían cuando se enfrentaran a información que no cuadraba: se durmió. Soñaba con Angie tocando en una sala de conciertos cuando un grupo de locos irrumpió y comenzó a destruir el lugar. Angie ignoró el alboroto y continuó jugando. Él estaba luchando entre la multitud tratando de alcanzarla para protegerla, pero la masa de humanidad que tapaba el pasillo lo mantuvo alejado. Se despertó sobresaltado, cubierto de sudor. Al menos no había destruido el asiento del avión, como había hecho con la cabecera de metal en el Consejo. Echó un vistazo a su reloj. Otros diez minutos antes de que Theodore volviera a llamar.

Cerró los ojos de nuevo. Solo que esta vez, Harry visualizó cómo los gusanos cerebrales podían invadir los lóbulos frontales. Laura había explicado cómo las larvas viajan por el torrente sanguíneo y luego se abren camino directamente hacia los tejidos. ¿Cómo entrenaría a estos gusanos para que se concentren en los lóbulos frontales? No se le ocurrió ninguna diferencia vascular que pudiera indicar a los

gusanos que salieran de los vasos sanguíneos del cerebro, en lugar del hígado o el músculo. Comenzó a preguntarse cómo salieron de los vasos sanguíneos. ¿Realmente masticaron su camino a través de la pared del vaso y dentro del tejido cerebral? Si aproximadamente el 10% del flujo sanguíneo fuera al cerebro, ¿no terminaría el 90% de los gusanos en otros tejidos? Parecía que inyectar los gusanos directamente en el cerebro sería lo más eficiente, pero su paciente no tenía evidencia de cirugía previa.

Quizá entraron por el plato cribiforme. Sin embargo, ¿cómo mantendría la larva contra la placa cribiforme? Este hueso poroso en el techo de la nariz permitió que las terminaciones nerviosas conectaran el cerebro directamente con la nariz para el sentido del olfato. Había reparado las fugas de líquido cerebral a través de la placa cribiforme levantando los lóbulos frontales y colocando un parche sobre el hueso poroso. Sería la conexión más directa. Sin embargo, dado que estaba abierto hasta la garganta, entrenar a los gusanos para que migraran a través de las aberturas de los huesos parecía imposible. Podría inyectar los gusanos a través del hueso. Pero no había forma de esterilizar la nariz. Entonces, la infección sería un problema importante. Quizá si inyectaras los gusanos en el seno esfenoidal, ellos encontrarían su camino a través de la placa cribiforme. No tenía mucho sentido. Las cavilaciones de Harry fueron interrumpidas de nuevo por el teléfono.

Theodore dijo: "Creo que encontré la conexión. Este estudiante que se volvió loco había estado estudiando en una universidad en Jordania antes de su transferencia. El maestro religioso que dirigió su grupo de estudios religiosos es considerado una amenaza debido a sus enseñanzas. Yo" He encontrado varias llamadas entre este tipo y el maestro religioso con el que estudia el doctor Ahmad."

"¿Y?"

"Solo tengo las horas y las fechas de las llamadas, pero no las grabaciones. Otra coincidencia que parece vincular estos eventos."

Harry preguntó: "¿Este jordano, el maestro religioso, estaba enseñando las cosas habituales de la guerra religiosa?"

Harry pudo escuchar a Theodore escribiendo de fondo y después de

unos segundos Theodore respondió: "Nop. Parece que está convencido de que su grupo religioso debe tomar parte activa en la batalla en curso entre Dios y Satanás."

"¿Por qué esto crearía una amenaza a la seguridad?"

Theodore respondió: "Este tema de la teología no es algo que me guste, más tu bolsa que la mía. Parece que las declaraciones ofensivas tienen algo que ver con los mártires que mueren luchando contra Satanás obteniendo una recompensa más alta en el cielo. Continúa hablando sobre vidas inocentes que se pierden en la batalla también siendo recompensados ."

Harry preguntó: "¿Satanás está identificado?"

Theodore tocó el teclado antes de responder: "Como un ángel caído. Nada político que pueda ver. No estoy seguro de cómo esto se relaciona con su inclusión en la lista de una amenaza a la seguridad, aparte del martirio relacionado con los terroristas suicidas. ¿Ves una conexión que me falta?"

"Esperaría que tenga algo que ver con la pérdida de vidas inocentes, lo que implica bajas colaterales... Sigan investigando. ¿De dónde obtiene este Doctor Ahmad los fondos para patrocinar esas becas?"

"Oh, me olvidé de mencionar eso. Parece que la compañía de telefonía celular con la que está involucrado su doctor Ahmad es extremadamente rentable y de propiedad privada. Lo mejor que puedo decir es que las ganancias provienen de cargos exorbitantes a los clientes en el Medio Oriente. El dinero fluye a través del Doctor Ahmad a otras organizaciones benéficas e instituciones. Todo bastante legal pero un poco sospechoso."

Harry reflexionó, "Parece que mi coche explotando cuando traté de usar mi teléfono celular puede ser más que una coincidencia. Creo que tenemos que seguir mirando esta conexión. ¿Algo más?"

"Nos estamos quedando sin cobertura satelital. El sistema de seguridad en la propiedad del doctor Ahmad es bastante elaborado. Será un desafío, pero intentaré tener todo organizado para cuando aterrices en Minneapolis."

"¿Qué hay de equipo y equipo?"

"Estar organizado mientras hablamos. Conseguir cosas de tu tamaño sigue siendo un problema. Todo estará sin marcar y, con suerte, no se podrá rastrear. Parece que tu mejor enfoque será desde el lago."

"¿Alguna ayuda?"

"Activé a José. No estamos autorizados para operar en Estados Unidos, así que nadie va a aceptar la responsabilidad. Si puedo encontrar algo más firme, involucraré a los de seguridad. Hasta entonces, usted estará solo. El FBI involucrado sería un problema porque lo están buscando como sospechoso."

"Theodore, una cosa más... gracias."

Harry escuchó a Theodore comenzar a decir algo pero la línea telefónica se cortó. Harry murmuró para sí mismo: "Pensarías que con todas estas cosas de comunicación por satélite una persona podría terminar una conversación." Sabía que Theodore probablemente estaba trabajando con problemas de seguridad bastante estrictos, pero de todos modos era una molestia. Los puntos de información estaban comenzando a alinearse lentamente, y con el tiempo lo resolverían. Sus pensamientos se volvieron hacia Angie y su ansiedad aumentó de nuevo.

Capítulo 10

Harry calculó que tenían unos 45 minutos antes de aterrizar en Minneapolis. Usó el tiempo para asegurarse de haber memorizado toda la información del paquete. La concentración redujo su ansiedad. Cuando sintió que los motores a reacción reducían la potencia, se relajó un poco. Pronto el sargento regresó para recoger el maletín y asegurarse de que tenía puesto el cinturón de seguridad. Le dijo a Harry que estarían en el suelo en unos minutos. El campo de abajo estaba en pleno otoño. El otoño fue siempre la época favorita del año de Angie; Harry siempre pensó que era el artista en ella.

Harry vio que el suelo se le acercaba y pronto un chirrido de los neumáticos del jet tocando el pavimento anunció su llegada. El avión salió de la pista y continuó rodando alejándose de la terminal del aeropuerto. Harry se dio cuenta de que probablemente iban a la parte militar del aeropuerto. Rodaron hasta un gran hangar con una puerta abierta. Los motores a reacción se apagaron, pero no hubo movimiento para abrir la puerta de la cabina. Harry miró por la ventana y vio un remolcador maniobrando en su lado del avión. Pronto el avión comenzó a avanzar lentamente hacia el hangar. Cuando se detuvo, Harry esperaba desembarcar; sin embargo, el sargento regresó y le dijo que aún serían unos minutos.

Harry no era particularmente bueno esperando, pero decidió intentar ser paciente. Después de lo que parecieron horas, pero probablemente solo 10 minutos, la puerta se abrió y Harry se puso de pie. El sargento dijo: "Lo siento, señor. Serán unos minutos más."

Harry volvió a sentarse y murmuró algo sobre los militares. Escuchó al sargento hablar con alguien sobre la finalización de la revisión de seguridad. Pronto el sargento regresó con un uniforme naval completo con sombrero y zapatos. Le entregó el uniforme a Harry y le pidió que se cambiara antes de salir del avión. Por qué lo querían en uniforme no tenía sentido, pero Harry quería salir del avión e hizo lo que le dijeron. El uniforme incluso le quedaba bien. Theodore no había perdido su atención por los detalles desde que se

retiró a su trabajo de inteligencia.

Harry salió de la pequeña pasarela y se encontró con un jefe de la Marina que parecía estar muy ocupado. Fue recibido con un saludo y, "Señor, bienvenido a bordo del sitio de operaciones temporales de Operaciones Especiales Navales."

Harry le devolvió el saludo y asintió en respuesta. El jefe le pidió que lo siguiera. Caminaron alrededor de la sección de popa del avión donde una limusina con ventanas oscurecidas esperaba con la puerta abierta. Harry notó que la puerta del hangar estaba cerrada. No se arriesgaban a que nadie lo reconociera. Se sentó en el asiento trasero y la puerta estaba cerrada. Pudo oír el gemido de la gran puerta del hangar al ser levantada. La limusina avanzó y comenzó a serpentear por las pequeñas carreteras que conectaban la parte militar del aeropuerto con Fort Snelling. Fort Snelling era tanto un museo como un sitio militar operativo. Se dirigieron al borde del complejo y la limusina entró en un edificio anodino de la Segunda Guerra Mundial. La puerta se cerró detrás de ellos y la de la limusina la abrió un joven marinero. El jefe dijo simplemente: "Por aquí."

Se dirigieron a una zona de oficinas donde otro marinero montaba guardia. Se le pidió a Harry que mirara en un escáner de iris para identificarlo. Se abrió una puerta y Harry se encontró en una pequeña oficina con un solo escritorio y una puerta adicional. Un guardia abrió la segunda puerta y Harry se encontró en una pequeña sala de espera frente a un ascensor. El jefe insertó una tarjeta de identificación en la ranura y la puerta del ascensor se abrió. Indicó a Harry que entrara en el ascensor, que solo era lo bastante grande para una persona. La claustrofobia de Harry aumentó cuando la puerta se cerró y sintió el ascensor descender. Pareció pasar mucho tiempo antes de que el ascensor se detuviera y la puerta finalmente se abriera. Cuando la puerta estuvo completamente abierta, había entrado en un mundo diferente.

Harry se enfrentó a dos guardias de la Marina armados con armas automáticas. Delante de él había una sola puerta que podría haber conducido a la bóveda de un banco. Un guardia junto al escáner de iris le indicó a Harry que avanzara. Harry miró el escáner hasta que se encendió una luz verde. Ambos guardias luego saludaron a

Harry. Harry le devolvió el saludo con brusquedad y el segundo guardia comenzó a trabajar con el teclado para abrir la puerta. Un solo timbre anunció el lanzamiento del sistema de bloqueo. El guardia abrió la puerta e indicó a Harry que pasara. Harry entró en un centro de alta tecnología del tamaño de un gimnasio de secundaria. La puerta se cerró detrás de él y Harry se quedó mirando la multitud de computadoras y pantallas. Theodore lo habría disfrutado. Las computadoras eran solo un mal necesario para Harry. Nadie pareció notarlo.

Entonces Harry escuchó que lo llamaban por su nombre con un ligero matiz musical y reconoció a José. Su viejo amigo, ágil como siempre, se acercó desde el otro lado de la habitación. Había sido el miembro más joven de su equipo y aún parecía un poco tímido para la mediana edad. Su cabello seguía siendo oscuro y lucía un bigote alegre que parecía chocar con el uniforme naval que llevaba. El rostro de Harry se iluminó con una sonrisa mientras le ofrecía la mano. José tomó su mano y la extendió inmediatamente en un abrazo tirando de la cabeza de Harry a su altura con su brazo izquierdo. Antes de que Harry pudiera decir algo, lo llevaban a través de la habitación a una pequeña oficina. Dentro de la oficina estaban apiñados un comandante y dos suboficiales, todos con la insignia de los Navy SEAL.

José le presentó a Harry al teniente comandante y a los dos suboficiales. El comandante hizo todo lo posible y comenzó la reunión diciendo: "Tengo entendido que quiere participar. Pero activar a ex miembros del equipo no es el protocolo adecuado. Debido a que esta operación es en Estados Unidos, se tomó una decisión para apoyar sus esfuerzos, pero con el entendimiento que no reconoceremos su presencia ni proporcionaremos ninguna ayuda detectable. Ustedes dos estarán solos. ¿Aceptan estas condiciones?"

Tanto Harry como José respondieron con un simple "Sí."

El comandante se suavizó un poco diciendo: "Ayudamos a los nuestros. Sin embargo, las reglas son bastante específicas sobre nuestras operaciones en los Estados Unidos. Los suministros y el equipo han sido seleccionados para que no se puedan rastrear. Theodore fue bastante específico sobre lo que necesitarías, pero nuestro calendario fue breve. Todo es funcional aunque no

necesariamente ideal." El comandante le entregó un paquete a Harry y continuó: "Tiene unos 25 minutos para revisar el paquete y luego está programado para una excursión de pesca para explorar el sitio antes de que oscurezca." Asintió con la cabeza hacia uno de los suboficiales y dijo: "Jim ayudó a preparar este informe y se quedará para ayudarlo a resolverlo. Cuando haya terminado, habrá un taxi esperándolo en una de las entradas alternativas. se pondrá ropa informal antes de partir. ¿Alguna pregunta?

"No, señor. Sólo un agradecimiento por arriesgarse a ayudar."

"Por lo que escuché, todos le debemos mucho. Haremos todo lo posible para vigilar la situación a pesar de que estamos bastante limitados aquí en Estados Unidos. Si las cosas van mal, tendrá que ser el FBI. Buena suerte."

Se pusieron a trabajar inmediatamente en el informe del sistema de seguridad. Casi no había nada oficial, pero Theodore había compilado una extensa lista de registros de ventas de proveedores de equipos. A partir de esto, habían creado un diseño probable. El sistema dependía en gran medida de cámaras infrarrojas y detectores de movimiento. No hubo alarmas externas, lo que significaba que su personal de seguridad probablemente estaba completamente armado. Los planos de diseño del edificio no eran consistentes con la cantidad de material de relleno removido y concreto vertido: lo que significaba que casi con certeza había una extensión subterránea. Harry quedó impresionado con el joven Navy SEAL; tenía un amplio conocimiento de la estructura y el diseño de edificios. Esbozó un diseño probable de las áreas de acceso ocultas. Los planos mostraban el ascensor que iba desde el piso inferior al segundo piso. Sin embargo, el ascensor que se había encargado para el proyecto podía moverse a través de cinco pisos estándar. Si asumieron tres niveles ocultos, la cantidad de excavación y concreto funcionó bastante bien.

El sistema de ventilación estaba de nuevo muy sobredimensionado y un gran sistema de conductos parecía terminar sin ningún motivo junto al hueco del ascensor. Asumieron que estos conductos proporcionaban flujo de aire para los niveles inferiores. Aunque no pudieron identificar ningún posible sitio de escaleras, asumieron que había uno allí. Harry preguntó: "¿Cómo pudieron extender el

edificio tres pisos sin que el inspector de edificios se diera cuenta?"

El joven explicó: "Presentaron un informe de suelos que muestra una estructura deficiente del suelo que parece incompatible con la geología local. El ingeniero estructural involucrado en el proyecto había diseñado estas enormes zapatas. No habría sido difícil haber extendido la zanja de la zapata y creó un falso fondo para el edificio autorizado. Una vez que se vertieron las zapatas, una excavación gradual no habría sido fácil de detectar. Uno de los vecinos sí presentó una denuncia por la cantidad de camiones."

Harry preguntó: "¿Alguna información sobre este ingeniero estructural?"

"Theodore destacó esa información. Parece que se originó en Egipto y terminó sus estudios aquí con una beca otorgada por el Instituto para el Avance de la Ciencia Árabe."

La discusión pasó al propio sistema de seguridad. Los dibujos de los permisos de construcción mostraban solo un sistema muy simple, pero Theodore había rastreado compras y contratos específicos. Varias de las empresas asociadas con el Dr. Ahmad habían comprado sensores y monitores muy avanzados. Por supuesto, no había forma de saber qué unidades se habían instalado en este proyecto en particular. El sistema parecía depender bastante de los detectores de infrarrojos. La discusión se volvió muy técnica sobre el blindaje infrarrojo y la efectividad del equipo disponible. José estaba ahora en su elemento y lideró esta porción.

El segundo suboficial regresó con una bolsa de lona. Dijo que tenían que ponerse en marcha. Sacó ropa informal de exterior de la bolsa y le dijo a Harry que se vistiera para un viaje de pesca. Mientras se vestían, explicó que un pequeño bote de pesca había sido equipado con cámaras y dispositivos de detección electrónicos. Debían abrirse camino a lo largo de la costa pescando y hacer su vigilancia final bajo la apariencia de un viaje de pesca. Salieron de la habitación segura por un túnel diferente y terminaron en la parte trasera de uno de los edificios del museo. Casualmente, se fusionaron con el flujo de visitantes y se llevaron a un automóvil. El vehículo era una camioneta vieja que mostraba señales de haber estado expuesta a la sal de la carretera durante muchos años. Condujeron a través del

tráfico de la hora punta de la tarde hacia el sol.

Llegaron a un pequeño puerto deportivo en el lago Minnetonka. El viejo barco pesquero rojo parecía bastante normal. Sin embargo, todo en el barco tenía al menos dos funciones. Había cámaras de video estándar e infrarrojas integradas en las luces de posición y en el cabezal del motor de pesca por curricán. La antena de radio marina estaba conectada a un analizador de señales computarizado que estaba escondido en una caja de pescado. El buscador de profundidad se duplicó como un monitor de video de alta resolución. Sus instrucciones fueron breves, pero José se adaptó rápidamente a la electrónica. Harry escuchó las instrucciones de último minuto. Cuando le dijeron que se pusiera en marcha, intentó poner en marcha el motor. El barco no solo parecía viejo, era viejo. Este motor tuvo que arrancar tirando de una cuerda. Chisporroteó una o dos veces, pero no alcanzó. Finalmente José dijo: "Tiras de la cuerda. Déjame accionar el acelerador y estrangular."

En el segundo tirón, tenían el motor en marcha. Con solo un pequeño ajuste de los ajustes de mezcla, sonaba bastante bien. Se dirigieron por la orilla hacia la finca del Dr. Ahmad. La finca en sí fue construida en una pequeña isla que estaba conectada al continente por un puente cerrado de un solo carril. Harry paró el motor a ralentí a media milla de la finca y comenzó a preparar sus aparejos de pesca. Había una varilla giratoria para cada uno de ellos y una variedad de tapones y cucharas. Ató una cuchara Daredevil de 4 pulgadas a la línea de José y le entregó la vara. José objetó diciendo: "No sé pescar."

Harry se echó a reír y dijo: "Cualquiera que pueda hacer que las cosas funcionen y corran como tú puede aprender a pescar. Simplemente abre el asa de alambre y suelta unos 50 pies de línea. Ahora haz clic en el asa girando el mango del carrete. Bien, ahora solo mantén la caña quieta y mantén la punta hacia arriba y tal vez tengas suerte y un pez te atrape." Harry luego procedió a montar su caña y carrete y comenzó a lanzar hacia un lado. El enchufe se bamboleó de inmediato y Harry podría haber disfrutado, excepto que tenían trabajo que hacer. José estaba tan ocupado ajustando cosas y presionando botones que su varilla nunca estaba quieta. El monitor de video hizo zoom en el puente que conectaba la

propiedad con el continente. Evidentemente, el puente era bastante sólido. Harry preguntó: "¿Para cuánto peso crees que está diseñado ese puente?"

José estudió la imagen un poco más de cerca y dijo: "Puede soportar fácilmente un par de semifinales completamente cargados. Parece un poco sobreconstruido para un acceso a una casa privada."

José empezó a jugar con otro instrumento. Harry continuó su casting, manteniendo su tapadera. Finalmente Harry preguntó qué estaba pasando y José respondió: "Están usando un radar de ráfagas cortas de alta frecuencia. Pero tengo problemas para detectar el patrón. Bastante alta tecnología. Hemos estado dentro del alcance durante los últimos minutos. "

"¿Entonces saben que estamos aquí?"

"Posiblemente. No se han centrado en nosotros aún. Espera un minuto, ahora lo han hecho. No hay cambio de frecuencia, sino una serie de pulsos. Sí, definitivamente nos tienen. Ahora los pulsos aleatorios tienen un patrón y nos incluyen en un barrido regular."

Harry estaba examinando la imagen de la cámara de video y no pudo detectar ninguna unidad de radar. José explicó: "Seguramente están usando las nuevas unidades de estado sólido. No tanto alcance, pero con bastante buen detalle y sin necesidad de una torre de radar. Estas cosas son pequeñas, esencialmente una unidad de radar en un chip. Son tan Las compañías de automóviles baratos los están colocando en los automóviles para ayudar a las personas a retroceder. Necesitaré ver si podemos evitar la detección usando un bote de madera."

Harry preguntó: "¿Tienes suficientes datos para determinar una distancia segura?"

"Creo que sí. Es posible que podamos acercarnos un poco más en un bote de madera, pero depende de las características de reflexión de esta frecuencia. Tomará un poco de estudio."

Harry estaba observando el monitor de video de cerca y dijo: "Nos tienen visual. La cámara de video en el borde del techo ha

cambiado de ángulo y ahora nos apunta. Haz que parezca que estás pescando y trata de mantener la caña quieta.. "

Aún estaban a unos doscientos metros de distancia, pero su cámara de video estaba grabando detalles excelentes. Harry trató de ver si alguien estaba mirando, pero las ventanas parecían opacas y pensó que era un tipo especial de vidrio. Su profundidad había sido de un promedio de 10 pies, pero cuando pasaron por debajo del puente, comenzó a caer. Harry se volvió hacia José cuando escuchó la caña golpeando el borde del bote. José aguantaba pero parecía confundido. Algo intentaba quitarle la barra de la mano. Harry gritó, "¡Pon el gancho!"

José no tenía idea de qué estaba hablando Harry. Él simplemente aguantó. El arrastre de su carrete se quejó cuando el pez se deshizo de la línea. Harry ya había puesto el motor en marcha atrás y estaba tratando de alcanzar al pez. José recuperó un poco la compostura y comenzó a tambalearse frenéticamente. Harry dijo, "Tómatelo con calma. No sirve de nada tambalearse mientras la resistencia se resbale. Mantén la caña en alto."

El pez cambió de dirección y se dirigió hacia aguas abiertas. Harry movió el motor del barco hacia adelante y giró el acelerador para darle al motor un poco más de empuje. José se había levantado y la repentina aceleración casi lo hizo caer por la borda. Harry extendió la mano y lo agarró. Aguantando hasta que José recuperó el equilibrio. "Lo siento. Ahora empieza a bombear tu caña, y gira hacia abajo. No tan rápido, agradable y fácil. El pez se cansará pronto."

Su misión se resbaló un poco mientras el pez los llevaba lejos de la isla. Pero la persecución estaba en marcha, y gradualmente recuperaron el sedal a medida que se acercaban a los peces. De repente, el agua entró en erupción y un hermoso muskie caminaba sobre su cola frente al bote con el Daredevil de José colgando de su boca. El pescado se agitó salvajemente y de repente la cuchara se soltó y volvió volando hacia el bote. Harry gritó: "Entrante." Ambos se agacharon cuando el proyectil aterrizó en el bote entre ellos. Harry se echó a reír, pero José estaba algo aturdido. Harry dijo: "Eso no fue justo. ¡Enganchaste un almizcle en tu primera pesca! Nunca pude atrapar uno a pesar de mis muchos intentos. Habla

sobre la suerte de los principiantes. Tal vez el pez sabía que tenía una mejor oportunidad contigo y solo nos estaba tomando el pelo."

José preguntó: "¿Por qué se quitó?"

Harry se encogió de hombros y dijo: "Por eso se llama pescar y no atrapar. Tal vez tu juego de anzuelos debería haber sido más duro, o tal vez más suave. No hay forma de saberlo. Es bastante emocionante ver uno de estos peces, aunque... supongo que lo habíamos hecho." mejor vuelve al trabajo."

Harry dio la vuelta al bote y se dirigieron hacia la isla. Quería regresar al puente y completar su mapeo de sonar del terreno del fondo, pero pensó que parecería sospechoso. En cambio, dirigió el bote hacia la parte más cercana de la isla y reanudaron su monitoreo y grabación de video. Solo iban a perder tal vez 100 yardas de mapeo de sonar. José dejó salir su línea y Harry reanudó su casting mientras miraba atentamente el monitor de video. Hizo zoom de la cámara en una ampliación completa tratando de detectar las cámaras de seguridad. Una cámara en el lado del lago de la casa estaba escondida bajo la víspera. Sin duda, estaban siendo rastreados. Harry dijo: "Estamos frente a la cámara. Haz que parezca que estás pescando." Harry se bajó un poco el ala de su sombrero y se aseguró de que su rostro no mirara a la cámara.

Completaron su círculo alrededor de la isla y regresaron al continente. Cuando empezó a anochecer, continuaron pescando hasta que estuvieron alrededor del siguiente punto y fuera de la vista. Harry le dijo a José que se tambaleara y aceleró el viejo motor. Cuando llegaron al puerto deportivo, estaba oscureciendo. Un joven Navy SEAL los estaba esperando y les ayudó a quitarse los componentes electrónicos. Dejaron el bote amarrado al muelle y caminaron hasta el estacionamiento. Su vieja camioneta era el único vehículo en el lote. José notó que Harry cojeaba y preguntó: "¿Qué pasa con el cojo?"

Harry respondió: "Tuve un poco de emoción hace unos días y terminé con algunas ampollas. Tengo un camino por recorrer antes de que se curen. Te lo contaré cuando terminemos esto."

Cargaron su equipo en la camioneta y se dirigieron de regreso a

Fort Snelling. José estaba usando una especie de aparato eléctrico y Harry finalmente le preguntó qué estaba haciendo. José dijo: "Comprobación de errores o dispositivos de rastreo. Parece claro, pero algunos de estos nuevos errores emiten una señal de banda estrecha que puede ser difícil de detectar."

Al llegar a Fort Snelling, entraron en otro túnel, que finalmente los conectó con la habitación segura. Apenas entraron cuando José y uno de los jóvenes SEAL empezaron a descargar sus datos. El detalle que pudieron proyectar fue mucho más allá de lo que Harry había podido capturar en el pequeño monitor de video. El comandante preguntó sobre la interrupción de los datos y Harry explicó: "Nuestro trabajo fue interrumpido por un pez y necesitábamos mantenernos a cubierto. Perdimos unos cien metros de sonar."

Esta finca era una fortaleza con todo menos el puente levadizo. Discutieron muchas formas en que se podría asegurar el puente existente. Un asalto frontal podría ser muy complicado y no se podía asegurar la supervivencia de cualquiera que estuviera cautivo en su interior. Una redada de comando parecía la única alternativa. Hablaron de la logística y la mano de obra disponible, pero Harry realmente no estaba escuchando. Interrumpió diciendo: "Voy a entrar solo. Es a mí a quien quieren y no arriesgaré a mi esposa ni a nadie más."

Hubo un silencio que solo se rompió después de una larga pausa por parte del comandante que dijo: "Harry, fuiste el mejor, pero ha pasado mucho tiempo."

Capítulo 11

El casco del barco crujió y las cerraduras de los remos gruñeron si Harry ponía demasiado esfuerzo en remar. El viejo barco goteó un poco, pero estaba en muy buen estado considerando su edad. Theodore había insistido en un bote de madera para reducir su señal de radar, pero el constructor original habría tenido dificultades para adaptarse a las gafas de visión nocturna y la electrónica que ahora llevaba su bote. Harry se sintió renovado, en realidad haciendo algo después de todas esas horas de planificación. El plan de Theodore le permitía 35 minutos para acercarse a la isla dándole una llegada a las 0312 hora local.

Theodore había insistido en múltiples transmisiones de datos. Una sonda rectal con forma de supositorio enorme fue el localizador principal y utilizó una ráfaga de datos corta de frecuencia súper alta para informar de la posición. Harry aceptó las bromas normales de sus viejos y nuevos amigos con respecto a la necesidad y la técnica de inserción. Sin embargo, como siempre, si Theodore decía que era necesario, cumplían. Sentado en el asiento duro remar mantuvo a Harry consciente de la sonda. Se concentró mucho en un ritmo agradable y fácil, no tenía sentido recalentarse. La cámara de infrarrojos en la parte delantera del barco se mostró en un monitor, que habían montado en la popa para facilitar la vista. Facilitó el remo para poder ver realmente hacia dónde se dirigía y, sin embargo, poder usar todo el cuerpo para remar. Harry solo tardó un poco en adaptarse a la imagen inversa y obtener un buen seguimiento.

A tiempo, redondearon el último punto que los separaba de su objetivo. La mansión era visible como un contorno general de oscuridad con áreas brillantes que representaban la pérdida de calor a través de las ventanas. El remo de Harry disminuyó y trató de evitar cualquier crujido del casco del barco o de los asientos; pequeñas olas lamían el barco. Al usar el bote de madera, Theodore sintió que podían acercarse a unos cien metros y permanecer indetectables. Sin embargo, por un margen de seguridad, se estableció un cuarto de milla como su punto de aproximación

cercano. El lado costero de la isla parecía ser el mejor enfoque con varias rocas grandes para cubrir a Harry.

Cuando José indicó que estaban en su lugar objetivo, Harry dejó de remar y comenzó a completar sus preparativos. Sus armas consistían en un cuchillo de cerámica, un juego de herramientas y un Lugar de 9 mm que había sido construido con materiales compuestos de alta resistencia. Sólo la recámara y el cañón tenían acero. La munición usaba estuches de plástico de alta tecnología y balas de plomo con un recubrimiento especial para reducir la detección de radar. Varias bolsas de explosivo plástico completaban su arsenal.

El plan de Theodore era que Harry desembarcara del bote y nadara el último cuarto de milla usando un tubo de respiración conectado al casco de visión nocturna. El tubo fue diseñado para disipar el calor y reducir aún más la señal infrarroja. Harry estaba completamente cubierto con un traje de neopreno pesado que debería hacerlo invisible para el equipo de detección de infrarrojos.

Harry comenzó a sujetar las aletas de natación a sus pies e hizo una mueca cuando pusieron presión sobre sus ampollas aún en carne viva. El primer gran desafío fue sacar las 260 libras de Harry del bote sin hundirlo. Al planear, parecía bastante fácil deslizarse por la popa del barco. La realidad no fue tan fácil. Este pequeño bote de remos nunca fue diseñado para tener a alguien del tamaño de Harry posado en la popa. Cuando Harry se deslizó por el extremo de popa, la proa del bote se inclinó hacia arriba hasta tal punto que José se agarró a ambos lados del bote y tuvo imágenes de Harry hundiéndolos. Un poco de agua entró por la popa cuando Harry se deslizó. Pero tan pronto como su peso se transfirió al agua, la popa comenzó a levantarse del agua. Harry se aferró al bote e intentó estabilizarlo mientras José comenzaba a achicar silenciosamente los varios centímetros de agua del bote. El sistema de micrófono de su casco amplificaba los sonidos y Harry no pudo evitar preocuparse por el ruido. Sabía que los sonidos estaban amplificados, pero el conocimiento no necesariamente previene la reacción emocional. Cuando las cosas se estabilizaron en el barco y Harry se aseguró de que José no se hundiría, empujó suavemente.

El casco tenía una pantalla de mapa en movimiento incorporada

impulsada por una unidad de GPS. Harry simplemente siguió la línea de la pista nadando silenciosamente justo en la superficie del lago. En realidad, era bastante pacífico estar navegando en la oscuridad de la noche. Harry estaba ahora en modo de ataque y no era consciente de esta paz. Aunque cada patada de las aletas le frotaba las ampollas, Harry no era consciente del dolor; se concentró en la imagen de su posición y ruta, que se mostraba en el protector facial de su casco. Cuando Harry se acercó a la orilla, soltó las aletas y se arrastró entre las rocas. Desde este punto de relativa protección, examinó su ruta. Había un pequeño malecón y luego una extensión de césped con solo un arbusto ocasional que perturbaba el espacio abierto. Al girar la cabeza, el mapa topográfico proyectado cambiaría en consecuencia. No vio nada nuevo y decidió proceder de acuerdo con su plan anterior.

Harry sacó el artilugio para detectar sensores láser infrarrojos. Parecía no ser más que un trozo de alambre que se desenrollaba de un pequeño dispositivo como una cinta métrica. Harry extendió el cable completamente y comenzó a moverse hacia el malecón. Theodore había imaginado que tendrían múltiples sensores a lo largo de la pared que discriminarían entre pájaros y objetivos reales. Harry se arrastró usando la sonda al frente como un ciego con un bastón. Mientras se acercaba al malecón, se hizo evidente un pequeño destello de luz a lo largo de su sonda. Se movió aún más lento mientras probaba este escudo de defensa. Teniendo cuidado de no interrumpir la primera luz láser, se acercó y continuó sondeando. Fueron evidentes múltiples señales. Parecía ser una valla invisible. Harry se relajó solo un poco mientras contemplaba su próximo movimiento. De repente, sus auriculares se activaron con la voz de José aconsejándole: "Mueva la sonda a través de un arco de 90 ° comenzando en un punto vertical por encima del primer láser. Es importante que se mueva a una velocidad constante."

Harry sabía que estaban transmitiendo datos usando la sonda rectal e imaginó que la sonda se estaba calentando dentro de él mientras enviaba datos. Dejó a un lado estos pensamientos y movió cuidadosamente la sonda a través del arco solicitado. Contó al menos una docena de destellos individuales; sin embargo, todos parecían estar dentro del primer pie horizontal. El de arriba tenía

casi 6 pies de alto, demasiado alto para saltar. Hubo un retraso de un par de minutos antes de que la voz de José regresara diciendo: "Necesitas configurar un repetidor y pasar por los sensores número cinco y seis, contando desde abajo. Coloca el detector de modo que se muestren los números cinco y seis y presiona el botón botón central durante dos segundos. Debe mantenerse entre el cuarto y el séptimo, entre uno y 1,8 m. Tiene seis minutos de potencia del relé del sensor."

Harry comenzó a experimentar con su sensor tratando de encontrar el ángulo correcto para que tanto el láser cinco como el seis aparecieran simultáneamente. Tomó unos minutos para la configuración y unos minutos más para estabilizar su sensor usando arena de playa y grava. Había visualizado la colocación de su pie sobre el sensor más bajo. Para lograr este movimiento, tuvo que mantener el equilibrio sobre su pie izquierdo mientras extendía su pierna derecha y su pie a través de la abertura imaginaria en la cerca. Harry respiró hondo y exhaló lentamente. Apretó el botón para la cuenta larga de dos y, como uno de los bailarines de pantomima en un circo, Harry extendió su pierna derecha a través de la cerca imaginaria. Visualizó moverse a través de una cerca de alambre de púas y mantuvo su torso inclinado horizontalmente mientras rodaba por la abertura en cámara muy lenta. Transfirió su peso sobre su pie derecho y continuó la pantomima mientras tiraba lentamente su pierna izquierda por la abertura. Mientras aún estaba a cuatro patas, metió la mano debajo y recogió el sensor de Theodore.

Harry usó el sensor por encima de él antes de ponerse en cuclillas. Luego continuó su lento movimiento hacia el edificio, probando primero con el sensor. Había avanzado menos de 20 pies cuando el sensor volvió a detectar los láseres infrarrojos. Esta cerca invisible tenía menos hilos y, al desactivar el hilo superior, Harry pudo pasar por encima de la cerca. Acababa de pasar la pierna izquierda por encima de la cerca cuando los altavoces de su casco captaron el sonido de animales corriendo. Estaba a la mitad de la valla y continuó su movimiento a través de la valla. Cuando terminó de girar su torso a través de la cerca, los animales eran visibles para su visión nocturna.

Harry tuvo el tiempo justo para plantarse firmemente y sacar su cuchillo antes de que el primer perro estuviera sobre él. Los perros no ladraban pero estaban en modo de ataque completo. El primer perro se abalanzó directamente sobre su cuello. Harry enfrentó la carga usando su antebrazo izquierdo para bloquear al perro y su mano derecha para contraatacar con el cuchillo. Era un buen cuchillo y Harry pudo cortar el cuello del perro antes de que pudiera apretarlo con sus poderosas mandíbulas. La fuerza de la estocada del perro fue suficiente para hacer que Harry volviera a pisar los talones. Luchó por no caer de nuevo en la cerca.

Antes de que Harry pudiera recuperar completamente el equilibrio, el segundo perro estaba sobre él. Era un animal más pesado. En lugar de arremeter contra su cuello, este perro fue por el brazo derecho de Harry. La cubierta de kevlar de su traje de neopreno evitó que los dientes del perro penetraran en su carne, pero la fuerza de la mordedura del animal fue suficiente para paralizar el brazo de Harry. Harry soltó el cuchillo. Con un tornillo de banco de 60 libras sujeto a su brazo derecho, Harry giró su cuerpo lejos de la cerca. Levantó el brazo, levantando al pesado perro para quitarle la tracción al animal. Con el poderoso animal colgando de su brazo, Harry agarró la parte delantera del cuello del perro con su mano izquierda. Apretó con fuerza, tratando de cortar el suministro de sangre al cerebro del perro. El perro se retorció mientras colgaba del brazo de Harry, creando suficiente fuerza con su mordida que Harry estaba seguro de que el hueso sería aplastado.

Poco a poco, el animal perdió el conocimiento, pero las mandíbulas no se relajaron. Harry bajó al perro al suelo pero mantuvo su agarre en su cuello hasta que estuvo seguro de que el perro estaba realmente muerto. Luego separó las mandíbulas y comenzó a masajear su antebrazo derecho. No parecía haber ningún hueso roto, pero pasaron varios minutos antes de que recuperara la sensibilidad y algo de fuerza en su mano derecha. José había notado su falta de movimiento. Los oradores de Harry se pusieron activos preguntándole cuál era el problema. Harry respondió: "Un par de Doberman silenciados. A punto de comenzar."

Harry hizo un balance de la situación. No se habían hecho sonar alarmas obvias. Se había movido lo suficiente como para no estar

seguro de la posición de la cerca invisible. Harry se debatió en intentar recuperar el sensor, pero decidió que era más probable que interrumpiera accidentalmente los láseres mientras buscaba el sensor. Dado que los perros habían atacado, probablemente estaban operando en un espacio libre de cualquiera de las vallas de láser infrarrojo. Es mejor seguir adelante; tenía una misión que cumplir. Harry pasó solo unos segundos buscando su cuchillo y tuvo la suerte de encontrarlo. Avanzó rápidamente en una posición agachada a lo largo de la línea de donde habían venido los perros. Harry siguió apretando y abriendo su mano derecha tratando de restaurar la circulación y la fuerza. Solo tomó un par de minutos acercarse al edificio propiamente dicho.

El plan inicial era desactivar los sensores en una de las puertas que daban al porche y luego a la casa. Harry decidió explorar primero la perrera para ver si una entrada conducía directamente a uno de los pisos inferiores. La puerta de la perrera era pequeña, pero una vez dentro, Harry pudo pararse y considerar sus opciones. La pared que separaba la perrera de la casa tenía una puerta obvia y Harry buscó con cuidado sensores magnéticos o contactos eléctricos. Un solo sensor magnético estaba presente en la parte superior de la puerta. Su instrumento le dio una fuerza magnética relativa, por lo que eligió uno de los imanes de su equipo y lo pegó en el marco de la puerta para mantener la posición de los interruptores magnéticos. Harry esperaba que este imán de alta tecnología también cancelara cualquier señal eléctrica generada si lograba abrir la puerta.

La cerradura en sí era un simple pestillo que Harry pudo abrir con bastante facilidad. Abrió lentamente la puerta. Las rejillas de ventilación de su casco dejaban entrar suficiente aire para que Harry pudiera detectar los olores de la cocina. Parecía estar en una especie de despensa. Avanzó lentamente y encontró otra puerta cerrada. Una revisión rápida reveló que no había sensores obvios ni bloqueos. Los ruidos eran evidentes al otro lado de la puerta. Harry comenzó a abrir la puerta con mucha suavidad. Controlaba sus movimientos como si estuviera en el quirófano trabajando en el cerebro de alguien. La luz comenzó a inundar su área casi abrumando los sensores de su casco. Harry se debatió en quitarse el casco, pero decidió que aún podría necesitar la capacidad de infrarrojos.

Con la puerta entreabierta alrededor de un pie, Harry miró a la vuelta de la esquina. La puerta se abrió a una gran área de cocina y en el otro extremo había alguien trabajando. Una mujer negra de mediana edad estaba agregando harina a una batidora grande. Estaba bastante concentrada en lo que estaba haciendo y el ruido del mezclador cubriría cualquier sonido que Harry hiciera. Había otra puerta casi a medio camino entre su posición y la mujer que trabajaba. Debatió sus opciones. La solución más fácil sería simplemente sacar a la mujer, pero ciertamente era una trabajadora inocente. Parecía estar concentrada en su cocción y había una buena posibilidad de que él pudiera maniobrar hacia la otra puerta sin ser visto.

La mujer vació la bolsa de harina y se volvió hacia Harry. Harry se movió detrás de la puerta pero la dejó entreabierta para que ella no viera ningún movimiento. La amplificación de sonido en su casco recogió sus pasos moviéndose en su camino. Harry sacó su cuchillo y retrocedió hacia la despensa contra la pared. No había ninguna cubierta a excepción de una escoba apoyada contra la pared. Sostuvo la escoba frente a su rígido cuerpo y esperaba que fuera suficiente camuflaje. La mujer entró en la despensa y encendió el interruptor de la luz. Harry contuvo la respiración cuando pasó junto a él y sacó otra bolsa de harina del estante. Se volvió y salió por la puerta, apagando el interruptor. Harry había observado su expresión y ella no había dado ningún indicio de alarma. Escuchó mientras ella caminaba de regreso al otro extremo de la cocina y pudo escuchar la bolsa de harina abriéndose.

Harry comenzó a respirar de nuevo. Debería haberla sacado; lo habría simplificado todo. Harry abrió lentamente la puerta de nuevo y se asomó. Estaba ocupada en su batidora concentrándose en medir los ingredientes. Harry inspeccionó la habitación de nuevo. Salga por la perrera o diríjase a la otra puerta de la cocina. Salió con cuidado por la puerta llevando la escoba como camuflaje portátil. Se deslizó de lado a lo largo de la pared manteniendo su movimiento lento y suave. Con un ojo en todo momento en la mujer, se dirigió a la puerta. Mientras se acercaba a la puerta, ahora podía ver una puerta más grande en el lado más alejado del mostrador donde estaba trabajando la mujer. Esta sería la puerta que conduce al comedor. No tenía idea de adónde conduciría la

puerta más pequeña. Visualizó los planos que mostraban el área de la cocina conectada solo con el área del comedor. Luego recordó que el garaje estaba debajo de la cocina. Esta puerta puede conducir a un nivel inferior.

Harry giró la perilla muy lentamente e intentó abrir la puerta. Se movió un poco pero se atascó. Tirando del pomo para distorsionar un poco la puerta, Harry tiró más fuerte. La puerta cedió pero no sin un gemido. El sonido hizo eco en el casco de Harry. Miró a la mujer, pero el sonido debió haber sido cubierto por el ruido del mezclador porque ella no miró hacia arriba. Harry abrió la puerta lo suficiente para que él entrara. Sin embargo, antes de que pudiera deslizarse detrás de la puerta, la mujer se volvió hacia él. Harry se congeló escondiéndose detrás de su escoba. Evidentemente, la mujer estaba en piloto automático; caminó hasta un armario, tomó un recipiente con algo y regresó a su trabajo sin ver a Harry. Harry se deslizó muy lentamente detrás de la puerta. Ahora estaba en un rellano con las escaleras que conducían hacia abajo. Cerró lentamente la puerta detrás de él hasta el punto en que se atascó. Escuchó, pero no pudo oír más sonidos que el del mezclador. Se dio cuenta de que aún llevaba la escoba y la apoyó contra la pared.

Harry bajó las escaleras hasta otra puerta, que estaba cerrada. Buscó sensores magnéticos pero no encontró ninguno. Trabajó en la cerradura y la abrió rápidamente. Harry abrió con cuidado la puerta hacia sí mismo y miró por el borde. Sus ojos se estaban reajustando y la visión nocturna compensaba la oscuridad. Estaba en una especie de entrada con dos puertas que conducían en direcciones opuestas. Pasó un momento tratando de orientarse basándose en los planos que había memorizado. Parecía que la puerta de la izquierda debería abrirse al garaje, lo que significaba que la puerta de la derecha iba a otra parte. Buscando sensores, Harry encontró dos en la puerta de la derecha. Combinó la fuerza magnética lo mejor que pudo con su selección limitada. La cerradura era mucho más compleja, un pestillo de tipo industrial. Harry se estaba frustrando con la cerradura, que se negaba a responder a sus esfuerzos. Se puso de pie y se estiró, y recordó cuánto le dolían los pies. Se agachó y continuó trabajando con sus picos. Finalmente, el cilindro se soltó y pudo girar la cerradura.

La puerta se abrio. La luz se encendió y Harry se congeló. Temporalmente cegado por sus gafas de visión nocturna, Harry permaneció en su posición de ataque agachado. No pasó nada más; no sonaron alarmas obvias. Harry salió al pasillo y cerró la puerta detrás de él sin abrir la cerradura. Buscó rápidamente una cámara de seguridad y la vio en el rincón más alejado de la habitación. Había dos puertas que salían de la habitación; uno estaba cerrado. Lo eligió y comenzó a trabajar en la cerradura con sus ganzúas, después de haber colocado primero sus sensores magnéticos. Se sentía como si la cámara de seguridad lo pesara. Si alguien estaba monitoreando el sistema, sería obvio. La cerradura era similar a la cerradura de entrada y logró abrirla con bastante rapidez. Cruzó la puerta y la cerró después de insertar primero un poco de cinta en el pestillo para evitar que la cerradura se cerrara automáticamente.

Había entrado en un pasillo tenuemente iluminado rico en alfombras y pinturas. Se deslizó por el pasillo buscando el ascensor que esperaban. Había una escalera que conducía hacia arriba, pero ningún ascensor obvio. Comenzó a revisar lo que parecían ser puertas de armario y encontró un juego que estaba cerrado. Comprobando los sensores, de nuevo encontró que estaban monitoreados y colocó sus imanes. Cogió la cerradura y abrió la puerta. Escondido detrás de las puertas del armario estaba el ascensor. Usó su cuchillo para hacer palanca en las puertas abiertas lo suficiente como para insertar sus dedos. Las puertas cedieron gradualmente a su presión y deslizó la cabeza por la abertura. Las gafas de visión nocturna mostraban que el hueco del ascensor descendía al menos tres pisos y la cabina del ascensor dos pisos más arriba. Era un ascensor eléctrico con cables. Sin dudarlo, Harry se estiró a través del hueco del ascensor y agarró los cables, tirando del resto de su cuerpo a través de las puertas del ascensor que se cerraban. Se balanceó en la repisa de 2 pulgadas dentro del hueco del ascensor en el borde de su pie, mientras se inclinaba sobre el eje de 4 pies para sostener el cable.

Harry sintió el cable, que era bastante suave, pero sabía que habría suficientes hilos pequeños rotos para cortar sus guantes mientras se deslizaba por el cable. Envolvió su pierna derecha alrededor del cable y estaba a punto de descender, pero su pie izquierdo estaba atascado. La puerta se había cerrado en la cola del cordón. Tiró con

la pierna, pero el cordón del zapato aguantó y la presión en su pie le devolvió el dolor de las ampollas a su conciencia. Sosteniendo el cable con la mano izquierda, sacó el cuchillo y cortó el cordón del zapato. Dejar el remanente no era lo ideal. Pero entonces nada en esta operación fue. Comenzó a bajar mano sobre mano por el cable del ascensor.

Sintió la vibración del motor arrancando y supo que alguien había activado el ascensor. De repente, se estaba moviendo hacia abajo a un ritmo rápido. Trató de mirar hacia abajo, pero las gafas de visión nocturna tenían problemas para enfocarse con el movimiento rápido. Sabía que habría una polea grande en la parte inferior e intentó colocar las piernas lejos del cable con la esperanza de no ver la estructura. No tenía forma de saber en qué dirección estaría orientada la polea, pero si estaba atrapado entre la polea y el cable, se rompería peor que los niños que solían meter las manos en las arandelas de timbre anticuadas. Harry solo tuvo unos segundos para esperar antes de golpear el piso del ascensor. A pesar de que sus poderosas piernas actuaron como amortiguadores, fue un aterrizaje difícil. Instintivamente soltó el cable y trató de recuperar el equilibrio. Su hombro rozó el cable que se movía rápidamente y su traje de neopreno quedó hecho jirones. La cubierta de Kevlar fue suficiente protección para que pudiera recuperarse sin más lesiones, pero estuvo cerca.

Harry apenas recuperó el equilibrio cuando el cable dejó de moverse y luego se invirtió. El contrapeso comenzó a moverse hacia arriba, lo que significaba que el automóvil se estaba moviendo hacia abajo. El fondo del pozo era sólido y no había puerta de escape. Sintió la cabina del ascensor que se acercaba. Había poco espacio en la parte inferior del pozo y Harry tuvo que acurrucarse en el suelo, alrededor del parachoques de emergencia, mientras la cabina del ascensor comenzaba a detenerse un pie por encima de él. Podía escuchar voces hablando en lo que sonaba árabe, pero no podía entender lo que decían. La puerta se abrió y la luz penetró en el hueco del ascensor alrededor de las juntas de la puerta. Harry extendió la mano y tocó el fondo de la cabina del ascensor. Podía sentir fácilmente las vibraciones de alguien saliendo del coche. Salieron del ascensor con la puerta abierta y se ausentaron por unos minutos, lo que le pareció mucho más largo a Harry atrapado

debajo de la cabina del ascensor. El corazón acelerado de Harry se desaceleró gradualmente. Cuando regresaron, Harry pudo entender algunas de las palabras que dijeron. Puede que no haya podido entender mucho la conversación, pero el inconfundible sonido de un cargador de munición al ser golpeado contra un AK-47 sonó alto y claro. La cabina del ascensor comenzó a ascender y Harry suspiró aliviado. Estar atrapado debajo del ascensor en el fondo de un hueco era demasiado parecido a una celda de confinamiento solitario.

Harry no perdió el tiempo. Abrió las puertas del ascensor y salió del hueco del ascensor. Se encontró en una habitación de tamaño moderado que contenía armamentos que iban desde pistolas Luger de 9 mm hasta lanzacohetes montados en el hombro. Se sirvió un AK-47 y varios cargadores de munición. No había otras habitaciones adjuntas, por lo que regresó al hueco del ascensor. Volvió a abrir las puertas y se metió en el pozo. Subiendo el cable al siguiente piso, se estabilizó en el estrecho borde del interior de la puerta. Mientras colgaba del cable con una mano, Harry usó la otra mano y un pie para abrir gradualmente la puerta. Cuando hubo metido ambos pies en la abertura, soltó el cable y se abrió paso a través de la abertura. Ahora estaba en un pequeño pasillo con tres puertas. Suavemente colocó su casco contra la puerta más cercana a él y pudo escuchar los sonidos del equipo. La siguiente puerta estaba en silencio, pero la tercera puerta tenía el sonido de alguien respirando.

Harry intentó abrir la puerta pero estaba cerrada. Rápidamente buscó sensores y no encontró ninguno. Su frustración creció mientras usaba sus picos en el cerrojo sin éxito. Pareció tardar una eternidad en abrir la cerradura, aunque finalmente se abrió con un fuerte clic. Harry preparó el AK-47 y esperó, pero la respiración se mantuvo regular al otro lado de la puerta. Abriendo la puerta lentamente, asomó la cabeza a una habitación que solo estaba iluminada por la luz del baño adyacente. Parecía una pequeña habitación de motel con una cama individual. Al entrar en la habitación, cerró la puerta y silenciosamente evitó que el pestillo se enganchara.

Con la pistola lista, se dirigió a la cama. La persona que dormía parecía ser Angie. Pero no estaba seguro porque el sistema de visión

nocturna no permitía colores ni detalles significativos. Buscando cámaras en la habitación, Harry vio una en cada una de las dos esquinas. Instantáneamente cubrió la cámara con una hoja translúcida para difuminar la imagen. Luego se trasladó a la cama y miró más de cerca para asegurarse de que era su esposa. La sacudió suavemente por el hombro y le dijo: "Angie, despierta."

Angie fue despertada de su sueño por una voz mecánica que parecía provenir de Darth Vader. Cuando abrió los ojos, solo pudo ver el contorno del casco de Harry inclinado sobre ella. Instintivamente, entró en modo de ataque. Ella aterrizó su primera patada en el abdomen de Harry, haciéndolo retroceder un paso. Su siguiente patada estaba dirigida a su ingle. Harry ya había reaccionado y desviado la patada cuando dijo: "¡Angie, soy yo! Harry."

Sonaba algo así como Harry. Angie se congeló en su posición de ataque y respondió: "¿Harry?"

"Cariño, soy yo. Déjame abrir este protector facial."

Harry estaba buscando a tientas los pestillos del protector facial, pero Angie se dio cuenta de que realmente era él. Pasó del modo de ataque al modo de rescate inmediatamente y saltó a sus brazos y comenzó a llorar. Todo lo que Harry pudo hacer fue abrazarla, con su mano derecha aún agarrando el AK-47. Después de unos minutos, Harry dijo: "Tenemos que irnos. ¿Tienes ropa?"

Angie soltó el cuello de Harry y rápidamente se puso algo de ropa. En un par de minutos estaban listos. Angie preguntó: "¿Cómo salimos de aquí?"

Harry respondió: "Me temo que la gente de seguridad sabe que algo está pasando. Puede que se ponga difícil. Si podemos llegar al lago, hay un bote esperándonos."

Angie dijo: "Creo que estamos un par de pisos bajo tierra. Siempre han usado un ascensor para llevarme de un lado a otro. La entrada principal es una gran escalera. ¿Por qué sucede esto?"

"Gusanos cerebrales."

"¿De qué estás hablando, gusanos cerebrales?"

"Te lo explicaré más tarde. Intentemos salir de aquí."

Harry comenzó a cortar las sábanas con su cuchillo para crear un cabestrillo. Abrió la puerta y, con una rápida mirada al pasillo, mantuvo la puerta abierta para Angie. Asegurando la puerta, se dirigieron al ascensor. Hizo que Angie se subiera a su espalda y apoyó las caderas en un cabestrillo sobre su hombro derecho. Sobre su hombro izquierdo llevaba el AK-47. Haciendo palanca en la puerta del ascensor para abrirla, Harry se balanceó en el delgado borde y se estiró a través del estrecho hueco del ascensor para agarrar el cable de contrapeso. Con ambos pesos, comenzó a subir por el cable del ascensor tratando de recordar cuántos pisos había caído cuando el ascensor se había activado antes. Sudando profusamente en su traje de neopreno, Harry los arrastró mano a mano por el hueco del ascensor.

Según su recuento, les faltaba un piso más. Descansar no era una opción, así que a pesar del ardor en sus brazos continuaron lentamente por el cable. Cuando Harry vio que el cordón del zapato aún colgaba de la puerta, supo dónde estaba. Subió unos metros más hasta que pudo descansar un pie en la estrecha cornisa. Sosteniendo el cable solo con la mano izquierda, extendió la mano y abrió la puerta lo suficiente como para pasar los dedos. Con un agarre firme en una de las puertas del ascensor, soltó el cable y se arrastró a sí mismo ya Angie a través del golfo del hueco del ascensor. Ahora estaban encaramados por sus dedos de los pies en una repisa de 2 pulgadas. Insertó la otra mano en la estrecha abertura y comenzó a abrir las puertas del ascensor. Tan pronto como pudieron pasar a través de las puertas con resorte, fueron recibidos por cuatro guardias armados con sus rifles apuntados hacia ellos. Otro hombre apuntó con una pistola a la cabeza de José.

Capítulo 12

Harry levantó lentamente los brazos. Uno de los guardias habló en buen inglés: "Deja que el arma caiga al suelo." Ahora dale una patada hacia mí.

Haciendo lo que le dijeron, Harry consideró pelear. Pero con Angie en su espalda y un arma en la cabeza de José, realmente no era una opción. El guardia dijo: "Baje a la dama." Harry apenas había obedecido cuando dos de los guardias avanzaron y lo palmaron confiscando su pistola y cuchillo. Luego, uno de los guardias le dio una patada en el abdomen a Harry. Fue una buena patada, pero probablemente no lo suficiente como para derribar a Harry. Sin embargo, Harry se derrumbó y Angie gritó. Se abrió una puerta y un hombre vestido con un pijama de seda y una bata entró al pasillo. Habló con firmeza en árabe y el guardia respondió con una voz más apagada.

Angie reconoció al Dr. Ahmad y exigió: "¡Haz que se detengan!"

El Dr. Ahmad dijo algunas palabras más en árabe y luego se dirigió a Angie: "Pido disculpas por mi hombre. Al parecer, su primo y tu Harry tuvieron un encuentro anterior durante la muerte de su primo. Supongo que este es tu Harry."

Angie asintió afirmativamente. El Dr. Ahmad dijo: "Dr. Williams, me hubiera gustado conocerlo en circunstancias más acogedoras. Parece que nuestra seguridad se ha visto gravemente comprometida. Debo molestarlo a usted, su esposa y su amigo por un tiempo más. no te hace ningún daño." Se volvió hacia el guardia y le dio órdenes en árabe antes de regresar por la puerta por la que había entrado anteriormente. Las manos de Harry estaban atadas a la espalda, al igual que las de José. Angie se quedó libre de ataduras, pero los guardias mantuvieron sus armas apuntando hacia ellos.

Angie ayudó a Harry a sentarse. Gimió como si sintiera un gran dolor y se concentró en intentar reposicionar la sonda rectal utilizando sólo los músculos del esfínter. La patada había desalojado

parcialmente la sonda y el retorcimiento de Harry finalmente logró la reinserción completa de la sonda. Angie estaba preocupada por él y Harry susurró: "Estoy bien."

Después de varios minutos de espera, Harry abrió los ojos y pareció haberse recuperado. Le preguntó a José qué había pasado. José simplemente dijo: "Tienen un submarino."

"¿Un submarino?"

"Ese contrafuerte del puente que pensamos que estaba demasiado construido... Es una estación de acoplamiento de submarinos."

Cualquier otra conversación se detuvo cuando un guardia gritó: "¡No hables!" Mientras esperaban en silencio, Harry pensó en la parada que habían encontrado cuando su vigilancia fue interrumpida por el pez que atrapaba a José. Tenía sentido tener una forma de acceder al área segura sin usar el puente altamente visible. Sus pensamientos fueron interrumpidos por el sonido de un helicóptero acercándose. Era un modelo impulsado por turbina de un solo rotor, casi con certeza un Huey. Al principio, Harry pensó que debía ser militar. Pero como nadie parecía preocupado, debe ser una de las versiones civiles. Los vecinos no iban a estar contentos de que un helicóptero aterrizara a esta hora. El helicóptero apenas había aterrizado cuando los guardias les gritaron que se levantaran.

Fueron conducidos al área del garaje y afuera por las puertas abiertas. Los pies de Harry estaban lo bastante doloridos como para que no tuviera problemas para cojear y se movía muy lentamente. Uno de los guardias seguía gritándole que se diera prisa, pero Harry ignoró la orden. Un helicóptero de aspecto nuevo estaba ahora sentado en la gran zona de propulsión con el rotor en marcha. Era una de las elegantes versiones civiles del Huey. Le dijeron a Harry que subiera y él procedió a hacerlo con aparente gran esfuerzo. Angie lo ayudó y Harry aprovechó el ruido para decirle: "Necesitas saber, te amo. Ya saldremos de esto."

Harry aprovechó su movimiento lento para escanear los controles del helicóptero. Parecían bastante estándar, aunque muchos más artilugios electrónicos de los que estaba acostumbrado. Uno de los

guardias lo dirigió a un asiento de popa y se sentó donde se le indicó. Un segundo guardia le apuntaba con una pistola mientras el primer guardia trataba de sujetar las correas de los hombros y el cinturón de seguridad. Harry era demasiado grande. Y con las manos detrás de la espalda no había forma de que el arnés del hombro le quedara bien. Pasaron las correas de los hombros por los brazos de Harry y usaron más cinta adhesiva para asegurarlo al asiento. Nuevamente mostraron respeto por Angie y la hicieron segura. José fue asegurado con cinta adhesiva mientras los guardias estaban listos.

Estaban ocupados cargando cajas en la cabina y Harry pudo ver al Dr. Ahmad dirigiendo la carga. Terminaron de cargar y el Dr. Ahmad entró en el helicóptero que inmediatamente encendió su rotor. Se levantaron rápidamente. Harry observó el movimiento en relación con las luces de la orilla y estaba bastante seguro de que se dirigían hacia el norte. Ascendieron quizá a 1500 pies antes de nivelarse. Parecía que el motor estaba siendo empujado bastante fuerte. Harry perdió sus referencias visuales y se concentró en llevar la cuenta del tiempo. Uno de los guardias le colocó un auricular sobre los oídos con el micrófono colocado frente a la boca. A Angie se le dio un auricular similar. Tan pronto como se colocó el auricular de Angie, Harry escuchó una voz hablando en un inglés muy apropiado, "Dr. Williams, ¿puede oírme?"

Harry respondió: "Alto y claro."

La voz continuó: "Debo disculparme por no presentarme antes, pero tu aparición sorpresa ha interrumpido nuestras operaciones normales. Soy Abram Ahmad. Ya que has violado completamente mi sistema de seguridad, supongo que ya lo sabes. ¿Te importaría decírmelo? ¿como nos encontraste?"

"El equipo del laboratorio de genética había realizado una copia de seguridad parcial antes de que su gente lo destruyera. Mi amigo rastreó la secuencia genética hasta un documento que usted había escrito. A partir de ahí, fue una suposición bien fundamentada."

"¿Este sería tu amigo en Alaska?"

"Sip."

"Parece que una de nuestras personas que fue enviada a recuperar mi propiedad intelectual sufrió una lesión en la cabeza. Se requirió algún tipo de cirugía cerebral que se realizó en una aldea sin hospital. Supongo que usted tuvo algo que ver con eso."

"Tuvo una carrera con una palanca y desarrolló un hematoma subdural. Realicé un agujero de trépano para aliviar la presión. Fue un desafío operar con solo un taladro inalámbrico."

El Dr. Ahmad se quedó callado durante unos minutos antes de decir: "Dr. Williams, usted es un hombre extraordinario. En cierto modo, desearía que no se hubiera quedado con esa muestra quirúrgica, pero es la voluntad de Dios que nos encontremos. Su acción inocente ha produjo una avalancha de consecuencias. Personalmente, me disculpo por el estrés que esto le ha causado a su esposa ya usted mismo. Tendremos que detenerlo un poco más, pero no queremos hacerle daño."

"¿Puedo recuperar mis botas?"

Harry vio al Dr. Ahmad accionar un interruptor y habló con alguien en un circuito diferente. Después de una breve conversación, el Dr. Ahmad regresó a su circuito y dijo: "Parece que sus botas han sido destruidas. ¿Había algo especial en las botas?"

Harry respondió: "Solo que estaban muy cómodos; me han dolido bastante los pies desde mi caminata por el desierto."

Una vez más, el Dr. Ahmad accionó el interruptor de comunicación y habló con otra persona. Incluso desde el asiento trasero, era obvio que la discusión fue muy animada y se prolongó durante varios minutos. Cuando el circuito de Harry volvió a activarse, la tensión en la voz del Dr. Ahmad era obvia. El Dr. Ahmad explicó: "Nunca quise hacerle daño. Desafortunadamente, Oregón está muy lejos de mi casa y las instrucciones parecen perder su claridad a medida que aumenta la distancia. Mis hombres excedieron su autoridad y tendré que lidiar con este problema. Al ser un militar, probablemente comprenda mejor que yo la naturaleza de las operaciones de campo."

Harry preguntó: "¿Cómo es que pudiste seguirme?"

"Mis asociados han pasado años construyendo un sistema de información que funciona a través de sistemas públicos y privados. Me pareció muy interesante que su archivo incluye mucha información sobre su carrera médica y su carrera atlética, pero casi nada sobre su carrera militar. Nuestras fuentes en el ejército son bastante buenos y hubiera pensado que nuestra base de datos habría sido más completa. ¿Qué hiciste en el ejército?"

Harry respondió: "Pasé mis ocho años en la Marina."

"Todo esto lo sabemos y su esposa dijo que buceó un poco. Habiendo sido testigo de primera mano de sus habilidades, supongo que pasó tiempo con los Navy SEALs. ¿Sería correcta mi suposición?"

"Podría ser."

"Su período de servicio coincidiría con el genocidio contra aquellos de mi fe en los Balcanes. Es sabido por algunos que las fuerzas especiales del ejército de los Estados Unidos fueron fundamentales para limitar las muertes de quienes practicaban mi fe. ¿Habría estado involucrado? en esas operaciones?"

"Tal vez."

"Es difícil para mí entender cómo un mundo que se supone que es civilizado puede tolerar un comportamiento tan bárbaro. Es una demostración obvia del poder de Satanás en nuestro mundo. Nunca me sentí más orgulloso de ser estadounidense que cuando nuestras fuerzas intervino para detener la masacre de estas personas inocentes."

Harry respondió: "No estoy seguro de que necesites crear un demonio para explicar las acciones de la humanidad. Somos muy capaces de ser desagradables por nuestra cuenta. En cada conflicto siempre hay dos lados de la historia y no estoy seguro de que nadie. era completamente inocente."

"Entonces eres un humanista. ¿Compartes las creencias de tu esposa en las enseñanzas de Juan Calvino?"

"Todos tienen derecho a sus propias creencias y Angie es perfectamente capaz de mantener sus creencias por sí misma. Parecería lógico que existan poderes superiores en el universo, pero yo no pretendo entenderlos. La paz que encuentra en la iglesia la encuentro en el desierto."

El Dr. Ahmad guardó silencio por un momento antes de responder: "No comprendí el mensaje de Dios hasta la muerte de mi esposa. Mis creencias eran bastante similares a las suyas. No tenía necesidad de religión. Una vez que mi corazón se abrió, mi mundo se expandió enormemente y la grandeza de Dios es evidente a mi alrededor. Quisiera rezar para que este entendimiento sea un día también suyo."

Antes de que Harry pudiera responder, el Dr. Ahmad fue interrumpido y volvió a cambiar los canales de comunicación. Habló un momento con alguien y el helicóptero cambió de dirección, todas las luces se apagaron. Un breve vistazo de otro helicóptero siguió al giro repentino. Harry sabía que ahora estaban corriendo sigilosamente. Calculó que estaban siguiendo un río debido a la inclinación intermitente y la baja altitud. Solo ocasionalmente vislumbraba una luz en la distancia. Los múltiples giros habían interrumpido su sentido de la dirección hacía mucho tiempo y no tenía idea de hacia dónde se dirigían. Pasaron casi 30 minutos antes de que se reanudara la conversación.

El Dr. Ahmad anunció: "Parece que debe haber tenido algunos amigos más. Mi casa fue invadida por la policía, acompañada por algunas personas de seguridad nacional. Tenían una orden de registro buscándolo."

Harry respondió: "Escuché que el FBI me estaba buscando porque se encontraron algunas huellas fuera de la casa de los padres de Angie. Parecería que alguien les había dado alguna información. Tal vez estaban siguiendo la pista."

"Dr. Williams, dudo mucho que los oficiales de seguridad nacional estuvieran involucrados en un asunto doméstico. Parecería mucho más lógico que su llegada antes de la de ellos sea la conexión relevante."

"Tu punto está bien tomado. ¿No sería también lógico que dejara un mensaje que se activaría si no regresara en un tiempo determinado? Parece que el juego está a punto de terminar."

"Oh, si sólo fuera un juego. Obviamente, nuestra planificación de contingencia ahora tendrá que ponerse en práctica. La operación, por supuesto, continuará, aunque ha hecho las cosas más difíciles. ¿Tiene alguna otra sorpresa esperándome?"

Harry bromeó: "La vida está llena de sorpresas, pero parece que ahora es tu programa." Pensó en la sonda rectal y apretó suavemente sus nalgas para asegurarse de su posición. El alcance de la señal fue limitado. Con suerte, los monitores militares captarían la señal al menos de forma intermitente. Miró a Angie, a quien de todos modos no le gustaba mucho volar; no había nada que ver en la oscuridad. Harry deseaba poder al menos tomar su mano para tranquilizarla. El piloto parecía saber lo que estaba haciendo, y probablemente era mejor que Angie no pudiera ver y darse cuenta de lo cerca que estaban del suelo. Sin embargo, la banca continua tenía que ser difícil para su estómago. Hacia adelante pudo ver el brillo rojizo de los instrumentos y lo que pensó que eran gafas de visión nocturna en el piloto.

Durante la mayor parte de una hora se enrollaron y tejieron, luego finalmente se nivelaron. Harry no pudo ver ninguna luz. Ahora continuaban rectos y nivelados, pero Harry no podía obtener una vista lo bastante clara de las estrellas para saber en qué dirección iban. Ocasionalmente vio algunos reflejos de la luz de las estrellas, por lo que pensó que volaban sobre el agua al menos ocasionalmente. Faltaba al menos una hora para el amanecer.

Harry determinó que habían estado volando durante la mayor parte de 2 horas cuando el helicóptero comenzó a reducir la velocidad. Se hizo visible un círculo de luces. No se podía ver nada más en la oscuridad. El helicóptero apenas había aterrizado cuando las luces del exterior se apagaron y las luces de la cabina dentro del helicóptero se encendieron. Harry miró a Angie, quien le dio una pequeña sonrisa forzada. Se veía un poco verde en los bordes, pero por lo demás estaba bien.

Uno de los guardias comenzó a quitar la cinta adhesiva que había

sujetado a Harry de una manera no tan suave. Tan pronto como fue liberado de las ataduras, las puertas se abrieron y se le ordenó que saliera del helicóptero. Instintivamente agachó la cabeza mientras el rotor giraba hacia abajo. Uno de los guardias le indicó que siguiera adelante. Unas pocas luces encendidas en el edificio proporcionaron suficiente iluminación para que Harry pudiera distinguir una pasarela. Moviéndose lentamente y cojeando más de lo necesario, Harry parecía viejo y golpeado.

El escape del motor de la turbina cubrió el olor a otoño en el bosque de pinos. No fue hasta que Harry estuvo bien alejado del helicóptero que pudo detectar el olor del bosque. Se volvió y miró hacia atrás y pudo ver a varias personas siguiéndolo.

El guardia lo empujó con el rifle para que siguiera moviéndose. Un reflejo de las luces de la ventana se extendió durante bastante tiempo: deben estar adyacentes al agua. Obviamente, estaban en el norte de la región de los lagos, pero un viaje en helicóptero de dos horas podría llevarlos a cualquier parte del norte de Minnesota o Wisconsin y posiblemente incluso a Canadá. La puerta se abrió y Harry fue dirigido al pasillo, luego bajó varios tramos de escaleras. Podía oír el zumbido de la maquinaria; sonaba como un generador en funcionamiento. Se abrió una puerta y entró en otro pasillo. El segundo guardia estaba esperando con la puerta abierta. Hablaron en árabe y Harry fue dirigido a la habitación por la punta del cañón del rifle. Obedeció y el segundo guardia comenzó a quitar la cinta adhesiva de las manos de Harry. El primer guardia se mantuvo a unos metros de distancia con el rifle apuntando directamente a Harry. Tan pronto como las manos de Harry estuvieron libres, el guardia se alejó y la puerta se cerró detrás de él con un fuerte clic del cerrojo.

Harry inspeccionó la habitación. Tenía una cama pequeña y una silla para sentarse. Un rincón de la habitación era suficiente como baño. Escaneó la habitación en busca de una cámara y estaba bastante seguro de que estaba en la sencilla lámpara del techo. De lejos, la celda de prisión más bonita en la que había estado. Al presionar la oreja contra la puerta, Harry pudo escuchar voces y luego se cerró otra puerta. Después de unos minutos, las voces regresaron. Un altavoz en su habitación anunció: "Párate en la parte

trasera de la habitación." Después de hacer lo que le dijeron, se le abrió la puerta. Los dos guardias estaban parados allí con sus rifles semiautomáticos apuntando a su esposa. Uno de los guardias dijo simplemente: "Ve."

Angie corrió a los brazos de Harry. Apenas la había abrazado cuando empezaron las lágrimas. Se quedaron en silencio con los enormes brazos de Harry rodeándola suavemente mientras las lágrimas fluían. Sólo después de varios minutos Angie pudo decir: "Dijeron que puedo quedarme contigo si cooperaste. ¿Qué quieren?"

Harry dijo: "No estoy seguro ahora. Sentémonos para que pueda quitarme el peso de encima y te diré lo que sé."

"¿Qué le pasa a tus pies de todos modos? Estás cojeando. ¿Estás bien?"

Se sentaron en la cama y Harry resumió lo que había sucedido desde la noche en que realizó la cirugía de emergencia. Sin embargo, omitió algunos detalles sobre el conflicto real. Angie no necesitaba saber que la gente había estado muriendo a causa de estos gusanos cerebrales. Ella preguntó: "¿Por qué no les diste sus gusanos?"

Harry se encogió de hombros y dijo: "Al principio no sabía que eso era lo que querían. Luego supongo que mi terquedad se impuso después de que me atacaron. Cuando te secuestraron, simplemente reaccioné. Nunca deberían haberte arrastrado a esto. "

"¿Qué vamos a hacer ahora?"

"Creo que dormir un poco debería ser nuestra primera prioridad."

Angie se opuso porque no había forma de que durmiera en estas circunstancias, pero sabía que Harry probablemente tenía razón. Harry puede tener sus pesadillas, pero quedarse dormido nunca fue un problema para él. Retiraron la manta y ella se acurrucó a su lado con la cabeza apoyada en su hombro. A los pocos minutos comenzaron los suaves ronquidos de Harry. Se quedó tendida allí con la mente acelerada, sabiendo que dormir sería imposible. El solo hecho de estar al lado de Harry le hizo darse cuenta de cuánto

amaba a este gentil gigante. Debe haber sido el ritmo de su respiración porque gradualmente ella se relajó y se durmió también.

Angie despertó con una sensación de golpeteo. Al principio, el ruido pareció encajar en su sueño. Sin embargo, gradualmente se dio cuenta de un sonido de golpeteo distinto pero irregular. Podía sentir el brazo de Harry moverse ligeramente con los golpes más fuertes. Sin moverse, susurró: "¿Qué estás haciendo?"

En un susurro, Harry respondió: "Hablando con José, usando el código de la prisión. Finge que aún estás durmiendo."

Los golpes y raspaduras continuaron y le recordaron a Angie el viaje de campamento donde el sonido de los ratones masticando y rascando la había mantenido despierta. Había intentado despertar a Harry y obligarlo a hacer algo. Se había despertado lo suficiente para identificar el sonido e instantáneamente se volvió a dormir dejándola preocupada por ella misma. Fue el comienzo de su primera gran discusión. Cuando finalmente llegó la mañana, ella lo acusó de no amarla realmente porque no hizo que los ratones se fueran. Estar acostado escuchando los sonidos ahora hacía que el episodio anterior pareciera tan tonto, pero en ese momento era algo importante. Se preguntó de qué estaban hablando Harry y su amigo. Trató de discernir algún significado de los sonidos. Aparte de detectar una especie de ritmo, no tenían ningún significado para ella. Trató de organizar el ritmo en una melodía que comenzó a tararear en voz baja. Su concentración se interrumpió cuando el altavoz de la habitación se activó con un crujido.

Capítulo 13

Una voz dijo: "Dr. Williams, lamento interrumpir su conversación, pero tenemos un asunto médico urgente. Esperaba que estuviera dispuesto a utilizar sus dones médicos para ayudar."

Harry respondió: "¿Qué tipo de asunto médico?"

"Tenemos un hombre que ha perdido el conocimiento y se está apoderando."

"¿Otra complicación de tus gusanos cerebrales?" Angie se puso tensamente rígida con su respuesta y vio la expresión de consternación en su rostro.

La voz respondió: "Posiblemente, pero alguien que necesita atención médica de todos modos. ¿Estás dispuesto a ayudar?."

"Sí, pero viene mi esposa."

"Como desées."

El crujido indicó que su conversación había terminado. Angie preguntó: "¿De qué estás hablando? ¿Gusanos cerebrales?"

Harry respondió amablemente: "Es una larga historia. En resumen, nuestro anfitrión ha modificado genéticamente estos gusanos cerebrales y los ha insertado en su gente. Inocentemente conservé un par para mostrárselo a mi paciente y eso fue lo que inició nuestro problema. Han ido a mucho de esfuerzo para mantener este secreto."

"¿Quieres decir que todo esto es sobre gusanos que se comen el cerebro de alguien?"

Harry trató de explicar: "Los gusanos en realidad no comen el cerebro; secretan sustancias químicas que controlan las emociones. De alguna manera, Ahmad ha aprendido a controlar la secreción de sustancias químicas que les da el control de la persona."

"Pero ¿por qué iban a hacer eso?"

"Controlar las emociones de un soldado sería un arma poderosa. Los ejércitos siempre han tratado de hacer esto indirectamente. Ahora el soldado está siendo controlado directamente."

"Pensé que era un científico. ¿Por qué necesita soldados?"

"Esa es la pregunta de los 50 dólares."

Angie respondió: "Es un hombre tan amable. No parece posible que le hiciera esto a la gente."

Harry miró interrogativamente a su esposa antes de responder: "Creo que nuestro Dr. Ahmad tiene más de un lado. El lado que he presenciado no ha sido amable."

"¿Quieres decir que es como el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde?"

Harry tuvo que sonreír ante la analogía antes de decir: "Creo que tal vez eso sea demasiado fuerte. Es más como si estuviéramos viendo diferentes aspectos de alguien en una misión que presenta solo aquellos aspectos necesarios para lograr lo que se necesita lograr. Dudo dejaría que muchas cosas se interpusieran entre él y su misión, sea lo que sea."

Su conversación fue interrumpida por los sonidos de alguien acercándose en el pasillo y el sonido distintivo de una llave abriendo la cerradura. La puerta se abrió para revelar a dos hombres uniformados que portaban armas automáticas. Tenían un aire de competencia y sus armas apuntaban a su esposa. El que aparecía más alto dijo: "Ven."

Cuando Harry cruzó la puerta, los soldados dieron un paso atrás manteniendo una pequeña distancia entre ellos y el alcance de Harry. No le iban a dar una oportunidad. Mientras avanzaban hacia el ascensor, Harry se inclinó hacia Angie y susurró: "Si digo Alamo, arma un escándalo."

El guardia gruñó, "No hables."

El pasillo tenía unos 50 pies de largo y estaba lleno de varias

puertas aseguradas con cerrojos. Un ascensor cerca del final esperaba con las puertas abiertas. El guardia les indicó que entraran y cerró la puerta, obviamente no quería estar en un espacio tan pequeño con Harry. La puerta apenas se había cerrado cuando Harry le preguntó a Angie si tenía un alfiler. Angie se quitó una de sus horquillas y Harry inmediatamente comenzó a trabajar con la cerradura de la parada de emergencia del ascensor. El ascensor se movió hacia arriba, luego se detuvo cuando Harry giró la cerradura con éxito. Abrió la puerta del ascensor. Estaban solo a unos metros del siguiente piso. Usando sus pies para mantener abiertas las puertas del auto, abrió las puertas exteriores con sus poderosos dedos.

Su plan cambió cuando vio que el Dr. Ahmad lo miraba con sorpresa. Los dos guardias ya le habían apuntado con sus armas automáticas. Harry dijo: "Parece que tu ascensor no funciona bien."

El Dr. Ahmad recuperó la compostura y dijo: "Dr. Williams, parece que mis ascensores son una atracción especial para usted y parecen funcionar bien cuando usted no está involucrado. Sería mejor si continuamos con nuestro trabajo.. Puedes jugar con los ascensores más tarde."

Uno de los guardias dijo: "Haga que la dama salga primero."

Harry le dijo a Angie: "Sube por mi espalda. Mantendré las puertas abiertas."

Angie hizo lo que le indicaron y apenas se había puesto de pie cuando uno de los guardias le apuntó con su rifle automático y el otro guardia le dijo: "Ahora sal. Sin trucos o la dama muere."

Harry obedeció. Sin embargo, mientras trepaba por la puerta, las puertas del ascensor se cerraron sobre su pie izquierdo y tuvo que torcerlo. Sus ampollas aún sin cicatrizar estallaron y dejó escapar un gemido. Angie, sorprendida por el doloroso sonido, avanzó para ayudar a Harry. Los guardias gritaron en árabe y el Dr. Ahmad advirtió: "Sra. Williams, no se mueva."

Angie respondió: "Pero Harry está herido."

Harry ya se había recuperado y procedió a atravesar las puertas exteriores. El Dr. Ahmad preguntó: "Dr. Williams, ¿se encuentra bien?"

Harry dijo: "La puerta raspó las ampollas que desarrollé con mi paseo por el desierto. Estaré bien."

Los guardias retrocedieron un paso, dándose un poco más de espacio y separando a Harry del Dr. Ahmad. El Dr. Ahmad dijo: "El paciente está en nuestra enfermería de frente. Comenzó a quejarse de dolores de cabeza hace unos días seguidos de mareos y pérdida del apetito. Ayer desarrolló incontinencia y letargo. Comenzó a tener convulsiones poco después de nuestra llegada."

"Suena como hidrocefalia obstructiva. Bastante similar al otro tipo que vi con sus gusanos cerebrales. ¿Supongo que este paciente también se benefició de su experimento?"

"Dr. Williams, el progreso de la ciencia siempre está asociado con algún costo. Habíamos predicho una tasa de complicaciones del 1% y es solo un poco más alta que eso. Con el refinamiento de nuestra técnica, esperaría que esta tasa de complicaciones disminuya significativamente. Por ahora este paciente necesita su ayuda."

"Adelante, haré lo que pueda."

La enfermería constaba de una sala de tratamiento bien equipada y un área de recuperación de dos camas adyacente. En una de las camas, un joven de Oriente Medio fue atendido por una mujer de mediana edad con uniforme de enfermera. Ella estaba tratando de colocar una vía intravenosa en el brazo del hombre. Sus brazos estaban parcialmente sujetos, pero las convulsiones en curso hacían que su tarea fuera imposible. Harry dio un paso adelante y sujetó completamente el brazo del paciente, permitiendo que la enfermera finalmente insertara la aguja intravenosa y la asegurara en su lugar. La enfermera asintió en agradecimiento y comenzó a inyectar medicamentos en el tubo intravenoso.

Harry preguntó, "¿Valium?"

La enfermera respondió en árabe y Harry miró al Dr. Ahmad en

busca de una traducción, pero estaba hablando con uno de los guardias y no estaba prestando atención. Harry tomó la botella. Aunque la escritura estaba en árabe, el nombre químico estaba duplicado en inglés: diazepam. Le preguntó a la enfermera: "¿Cuánto?"

Ella pareció desconcertada momentáneamente pero respondió en un inglés entrecortado, "5 mg."

Harry negó con la cabeza y levantó ambas manos con los dedos abiertos y dijo: "10 mg."

La enfermera asintió, extrajo un poco más de medicamento y lo inyectó en la vía intravenosa. Las convulsiones comenzaron a suavizarse; el paciente permaneció insensible, pero su violento empuje contra las ataduras se redujo a un temblor continuo. Harry intentó examinar al paciente. Aparte de notar la rigidez de su cuello, no había mucho que examinar. Al abrir los párpados, se observaron pupilas dilatadas con un movimiento aleatorio significativo. Harry usó un endoscopio oftálmico para mirar la parte posterior del ojo en busca del signo revelador de edema del nervio óptico, pero los movimientos oculares lo hicieron imposible. Con el mango del martillo de reflejos, acarició la planta del pie del hombre y observó los dedos. Los dedos de los pies se enderezaron hacia arriba en lugar de flexionarse como lo harían normalmente, un signo positivo de Babinski. La respiración del paciente era algo irregular con pausas seguidas de respiraciones rápidas, pero los pulmones estaban limpios y los latidos del corazón eran regulares y fuertes.

Harry se apartó de la cama y se volvió de nuevo hacia el Dr. Ahmad. El Dr. Ahmad pidió su opinión y Harry dijo: "Hidrocefalia obstructiva moderada con compresión temprana del tronco encefálico. Necesita ser evacuado para una cirugía inmediata para descomprimir el cerebro."

"¿Y si eso no es posible?"

Harry se encogió de hombros y dijo: "Compresión progresiva del tronco cerebral y muerte."

El Dr. Ahmad preguntó: "¿De qué plazo estamos hablando? ¿Se puede retrasar médicamente?"

Harry explicó: "Las dosis altas de esteroides le permitirán ganar un poco de tiempo. Pero si no llega a la cirugía en las próximas dos horas, no le quedará mucho que ahorrar."

El Dr. Ahmad se veía pensativo y un poco triste cuando explicó: "Pasarán casi 12 horas antes de que puedan ser evacuados. Es un buen joven con un gran interés en los estudios religiosos; es una pena perderlo, pero si es la voluntad de Dios, que así sea."

Angie habló con una sensación de desconcierto: "Tienes un helicóptero, ¿por qué no puedes llevarlo al hospital?"

El Dr. Ahmad se volvió hacia ella y le dijo: "Si pudiera hacer lo que sugieres... Sin embargo, nuestro compromiso con la obra de Dios es lo primero. La vida de uno, aunque importante, nunca debe tener prioridad sobre el bienestar de los muchos. Nuestra obra inspirada de Dios debe completarse, si queremos salvar este gran país nuestro."

Angie se volvió hacia Harry, "Esto no tiene sentido. Este joven, apenas es más que un niño, va a morir. ¿No hay nada que puedas hacer?"

Harry dijo: "Si tuviera una resonancia magnética y mi equipo quirúrgico, sería muy sencillo drenar el exceso de líquido. Operar sin el equipo adecuado y una resonancia magnética sería peligroso y podría terminar matando al paciente. Nuestro anfitrión necesita para llevarlo al hospital."

Angie miró al Dr. Ahmad, quien respondió frunciendo el ceño y diciendo: "Si es la voluntad de Dios, sobrevivirá. De lo contrario, su recompensa ya lo está esperando en el cielo. Si su esposo no puede ayudar aquí, entonces todo lo que puedo hacer es ofrecer mis oraciones."

Angie miró del Dr. Ahmad a Harry. Ambos parecían decididos. Finalmente dijo: "Harry, por favor ayuda a este joven. No estoy segura de a qué juego están jugando ustedes dos, pero no quiero

verlo morir. Por favor, hágalo por mí."

Harry se quedó callado por un minuto antes de decir: "Podría intentar insertar un pequeño catéter de drenaje para aliviar la presión. Sin estudios de imágenes, estará completamente ciego. Pero puede que le dé las 12 horas que necesita para poder ser transportado a un hospital real."

Angie se acercó y tomó la mano de Harry. Sus delicados dedos se sintieron perdidos en el enorme agarre de Harry. El Dr. Ahmad reconoció la respuesta con un leve movimiento de cabeza y dijo: "Dr. Williams, apreciamos sus esfuerzos. Su acto de buen samaritano será recompensado. ¿Qué suministros y equipo necesita?"

Harry dijo: "Lo que me gustaría es un hospital de verdad, pero lo que necesito son algunos instrumentos quirúrgicos básicos, un taladro y un catéter estéril."

El Dr. Ahmad habló con la enfermera en árabe y, después de unos minutos de discusión, le dijo a Harry: "Tenemos algo llamado bandeja para laceraciones y suministros intravenosos, pero el único ejercicio que tendríamos sería en nuestra tienda. Mi enfermera quería saber qué tipo de catéter que deseaba?"

Harry pensó durante un minuto antes de decir: "Debe tener unas 3 pulgadas de largo. O un catéter subclavio o un catéter de punción lumbar funcionarían. Podemos hacer que uno de los taladros que funcionan con baterías funcione, pero necesitaré al menos media pulgada poco."

El Dr. Ahmad volvió a hablar con la enfermera en árabe. Después de varios minutos de discusión, presentó una variedad de unidades de catéter de aguja, la mayoría de las cuales eran demasiado cortas. Harry seleccionó uno que pensó que sería lo bastante largo. Dijo: "Necesitamos afeitarle la cabeza y prepararlo con algo. ¿Tiene esteroides inyectables?"

Antes de que el Dr. Ahmad respondiera, fueron interrumpidos por un guardia que comenzó a hablar con entusiasmo con el Dr. Ahmad en árabe. El Dr. Ahmad escuchó con atención y dio una breve respuesta antes de decirle a Harry: "Te dejaré este trabajo a ti. Otras

cosas necesitan mi atención. Rezo para que la mano de Dios guíe tu trabajo. Los guardias, por supuesto, vigilarán."

El Dr. Ahmad se fue antes de que Harry pudiera responder. Los dos guardias restantes retrocedieron contra las paredes y mantuvieron sus armas apuntando hacia ellos. Los guardias obviamente tenían alguna formación profesional y no se arriesgaban. Angie preguntó: "Harry, ¿qué puedo hacer para ayudar?"

Harry dijo: "Necesitaré tu ayuda para sostener las cosas y entregarme los instrumentos. Seguro que desearía que esta enfermera hablara inglés. Tal vez puedas intentar comunicarte con ella. Necesitamos afeitarle la cabeza y lavarla."

Angie comenzó a jugar a las charadas con la enfermera indicando su deseo de afeitarse la cabeza. La enfermera tardó un minuto en relacionar los movimientos de las tijeras y el afeitado con los dedos de Angie con la preparación quirúrgica del paciente. Se emocionó cuando se dio cuenta de que se proponían operar e inmediatamente fue a un armario y regresó con unas tijeras, una navaja y jabón de preparación quirúrgica. Harry señaló la parte derecha del cráneo y la enfermera inmediatamente comenzó a recortar el cabello. Harry interrumpió diciendo: "Necesito algunos esteroides; pregúntale si tiene algún medicamento intravenoso."

Angie no sabía cómo transmitir la pregunta hasta que Harry fingió inyectarse el brazo. La enfermera pareció confundida hasta que Angie repitió el movimiento en la vía intravenosa del paciente. La enfermera respondió en árabe, lo que se sumó a la confusión. Angie fingió sostener diferentes botellas y repitió el movimiento de inyectarse en la vía intravenosa. La enfermera asintió y abrió un cajón cerrado con llave. Harry comenzó a revisar la colección de medicinas. Las etiquetas principales estaban todas en árabe, pero el nombre químico figuraba en letra pequeña en inglés. Harry identificó un poco de lidocaína para la anestesia y encontró un pequeño frasco de dexametasona, pero era la suspensión y estaba diseñado para inyecciones articulares. No estaba seguro de la dosis, pero pensó que sería imposible dar demasiado. Rebuscó en busca de jeringas. La enfermera levantó la vista de su preparación quirúrgica y señaló un armario. Harry abrió el armario y encontró un buen surtido de jeringas.

Harry extrajo todo el frasco de dexametasona y lo inyectó en el músculo del hombro derecho del paciente. Hubiera preferido mucho la forma soluble para poder administrarla por vía intravenosa; la forma de suspensión ayudaría, pero funcionó mucho más lento que la forma intravenosa. La lidocaína tenía una concentración del 2% y funcionaría bastante bien para la anestesia local. Harry extrajo 20 cc en una jeringa y después de afeitarse el cuero cabelludo derecho, inyectó un área elíptica de 3 pulgadas de ancho con el agente anestésico. Luego hizo movimientos de frotamiento con las manos sobre el cuero cabelludo. La enfermera asintió y comenzó a lavar el cuero cabelludo afeitado del paciente con la solución de preparación quirúrgica.

Harry comenzó a abrir armarios en busca de suministros quirúrgicos. La enfermera miró hacia arriba y dijo algo en árabe. Harry hizo el movimiento de cortar con un bisturí y coser. La enfermera señaló los armarios al final de la habitación. Harry abrió las puertas y encontró varias bandejas de laceraciones. Había algunos instrumentos diversos y una pequeña selección de suturas. Harry tomó una de las bandejas y algunas de las suturas y las colocó en la pequeña mesa junto a la cama. Regresó y buscó algunas toallas o cortinas esterilizadas. Estaban en un armario inferior. Eligió varios y los agregó a su colección. Las puertas del armario y los cajones estaban prácticamente abiertos ahora y Harry aún no había encontrado ningún bisturí.

Angie preguntó: "¿Qué más necesitas?"

"¡Necesito un maldito bisturí! ¡No puedo simplemente masticar el cuero cabelludo de este paciente! Esto debería hacerse en un hospital con equipo real."

Angie y la enfermera se miraron y Angie trató de imitar la acción cortante de un cuchillo. La enfermera asintió y sostuvo sus manos enjabonadas en alto mientras caminaba hacia Harry y señalaba una caja que estaba al aire libre justo en frente de Harry. Harry tomó la caja y reconoció los escalpelos. Murmuró un agradecimiento y la enfermera regresó para terminar de restregar el cuero cabelludo del paciente. Otra palabrota escapó de la boca de Harry cuando dejó caer la caja de bisturíes. Cuando se inclinó para recogerlos, tomó uno de ellos y lo deslizó dentro de su media. Volvió a colocar la

caja en el armario y añadió el bisturí a esta colección de instrumentos.

Volviéndose hacia los guardias, Harry gritó, "¿Dónde está el maldito taladro que pedí? ¡No puedo operar sin él!"

Uno de los guardias empezó a hablar por una pequeña radio. Hubo un golpe en la puerta y los guardias asumieron una postura más preparada cuando abrieron la puerta. Un niño entró en la habitación con un taladro a batería y una caja de brocas. El guardia le habló en árabe y el chico se volvió y miró a Harry con los ojos muy abiertos de ansiedad. El niño caminó lentamente hacia Harry y le entregó las herramientas. Harry apenas había aceptado las herramientas cuando el chico casi salió corriendo de la habitación. Los guardias mantuvieron sus rifles automáticos apuntando a Harry todo el tiempo.

Haciendo caso omiso de la situación, Harry miró a través de las brocas y eligió la más grande que tenía menos de media pulgada. Llevó la broca al fregadero y empezó a restregarla con agua y jabón. Después de asegurarse de que estaba razonablemente limpio, abrió una botella de alcohol y dejó caer el bocado para tratar de esterilizarlo. Se lavó las manos y luego trató de ponerse los guantes esterilizados, pero fue inútil. Los guantes debían haber sido encargados para la enfermera y sus enormes manos nunca iban a encajar sin romper los guantes. La enfermera ya había usado unas toallas para cubrir al paciente y estaba abriendo la bandeja quirúrgica cuando Harry se dio cuenta de que no tendría cauterio. Murmuraba para sí mismo lo tonto que era todo esto cuando Angie le preguntó si estaba bien.

"Sí, estoy bien. Simplemente no está bien arriesgar la vida de este hombre por un gran plan para salvar nuestro país... Estoy hablando como un médico, no como un soldado. Tengo que preguntarme qué ha planeado nuestro anfitrión." Habla de salvar nuestro país, pero apuesto a que hay mucha gente que no estará de acuerdo con su idea. ¿Alguna idea de lo que está planeando?

Angie respondió: "En la cena una noche, no puedo recordar cuándo exactamente, habló sobre los males del juego y cómo estaba arriesgando todo para tratar de detenerlo. Parecía realmente

sincero."

Su conversación fue interrumpida por la voz del Dr. Ahmad por el intercomunicador que decía: "Dr. Williams, le explicaré mis intenciones en la cena. ¿Cómo van las cosas?."

Harry respondió: "Estoy listo para comenzar, pero esto realmente debería hacerse en un hospital."

"Lo que debería ser y lo que es, con frecuencia son incompatibles. Una vez más, les agradezco sus esfuerzos y oro para que me guíen las manos. Lo volveré a consultar en breve."

Harry dejó de pensar en el panorama general y se concentró en el presente. Usó las cortinas esterilizadas para cubrir el motor de perforación lo mejor que pudo. Luego palpó el cráneo del paciente identificando la intersección entre los huesos frontal y temporal. Usando su dedo grande para aproximarse a los 2 cm que necesitaba adelante de la línea de sutura, Harry eligió un punto directamente sobre la pupila derecha y usó el bisturí para cortar el cuero cabelludo. Hizo su incisión de unas 3 pulgadas de largo y la sangre comenzó a brotar inmediatamente. Tratar de identificar y agarrar los vasos sangrantes con instrumentos de mala calidad, que normalmente se encuentran en bandejas de laceraciones, se estaba convirtiendo en una gran molestia y Harry murmuró en voz baja repetidamente.

La enfermera estaba mirando y trajo una unidad de cauterización que funcionaba con baterías. No era más que un lápiz de soldadura en miniatura, pero era eficaz para controlar el sangrado de los vasos más pequeños. Después de unos 15 minutos de trabajo diligente, el sangrado estaba bien controlado.

Angie trató de ayudar secando la sangre con una esponja de gasa, pero fue todo lo que pudo hacer para concentrarse. Nunca antes había visto a Harry realizar una cirugía. Su mareo era una combinación de su temperamento artístico y ansiedad generalizada. Harry la hizo tirar del cuero cabelludo hacia atrás con unas abrazaderas para poder ver mejor. Retirándose a su música, se concentró en tararear una partitura musical difícil que la obligó a controlar su respiración. Las cosas mejoraron un poco hasta que

Harry tomó el taladro y comenzó a perforar el cráneo del pobre. Su tarareo se hizo más fuerte mientras trataba de bloquear el sonido del taladro.

Harry miró a su esposa y le preguntó: "¿Vas a estar bien?"

Angie intentó sonreír y dijo: "Creo que sí. ¿Cómo sabes dónde perforar?"

Harry volvió a perforar y respondió por encima del ruido: "Es una suposición bien fundamentada; nuestro catéter es corto, por lo que necesitaba un enfoque que coincidiera con la longitud del catéter. Seguro que hubiera sido bueno tener una resonancia magnética."

Angie realmente no estaba escuchando y ya se había retirado a su música. Ella estaba en su tercera canción antes de que Harry dejara el ejercicio. Miró el agujero que había creado en el cráneo del hombre y vio un material blanco en la parte inferior. Ella preguntó: "¿Ese es su cerebro?"

"No, es la durra, la cubierta del cerebro. Voy a intentar hacer avanzar el catéter sin abrir la durra. Será mucho más seguro si no tenemos que abrir este revestimiento."

Angie vio como Harry tomaba una especie de aguja de unas 3 pulgadas de largo y comenzaba a empujarla en la cabeza del hombre. Ella tuvo que preguntar: "¿No duele?"

Harry respondió: "No, el cerebro en realidad no tiene sensores de dolor, así que no puede doler."

La aguja estaba ahora a casi dos tercios del recorrido cuando Harry la empujó lentamente hacia el cerebro del hombre. Empujaba un poco y luego miraba para ver si se estaba drenando algún líquido. Angie preguntó: "¿Cómo sabrás cuando estás en el lugar correcto?"

Harry respondió: "En la sala de operaciones tenemos un equipo que le muestra exactamente dónde se encuentra. Aquí es solo una suposición hasta que el líquido comienza a fluir."

La aguja fue empujada hasta el fondo y aún no había líquido. Un suave "maldito" se escapó de Harry mientras retiraba la aguja. Angie

preguntó qué pasaba. Harry explicó: "Debo haberme inclinado demasiado hacia los lados. Cambiaré de dirección e intentaré de nuevo."

Angie vio como Harry de nuevo avanzaba lentamente la aguja en el cerebro del hombre. Tenía una expresión de desconcierto en su rostro cuando preguntó: "¿Qué le pasa al cerebro cuando la aguja entra? ¿Pierde 1976 en un lugar y 1984 en otro?"

Harry continuó avanzando la aguja en pasos mientras explicaba: "La aguja hace un poco de daño, así que trato de evitar las áreas más sensibles del cerebro. No es que el lóbulo frontal no sea importante; en realidad, parece que funcionamos." bastante bien a pesar del daño significativo aquí. Por el contrario, en otras partes del cerebro, incluso un área dañada del tamaño de un guisante, puede producir una discapacidad grave. El cerebro no funciona realmente como una computadora normal. Es más análogo con solo ciertas áreas respondiendo a diferentes estímulos."

Angie se sintió más intrigada por la cirugía y ahora se inclinaba hacia adelante para ver mejor lo que estaba haciendo Harry. Había avanzado la aguja la mayor parte del camino cuando el líquido comenzó a salir de la aguja. Harry respondió con un simple "Finalmente." El líquido no salió a borbotones, pero un flujo constante de gotas venía del final. Angie trató de limpiar el líquido que goteaba, que tenía la textura del agua azucarada que puso en sus comederos para colibríes en casa. Harry deslizó con mucho cuidado la aguja de metal de la funda de plástico que la rodeaba.

Harry pidió la sutura y Angie sabía lo suficiente como para entregarle los hilos que había tendido. Cuando preguntó por el impulsor de agujas, Angie no estaba segura. Harry señaló un instrumento parecido a un alicate que Angie le entregó. Observó cómo empujaba con delicadeza la aguja justo debajo de la capa blanca brillante y la sacaba de nuevo. El instrumento parecía casi un juguete en sus grandes manos. Sus fuertes dedos hicieron con suavidad una serie de nudos alrededor del tubo de plástico que había dejado dentro del cerebro. Angie trató de mantener el área limpia limpiando el líquido que seguía goteando fuera del tubo, pero cada vez que lo intentaba, parecía interponerse en el camino de Harry.

Harry finalmente dijo, "No te preocupes por el fluido. No dolerá nada."

Angie se relajó un poco y simplemente limpió el líquido que se escurría sobre el cuero cabelludo del joven. Harry pidió otra sutura, que ella le entregó, y él comenzó a coser el cuero cabelludo para cerrarlo. Era como la costura que le había enseñado su madre. Seguía dividiendo el espacio por la mitad con cada nueva sutura que colocaba. Cuando terminó, la herida se cerró con solo el centro del tubo de plástico sobresaliendo. Harry pasó mucho tiempo atando este eje de forma segura a la piel del cuero cabelludo. Pidió una sonda intravenosa, pero Angie no estaba segura de lo que quería decir.

Harry señaló el tubo que conducía al brazo del hombre y la enfermera fue a un armario y sacó una caja. La abrió y Harry sacó el tubo transparente. Enchufó un extremo en el eje que sobresalía del cuero cabelludo del hombre y unió el tubo con otra sutura. La enfermera tenía una idea bastante clara de lo que vendría después y ya tenía los materiales de vendaje listos que Harry usó para envolver completamente la cabeza del hombre. Harry se estiró y dijo: "Bueno, hemos hecho nuestro mejor esfuerzo. Ahora todo lo que podemos hacer es esperar que sea suficiente hasta que lo transfieran a un hospital real."

El fluido ahora goteaba del tubo y Angie preguntó: "¿No deberíamos recoger el fluido?"

Harry respondió: "Supongo que se va a hacer un lío."

Señaló la bolsa de plástico para intravenosa y después de un minuto de movimientos de pantomima, la enfermera entendió y le dio a Harry otra bolsa de líquidos intravenosos. Harry cambió la bolsa por la casi vacía que se escurría en el brazo del hombre. Vació el líquido restante en el fregadero y luego tapó el extremo del tubo que drenaba el cerebro del hombre en la bolsa.

Harry apenas había terminado cuando se escuchó una voz del altavoz del techo: "Dr. Williams, un trabajo bien hecho. Transferiremos a nuestro hombre a un hospital lo antes posible. Apreciamos mucho sus esfuerzos humanitarios. Le pediría a usted y

su esposa me acompaña a cenar."

Harry pareció un poco desconcertado cuando respondió, "Me vendría bien un bocado, pero ¿no es un poco temprano para cenar?"

La voz respondió: "Dependería de la zona horaria en la que estuvieras funcionando. Los guardias te acompañarán a nuestro comedor."

Capítulo 14

El guardia de la puerta respondió a los golpes dando un paso atrás mientras abría la puerta. Un hombre vestido con una especie de uniforme militar armado con una pistola y un rifle automático hablaba en árabe. Después de una conversación no muy corta entre los guardias, el hombre de uniforme dijo en inglés: "Tienes tiempo para refrescarte. Por aquí, por favor."

Harry y Angie lo siguieron a través de la puerta. Los otros guardias los seguían de cerca con las armas preparadas. El bisturí que Harry había escondido en su calcetín se frotaba contra su tobillo, no lo suficiente como para causar dolor, pero lo suficiente como para recordarle su potencial. Los llevaron a un pequeño vestidor sin ventanas. Colgando de un perchero había varios vestidos y un traje de un material azul oscuro que parecía que incluso le quedaría bien a Harry. El guardia dijo: "Esperamos que la ropa le quede bien. Tiene 45 minutos antes de la cena."

El guardia cerró la puerta y se oyó un clic definitivo de una cerradura enganchada. Harry y Angie caminaron hacia donde colgaba la ropa. Todos los vestidos tenían un estilo de Oriente Medio. Angie tomó un vestido azul y naranja y lo sostuvo contra sí misma preguntando: "¿Qué piensas?"

Harry miró el vestido y su esposa y dijo: "Creo que nuestro captor se está metiendo en muchos problemas y me gustaría saber por qué." Harry tardó un poco en reconocer la expresión de frustración en el rostro de su esposa, pero finalmente se dio cuenta de que ella había hecho una pregunta diferente. Añadió: "Me gustas con colores brillantes y parece que el vestido te quedaría bien. ¿Por qué no te lo pruebas?"

Angie preguntó: "¿Crees que tienen una de esas cámaras aquí?"

Harry inspeccionó rápidamente la pequeña habitación y vio una cámara en la base de la lámpara, posiblemente una segunda en el soporte que sostenía el espejo. Señaló la cámara y Angie dijo: "No puedo cambiar con ellos mirándome."

Harry pensó para sí mismo cómo su habitación ciertamente había sido monitoreada, pero sabía lo suficiente como para no decir nada. Reubicó el perchero y sostuvo el traje contra la lámpara para bloquear la vista de la cámara. Dijo: "Esto debería darnos algo de privacidad. Puedes seguir adelante y cambiar."

Harry vio a su esposa desnudarse y no pudo evitar admirar su buena condición física y su belleza intrínseca. Se puso el vestido de seda de colores brillantes y cubrió sus curvas bastante bien. Ella era una mujer guapa.

Cuando Angie comenzó a peinarse con su cabello, Harry se quitó la ropa operativa, que ahora estaba bastante madura. Tal vez no le dio a la cámara un "Mooning" completo mientras se quitaba el traje de neopreno. Se olió las axilas y dijo: "Seguro que me vendría bien una ducha."

Angie dijo: "Parece que tendrás que conformarte con un baño con saliva."

"Mejor que nada. ¿Has visto una navaja?"

Angie miró en los cajones del tocador pero no encontró ninguna navaja. Terminó de peinarse y se alejó del fregadero diciéndole a Harry: "Es todo tuyo. Más toallas en el segundo cajón de la izquierda."

Harry se acercó al fregadero que llenó de agua y comenzó a bañarse con saliva. Aún no había terminado cuando un golpe en la puerta los sobresaltó. La puerta se abrió parcialmente y se introdujo una navaja por la abertura. Luego, la puerta volvió a cerrarse con un clic. Harry miró la navaja y dijo: "Pide y recibirás."

Harry terminó de limpiar y comenzó a vestirse con el traje proporcionado. Fue hecho por expertos pero no del todo terminado. El material parecía ser una mezcla de seda y lana. Los pantalones eran un poco cortos y un poco grandes. La camisa estaba ajustada alrededor del cuello, pero por lo demás le quedaba bien. El abrigo del traje le quedaba sorprendentemente bien. Harry miró la corbata y la volvió a bajar. Angie preguntó: "¿No vas a usar la corbata?"

"La camisa está un poco ajustada. Me sentiría más cómodo sin ella."

Angie respondió: "No estoy segura de qué tipo de cena será esta o las reglas de vestimenta, pero supongo que deberías usar la corbata."

Harry refunfuñó, "Quien haya oído que un prisionero tiene que usar corbata. Nada de esto tiene sentido." Harry se puso la corbata. Para los zapatos, tuvo que conformarse con su suave calzado operativo, que no estaba tan mal ya que sus pies aún sangraban un poco.

Llamaron a la puerta y una voz en buen inglés preguntó: "¿Estás listo?"

Harry se movió despreocupadamente contra la pared en caso de que alguien fuera lo bastante tonto como para entrar en la habitación. Él asintió hacia Angie y ella dijo: "Sí, estamos listos."

No le daban oportunidad de atacar. La puerta estaba desbloqueada y solo se abrió parcialmente. La voz dijo: "Por aquí."

Harry se encogió de hombros y abrió la puerta para Angie. Dos jóvenes vestidos con atuendo formal y armados con armas automáticas los recibieron en el pasillo. Fueron dirigidos por el pasillo hacia un vestíbulo. La obra de arte era impresionante, aunque un poco fuera de lugar en el entorno rústico de la cabaña con paredes de troncos. Al otro lado del vestíbulo, un joven vestido con atuendo formal mantenía abierta una gran puerta de madera bellamente tallada. Un bulto debajo de su abrigo sugería que él también estaba armado. Entraron en la habitación, que tenía paneles de pino rústico, y tenía una araña de cristal colgando sobre una mesa larga que parecía estar hecha de secciones de troncos. El Dr. Ahmad estaba sentado al final de la mesa y se levantó cuando entraron. Se movió hacia un lado, sostuvo una silla para Angie y le indicó a Harry que se sentara frente a ella.

Sonriendo a Angie, el Dr. Ahmad dijo: "Espero que la ropa haya sido satisfactoria. Debo decir que los colores le quedan bien."

Angie no estaba segura de cómo responder, así que Harry respondió: "Nuestros cumplidos a su sastre. Una tarea difícil crear

ropa sin la oportunidad de medir y ajustar primero."

El Dr. Ahmad respondió: "Mi sastre ha estado conmigo durante varios años y es bastante satisfactorio. Los vestidos eran de la colección de mi esposa. Tuvimos que adivinar tu talla, que por decir lo menos es inusual. Me alegra que encontrar la ropa satisfactoria."

Mientras el Dr. Ahmad hablaba, un camarero colocó discretamente una pequeña copa de vino frente a cada uno de ellos y sirvió vino tinto de una jarra. El Dr. Ahmad levantó su copa y dijo: "Un saludo a usted, Dr. Harry Williams, ya sus habilidades quirúrgicas. Dios le ha dado grandes dones para sanar."

Harry respondió levantando su copa hacia el Dr. Ahmad y tomando un sorbo de vino con Angie siguiendo su ejemplo. Fue un Cabernet excepcionalmente bueno y Harry saboreó la plenitud de los sabores. El Dr. Ahmad preguntó: "¿Aprueba mi selección de vinos?"

"Una excelente elección. ¿Cuál es la cosecha?"

El Dr. Ahmad bebió un sorbo de su vino antes de responder: "Una selección del norte de California de 1997; un año excepcional para los tintos de California."

Harry tomó otro sorbo antes de preguntar, "¿Pensé que el Maestro prohibía el uso de alcohol?"

El Dr. Ahmad respondió: "Como afirmación general, esto es cierto. Sufro de colesterol alto y se me recomendó beber uno o dos vasos todos los días. Elijo hacer que mi medicina sea lo más sabrosa posible. Es la voluntad de mi Dios."

La conversación siguió siendo superficial ya que se sirvieron los muchos platos. Puede haber sido la comida o la presencia de la sonda rectal, pero Harry comenzó a desarrollar espasmos colónicos. Angie notó su color pálido y le preguntó si estaba bien. El Dr. Ahmad no pudo evitar notar la preocupación en su voz. Harry dijo, "Necesito ser excusado por un minuto."

El Dr. Ahmad asintió a uno de los asistentes y aparecieron los dos guardias que los habían escoltado hasta la habitación; ambos bien

armados. Harry deslizó su silla hacia atrás y se dirigió hacia la puerta abierta. Lo acompañaron a un baño al final del pasillo. Realmente no necesitaban a los guardias porque la actual llamada de la naturaleza de Harry tenía prioridad sobre todo lo demás. Había empezado a sudar cuando cerró la puerta del baño. No hizo ningún intento de intentar recuperar la sonda pensando que había hecho su trabajo. Pasaron varios minutos antes de que Harry volviera a estar lo bastante estable como para regresar a la cena.

Harry regresó al comedor para encontrar a un hombre no tan joven equipado con equipo de detección electrónica inspeccionando el comedor. El Dr. Ahmad preguntó: "Dr. Williams, ¿se encuentra mejor?"

Harry respondió: "Me disculpo por la interrupción, pero algunas cosas simplemente no pueden esperar."

El Dr. Ahmad observó a Harry mientras se usaba el equipo de detección electrónica para escanearlo. Harry toleró el escaneo pero preguntó, "¿Qué está pasando?"

El Dr. Ahmad dijo: "Mi gente ha detectado un ruido electrónico que sentían que venía de esta habitación. Pido disculpas por las molestias."

Terminaron su escaneo y Harry se sentó. Su apetito había regresado solo parcialmente, por lo que hizo todo lo posible por disfrutar de la comida. El Dr. Ahmad preguntó: "Dr. Williams, me gustaría escuchar algo de su experiencia militar."

Harry se encogió de hombros y dijo: "Fui entrenado para hacer un trabajo que hice. No todo salió perfecto, pero hice mi mejor esfuerzo."

El Dr. Ahmad preguntó: "¿Y este trabajo que hiciste es lo que te convenció de dedicarte a la medicina?"

"Estuve expuesto a un lado de la vida que no era muy agradable. La medicina parecía una forma de ayudar a eliminar la fealdad."

"¿Te ha dado la medicina la paz que buscabas?"

"En su mayoría lo ha hecho. A veces las demandas son altas y ha interferido con esas otras cosas en la vida que aprecio."

Tanto el Dr. Ahmad como Harry miraron instintivamente a Angie, quien no pudo evitar sonrojarse con la atención repentina. Ella guardó silencio. El Dr. Ahmad preguntó entonces: "¿Sintió que esta conversión a la medicina fue un regalo de su Dios?"

Harry no respondió al principio y tenía una mirada distante en su rostro. Finalmente dijo: "Cuando las cosas no iban bien, cuestioné el significado de la vida y la existencia de un Dios. Fue un tiempo corto pero bastante intenso. Nunca llegué a la paz con el tema. Creo que tiendo hacia las creencias de los gnósticos; un Dios incognoscible y personas que son capaces de ser malvadas por sí mismas sin necesidad de un demonio."

El Dr. Ahmad tenía un tono de sorpresa en su voz cuando preguntó: "¿Crees en los mitos gnósticos de una creación?"

Harry se rió y respondió: "No, estoy bastante contento con la teoría de la evolución. Supongo que un universo tan grande y antiguo como el nuestro puede permitir alguna interferencia de fuerzas externas, aunque yo no sabría cuáles son."

Su conversación fue interrumpida por los camareros que servían el plato principal: una pierna de cordero exquisitamente preparada. Normalmente no es el favorito de Angie. Pero cuando se le preguntó, tuvo que admitir: "Es bastante delicioso."

Harry complementó al chef, "Este es el mejor cordero que he comido." Continuó: "Mi experiencia previa como prisionero no incluía esa tarifa."

El comentario de Harry hizo que el Dr. Ahmad se estremeciera levemente antes de responder: "Dr. Williams, preferiría pensar en nosotros como colegas que aún no se han dado cuenta de nuestros intereses y objetivos mutuos. Nuestro interés en la ciencia y el mejoramiento de la humanidad link juntos, aunque nuestros objetivos inmediatos puedan diferir."

Harry parecía demasiado interesado en devorar lo que quedaba del

cordero para responder. Angie preguntó: "¿Pensé que ibas a hacer una declaración sobre los males del juego?"

El Dr. Ahmad sonrió amablemente a Angie antes de decir: "Es cierto que mi Dios me ha encomendado la tarea de reformar nuestro gran país. Una carga pesada y que me ha obligado a retrasar mi otro trabajo. Este otro trabajo tiene un gran potencial para aliviar a la humanidad de mucho sufrimiento. Es este trabajo el que tu Harry está tan bien preparado para continuar."

Harry pareció ignorar la conversación y se concentró en limpiar el hueso de cualquier bocado de carne restante. Angie preguntó: "Parece que todo lo que estás planeando tiene un gran riesgo, lo que hizo que te separaras de tus propios hijos. ¿No sería mejor mantener a tu familia intacta y concentrarte en tu otro trabajo? Creo que tus hijos te necesitan más. que nunca desde la muerte de su esposa."

"Un consejo sabio y solo desearía que fuera así. La voluntad de Dios, no la mía."

Harry finalmente dejó el hueso y dijo: "Eso estuvo muy bien. Supongo que crees que tus gusanos cerebrales podrían modificarse aún más para producir otros neurotransmisores. Si el neurotransmisor adecuado pudiera secretarse de manera controlada, el control del Parkinson y otros las enfermedades neurológicas serían posibles."

El rostro del Dr. Ahmad se iluminó de emoción cuando añadió: "Las unidades colocadas estratégicamente secretarían el neurotransmisor apropiado durante un par de años y luego desaparecerían sin causar daño. Solo piense en el potencial. Incluso la depresión y otras enfermedades psiquiátricas podrían responder. En lugar de forzar a las personas para tomar medicamentos con efectos secundarios dañinos, podríamos producir la sustancia química correcta en el lugar correcto y tener un buen control de la secreción. Será el mayor avance de la medicina en mucho tiempo."

Harry parecía pensativo mientras respondía: "Controlar la secreción del quiste parece ser la clave."

Los ojos del Dr. Ahmad se iluminaron cuando explicó: "Las

nanopartículas incorporadas en la pared del quiste pueden regular la secreción. Estas partículas, a su vez, pueden ser controladas por radiofrecuencia o agentes químicos. Estas fábricas biológicas en miniatura pueden hacerse para variar su secreción tasa desde esencialmente nada hasta un máximo biológico con un grado bastante fino de precisión."

"¿Qué impide que el huésped reaccione con el quiste?"

"Es el diseño de Dios o su desarrollo evolutivo lo que hace que el huésped ignore este quiste hasta que muera. Cuando ya no está activo, produce algo de inflamación y es reabsorbido por el cuerpo. Un sistema maravilloso."

Harry preguntó: "¿Podrían hacerse estas nanopartículas en la pared del quiste para responder a los niveles de glucosa?"

El Dr. Ahmad pareció pensativo antes de responder: "No he trabajado con glucosa específicamente y es una molécula mucho más pequeña que aquellas con las que he trabajado. Puede ser más fácil alterar genéticamente los gusanos para que respondan mejor a la glucosa. Haciendo que secreten la insulina sería bastante fácil. Incorporan genes humanos bastante bien. ¿Estás pensando en un tratamiento para la diabetes?"

"Un método controlado por computadora para secretar insulina ha sido el Santo Grial en la medicina durante los últimos 20 años y el éxito siempre está a unos pocos años de distancia. Tal vez deberíamos buscar un método biológico. Dado que estos parásitos evolucionaron para ser parte de nosotros, tal vez usando ellos médicamente tendría sentido."

Angie había estado escuchando la discusión médica tratando de entender de qué estaban hablando. Finalmente interrumpió y preguntó: "¿Estás hablando de inyectar gusanos en las personas para controlar su diabetes?"

El Dr. Ahmad se sintió un poco desconcertado por la angustia en su voz. Él respondió: "No son realmente como los gusanos parásitos que estás imaginando, sino más como fábricas en miniatura diseñadas genéticamente."

Angie se estremeció y dijo: "No estoy segura de poder dejar que alguien me inyecte gusanos aunque sea por mi propio bien."

Harry se rió de buena gana y dijo: "No lo había pensado desde el punto de vista del paciente. Suena un poco asqueroso. Los equipos de investigación ya están usando gusanos intestinales para modificar nuestro sistema inmunológico, especialmente para la colitis. Esperaría que alguien con la enfermedad de Parkinson quien podría controlar su enfermedad mediante la inyección de uno de estos gusanos cerebrales, podría no estar de acuerdo con usted."

Angie negó con la cabeza y dijo: "La idea de uno de estos gusanos arrastrándose por mi cerebro y comiéndome por dentro es demasiado."

El Dr. Ahmad objetó: "Estas son las larvas y producen Cysticercus, que son quistes inmóviles. No comen nada, solo absorben nutrientes a través de la pared del quiste."

Se sirvió un hermoso postre de bayas y yogur que le permitió a Angie cambiar de tema. Ella preguntó: "¿Cuándo volverás a ver a tus hijas?"

El rostro del Dr. Ahmad parecía triste al principio. Entonces apareció una chispa brillante cuando respondió: "Si Dios quiere, veré sus bellos rostros en dos días más."

"Deben extrañarte terriblemente. Perder a su madre debe haber sido difícil y ahora estar separado de su padre no es bueno. Cuanto antes te reúnas con ellos, mejor."

"Es un camino difícil que Dios me ha dado a seguir. Pero una vez que recibí el don de conocerlo, debo hacer su voluntad. Mi separación de mis hijas ha sido difícil y la idea de separarme de mi país también es difícil."

Harry había estado escuchando la conversación tratando de darle sentido a lo que estaba pasando. Preguntó: "Esta separación de su país parecería significar que cualquiera que sea su trabajo actual, no será tan bien recibido como el trabajo potencial de tratar la enfermedad de Parkinson o la diabetes. ¿Es por eso que le gustaría

que fuera su colega?"

El Dr. Ahmad respondió: "Dr. Williams, su percepción es correcta. Mi trabajo actual probablemente evitará mi regreso a este gran país. Me gustaría ver el potencial de mi trabajo llevado a cabo y usted sería una persona ideal para hacerlo.". "

Hubo un pesado silencio antes de que Harry respondiera: "Su trabajo tiene un gran potencial, especialmente para el tratamiento de enfermedades neurológicas. Antes de que pueda comprometerme a continuar con su trabajo, necesito saber más sobre él."

Ahora era el turno del Dr. Ahmad de reflexionar en voz baja antes de responder: "Dr. Williams, usted ha dicho que elige no creer en el diablo como una entidad. Lo sé de otra manera. No fue hasta que Dios abrió mis ojos que me di cuenta de esta existencia y del peligro que representa. Este mal tiene la intención de destruir todo lo bueno en este país nuestro. Es mi obligación más sagrada hacer una declaración que abra los ojos de mis compatriotas a este gran mal."

Harry estaba en silencio, sin saber qué hacer con esta intensa proclamación. Angie, sintiendo su confusión, sugirió: "Debido a que Harry no comprende tu concepto del diablo, tal vez deberías dar más detalles sobre sus obras."

"El diablo ha elegido destruir a nuestras familias y nuestra sociedad promoviendo el juego. Nos han engañado haciéndonos creer que el juego es un pasatiempo inofensivo. No solo permitimos que nuestra gente apueste el dinero que necesitan sus familias, sino que también hemos elegido utilizar las ganancias mal habidas de este pecado para financiar la educación de nuestros hijos. El uso de los fondos de la lotería para financiar las escuelas es el epítome de nuestra degradación e inducido por el diablo."

Harry preguntó: "¿Ves al diablo como una entidad activa del mal que nos está influenciando aquí en la tierra?"

"Él es el Señor de este mundo tratando de disuadirnos del servicio a Dios. El concepto cristiano del diablo no es tan diferente."

"Había leído que la Divina Comedia de Dante, que es la base de la

comprensión de la mayoría de los cristianos sobre el diablo, está tomada directamente de nuestros escritos religiosos. No estoy seguro de que haya mucho apoyo bíblico para el concepto del diablo como una entidad maligna. Parece para mí, la mayoría de las referencias están sujetas a una interpretación significativa. El nombre Lucifer, por ejemplo, era una palabra latina para Venus y probablemente se refería al rey de Babilonia. Ciertamente, el concepto del Antiguo Testamento de Satanás como el tentador es dramáticamente diferente."

El Dr. Ahmad sonrió antes de decir: "Dr. Williams, su conocimiento y visión de la teología es una agradable sorpresa. No habría asumido tal interés en alguien de su formación. Por supuesto, tiene razón en su comprensión y en la mayor parte de la teología. del diablo es la tradición oral. Pero esta tradición oral se basa en un texto antiguo que es importante tanto para sus primeros padres de la Iglesia como para el Maestro. ¿Ha leído el Libro de Enoc?"

"Sé solo un poco al respecto. Era un texto antiguo que fue redescubierto a fines del siglo XVIII. No lo he leído."

El Dr. Ahmad asintió antes de continuar, "Varias fuentes están ahora disponibles para este documento sagrado. Mucho cristiano, así como mi pensamiento religioso, en realidad se basa en este trabajo. Se desconoce el verdadero autor, pero parece ser anterior a Jesús por unos pocos. Cien años. A menudo es citado por los primeros padres cristianos, pero nunca fue aceptado en el cañón ortodoxo del cristianismo o el judaísmo."

Harry preguntó: "¿Una especie de santo grial del diablo, por así decirlo?"

"Es la descripción más completa del diablo y las recompensas del cielo de los escritos antiguos. Otros escritos apocalípticos existen, como su propio libro de Apocalipsis. Tenemos nuestras propias versiones en nuestro libro sagrado. Estos escritos parecen representar una teología argumento para explicar cómo el mal puede existir en un mundo con un Dios todopoderoso."

"Parece una gran parte de las enseñanzas de la Biblia hebrea e incluso de los Evangelios para crear esta batalla cósmica. Creo que

mi amigo puede haber tenido razón. Su opinión era que las cosas pasan."

El Dr. Ahmad preguntó: "¿Podría explicarnos más, por favor?"

"Trabajaba en un hospital del gueto y teníamos un niño pequeño que se estaba muriendo de leucemia. Era un niño ordenado y toleraba todos nuestros tratamientos con un sentido del humor bastante bueno. Mi amigo tenía un hijo de la misma edad. Mientras miramos este joven murió de una muerte terrible, mi amigo preguntó por qué este niño sufrió mientras su hijo se salvaba. Esta discusión filosófica se trasladó a una parada en la taberna de camino a casa. Cuando llegamos al estacionamiento, ambos notamos un parachoques una pegatina en la parte trasera de un chatarra oxidada de un automóvil que decía simplemente, "Mierda pasa." Ambos nos reímos del mensaje simplista. Pero después de un par de cervezas y hablar mucho, decidimos que tal vez el mensaje era correcto."

El Dr. Ahmad estuvo pensativo un poco antes de responder: "Su teología de las calcomanías para el parachoques habría tenido más sentido para mí antes de que yo descubriese o fuera dotado con el descubrimiento de la grandeza de Dios. Espero que usted también algún día reciba la don de la fe y con él el entendimiento del único Dios verdadero."

Angie volvió a cambiar de tema preguntando: "Si Harry acepta continuar con tu investigación, ¿nos dejarás ir?."

La simple pregunta de Angie produjo un pesado silencio en la habitación. El rostro del Dr. Ahmad mostraba algo parecido a la ira y la vergüenza. Él respondió: "Sra. Williams, nunca he querido hacerle ningún daño a usted ni a su esposo. Realmente lamento haberlos molestado a ambos, pero ha sido la voluntad de Dios que nuestras vidas interactúen. Muy pronto se cumplirá la misión de Dios y usted lo hará." se les permita reanudar sus vidas."

Angie presionó más y preguntó: "Parece que tu misión va a dañar a la gente. ¿Por qué insistes en lastimar a la gente cuando tu investigación podría usarse para ayudar a la gente?"

El Dr. Ahmad pareció más cómodo con esta pregunta y respondió: "Ambos son por el bien de la humanidad. Así como su esposo debe causar dolor para curar a alguien con su cirugía, mi declaración causará algo de dolor. Pero también permitirá que este país de nuestra una oportunidad de curar el cáncer que lo está destruyendo. Sin que luchemos contra las malas obras del diablo, su fuerza aumentará y el sufrimiento será mucho mayor."

Harry preguntó: "¿Has creado a tus guerreros inoculándolos con estos gusanos cerebrales, que son capaces de producir rabia, para luchar contra las obras del diablo?"

El Dr. Ahmad no respondió directamente, solo asintió. Harry continuó, "¿Cómo controlas el inicio de la rabia y el objetivo de tus ahora enfurecidos guerreros?"

"Apuntar como usted lo llama es una cuestión de entrenamiento adecuado. La activación depende de un químico mensajero que estimule las nanopartículas en la pared del cisticerco. He descubierto que las feromonas son más eficaces como químicos mensajeros. Una vez que las nanopartículas se activan, la secreción es bastante rápido. Una persona normal se transforma así en el más letal de los guerreros."

Harry dijo: “Las feromonas tendrían sentido. El órgano vómer-nasal de la nariz los transmitiría directamente a los lóbulos frontales donde parece originarse la rabia. Muy inteligente."

Angie estaba algo confundida por la explicación y preguntó: "¿Estás convirtiendo a personas normales en una especie de guerreros ninja con estos gusanos cerebrales?"

El Dr. Ahmad trató de explicar: "Tu Harry puede ser capaz de explicarlo mejor; sin embargo, lo intentaré. Estás familiarizado con las historias de algunas mujeres que usan una fuerza sobrehumana aparente para levantar un automóvil de un hijo o esposo para salvar sus vidas. Todos tenemos esta habilidad. Pero solo en las condiciones más excepcionales se puede aprovechar. He creado un sistema que permite el control de esta habilidad."

Harry se quedó callado un rato antes de decir: "Las capacidades de

las que hablas aparentemente han sido demostradas por tu agente en Arizona. Parece que aún no has obtenido el control perfecto."

El Dr. Ahmad parecía sorprendido y avergonzado por el comentario de Harry. Respondió: "Usted tiene conocimiento de ese desafortunado evento. Nuestro índice de complicaciones está dentro de los resultados esperados. Idealmente, se reduciría a casi cero. La vida aún no es perfecta y hacemos nuestro mejor esfuerzo." Cambió de tema preguntando: "Dr. Williams, ¿está dispuesto a continuar mi trabajo sobre los beneficios médicos de este descubrimiento?"

Harry se movió inquieto durante lo que pareció mucho tiempo antes de responder: "Creo que tu trabajo tiene un gran potencial para ayudar a la humanidad al tratar algunas de las enfermedades más difíciles. Estaría dispuesto a participar y llevar adelante esta investigación, pero solo si renuncias a esto." misión actual. Has creado un arma que matará a muchas personas inocentes y no puedo ser parte de ella."

El Dr. Ahmad se puso rígido solo un poco al escuchar las palabras de Harry. Se volvió hacia Angie y dijo: "La voluntad de Dios, no la mía. Tu Harry ha decidido. No puedo renunciar a lo que debo hacer. Ahora debes decidir. Te doy la opción de venir conmigo y servir a Dios o quedarte con tu Harry.. Eres una princesa que necesita ser apreciada."

Al escuchar estas palabras, Harry se puso de pie. Simultáneamente aparecieron cuatro guardias. Tres de ellos tenían sus armas apuntando a Harry, el cuarto a Angie. Harry miró las armas y luego se sentó lentamente. El Dr. Ahmad continuó: "Como ha insinuado, mis hijas necesitan una madre y yo le elegiría a usted."

Angie tartamudeó: "¿Quieres que vaya contigo?"

"Serías tratada como una princesa y nunca querrías nada. Tendrías el respeto de la gente y podrías continuar con tu música."

"Pero quiero quedarme con Harry."

La apariencia del Dr. Ahmad se endureció notablemente y su voz era fría cuando dijo: "Tú también has elegido. No se puede obligar a

uno a hacer la voluntad de Dios, pero he tratado de darles a ambos la oportunidad. He cumplido con mi obligación."

El Dr. Ahmad asintió y se abrió la puerta principal. Se levantó, pero antes de partir dijo: "Se le dará de alta en 48 horas. Dr. Williams, se le inoculará una preparación que garantizará que no siga intentando interrumpir mi trabajo. La larva se inyectará por vía intravenosa. Han sido diseñados para producir un antagonista de la dopamina y las nanopartículas para responder a una radiofrecuencia muy selecta. Si algo me sucede, mis seguidores tienen el transmisor de radio para activar las nanopartículas."

Angie habló: "¿Pensé que habías dicho que no querías hacernos daño?"

El Dr. Ahmad se encogió de hombros y dijo: "Aparte de un leve dolor muscular, no hay daño mientras tu Harry no continúe su guerra contra mí."

"¡Pero vas a inyectarle gusanos cerebrales!"

El Dr. Ahmad levantó levemente la voz: "No son gusanos cerebrales. Son larvas genéticamente modificadas que producirán un cisticerco inofensivo. Solo se hará daño si me hacen daño a mí."

Angie protestó, "Pero ¿qué pasa si algo te pasa y no es culpa de Harry?"

El Dr. Ahmad entraba por la puerta y se volvió para responder: "El mundo no es perfecto. Quizá deberías orar a tu Dios para que me mantenga saludable."

Capítulo 15

El guardia que hablaba bien inglés apareció casi inmediatamente después de que el Dr. Ahmad abandonara la habitación. Dijo: "Si cooperas, te liberaré en 48 horas. Si te resistes, ambos serán eliminados. De esta manera."

Angie estaba asustada y le preguntó a Harry: "¿Qué vamos a hacer?"

"Vamos a hacer lo que nos digan. Pero recuerde el Álamo."

El guardia casi gritó: "¡No hables!"

Harry se puso de pie y apartó la silla de Angie. Se tomaron de la mano cuando salieron del comedor y regresaron a la enfermería como se les indicó. Los dos camareros actuaron como guardias adicionales, aunque aún vestidos con su atuendo formal y parecían bastante cómodos llevando sus armas automáticas. Mantuvieron suficiente espacio entre ellos y Harry, sin correr riesgos. Regresaron a la enfermería y el guardia principal abrió la puerta. La enfermera aún estaba limpiando. El paciente de Harry había sido trasladado a una de las dos camas de recuperación.

Harry dijo: "Debería comprobar el estado del paciente."

El guardia respondió: "Está bien, pero la señora se queda aquí."

Harry se acercó a la cama. El joven ya no sufría sino que permanecía inconsciente. Su respiración parecía más regular y su pulso era fuerte. Harry levantó los párpados uno a la vez y miró las pupilas. Aún parecían algo grandes, pero ambos reaccionaban a la luz. El desagüe que había colocado parecía estar funcionando. El líquido aún goteaba en la bolsa que estaba llena en aproximadamente un tercio. No es un mal resultado quirúrgico considerando las condiciones. Le preguntó a la enfermera: "¿Ha tomado más Valium?"

La enfermera lucía confundida y Harry volvió a su pantomima pretendiendo inyectarse medicina en su brazo. La enfermera negó

con la cabeza y respondió en árabe. Harry fingió tener una convulsión y levantó sus cinco dedos y de nuevo fingió inyectarse en su brazo. La enfermera lo miró interrogante y levantó el frasco de benzodiazepina. Harry asintió afirmativamente y la enfermera tomó una jeringa para darle la medicina. Harry dijo: "No, ahora no. Solo si tiene otra convulsión."

La enfermera volvió a parecer confundida y Harry se volvió hacia el guardia y le preguntó: "¿Puedes decirle que le administre el medicamento sólo si tiene otra convulsión?"

El guardia habló en árabe y la enfermera sonrió y asintió afirmativamente. Harry le hizo un gesto con el pulgar hacia arriba y regresó a donde Angie estaba esperando. Se quedaron en silencio durante unos minutos hasta que Harry se quejó con el guardia: "Necesito sentarme porque aún me duelen los pies."

El guardia respondió simplemente: "Siéntate."

Harry guió a Angie hasta un par de sillas en la sala de espera y se sentó. Se permitió establecerse en un modo de espera vigilante. A Angie le pareció casi dormido. Era difícil visualizar a su impaciente Harry esperando con tanta calma, especialmente cuando planeaban inyectarle gusanos. Quería hablar. Pero mirando al guardia y el ceño fruncido en su rostro, ella guardó silencio. Pensó en el tapping que Harry había estado haciendo en la cama y deseó poder hacer algo así para comunicarse. Decidió probar un juego antiguo. Con movimientos muy sutiles, dibujó la letra "I" mayúscula en la pierna de Harry y luego la cubrió con su mano. Luego continuó con un L-O-V-E y de nuevo lo cubrió con su mano. Harry parecía inconsciente, pero ella continuó con un Y-O-U y dejó que su mano se posara en silencio sobre su escritura.

Harry se movió levemente en su silla y su mano descansó sobre su rodilla. Con solo cambios sutiles en la presión, respondió L-U-V-U.

Angie estaba radiante por dentro. Iba a intentar escribir un poco más cuando Harry se puso rígido notablemente y percibió el sonido de un avión en la distancia. Harry se estaba concentrando mucho en el sonido. Cuando aparentemente reconoció el tipo de avión, su cuerpo volvió a relajarse en su estado de espera vigilante. El sonido

del avión se hizo más fuerte y cambió de tono a medida que se acercaba, aterrizó en el agua y rodó. El sonido cesó repentinamente cuando la nave se apagó. El silencio había regresado solo por un par de minutos antes de que se abriera la puerta y entrara el Dr. Ahmad. Acompañando al Dr. Ahmad estaba un hombre de mediana edad de tez oscura, vestido con una bata blanca de laboratorio con la etiqueta “Microbiología” en ella. El hombre parecía como si no hubiera dormido en algún tiempo.

Los modales del Dr. Ahmad eran bruscos y nunca miró directamente a Angie. Dijo: "Dr. Williams, ¿lo ha reconsiderado?"

Harry respondió: "No hay mucho que reconsiderar."

"Que así sea. Mi asistente ha traído lo necesario. No hemos usado esta modificación antes, pero la teoría es sólida. Mi asistente está nervioso porque, como investigador, nunca ha trabajado con un humano antes, pero es competente." Después de una breve pausa, el Dr. Ahmad continuó: "Si alguien en mi organización necesita su ayuda, espero que usted la brinde. La negativa sería como si me estuviera lastimando directamente y sería una justificación para activar el cisticerco. ¿Alguna pregunta?"

Angie estalló, "¡Pero eso es como un chantaje!"

El Dr. Ahmad ignoró su comentario y no apartó la mirada de Harry. Harry se encogió de hombros y dijo: "Parece bastante simple. O coopero o producirás una pseudo enfermedad de Parkinson que podría ser fatal, o al menos incapacitante lo suficiente como para terminar mi carrera quirúrgica. No vas a ganar ningún concurso de buenos chicos.". "

"Hacer la voluntad de Dios no es un juego. Hago lo que debo y le di todas las oportunidades para trabajar como colega. Usted se negó. Ahora experimentará la ciencia árabe a medida que asciende de nuevo al lugar que le corresponde en la vanguardia."

El Dr. Ahmad comenzó a hablar en árabe con el guardia. El guardia miró a Angie y asintió. La conversación continuó con el Dr. Ahmad obviamente dando órdenes. El Dr. Ahmad luego comenzó a hablar con el hombre de la bata de laboratorio, quien casi no dijo nada en

respuesta, pero asintió de manera intermitente. A Harry le pareció obvio que el Dr. Ahmad estaba dando instrucciones muy específicas que probablemente significaban poco para él. Los guardias aún vestidos con su ropa formal parecían estar prestando tanta atención al Dr. Ahmad como a él.

Harry comenzó a planear una trayectoria hacia el guardia más cercano y cambió su posición ligeramente para lanzarse al ataque. Justo cuando estaba a punto de despegar, el Dr. Ahmad lo señaló y la atención del guardia se volvió a enfocar en su dirección. Harry dejó que su cuerpo se relajara de nuevo al estado de espera vigilante. Su conversación en árabe se prolongó durante varios minutos más mientras se daban las últimas instrucciones.

El Dr. Ahmad se volvió hacia Harry y Angie. Se inclinó ligeramente en su dirección diciendo: "Esperaba una relación muy diferente, pero la voluntad de Dios... Haz lo que dice el guardia porque aún no quiero hacerte daño. Se les ha instruido sobre tu liberación si cooperas, pero no se tolerará la resistencia."

El Dr. Ahmad miró a Angie una última vez como para darle una última oportunidad de cambiar de opinión. Su intensa mirada la hizo estremecerse por dentro, pero mantuvo su compostura externa y le devolvió la mirada. Fue una batalla sin palabras y finalmente el Dr. Ahmad se encogió de hombros ligeramente antes de girarse y salir de la habitación. Las emociones de Angie salieron a la superficie como un ligero temblor, aunque no dijo nada.

El hombre de la bata blanca comenzó a preparar la camilla agregando dos extensiones de brazo a los lados. Él asintió al guardia quien luego dijo, "Acuéstese en la mesa. Cualquier resistencia provocará su eliminación y la mujer será llevada a nuestro Doctor."

Harry se levantó lentamente como si tuviera un gran dolor y se trasladó a la mesa de tratamiento. Cuando se volvió para acostarse, miró a Angie y le guiñó un ojo sutilmente el ojo derecho. Las emociones de Angie se agitaron mientras miraba a su Harry, que aparentemente se había vuelto pasivo. Sin embargo, el guiño sutil implicaba esperanza, ¿no? ¿Significaba que aún planeaba resistir? ¿Qué iba a hacer ella? ¿Por qué usó el Alamo como señal? ¿No murieron todos en esa batalla? ¿Qué quiso decir el guardia cuando

dijo que la llevarían al médico? ¿Estaban planeando secuestrarla de nuevo? No quería volver a ver al Dr. Ahmad nunca más. Esta no era su vida; ella era un músico.

Harry se veía mucho como un anciano mientras se recostaba lentamente sobre la mesa. Se colocaron correas en ambos brazos y se ajustaron con fuerza. El guardia habló en árabe y el hombre de la bata blanca añadió una segunda correa a los dos brazos de Harry. Los guardias se reorganizaron en un triángulo irregular, con el guardia de apariencia militar cerca de la única ventana. Uno de los camareros estaba junto a Angie y el otro al pie de la mesa de tratamiento. Todas sus armas apuntaban a Harry.

Angie observó cómo el hombre de la bata blanca levantaba un pequeño frasco y con cuidado insertaba una jeringa en la parte superior. Sostuvo el vial a la luz para asegurarse de que lo vaciaba por completo. Sus manos tenían un temblor notable y parecía tener mucho cuidado al volver a colocar el protector de la aguja en la jeringa. Dejando la jeringa en el mostrador, tomó una correa de goma y la pasó alrededor del brazo izquierdo de Harry justo por encima del codo. Con la correa reduciendo el flujo de sangre de regreso al corazón de Harry, las venas de Harry comenzaron a hincharse. El hombre tocó el brazo de Harry con su dedo tratando de elegir una vena para inyectar.

A pesar de que Angie podía ver las venas en los brazos de Harry desde el otro lado de la habitación, el hombre seguía tocando y moviéndose inquieto. Finalmente pareció seleccionar uno y empezó a limpiarlo con una esponja con alcohol. La limpieza de la piel pareció durar al menos un minuto completo. Parecía una forma de tortura: tomar tanto tiempo preparar la piel solo para inyectar los gusanos cerebrales que podrían terminar matando a Harry. El temblor del hombre pareció empeorar mientras seguía limpiando la piel.

Dejando la esponja con alcohol, el hombre tomó la jeringa. Manteniéndolo en posición vertical, lo movió con su dedo para mover todas las burbujas de aire hacia la parte superior. Sosteniendo la jeringa a contraluz, avanzó gradualmente el émbolo para eliminar una pequeña cantidad de aire. Gotas de sudor le cubrieron la frente. Colocándose en el taburete del examen, el

hombre quitó el protector de la aguja de la jeringa y apuntó hacia la vena que había seleccionado. Su temblor era tan severo que tuvo que apoyar la mano en el brazo de Harry. Las gotas de sudor ahora eran ríos, y se detuvo para secarse la frente con el dorso del brazo.

Cuando la mano ahora temblorosa regresó al brazo de Harry, el sonido de un helicóptero partiendo fuera de la ventana penetró en la habitación. La atención de todos se centró en el sonido. Cuando la turbina se puso en marcha y se encendió, el guardia más cercano a la ventana se volvió para mirar. Era la apertura que Harry necesitaba. Con una violenta contracción de los músculos del brazo y el pecho, rompió las tablas de apoyo para los brazos de la mesa de tratamiento. El movimiento violento golpeó al hombre de la bata blanca hacia atrás y la jeringa que sostenía lo golpeó en el pecho. La aguja penetró hasta la empuñadura y la inercia de su mano inyectó el contenido en su propio cuerpo. Los gritos del hombre fueron parcialmente ahogados por los gritos de Harry, "Alamo."

El movimiento hacia adelante de Harry lo sacó de la mesa y lo lanzó al guardia más cercano. La reacción del guardia fue rápida pero no lo bastante rápida para superar el ataque de Harry. Harry usó la tabla del brazo que aún estaba sujeta con correa a su brazo como un garrote, y golpeó al guardia junto al cuello antes de que pudiera levantar su arma. El guardia cayó y Harry le arrancó el arma automática de la mano. Cuando el movimiento hacia adelante de Harry lo llevó hacia el piso, el guardia vestido de uniforme respondió y disparó una ráfaga a Harry. Harry sostuvo las tablas del brazo de metal frente a él como un escudo, desviando las pocas balas que le apuntaban con precisión. Para cuando Harry cayó al suelo, el arma en su mano estaba operativa y devolvió una ráfaga mortal al guardia. La inercia del disparo del arma automática empujó al guardia a través de la ventana ahora rota.

Angie respondió al grito de Harry con una furia que no sabía que poseía. Su entrenamiento de autodefensa, que había tomado solo para complacer a Harry, se hizo cargo. Pateó violentamente hacia la ingle del guardia desde atrás. La fuerza fue solo parcialmente efectiva, pero fue suficiente para interrumpir su intento de disparar a Harry. Ella saltó sobre su espalda y comenzó a arañar sus ojos. El guardia se dio la vuelta tratando de desalojarla, pero ella aguantó.

Angie sintió que le echaban la cabeza hacia atrás cuando el guardia la agarró del cabello y tiró para desalojarla. Aferrándose a su rostro por todo lo que valía, ignoró el dolor de que le arrancaran el cabello y siguió tratando de abrirle los ojos para que no pudiera ver y dispararle a Harry.

Angie no estaba segura de poder aguantar más cuando de repente el hombre se tambaleó hacia atrás y ella se encontró en los brazos de Harry. Su cuerpo enfurecido acababa de comenzar a relajarse cuando escuchó a la enfermera gritar algo en árabe. La única palabra que entendió fue "Doctor." Tanto ella como Harry se volvieron hacia el sonido, y Harry se dejó caer en una posición de combate mientras se giraba. El hombre de la bata de laboratorio había sacado una pistola. La enfermera detrás de él trató de evitar que disparara apuñalándolo con una jeringa que había llenado con Valium. El hombre apuntó con su arma a la enfermera y le disparó a quemarropa antes de que Harry pudiera responder con una ráfaga mortal de su arma. La enfermera ni siquiera tuvo la oportunidad de gritar de dolor porque la herida del pecho le había roto el corazón. Para cuando Harry cruzó la habitación, ella se había caído en silencio, aún sosteniendo la jeringa. Harry le buscó el pulso en el cuello y luego usó suavemente sus dos dedos para cerrar sus párpados.

Angie miró a su alrededor con incredulidad. Había sangre y carnicería por todas partes. Ella se quedó quieta, en estado de shock. Harry rápidamente se aseguró de que los dos guardias que aún estaban vestidos con ropa formal estaban vivos pero inconscientes. Usó un trozo de cinta adhesiva para asegurar sus manos y pies, sin correr riesgos. El helicóptero había despegado justo antes de que comenzara el tiroteo y era visible en la distancia. Harry lo miró durante unos segundos mientras calculaba su dirección. Luego dijo: "Tengo que ir a buscar a José. ¿Puedes vigilar el pasillo?"

Angie respondió: "¿Yo? No sé cómo. Quiero quedarme contigo."

"Solo estaré fuera por un minuto o dos. Necesito que me cubras la espalda para que no nos quedemos atrapados. Puedes manejarlo; sabes cómo usar un arma. Si algo se mueve, dispara. Está bien?"

Angie asintió y Harry le entregó uno de los rifles automáticos y le dijo: "No te preocupes por golpear nada. Si algo se mueve, solo dispara. Deberías tener al menos 20 tiros restantes. Párate aquí en la puerta para que puedas ver ambos. caminos pero aún estar protegido por el muro."

El arma era mucho más pesada de lo que esperaba Angie. Ella acunó el arma mientras Harry miraba cuidadosamente a ambos lados del pasillo antes de moverse rápidamente hacia la puerta del ascensor. Pareció pasar una eternidad antes de que se abriera el ascensor. Entonces Harry se fue. El corazón de Angie latía con tanta fuerza que estaba segura de que el sonido se podía escuchar a través de la habitación. Ella miró hacia atrás en la habitación y no podía creer lo que veían sus ojos que revelaban una carnicería tan horrible. Se volvió hacia el pasillo concentrando su atención allí. Sus oídos captaron el sonido antes de ver el movimiento. Alguien venía y trataba de callar.

Su nivel de tensión subió otro paso. Se apretó contra la pared con solo la cabeza asomando al pasillo. El vestido multicolor brillante que llevaba definitivamente no era el mejor camuflaje. Sus ojos detectaron movimiento y respondió apretando el gatillo del arma. El arma cobró vida, desatando ruido y fuego en su furia. Angie habría soltado el arma si no fuera por la advertencia de Harry de que la necesitaba para cubrirse la espalda. El movimiento se fue. Pero ¿por cuánto tiempo?

Angie escuchó una ráfaga de disparos procedente de abajo. Ahora, ¿qué le estaba pasando a Harry? ¿Cuánto tiempo podría tomar? Entonces las luces se apagaron. El pasillo se envolvió en una oscuridad rota solo por la luz que entraba por la ventana rota. Mientras sus ojos se adaptaban, las sombras parecían casi vivas. Quería retirarse a la habitación donde había algo de luz, pero sabía que necesitaba vigilar el pasillo. El sonido de una lancha rápida partiendo a gran velocidad penetró en su mundo pero ella lo ignoró.

***

El Dr. Ahmad se sentó silenciosamente perdido en sus pensamientos en su asiento ejecutivo en la parte trasera del helicóptero. El

helicóptero voló a solo unos pies sobre el agua manteniéndose muy por debajo de la cobertura de radar. La ruta había sido bien planificada de antemano. Llevaban 15 minutos viajando y el piloto anunció que acababan de cruzar la frontera canadiense. Llegarían al aeropuerto de Thunder Bay en menos de media hora. Su jet Citation IV estaba esperando y partiría inmediatamente después de su llegada. El jet estaba preparado para vuelos transcontinentales. Una vez en el aire, desaparecerían siguiendo una ruta transpolar hacia el Medio Oriente. Todo iba según lo planeado. Estarían fuera del alcance del radar antes de que sus guerreros santos hicieran su "Declaración."

El Dr. Ahmad no podía quitarse de la cabeza la visión de Angie tocando el piano. Parecía casi divina sentada allí haciendo música donde se había sentado su esposa. De repente se dio cuenta de que ella era divina, habiendo sido enviada por Dios como recompensa por los sacrificios que había hecho en la guerra con Satanás.

El Dr. Ahmad rompió su silencio diciéndole al piloto: "Debemos regresar."

El piloto normalmente no habría cuestionado una orden del Dr. Ahmad, pero se había presentado un plan de vuelo para la Citación. Dijo: "Si regresamos, perderemos nuestra hora de salida y es posible que tengamos que volver a presentar nuestro plan de vuelo."

El Dr. Ahmad explicó: "No podemos irnos sin la mujer. Lo que será, será."

El piloto respondió haciendo un giro de 180 ° y regresando al Lodge. Al acercarse al Lodge, pudieron ver una lancha rápida cruzando el lago. La gente en el barco los estaba saludando como advertencia, pero el Dr. Ahmad le dijo al piloto que siguiera adelante.

Los sonidos de un helicóptero que se acercaba rompieron el silencio y se hicieron gradualmente más fuertes. Pronto el helicóptero sonó como si hubiera aterrizado y el motor siguió funcionando. ¿Rescate finalmente? Angie sintió esperanza.

***

El sonido de un pequeño trozo de vidrio golpeando el suelo atrajo la atención de Angie y se volvió para mirar hacia la habitación. Alguien intentaba trepar por la ventana rota. Volvió a apretar el gatillo y el arma soltó su furia; el fuego del arma era aún más evidente en la oscuridad parcial. La pared se salpicó con múltiples agujeros de bala y la persona se retiró por la ventana. Había enemigos por todas partes y Angie no podía decidir si esconderse en el pasillo o en la habitación, así que se quedó en la puerta algo expuesta a ambos. Escuchó otro ruido en el pasillo y apuntó con el arma lista para disparar. Nada.

La atención de Angie se centró cuando escuchó de nuevo el ruido en la habitación. Volvió la cabeza y vio a alguien en la ventana. Giró el arma hacia la ventana y apretó el gatillo, pero no pasó nada. Tiró aún más fuerte pero aún no pasó nada. El hombre entraba por la ventana. Angie apretó el gatillo con fuerza y siguió sin pasar nada. Luego recordó a Harry diciendo algo sobre tener 20 inyecciones; seguramente no había usado los 20. Estaba congelada tratando de averiguar qué estaba mal. De repente, uno de los hombres que se habían ido con el Dr. Ahmad estaba junto a ella y le quitó el arma de la mano. Ella trató de defenderse, pero él usó un rollo de cinta adhesiva para asegurar sus brazos y piernas. El hombre que entraba por la ventana ayudó al otro y simplemente llevaron a Angie al helicóptero. Luchó con la única herramienta que le quedaba: su voz. Gritó larga y fuerte por Harry.

Harry y José salieron del ascensor y Angie se había ido. Los sonidos del helicóptero se mezclaron con su distintivo grito de soprano. Salieron corriendo del pasillo y atravesaron la entrada. Los guardias estaban cargando a Angie en el helicóptero que comenzó a elevarse de inmediato. Harry levantó su arma y disparó una ráfaga al rotor de cola, pero fue una ráfaga corta. Estaba sin munición. El helicóptero siguió elevándose pero se inclinó hacia adelante cuando el piloto intentó volar a toda potencia. Harry sabía que había dañado el helicóptero, aunque no lo suficiente como para derribarlo. Ahora se iba con su esposa como prisionera.

Harry dijo: "Necesitamos comunicación."

José respondió: "Ya revisé las líneas telefónicas, muertas."

La mente de Harry estaba considerando opciones cuando el hidroavión que había llegado antes finalmente entró en su conciencia. Le dijo a José: “Vea si puede encontrar un teléfono celular o un transceptor que funcione. Veré si el avión que llegó tiene una radio que funcione. Parece que no tenemos mucho tiempo. Necesitamos hablar con Theodore y recibir una advertencia lo antes posible."

José preguntó: "¿Una advertencia para quién?"

El rostro de Harry tenía una expresión de concentración antes de responder: "Este tipo parece tener un gran obsesión con el juego. Espero que su declaración tenga algo que ver con los casinos. Tal vez incluso con el sistema de lotería. tengo que dejar eso en manos de Theodore."

Harry ni siquiera esperó a que José respondiera, sino que se dirigió hacia el lago, donde un avión antiguo con flotadores estaba amarrado al muelle. Estaba pintado de un rojo clásico con un parche ocasional de cinta adhesiva que cubría un desgarro en la tela. La palabra "Castor" estaba resaltada en blanco a lo largo del costado. Se movió a trompicones ignorando las quejas de sus pies.

Capítulo 16

Radhwan completó sus oraciones del mediodía postrado en su alfombra de oración, en paz con su Dios. Sin embargo, mientras enrollaba cuidadosamente su alfombra de oración, las imágenes de su madre y su padre reprendiéndolo por no encontrar un trabajo invadieron su conciencia. Se le ha encomendado una misión sumamente sagrada; las preocupaciones de esta vida son irrelevantes. ¿Cómo puede hacerles ver esto sin violar su juramento de secreto? Si supieran el entrenamiento que había recibido y el significado de la misión, lo apoyarían; No lo fastidie con detalles insignificantes sobre sus responsabilidades como adulto. El hecho de que su hermano haya ido a la universidad no es una razón para que deba hacerlo. Es mejor servir a Dios que preocuparse por las cosas de este mundo.

Su argumento interno se interrumpió cuando sonó su teléfono celular. Era el llamado que había estado esperando, su oportunidad de servir verdaderamente a Dios. Escuchó la voz que le dio el código secreto que liberaría la fuerza de Dios dentro de él. Sin dudarlo, marcó el código que le habían dado y colocó la antena en su nariz, inhalando profundamente. Emanó un olor a humedad, e inhaló al máximo. Incluso cuando el teléfono dejó de producir vapor, continuó respirando profundamente tratando de capturar la esencia de su Dios. Ahora la fuerza de Dios crecería dentro de él, y su servicio a Dios lo justificaría ante sus padres.

Radhwan fue metódico mientras seguía su entrenamiento. Desmontando su teléfono, desechó las piezas separadas en contenedores de basura individuales. La agencia de alquiler de coches tenía una furgoneta esperándolo y firmó con su propio nombre. Luego cruzó Bullhead City con cuidado de no violar las reglas de tráfico. Llegó a la casa segura en el lado este de la ciudad. La llave de la puerta en la caja de seguridad se abrió con el código que le habían dado durante su entrenamiento. Entró en la casa, que parecía vacía. En la cocina, Radhwan retiró el tercer cajón a la izquierda del fregadero según lo prescrito. Debajo del cajón había un sobre. Con las manos temblando levemente de emoción, abrió el

sobre y leyó la nota árabe. Fue una invitación a una fiesta en una dirección en Laughlin, Nevada. La fiesta iba a comenzar a las 3:00 p.m., lo que significaba que tenía que irse a las 2:30. Era hora de esperar a que se desarrollara el poder de Dios.

***

La conferencia de química sobre concentraciones molares impulsó la capacidad de Faheem para traducir a su árabe nativo. Las palabras técnicas no eran tan malas, pero el profesor parecía murmurar las palabras habituales; El inglés es un idioma tan complicado. El teléfono en su bolsillo comenzó a vibrar señalando una llamada. Faheem lo ignoró y trató de concentrarse en la conferencia. El teléfono seguía vibrando y no llegó a su buzón de voz. Frustrado, Faheem sacó el teléfono de su bolsillo y miró el identificador de llamadas. La persona que llama fue identificada como "La Voz de Dios."

Al principio, Faheem solo podía mirar la pantalla del teléfono. Sin embargo, a medida que se hacía consciente de su compromiso, se puso cada vez más pálido. El teléfono vibrante que sostenía parecía querer saltar de su mano y necesitaba ambas manos para estabilizarlo. Estaba temblando notablemente cuando se levantó para dejar la conferencia. El profesor de química lo miró y le preguntó: "Joven, ¿estás bien?"

Faheem respondió con voz temblorosa: "Sí... pero tengo que irme ahora."

Para cuando Faheem cerró la puerta de la sala de conferencias, estaba sudando mucho. Se sentó en el suelo del pasillo y miró el teléfono que seguía vibrando. Apretó el botón de respuesta y se llevó el teléfono a la oreja; la voz era tranquila pero contundente cuando le decía que ingresara un código e inhalara el poder de Dios de la antena del teléfono. Toda la conversación sobre una guerra santísima de repente pareció real. Había aceptado la beca como un medio para escapar de la pobreza de su tierra natal. Realmente quería una educación y racionalizó que la guerra religiosa era solo un concepto. Ahora había llegado el momento. Si rechazaba la llamada, seguramente perdería su beca y sería enviado de regreso a

la miseria y pobreza que había dejado. Si aceptaba la llamada, ¿cuánto valdría su vida? Su decisión anterior había parecido tan lógica, pero ahora había llegado el momento de enfrentar las consecuencias. Los pensamientos de Faheem se mezclaron con la discusión del médico sobre cómo esta guerra religiosa reclamaría para la ciencia árabe el lugar que le corresponde en la vanguardia. La ira lo invadió por esas desigualdades políticas que habían privado a su familia de oportunidades. Fue esta ira, más que cualquier fervor religioso, lo que le hizo marcar el código e inhalar un olor a humedad de la antena del teléfono.

Se había tomado la decisión de Faheem. Se puso de pie y comenzó a caminar fuera del edificio de ciencias con su mochila llena de libros. Encontró su bicicleta entre las muchas y viajó desde el campus de Mojave College hacia la casa segura al otro lado de la ciudad. Quería llamar a su nueva novia, pero su teléfono celular ya no funcionaba. Frustrado, lo arrojó a un contenedor de basura sin molestarse en desmontarlo. Su mente parecía correr con todas las cosas que había planeado hacer con su vida. Su cuerpo, sin embargo, siguió robóticamente el entrenamiento y se dirigió a la casa segura. Al acercarse a la casa, notó una camioneta blanca en el camino de entrada. Su mente de repente se centró en el presente. Condujo su bicicleta hasta el pequeño porche y, después de desmontar, la aseguró al porche con su cable de bloqueo.

Al acercarse a la puerta principal, Faheem llamó con cierta vacilación y luego con más fuerza. La puerta se abrió y un Radhwan emocionado lo asaltó con citas religiosas. Faheem recordó a Radhwan de algunas de las reuniones como uno de los fanáticos religiosos ilógicos. ¿Por qué tenían que asociarlo con uno de los chiflados? Faheem no estaba seguro de cuál era el plan, pero un peligro significativo era casi seguro. Si tenía alguna esperanza de sobrevivir, la lógica y la planificación eran esenciales; La creencia ilógica en las recompensas después de la muerte no tenía sentido. Faheem finalmente acalló el monólogo religioso de Radhwan preguntando: "¿Hay algo para comer?"

Radhwan respondió: "No, Faheem. ¿Por qué necesitamos comida si la fuerza de nuestro Dios se está construyendo dentro de nosotros?"

"Porque tengo hambre." Faheem escuchó la explicación de Radhwan

de por qué la comida era irrelevante y cómo necesitaban concentrarse en la voluntad de Dios. De nuevo interrumpió y preguntó: "¿Dónde está el próximo punto de encuentro y a qué hora tenemos que estar allí?"

Radhwan le entregó la invitación y Faheem miró su reloj antes de decir: "Vámonos ahora para que tengamos tiempo de parar a comer."

Radhwan comenzó a quejarse de que se suponía que no debían irse hasta las 2:30. Pero cuando Faheem recogió las llaves del mostrador y se dirigió hacia la puerta, Radhwan dijo: "Creo que podríamos irnos un poco antes."

Faheem simplemente negó con la cabeza mientras atravesaba la puerta y abría la camioneta. Radhwan pareció tardar una eternidad en cerrar la casa y devolver la llave a la caja de seguridad. Luego comenzó a quejarse de que su trabajo era conducir. Frustrado, Faheem le arrojó las llaves y caminó hacia el lado del pasajero de la camioneta. Cuando Radhwan se puso al volante, Faheem dijo: "Deténgase en el McDonald's a la derecha junto a la tienda Wal-Mart, justo antes de llegar a la autopista del puente y no golpee a nadie."

Radhwan conducía lentamente, teniendo mucho cuidado en cada intersección. Conducía como una viejecita y eso solo se sumó a la frustración de Faheem. No hablaron en absoluto hasta que entraron en el estacionamiento de McDonald's. Radhwan de nuevo comenzó a recitar sus citas religiosas sobre por qué la comida no era importante. Faheem no quería nada de eso. Cortó el sermón diciendo: "Tengo hambre y si nuestro Dios no quisiera que comiera, no me habría dado hambre. Si no quieres comer, eso es asunto tuyo, pero no veo razón para morir de hambre."

Faheem entró en el McDonald's y sacó su billetera para buscar dinero. Tenía un solo billete de 20 dólares. Decidió hacerlo y pidió $ 20 en hamburguesas, papas fritas y bebidas. Cuando el cajero le entregó su $.75 en cambio, Faheem lo dejó caer en la caja de caridad pensando que no lo usaría. Llevó la bandeja pesadamente cargada a una mesa y comenzó a comer. Radhwan entró, se sentó frente a él y comenzó a mirar la comida. Faheem puso los ojos en

blanco. Sin decir nada, empujó una hamburguesa con papas fritas hacia Radhwan. Radhwan inicialmente negó con la cabeza, luego se encogió de hombros y comenzó a comerse la hamburguesa. Faheem comió con determinación. A pesar de sus mejores intenciones, no pudo terminar toda la comida. Radhwan se comió la hamburguesa y la mayoría de las papas fritas, revisando periódicamente su reloj. A las 2:30 proclamó: "Es hora de irse."

Faheem se levantó. Sin decir nada, comenzó a limpiar la mesa y a depositar los escombros en la basura. Se sintió mejor, aunque tal vez un poco demasiado lleno. Esta sensación de satisfacción parcial desapareció tan pronto como Radhwan comenzó a conducir. Durante su entrenamiento, a los reclutas se les enseñó que a medida que se desarrollaba el poder de Dios, tendrían algo de irritabilidad y se les dieron técnicas para controlarlo. Faheem trabajó duro tratando de controlar su temperamento, pero la conducción de Radhwan fue agravante. Aunque le fue un poco mejor en la carretera y el puente, cuando entraron en la calle principal de Laughlin, Faheem hizo todo lo que pudo para contenerse. Pareció una eternidad antes de que llegaran a la casa de seguridad y se detuvieran en la entrada. El coche ni siquiera se había detenido y Faheem tenía la puerta abierta y estaba saliendo.

Radhwan dijo: "Abre la puerta del garaje."

Faheem se acercó al teclado e intentó recordar el código, pero su mente estaba confusa. Cuando Radhwan le dijo en un tono condescendiente que recordara su entrenamiento, Faheem comenzó a hervir y se volvió hacia el auto listo para atacarlo. El código apareció en su memoria y se calmó un poco. Marcó el código y la puerta del garaje se cerró. El garaje estaba vacío y Faheem notó una puerta que conducía a la casa propiamente dicha. No esperó a que Radhwan entrara, sino que probó la puerta, que estaba cerrada. Recordó su lección de entrenamiento y que la llave estaba escondida, pero estaba tan molesto que no podía recordar dónde.

Radhwan terminó de estacionar el auto y lo apagó. Al salir del coche, se acercó al pequeño armario de la esquina y encontró la llave encima. Subió las escaleras y usó la llave para abrir la puerta. Al entrar, dijo simplemente: "Cierra la puerta."

Faheem apretó los dientes con tanta fuerza que los músculos de la mandíbula resaltaron en un marcado contraste. Apretó el botón de cierre de la puerta, pero tenía muchas ganas de arrancar el botón de la pared. Vio que la puerta del garaje se cerraba lentamente y respiró hondo tratando de calmarse. Su incapacidad para recordar algo tan simple lo humilló. Se concentró, recordando partes de su entrenamiento. A través de sus pensamientos confusos regresó la escena del médico diciéndoles lo importante que sería para ellos el mantra "Dios es grande," a medida que el poder de Dios se desarrollaba en ellos. Cerró los ojos y repitió el mantra siete veces. Lo calmó.

Para cuando Faheem entró en la casa, Radhwan ya había recuperado la siguiente hoja de instrucciones. Se los leyó en voz alta a Faheem. Al escuchar el árabe bastante mal hablado de Radhwan, Faheem hubiera preferido leer la hoja él mismo. Había una trampilla en el armario del dormitorio principal y su equipo estaba guardado allí. Radhwan continuó hablando de la gran batalla contra Satanás en la que estaban a punto de participar. Faheem no estaba de humor para escuchar la propaganda religiosa de Radhwan y comenzó a explorar la casa. Había tres dormitorios; uno era más grande con su propio baño. Apartó una alfombra del armario y de hecho había una trampilla. Al levantar la puerta, Faheem fue recibido por el olor a aire viciado en el espacio debajo de la casa.

Radhwan estaba ahora de pie detrás de él y preguntó: "¿Crees que habrá serpientes ahí abajo?"

Sin responder, Faheem bajó por la abertura. Solo un poco de luz que entraba por los conductos de ventilación de las esquinas y la trampilla sobre él rompía la oscuridad. Pudo distinguir una pila de equipo a su izquierda. "Necesitamos una linterna."

Radhwan dijo algo sobre la linterna que vio en el armario y Faheem pudo oír sus pasos cuando se fue a buscarla. Repitió el mantra para relajarse. Vagamente, Faheem recordó una garantía que se les había dado a los reclutas: se les proporcionaría todo lo que necesitaban. Con sus ojos ahora adaptándose a la tenue luz, Faheem pudo distinguir el poste estructural que sostenía el piso. El suelo parecía inclinarse hacia arriba a su derecha, reduciendo el espacio de los 4 pies en los que estaba sentado a menos de 2 pies. Exploró la pila de

equipo con las manos hasta que el rayo de una linterna ondeó en la oscuridad. Radhwan, lanzando la linterna desde arriba, dirigió mal el rayo directamente a los ojos de Faheem.

Faheem se acercó y arrancó la linterna de la mano de Radhwan gruñendo, "¡Dame eso antes de que me ciegues!"

Había media docena de cajas apiladas frente a él. Dejó la linterna en el suelo y comenzó a entregar las cajas a Radhwan. Eran pesados para su tamaño, y Faheem imaginó que dentro de estas cajas había armas para su misión. Después de entregar la última caja, Faheem usó la linterna para un barrido final a través del espacio de acceso. En el poste más cercano vio algo escrito. En árabe decía: "Dios es grande." Anteriormente, siempre ignoraba los lemas religiosos. Pero éste pareció calmarlo y lo miró fijamente hasta que Radhwan lo interrumpió preguntando: "¿Hay algo más ahí abajo?"

En lugar de responder, Faheem simplemente volvió a cruzar la trampilla; cuando Faheem no se molestó en cerrar la puerta, Radhwan objetó: "Será mejor que cierre la puerta, en caso de que haya serpientes allí."

Faheem puso los ojos en blanco, frustrado, pero cerró la trampilla. Comenzaron a abrir las cajas, que estaban llenas del mismo tipo de armas con las que se habían entrenado los reclutas. También había un cuaderno que contenía un mapa y diagramas del Laughlin Grand Casino. Su plan de ataque fue cuidadosamente orquestado con distintos pasos y tiempos. Faheem se concentró en inspeccionar y separar el equipo. Radhwan estudió el manual obligándose a memorizar cada paso. Solo después de mucho estudio estuvo dispuesto a permitirle a Faheem la oportunidad de escudriñar el manual. A pesar de su angustia mental, Faheem pudo asimilar el material con bastante rapidez y estaba preocupado por el esquemático plan de escape.

Radhwan anunció: "Nos vamos en 45 minutos."

Algo no estaba bien con este plan, pero Faheem estaba teniendo problemas para organizar sus pensamientos lo suficiente como para precisarlo. El anuncio de Radhwan, sin embargo, hizo clic en las cosas en su lugar. Faheem preguntó: "¿Qué tal el cambio de hora?"

"¿De qué estás hablando?"

"Cruzamos la zona horaria cuando entramos en Nevada. Tenemos que retrasar nuestros relojes una hora."

"No hay nada en el plan sobre cambiar nuestro tiempo. Deben haber tenido en cuenta esto en su planificación."

"Esperaría que pensaran que lo haríamos por nuestra cuenta."

"Nos apegamos al plan tal como está escrito."

Faheem sintió que la ira aumentaba en él. Algo andaba mal y este fanático religioso idiota era incapaz de verlo. Aunque las dos ciudades eran adyacentes, sus zonas horarias estaban separadas por una hora. Arizona no utilizó el horario de verano. Durante el verano estaban en la misma hora que Nevada, pero en el otoño Nevada volvió a la hora regular y estaba una hora detrás de ellos. Estaba bastante seguro de que la hora ya había cambiado. Sin embargo, sus pensamientos estaban tan confusos que estaba teniendo problemas para utilizar su lógica de la que normalmente estaba tan orgulloso.

Radhwan comenzó a recitar citas religiosas sobre Satanás y cómo iban a asestar un golpe a su poder aquí en la tierra en el nombre de su Dios. Enojado, Faheem gritó: "¡Basta!" y se acercó a Radhwan con los puños cerrados, listo para golpearlo en el olvido.

Radhwan no se echó atrás. En cambio, preparándose para luchar, cantó: "Nuestro Dios es grande."

El efecto en Faheem fue dramático. Esa frase produjo un alivio de la bestia salvaje dentro de él, como si estuviera hipnotizado. Deteniendo su avance, Faheem dijo: "Está bien, lo haremos a tu manera. Será mejor que empecemos a prepararnos."

Faheem separó el armamento en dos pilas. Luego se puso un uniforme de comando negro. Estaba tratando de analizar por qué esa simple frase tuvo un efecto tan poderoso en él. Decirse la frase en silencio le produjo algo de calma, pero nada como verla o escucharla desde fuera de su propia cabeza. Simplemente no podía mantener sus pensamientos lo bastante organizados como para

trabajar las ideas de manera lógica. Tenía que ser algo en su entrenamiento, aunque no pudo identificarlo. Era como si alguien hubiera puesto un interruptor dentro de su cabeza que respondiera a esa señal específica.

Los pensamientos de Faheem fueron interrumpidos por Radhwan y preguntó: "¿Cómo activamos el dispositivo de comunicación?"

Tecnología e ingeniería que Faheem podía manejar. Le dijo a Radhwan: "Te ayudaré cuando sea el momento. No debemos activarnos hasta justo antes del inicio de nuestra misión para evitar la detección de nuestra señal de radio."

Su tiempo de preparación pasó rápido. Escondieron sus armas automáticas debajo de una manta en el asiento trasero de la camioneta. Llevaban camisas de colores brillantes sobre sus chalecos blindados. Esto ocultó efectivamente su armamento de la observación casual, pero los hizo parecer bastante obesos. Faheem habría encontrado su apariencia cómica, pero estaba trabajando demasiado para controlar sus pensamientos. No tenía energía para preocuparse por el resultado de su misión; tratar de mantener el autocontrol era primordial.

Radhwan condujo incluso con más cuidado que antes. A pesar de tener el aire acondicionado en alto, ambos sudaban. Radhwan comenzó a susurrar la frase "Dios es grande." Escucharlo le dio a Faheem un poco de consuelo e intentó decir esa frase en voz alta, lo que ayudó un poco más. Entraron en un ritmo con cánticos alternados. Esto les proporcionó cierta sensación de control, pero ambos tuvieron que trabajar duro para concentrarse lo suficiente como para conducir la corta distancia cuesta abajo hasta el casino. La espera de una señal de giro a la izquierda en el camino del casino fue insoportable. Se movían inquietos y sudaban, con los nervios en carne viva. Cuando se encendió la luz, un automóvil se detuvo justo frente a ellos y los cortó. Radhwan tocó el cuerno y Faheem se encontró metiendo la mano en el asiento trasero en busca de su arma, ambos reclutas emitiendo un torrente de blasfemias. Afortunadamente, el coche aceleró antes de que sus ocupantes pagaran el precio de su indiscreción.

Faheem se obligó a devolver su arma a su escondite y Radhwan

reanudó la conducción. Pero ambos temblaban de rabia. Su cántico pareció ayudar poco ahora. Faheem se concentró más de lo que lo había hecho antes, tratando de recordar su entrenamiento. Le dijo a Radhwan: "Gire a la derecha en el estacionamiento y conduzca por la zona de entrega frente al casino."

A Radhwan le hubiera gustado gritarle a Faheem que era su responsabilidad conducir, pero estaba tan emocionado que recordar lo que se suponía que debía hacer era casi imposible. El entrenamiento de Faheem los mantuvo encaminados. Pasaron por el frente del casino en busca de guardias de seguridad. Había dos hombres holgazaneando al final de la entrada; serían sus objetivos iniciales. Faheem dijo: "Sigue conduciendo; ahora gira a la izquierda en el estacionamiento."

Cuando llegaron a un área abierta del estacionamiento, detuvieron la camioneta y se quitaron sus coloridas camisetas. Faheem activó su chaleco y luego activó el de Radhwan. Radhwan agarró el volante con tanta fuerza que sus dedos estaban blancos y estaba temblando notablemente. Faheem preparó sus armas y dijo: "Ahora regrese al estacionamiento para discapacitados y entre en la primera ranura."

Radhwan hizo lo que le dijo.

Capítulo 17

Harry subió al hidroavión amarrado en el muelle. La puerta del avión estaba cerrada. Con un pequeño gruñido, Harry abrió la puerta de golpe, destruyendo el pestillo en el proceso. Entró por la puerta y se sentó a la derecha. El panel de instrumentos era espartano, aunque bastante similar a los helicópteros que había pilotado en la Marina. Encendió el interruptor principal y el de aviónica. La única radio era un modelo analógico antiguo que tardaba una eternidad en calentarse y empezar a funcionar. Harry vio unos auriculares colgando del lado derecho de la cabina. Se lo puso. Harry sintonizó la radio en 121.5, el canal de emergencia. Comenzó a presionar botones tratando de encontrar un interruptor de conversación. Identificó el botón en el lado izquierdo del yugo como el botón del transmisor y lo mantuvo presionado diciendo: "Mayday. Mayday. Mayday. Este es el comandante Harry Williams solicitando ayuda de emergencia." Esperó unos 30 segundos y repitió la llamada. En su tercer intento recibió una respuesta: "Este es el vuelo 1140 de Northwest. ¿Cuál es la naturaleza de su emergencia y cómo podemos ayudar?"

Harry dijo: "Código rojo de emergencia. Espere un ataque terrorista inminente en los casinos y las instituciones de lotería. Por favor, comuníquelo al Departamento de Seguridad Nacional."

El vuelo del Noroeste comenzó a responder, pero luego aparentemente voló fuera de alcance y la radio volvió a quedarse en silencio. Harry maldijo en voz alta y decidió intentar tomar el avión. Nunca había volado un avión, mucho menos un hidroavión… ¿Qué tan diferente podría ser de un helicóptero?

***

El capitán del 757 en ruta de Nueva York a Seattle miró a su copiloto con una mezcla de incredulidad y sorpresa y le preguntó: "¿Qué te parece?."

Ella respondió: "Me pareció real, pero reproduzcamos la grabación

de voz."

El final de la transmisión fue confuso, aunque el mensaje general fue lo bastante claro. El capitán tomó su decisión y llamó al Minneapolis Center en su frecuencia asignada, "Minneapolis Center, esto es Northwest 1140. Acabamos de recibir una señal de Mayday. La persona que llamó era un Comandante Williams. Informó un código rojo con una solicitud para notificar al Departamento de Seguridad Nacional de un inminente ataque terrorista. Fin."

El Minneapolis Center respondió: "Copie el informe del código rojo. Mantenga esta frecuencia."

El piloto continuó dejando que el piloto automático los guiara hacia el oeste. El copiloto reflexionó: "Me pregunto quién es el comandante Williams y qué está haciendo en el desierto de la frontera canadiense."

El piloto respondió: "Todo podría ser un engaño."

Su conversación fue interrumpida cuando el Minneapolis Center regresó diciendo: "Northwest 1140, cambie a la frecuencia 121.55."

"Northwest 1140 cambiando a 121.55"

"Esto es Northwest 1140. Cambio."

Hubo una pequeña pausa antes de que una nueva voz dijera: "Habla Seguridad Nacional. Necesitamos que reproduzca la grabadora de voz. Use su radio de emergencia para reproducir el mensaje grabado y el micrófono de esta radio para transmitir mientras se mantiene dentro del oído teléfono del otro auricular."

"El mensaje es confuso. Peor al final, pero lo intentaremos." La copiloto se quitó los auriculares y aceptó los del piloto. Pulsó la función de repetición de su segunda radio de comunicaciones que se había sintonizado en el canal de emergencia. La reproducción del mensaje de Harry fue captada por el micrófono del piloto y retransmitida. Cuando terminó, le devolvió al piloto sus auriculares y reemplazó los suyos.

El piloto volvió a activar su micrófono preguntando: "¿Copiaste la

transmisión?"

"Colocarse."

Se produjo una ráfaga de actividad cuando el mensaje confuso de Harry se transmitió a través de la infraestructura de seguridad. El análisis de voz se inició de inmediato para confirmar la identidad de Harry. La actividad ya había aumentado debido al trabajo de Theodore y luego a la desaparición de Harry. El sistema estaba realmente funcionando, y en solo unos minutos se autenticó el mensaje de Harry. Las ruedas comenzaron a girar rápidamente y varias agencias de seguridad se involucraron de inmediato.

"Northwest 1140, ¿tiene una marca de tiempo para la transmisión de Mayday?"

La capitana miró al copiloto que negó con la cabeza. Él respondió: "Esto es Northwest 1140. Eso es negativo. La llamada fue retransmitida casi de inmediato, pero no hay una marca de tiempo disponible."

"Manténgase en esta frecuencia."

"Northwest 1140 en espera en 121.55."

Se tomó la decisión de mezclar a los cazas de la Guardia Nacional con base en Duluth, Minnesota, y se diseñó un patrón de cobertura para el arco de viaje del vuelo del Noroeste. Los combatientes deben llegar al punto probable de transmisión en 45 minutos. Se discutió el uso del vuelo del Noroeste como un relevo al hacer que girara sobre su ruta de vuelo anterior, pero se rechazó debido a su transmisión de radio no segura. El vuelo 1140 fue liberado y regresó a la comunicación estándar.

La decisión final para declarar el código rojo fue decisión del Secretario de Seguridad Nacional. Los minutos transcurrían mientras la burocracia se apresuraba a completar un análisis de la situación para presentarlo al Secretario.

Theodore y su personal de inteligencia asociado habían estado concentrando todos sus esfuerzos en buscar a Harry en el extremo

noroeste de Minnesota. Allí es donde habían rastreado el helicóptero que habían estado siguiendo desde el lago Minnetonka. Theodore había argumentado que su cobertura de radar había sido engañada. Una señal aislada y débil de la sonda rectal de Harry había sido captada por uno de los satélites de inteligencia militar y parecía indicar que Harry estaba de hecho en la esquina noreste del estado. La cobertura de radar que tenían del vuelo del helicóptero mostraba un movimiento ininterrumpido hacia el noroeste. Theodore había discutido con los datos, diciendo que debía haber ocurrido un cambio de helicópteros, pero no tenía pruebas. Ahora las piezas comenzaban a juntarse. El equipo de Theodore presionó con fuerza para que se declarara el código rojo, pero hubo resistencia de otras agencias que no querían causar una alarma indebida debido al informe de un agente renegado. Argumentando a favor de la acción, Theodore solicitó la notificación inmediata de todos los casinos e instituciones de lotería sobre el posible ataque. También solicitó el arresto inmediato de todos los que habían recibido becas de la organización del Dr. Ahmad.

El contraargumento fue un cuestionamiento de la legalidad de arrestar a aquellos estudiantes becados que no tenían evidencia de participación. También se argumentó el caso de daños económicos innecesarios a los casinos, así como la posible responsabilidad legal de la agencia por cualquier pérdida. Finalmente se alcanzó un compromiso: todos los casinos serían notificados de la amenaza y se intensificaría la vigilancia de todos los estudiantes becados. Otras acciones tendrían que esperar a la declaración del estado del código rojo.

Capítulo 18

A las 3:58 p.m. MST o 2:58 local, el Laughlin Grand Casino recibió una notificación de una posible amenaza terrorista. No hubo explicación ni descripción de la amenaza. El jefe de seguridad fue llamado al centro de control de seguridad. Salió de la reunión administrativa y caminó rápidamente, llegando a las 3:00 p.m. asumir la responsabilidad de implementar su plan para mejorar la seguridad.

Faheem estudió su reloj. Cuando las manecillas hicieron clic exactamente en las 4:00 en punto MST, Faheem activó tanto su sistema de comunicaciones como el de Radhwan. Luego dijo: "Vámonos. Toma al guardia de la izquierda, pero espera hasta que se vuelvan contra nosotros."

Los dos jóvenes subieron corriendo por la acera de acceso golpeando a la gente fuera de su camino. Los agentes captaron algún movimiento inusual en su visión periférica y se volvieron hacia la conmoción. Le tomó unos segundos reconocer la amenaza. Luego hicieron sonar sus alarmas de radio y sacaron sus armas. Las ráfagas rápidas de los AK-47 de los reclutas acabaron con cualquier posible defensa de los guardias de seguridad. Aunque las cerraduras automáticas en las puertas del casino se activaron con la alarma de radio, las puertas estaban abiertas debido al movimiento de personas. Los atacantes simplemente se abrieron paso a través de las puertas y ahora estaban en el casino propiamente dicho.

Comenzaron a disparar ráfagas cortas a cualquier cosa que pareciera ofrecer resistencia. El casino estaba lleno en su mayoría de personas mayores que tenían dificultades para mudarse. Radhwan vació un clip completo hacia el techo donde las pasarelas estaban ocultas por espejos unidireccionales. Recargaron sobre la marcha, destruyendo el casino a medida que avanzaban. Al azar lanzaron granadas de mano y dispararon repetidamente sus armas hacia arriba.

Los agentes de seguridad que caminaban por encima del casino

dispararon sus armas pequeñas contra los atacantes en vano. Faheem podía sentir sus balas golpeando su chaleco y casco, pero los ignoró por completo. Su rabia estaba ahora completamente desarrollada y no tenía control alguno. Una bala ocasional perforaría su carne desprotegida, pero su cerebro solo reconoció una sensación fugaz. Un hombre grande estaba bloqueando su camino, no intencionalmente, simplemente no podía moverse lo bastante rápido. Una larga ráfaga del AK-47 esencialmente decapitó al hombre cuyo cuerpo Faheem empujó ferozmente a un lado. Un guardia de seguridad ocasional trató de detenerlos, pero no pudo competir con los dos jóvenes enfurecidos.

Radhwan recibió un golpe directamente en el muslo, fracturando su fémur. Cayó pesadamente al suelo. Ignorando el insoportable dolor, Radhwan se arrastró hasta una de las máquinas tragamonedas. La sangre manchó la caja de metal brillante. Usando la máquina para estabilizarse sobre su pierna izquierda, Radhwan continuó su asalto no solo a las personas, sino también a las propias máquinas, que obviamente eran obra de Satanás.

El suelo estaba resbaladizo por la sangre derramada. A pesar de tropezar a veces, Faheem siguió avanzando, destrozando todo a su paso. No tenía otro objetivo que dejar que su rabia lo llevara adelante. Las alarmas y las sirenas estaban por todas partes, pero no escuchó nada. El cañón de su AK-47 brillaba en rojo pero continuó cargando y disparando. Lanzó la última de sus granadas de mano a un grupo de policías que aparecieron por la puerta. Siguió esto con una larga ráfaga de su AK-47. Mientras Faheem estaba recargando, otro oficial pudo devolver el fuego. La fuerza de las balas tiró a Faheem al suelo pero no penetró en su chaleco. Terminó de recargar y volvió a disparar antes de que los oficiales pudieran entrar. Cuando Faheem no estaba disparando, estaba usando la culata de su rifle para destruir la pantalla de todas las máquinas que podía.

La inmovilidad de Radhwan lo convirtió en un objetivo más fácil para las fuerzas de seguridad. Allí de pie sobre una pierna, continuó disparando hasta que el cañón de su rifle brilló en rojo. Él también distribuyó las últimas granadas de mano. Estaba buscando otro cargador cuando la potencia de fuego combinada de la policía

recién llegada y los agentes de seguridad lo derribó.

Faheem se había quedado sin municiones para su AK-47 y ahora estaba limitado a una pistola de 9 mm. Fue mucho más selectivo al elegir objetivos solo con la pistola. Fue un francotirador en la pasarela el que finalmente pudo derribar a Faheem con un disparo en el cuello. Faheem se arrugó junto a la rueda de la ruleta que estaba tratando de derribar.

La falta de disparos y explosiones de granadas permitió que los sonidos de muchas sirenas y alarmas se hicieran más evidentes para quienes habían sobrevivido a la embestida. Caras aterrorizadas comenzaron a aparecer alrededor de las máquinas tragamonedas y desde debajo de las mesas de juego. Las fuerzas de seguridad empezaron a atacar los cuerpos de Faheem y Radhwan. Todo el ataque duró menos de 15 minutos, pero esos 15 minutos fueron horribles. Los que habían sobrevivido estaban viendo una escena de destrucción y muerte.

Los agentes de seguridad y la policía se acercaron a los cuerpos de Faheem y Radhwan. Se acercaron con mucho cuidado y mantuvieron sus armas apuntando a los cuerpos. Ambos asaltantes fueron acribillados con agujeros de bala, cualquiera de los cuales debería haber sido suficiente para derribar al asaltante. La evidente muerte de los atacantes permitió que todos volvieran su atención hacia los heridos.

Los mecanismos de sincronización en el chaleco de ambos asaltantes se habían sincronizado cuando Faheem los había activado. El revestimiento de explosivos plásticos se encendió simultáneamente y una gran explosión envolvió el casino. Las ventanas restantes se rompieron, y cualquier persona cercana a cualquiera de los asaltantes murió instantáneamente. El incendio resultante extendió la destrucción rápidamente por todo el edificio. Las personas que evacuaron el hotel adjunto quedaron atrapadas en el humo y los atascos, y el fuego pronto se convirtió en un infierno consumidor.

***

El Departamento de Seguridad Nacional se interesó mucho más en

la investigación de Theodore, y pocos minutos después del ataque inicial había declarado un código rojo con especial énfasis en los casinos. Se emitieron órdenes para la detención de todos los estudiantes que habían recibido becas de la organización del Dr. Ahmad. El único argumento en contra del despliegue completo fue la falta de ataques coordinados. El secretario de Seguridad Nacional escuchó el argumento pero siguió adelante de todos modos. El único ataque que ocurrió después de que recibieron la advertencia de Harry fue suficiente responsabilidad política. No necesitaba ninguna otra marca negra en su historial.

Capítulo 19

Harry volvió a salir del avión y desató las cuerdas que aseguraban el avión al muelle. Había visto a los pilotos de un hidroavión bombear los flotadores antes de volar, pero no estaba seguro de cómo se hacía. Dado que el avión acababa de llegar, ¿cuánta agua podría haber? Con el avión flotando libremente, Harry volvió a subir y se sentó en el asiento derecho. Los pilotos de avión generalmente se sentaban a la izquierda. Pero como piloto de helicóptero, Harry se sentía mucho más cómodo a la derecha. El panel de instrumentos del avión se parecía mucho a sus helicópteros de entrenamiento de su vida anterior. Buscó una llave y la lista de verificación sin suerte. Seguramente deben haber escondido una llave en alguna parte. Finalmente Harry encontró la lista de verificación colocada en el escudo protector a plena vista. Sin embargo, aún no hay clave. Frustrado, Harry simplemente desatornilló una tuerca de retención y empujó el interruptor de encendido fuera del panel. Arrancó los cables del interruptor para desconectar los magnetos.

Ahora era cuestión de conectar en caliente el relé de arranque. Harry se tomó unos segundos para leer la lista de verificación para comenzar. Cerró el control de mezcla y trató de averiguar cómo poner el puntal en tono fino como lo indica la lista de verificación. Había una palanca de control de hélice, pero sin estar seguro de qué dirección debía tomar, adivinó y la empujó completamente hacia adelante. ¿Dónde estaba la válvula selectora de combustible? Al menos estaba pintado de rojo, lo que facilitó la búsqueda; lo giró hacia el tanque derecho. La lista de verificación pedía usar la bomba de oscilación, pero Harry no sabía qué era. Usó el cebador para inyectar algo de gas en los colectores de admisión, pero no estaba seguro de cuántas bombas; cuatro deberían ser suficientes, esperaba. Harry volvió a mirar la lista de verificación. No estaba seguro de dónde estaba en la lista y se reprendió a sí mismo por ser más metódico.

Harry tocó los cables del interruptor de encendido para tratar de identificar el cable que conducía al relé de arranque. Ninguno

pareció funcionar. Luego se dio cuenta de que había apagado el interruptor principal para ahorrar batería. Al volver a encender el maestro, pudo escuchar estática en la radio. De nuevo intentó tocar los cables entre sí, imaginando que el cable negro era el suelo. El cable naranja, cuando estaba conectado a tierra, hizo que el relé de arranque se cerrara y el gran motor radial comenzó a gruñir y girar. El motor tosió pero no se pudo encender. Harry relajó su agarre mortal sobre los cables y dejó que el motor de arranque se enfriara durante unos segundos. Realmente necesitaba una tercera mano: dos para trabajar los cables y una para accionar el acelerador. Avanzó el acelerador dos veces el cuarto de pulgada recomendado en la lista de verificación y volvió a juntar los cables. El gran radial volvió a gemir cuando la hélice giró lentamente.

El motor volvió a toser, pero esta vez siguió tosiendo y finalmente se prendió con un fuerte rugido gutural. Harry soltó los cables y miró hacia arriba. ¡Se dirigía directamente a la playa! Una suave brisa había bastado para hacer girar el avión mientras se concentraba en los cables. Harry pisoteó el timón izquierdo y giró el yugo completamente hacia la izquierda. Pero no hubo tiempo suficiente y la punta del flotador derecho crujió contra la playa rocosa.

Harry dejó el motor en marcha pero volvió a poner el acelerador en ralentí antes de volver a subir a los flotadores. Sacó la paleta de los clips que la sujetaban contra el flotador. Remando furiosamente, trató de darle la vuelta al avión sin éxito. Frustrado, arrojó la paleta al agua y saltó al lago casi helado, casi hasta la cintura. Sacó el avión hacia atrás de la playa y lo giró lentamente hasta que apuntó directamente hacia el lago. Harry luego dejó que el avión volviera a flotar hacia la playa pensando que colocaría la punta de popa de los flotadores en la playa para estabilizar el avión. Los timones de agua estaban abajo y las puntas del timón se hundieron antes de que pudiera asegurar los flotadores. Los pies de Harry ya no le dolían porque el agua helada ya los había adormecido.

Volviéndose a subir a los flotadores, Harry se encontró con el agua fría del motor en marcha. Unos grados más frío y el viento lo habría convertido en un carámbano humano. Su traje de seda y lana le proporcionaba poca protección y deseaba su uniforme operativo.

Haciendo caso omiso de sus dientes castañeteando, Harry se arrastró de regreso al Castor y se sentó en el lado derecho. Se abrochó usando el cinturón de seguridad solo porque las correas de los hombros no tenían suficiente alcance para su gran cuerpo. Obligándose a concentrarse, Harry volvió a examinar la lista de verificación. Trató de asegurar la puerta, pero después de haber destruido el pestillo antes, fue inútil. Harry hizo todo lo posible para poner los alerones para el despegue, pero girar la palanca no cambió nada. La manija grande entre los asientos finalmente le llamó la atención y le dio unos cuantos bombeos que movieron las grandes solapas hacia abajo un poco. Había llegado el momento de que Harry aplicara toda su potencia. El gran motor radial rugió con el sonido de una gigantesca motocicleta Harley y Harry estaba surcando el lago en su hidrodeslizador de alta velocidad. Instintivamente tirando hacia atrás del yugo, Harry consiguió que el avión subiera al escalón de los flotadores y la velocidad comenzó a aumentar. Harry miró el indicador de velocidad aérea. Iba a 50 mph y luego se dio cuenta de que ya no estaba tocando el agua. La lista de verificación había dicho algo sobre el timón de agua, pero Harry estaba demasiado ocupado para preocuparse por eso. El indicador de velocidad aérea ahora mostraba 90 mph, pero el tacómetro del motor se acercaba a la línea roja: 2450 rpm.

La puerta golpeando contra el costado del avión dejó entrar grandes cantidades de aire frío que Harry trató de ignorar. Ya había tirado de la perilla para calentar la cabina, pero no notaba mucho calor. Harry redujo un poco la potencia para mantener el motor por debajo de la línea roja. Controlar el avión parecía bastante natural a pesar de la diferencia en los controles de sus días de helicóptero. Ahora se dirigía en dirección al helicóptero que partía, que no estaba a la vista. Harry trató de hacer funcionar la radio, pero la encontró inoperante, muerta como un clavo de puerta. Demasiado tarde, se dio cuenta, se había olvidado de apagar la aviónica cuando estaba arrancando el motor; tal vez una subida de tensión había disparado el disyuntor de la radio o tal vez la radio estaba estropeada. Trató de encontrar el disyuntor apropiado, pero cada vez que Harry apartaba su atención del horizonte, el avión se inclinaba hacia abajo y la velocidad de la hélice aumentaba peligrosamente.

Harry comenzó a jugar con el gobernador de la hélice y finalmente descubrió cómo controlar la velocidad de la hélice. Al ajustar en un tono más grueso, las rpm del motor se estabilizaron y su velocidad aérea aumentó significativamente. Ahora mostraba 120 mph. El helicóptero tenía probablemente una ventaja de 10 minutos. ¿Iba a poder atraparlo? Harry estaba luchando contra la presión del yugo para mantener el avión nivelado con solo un éxito parcial. El avión no volaba a nivel sino en un patrón ondulado de arriba a abajo. Girar la rueda de compensación pareció ayudar. Con algo de experimentación, Harry pudo quitar la mayor parte de la presión del yugo y el avión se calmó. Habían pasado varios años desde que Harry había volado, pero la sensación estaba volviendo.

Harry encendió el transpondedor y sus luces parpadearon. Marcó 7700 como el código de pitido con la esperanza de que alguien detectara la señal de emergencia. Con suerte, José había encontrado un teléfono que funcionaba o había reparado algo y estaba en contacto con Theodore. Se había equivocado al no proteger la radio, aunque ahora no podía hacer nada al respecto. Su misión era dar caza al helicóptero que se había llevado a su esposa. Harry mantuvo la velocidad del motor y la presión del colector justo en la línea roja. La temperatura del aceite y la temperatura de la culata de cilindros eran altas, pero proteger el motor no era asunto de Harry. Todo lo que tenía que hacer el avión era permanecer unido hasta que alcanzara al helicóptero. El avión no estaba contento de que lo empujaran con tanta fuerza: vibraba lo suficiente como para que los indicadores fueran difíciles de leer y la vieja brújula magnética rebotaba.

Obligándose a sí mismo a concentrarse, Harry volvió a mirar la lista de verificación. Se suponía que debía haber puesto los flaps a cero para el crucero. Harry miró a su alrededor tratando de recordar dónde estaba el indicador de solapa y finalmente reajustó las solapas apropiadamente. Los pocos segundos que había pasado buscando el indicador fueron tiempo suficiente para que el avión se desviara 20 ° de su curso. La velocidad aumentó y ahora estaba indicando 130 mph. El helicóptero podría haberlo dejado atrás fácilmente. Pero sabía que estaba dañado y con suerte podría atraparlo.

Harry trató de hacer los cálculos en su cabeza. Si el helicóptero avanzaba a 90 millas por hora y había estado volando durante 10 minutos, estaría a 15 millas por delante de él. Si Harry avanzara a 120 millas por hora, eso le daría una ventaja de 30 mph. Le tomaría 30 minutos recuperar esas 15 millas; si su ángulo de persecución estaba fuera de lugar, nunca los encontraría. La realidad se hundió, pero Harry continuó, cualquier oportunidad era mejor que ninguna.

***

El piloto del helicóptero que huía no estaba nada contento con la vibración de su nave. El control era marginal y temía que la vibración rompiera algo esencial. Advirtió al Dr. Ahmad: "Creo que deberíamos ponernos en el banco de arena de adelante e inspeccionar el helicóptero."

El Dr. Ahmad estaba muy consciente de la vibración, pero ahora que Angie estaba con él, realmente quería seguir adelante y alcanzar la seguridad de su jet. Solo después de que el piloto repitió su solicitud, el Dr. Ahmad dio su consentimiento. El piloto redujo la velocidad del helicóptero y se acercó al banco de arena con cuidado. Minimizó su velocidad de avance y se encendió solo un poco antes de dejar la nave suavemente. Al apagar la máquina, el piloto se deslizó para inspeccionar el daño. Los disparos de Harry habían dado en el blanco y faltaba parte de una pala del rotor de cola. No parecía haber ningún otro daño significativo. La nave debe mantenerse unida durante el viaje corto al aeropuerto.

Regresando, el piloto le dio al Dr. Ahmad una señal de aprobación y dijo: "Daños menores en el rotor de cola. Tendremos que mantener la velocidad baja, pero deberíamos hacerlo bien."

El Dr. Ahmad respondió: "La voluntad de Dios."

***

Acercándose al extremo norte del lago, Harry pudo ver un banco de arena que tenía dos líneas discretas que parecían ser marcas de deslizamiento de helicópteros. Comprobó el rumbo de su curso y siguió adelante. A medida que aumentaba su nivel de comodidad al

volar, Harry pudo examinar los instrumentos más de cerca. Encendió todo y se alegró cuando un instrumento rectangular se encendió y reveló un mapa GPS en movimiento. Al menos sabía dónde estaba ahora, en el extremo noreste de Minnesota. Harry cambió la escala y el GPS mostró Thunder Bay de frente. Ahora bien, si tuviera una radio, podría haber notificado a alguien sobre la ruta de escape. ¿Por qué no tuvo más cuidado cuando puso en marcha el motor? Tenía sentido: era imposible patrullar esta frontera accidentada y proporcionaba acceso a un aeropuerto canadiense con capacidad para reactores. El alcance de radar y transcontinental fácilmente evitado a través de la ruta polar lo convirtió en un plan de escape lógico.

Un destello de luz del sol llamó la atención de Harry. El sol ya se estaba poniendo bastante bajo hacia el suroeste y se había reflejado en algo no muy lejano. Harry centró su atención y volvió a ver un breve destello cuando el sol se reflejaba en un helicóptero delante de él. Instó al avión y subconscientemente añadió un poco más de aceleración. El aumento de ruido y vibración hizo que Harry se concentrara en los instrumentos, que mostraban de nuevo la presión del colector del motor en la zona de peligro. De mala gana, Harry apretó el acelerador. Desde el punto de vista académico, sabía que si el motor explotaba o algo más se averiaba en el avión, el juego terminaría y su esposa se iría. Sin embargo, tener su objetivo a la vista aumentó su descarga de adrenalina. "Concéntrate en la misión" - volvió un mantra de su entrenamiento - y Harry asumió su antigua personalidad militar. Si iba a tener éxito, tenía que ser sobre la misión, no sobre él.

De repente, el motor empezó a toser y a chisporrotear. Harry miró los instrumentos: la potencia y la temperatura estaban en la línea roja, pero todo lo demás estaba bien, excepto por una luz intermitente de combustible bajo. Luego miró los indicadores de combustible. Los tres dijeron vacío, con el tanque izquierdo un poco menos vacío. Harry buscó frenéticamente la válvula selectora de combustible. Cuando lo giró hacia el tanque izquierdo, el motor se suavizó. Algo más de qué preocuparse.

Concentrándose en su vuelo, Harry experimentó dejando caer un poco la nariz del avión. Podría ganar algo de velocidad a cambio de

su altitud; viniendo desde lo alto a las seis en punto era mejor. Esto guardaría la ganancia de velocidad para más adelante. El destello del helicóptero era más regular ahora; definitivamente estaba ganando. Al mirar el GPS, Harry se dio cuenta de que estarían cruzando la frontera canadiense en el momento en que alcanzó al helicóptero. Una serie de repercusiones internacionales tiraron brevemente de los pensamientos de Harry, pero el desafío inmediato fue mucho más importante. Dividiendo sus pensamientos y atención entre el desafío de volar y las posibles técnicas para bajar el helicóptero con la suficiente suavidad para que su esposa no sufriera daño, Harry siguió volando en su persecución.

El piloto parecía bastante competente. Si Harry pudiera sacar solo el rotor de cola, el piloto se vería obligado a cortar toda la energía y el helicóptero rotaría automáticamente para aterrizar. Si el piloto fuera lo bastante bueno, ni siquiera rompería nada. Si el piloto no era tan bueno, el helicóptero probablemente sería destrozado, aunque todos deberían sobrevivir. Cómo sacar el rotor de cola era la verdadera cuestión. Quizá Harry debería haberse tomado el tiempo para encontrar más municiones para su AK-47. Ahora tendría que usar el avión como arma. Parecía lógico sacrificar parte de los flotadores para destruir el rotor de cola; si pudiera acercarse al helicóptero desde atrás, las puntas de los flotadores del avión, que se extendían justo delante de su propia hélice, alcanzarían el rotor de cola sin que el rotor principal interfiriera.

Harry consideró simplemente seguir al helicóptero al aeropuerto e intentar que las autoridades impidieran que su avión partiera. Sin embargo, mirando el indicador de combustible, esta opción obviamente no iba a funcionar. Si la radio funcionara... Harry comenzó a sacar los fusibles tratando de encontrar el quemado para poder reemplazarlo. Sin embargo, su vuelo sufrió mucho, desviándose de nuevo de su curso. Entonces, después de varios intentos, se rindió y se concentró en volar. Estaba lo bastante cerca como para ver un contorno definido del helicóptero ahora, a sólo un kilómetro por detrás como máximo.

Harry comenzó a estimar su trayectoria. Con suerte, todos esperaban hacia adelante y su enfoque no sería observado en absoluto. Incluso el helicóptero dañado probablemente tenía más

maniobrabilidad que él con sus limitadas habilidades de vuelo en un avión. Dejando la potencia alta, Harry comenzó a empujar el morro del avión para atacar el helicóptero. Redujo gradualmente la potencia para igualar la velocidad del helicóptero. Cuando se hubo acercado a una distancia de reabastecimiento de combustible, Harry comenzó a orientar el avión hacia adelante tratando de evitar cualquier oscilación. El lavado del rotor del rotor principal del helicóptero comenzó a hacer rebotar al Beaver, o tal vez fue su ansiedad lo que lo hizo tener un control excesivo.

Harry se concentró en relajar su agarre en el yugo, tratando de bailar con el avión mientras rebotaba en el turbulento flujo de aire. La punta de su flotador derecho estaba ahora a un par de pies del rotor de cola. Cuanto más se acercaba, peor crecía la turbulencia. El disco giratorio del rotor principal estaba justo frente a él, justo por debajo del nivel de los ojos. Ya no tenía frío. El sudor se formó en su frente mientras se concentraba en su delicado baile. El flotador estaba a pocos centímetros del rotor de cola y el rotor principal estaba a unos pocos pies delante de él.

El piloto del helicóptero sintió que algo andaba mal. Había una sensación diferente en el rotor principal y empujó hacia adelante en el cíclico tratando de determinar qué estaba mal. El helicóptero se alejó de Harry y los flotadores se acercaron a centímetros del rotor principal. La sensación de los controles del helicóptero volvió a la normalidad tan pronto como el rotor principal del helicóptero estuvo de nuevo libre de la interferencia de Harry. El piloto del helicóptero se encogió de hombros y continuó hacia el aeropuerto.

Harry ignoró su frustración y de nuevo se preparó para su ataque, llegando ligeramente alto. El avión tosió de repente y la atención de Harry se centró en los instrumentos. Las tres agujas del indicador de combustible apuntaban ahora a la izquierda de vacío; Era ahora o nunca.

Harry apretó el acelerador a fondo. La energía aumentaba pero luego se apagaba cuando el aire era succionado por el carburador. Su baile era aún más difícil ahora porque tenía que lidiar con los rebotes del rotor del helicóptero y su motor en aumento. El enfoque de Harry no fue tan delicado esta vez. Mantuvo su velocidad alta y, esencialmente, embistió la punta del flotador derecho en el rotor de

cola. La respuesta del helicóptero fue inmediata, ya que se desvió hacia la derecha. Harry se ladeó bruscamente hacia la izquierda para evitar un mayor contacto y una colisión catastrófica en el aire.

El piloto del helicóptero fue bueno. Inmediatamente cortó la energía y el helicóptero comenzó a rotar automáticamente. Todos a bordo habían sentido el impacto del ataque de Harry y el Dr. Ahmad vio que el avión se alejaba de ellos. Él ordenó: "¡Dispara al avión!"

El piloto estaba demasiado ocupado tratando de aterrizar su nave para prestar atención. El guardaespaldas del Dr. Ahmad estaba en el lado equivocado y no veía nada a lo que disparar. Habían estado siguiendo una línea de costa a lo largo de uno de los muchos lagos en esta área, y el piloto trató de dirigir el helicóptero hacia la costa con la esperanza de encontrar una abertura. Estaban solo a unos cientos de pies del agua cuando apareció una zona pantanosa. El piloto trabajó el cíclico tratando febrilmente de controlar la nave y aterrizar en la zona pantanosa. Descendiendo a un par de g, se estrellaron contra el pantano. Fue una sacudida bastante buena que fue parcialmente absorbida por el suelo cubierto de hierba y los patines del helicóptero ahora extendidos. Apenas habían aterrizado cuando el Dr. Ahmad ordenó a todos que se pusieran a cubierto. Salieron del helicóptero, el guardia se dirigió hacia los árboles más cercanos con Angie llevada con bastante brusquedad.

Capítulo 20

Harry continuó su giro empinado hacia la izquierda tratando de vigilar el helicóptero. El piloto del helicóptero era bueno y mantenía un control bastante bueno mientras descendía. Harry comenzó a intercambiar velocidad por altitud mientras el motor seguía tosiendo y farfullando. Encendió el carburador y trató de cambiar los tanques de combustible, pero el motor no funcionaría sin gasolina. La tos pronto fue reemplazada por el silencio. Al escanear la lista de verificación para un procedimiento de aterrizaje de emergencia, Harry notó el requisito previo al vuelo de verificar el combustible. ¡Maldición! Intentar concentrarse en la lista de verificación interfirió con el vuelo de Harry y finalmente lo tiró en el asiento junto a él. Una última pasada sobre el helicóptero y aterrizaría de una forma u otra.

La gente salía del helicóptero y Harry vio a uno de los hombres levantar un arma. Instintivamente, Harry ladeó el avión, lo que le hizo perder aún más altitud. Era hora de aterrizar, quisiera o no. Dirigiendo el avión paralelo a la costa, Harry se preparó para el aterrizaje. Dejó que el avión se deslizara hasta el agua y luego tiró del yugo para encender el avión tal como lo hubiera hecho en el helicóptero. La nariz del avión respondió y se elevó, lo que ralentizó aún más el avión. Harry escuchó un timbre pero no estaba seguro de lo que significaba y se concentró en intentar pilotar el avión. Su velocidad estaba bajando y el morro comenzó a bajar cuando golpeó el agua. El avión rebotó en el aire unos metros antes de golpear el agua de nuevo. Esta vez se quedó abajo. No es un aterrizaje bonito. Pero considerando que era el primero, y un palo muerto aterrizando en eso, no estaba tan mal. Harry dirigió el avión hacia la orilla.

El flotador derecho ya estaba tomando agua y se había asentado significativamente inclinando el avión hacia la derecha. Múltiples agujeros de bala habrían sido evidentes para un observador externo. Este aumento de la resistencia frena el avión tan rápidamente que dejó de deslizarse antes de llegar a la orilla. Al darse cuenta de que no llegaría a la orilla, Harry recordó haber arrojado el remo al lago.

Una mala decisión ahora que estaba flotando a 100 pies de la orilla. En el agua casi helada, solo dispondría de un par de minutos antes de que comenzara la hipotermia. Pero no había forma de rescatar a Angie sentada aquí en el avión que se balanceaba a 100 pies de la orilla. Harry hizo una rápida inspección del contenido del avión y encontró varios salvavidas. Ninguno parecía encajar con él. Sin armas obvias. Solo un viejo impermeable que podría encajar, algo así.

Harry salió al flotador y se desnudó. Envolvió con cuidado su camisa aún seca y su abrigo en una bola y la cubrió con sus pantalones cortos y pantalones aún mojados. Luego envolvió la ropa con el viejo impermeable y la aseguró con una de las correas del chaleco salvavidas. Usó un par de chalecos salvavidas más para crear una balsa en miniatura que, con suerte, mantendría su ropa seca. Usó un pequeño trozo de cuerda para atar la balsa a él mismo. Solo pararse desnudo en los flotadores fue suficiente para que los dientes de Harry volvieran a castañetear. Antes de sumergirse y comenzar su breve nado, volvió a meter la mano en el avión y sacó el transmisor localizador de emergencia. Golpeó el ELT con la mano para simular un choque. Se encendió una luz indicando que el ELT ahora estaba transmitiendo una señal de emergencia, pero Harry no tenía forma de verificarlo.

Harry lo sacudió una vez más y lo colocó en el asiento antes de sumergirse en el agua. No fue un nado largo para los estándares de los Navy SEAL. Sin embargo, la hipotermia ya estaba comenzando a aparecer cuando Harry subió a la orilla. Levantó con cuidado su mochila seca que flotaba en el salvavidas sobre las rocas. Sus dientes castañeteaban y sus dedos estaban torpes mientras desabrochaba la correa y desenrollaba su ropa. Usó sus pantalones cortos como una toalla tratando de eliminar la mayor cantidad de humedad posible de su cuerpo. Luego se vistió con sus pantalones ya mojados y su camisa y su traje casi secos. Luchó por ponerse el impermeable demasiado pequeño y procedió a arrancar una de las costuras de los hombros. Su uniforme era menos que ideal para una misión de sigilo, y solo tenía dos armas: su habilidad natural y el bisturí quirúrgico que aún estaba clavado en su calcetín.

***

El Dr. Ahmad apenas había alcanzado la protección relativa de los árboles cuando comenzó a marcar en su teléfono satelital. Llegó a un servicio de vuelo en Thunder Bay con el que tenía contrato. "Necesito hablar con Marty de inmediato. Este es el Dr. Ahmad."

Marty está en la tienda. Te lo traeré.

" Gracias."

Después de lo que parecieron varios minutos, una voz retumbó: "Aquí Martin."

"Necesito que me recojas de inmediato. Hemos aterrizado nuestro helicóptero en el extremo norte de Crescent Lake."

"¿Cuántos?"

"Somos cuatro. Dos de nosotros tenemos un avión que tomar y es muy importante."

"Estoy en camino. Debería estar allí en 15 minutos."

"Gracias, y prepárate porque parece que fue un sabotaje."

"Bueno."

El Dr. Ahmad levantó la vista de su conversación y vio el miedo en los ojos de Angie. Su personalidad se suavizó cuando dijo: "Parece que tu Harry estaba mucho más interesado en continuar su batalla conmigo que en tu seguridad. Dice mucho de él. Estarás mucho mejor con alguien que te aprecie. Yo creo que es hora de que empiece a llamarte Angie, o Angel, que te queda aún mejor."

Angie se quedó mirándolo. Harry debió saber lo que estaba haciendo. Seguramente no habría arriesgado su vida solo para vengarse del Dr. Ahmad.

El Dr. Ahmad se volvió hacia su guardia personal y dijo: "Parece que chocaste contra el avión. Ve a ver dónde se estrelló."

El guardia se fue con su AK-47. El guardia se abrió paso a través de la maleza a lo largo de la orilla tratando de echar un vistazo al lugar del accidente. La maleza era espesa y hacía mucho ruido.

***

Harry ya se movía a través de la misma maleza espesa en la dirección opuesta, pero estaba en silencio. Los nativos americanos se habrían sentido orgullosos de verlo moverse tan rápido y sin sonido. Harry escuchó al guardia que se acercaba y se movió un poco más hacia el interior. La gente del Dr. Ahmad estaba bien capacitada para entornos urbanos, pero Harry se sentía como en casa en el monte. Atacar al guardia era una consideración, pero Harry decidió que el sigilo era una mejor estrategia. La vegetación era lo bastante densa como para que Harry no pudiera ver al guardia, aunque era obvio que estaba solo y probablemente buscando a Harry. Hacía suficiente ruido para un pequeño pelotón. En casi completo silencio, Harry se arrastró hacia el lugar del accidente del helicóptero. Dio un círculo a la derecha permaneciendo en los arbustos bajos a lo largo del borde del pantano. El movimiento era visible en los árboles frente al helicóptero y Harry se vio obligado a gatear entre los arbustos más cortos. El musgo húmedo de sphagnum le acolchaba las rodillas excepto cuando una raíz asomaba. El musgo empapado se sumaba a la humedad de Harry, pero mientras se moviera, el frío se mantuvo a raya.

Incluso gateando, Harry se movía tan rápido como la mayoría de la gente camina. Llegó al otro lado del pantano y comenzó a deslizarse hacia el helicóptero. Al permanecer escondido entre los árboles y la maleza, Harry se volvió aún más cauteloso con los ruidos. Podía escuchar fácilmente la voz del Dr. Ahmad, pero no podía entender sus palabras; aunque sonaban ingleses. Mientras Harry se acercaba, alternaba períodos de completa quietud con su movimiento. El impermeable verde se mezclaba bastante bien con los pinos oscuros. A medida que se acercaba, sus períodos de quietud se volvían más frecuentes y prolongados. Ahora podía ver movimiento y reconoció al Dr. Ahmad paseando de un lado a otro; estaba hablando por teléfono.

Harry no tenía forma de saber cuántos enemigos había allí. Dos hombres habían secuestrado a Angie; uno de ellos también parecía ser el piloto. El movimiento junto al helicóptero atrajo la atención de Harry. El piloto estaba sacando cajas del helicóptero. Harry se acercó más, usando tanto su oído como su visión. Ni rastro de su esposa. Harry comenzó a preguntarse si aún estaría en el helicóptero, tal vez herida. Moviéndose a unos pocos pies del claro pantanoso, Harry finalmente vio el color naranja brillante del vestido de Angie junto a uno de los pinos. Volviendo a la maleza más espesa, Harry se deslizó hacia su esposa. Acercándose al árbol donde ella estaba sentada, Harry alteró de nuevo movimientos lentos y cautelosos con períodos de absoluta quietud. La tenue luz de la tarde ayudó a ocultarlo, pero también le hizo más difícil ver pequeñas ramitas y ramas que lo delatarían si rompía una.

Harry se untó la cara con tierra para reducir su visibilidad. Calculó sus movimientos con el ritmo del Dr. Ahmad. A veces Harry era visible para el Dr. Ahmad, pero su completa quietud engañaba al ojo y no lo veían. Moviéndose detrás del árbol al que Angie estaba atada, Harry debatió cubrirse la boca para que no pudiera llamar la atención accidentalmente; pero decidió confiar en ella. Susurró: "Angie, soy yo Harry. No te muevas ni digas nada."

Solo los ojos de Angie revelaron sus emociones. Se sentó quieta mientras Harry usaba el bisturí para cortar la cuerda que la ataba. Aunque tenía las manos libres, mantuvo los brazos inmóviles, esperando las instrucciones de Harry. La voz del Dr. Ahmad se hacía más fuerte y estaba más agitado cuando se volvió hacia Angie. El árbol y Angie solo bloquearon parcialmente la vista de Harry. Una repentina ráfaga de disparos de armas automáticas en la distancia llamó la atención del Dr. Ahmad y se volvió hacia el lago.

Harry susurró: "Gira a la izquierda y súbete a mi espalda."

Angie hizo lo que le indicaron, y una inmensa sensación de alivio se apoderó de ella mientras se aferraba a la poderosa espalda de Harry. Harry se metió de inmediato entre la maleza más espesa, pero solo había avanzado unos 150 metros cuando sonó la alarma del Dr. Ahmad. Harry pasó del modo sigiloso al movimiento rápido al instante. Usó un brazo para ayudar a sostener a Angie y el otro brazo para despejar la maleza de su camino. Angie dejó de intentar

ver a dónde iban y mantuvo la cabeza agachada detrás del hombro de Harry para protegerse de los golpes de las ramas. Habían recorrido casi una milla antes de que Harry se detuviera y dejara a Angie en el suelo.

El pecho de Harry estaba agitado mientras luchaba por recuperar el aliento. Le dijo a Angie: "Escucha mientras recupero el aliento."

Angie no quería apartarse del lado de Harry, pero se alejó unos pasos para poder escuchar mejor. Al principio no hubo nada más que silencio. Entonces escuchó el distante zumbido de un helicóptero que se acercaba. Se volvió hacia Harry y señaló en la dirección del sonido. Conteniendo la respiración, Harry pudo escuchar el sonido muy distintivo de un helicóptero. Asintió con la cabeza y volvió a respirar, tratando de reponer su cuerpo de un déficit de oxígeno. El zumbido profundo del helicóptero se hizo más fuerte a medida que Harry regresaba gradualmente a un estado aeróbico.

Harry dijo: "Hughes 300C. Podría ser una patrulla fronteriza."

Angie dijo: "Lo escuché hablar por teléfono con alguien sobre enviar un helicóptero. Era bastante exigente."

Harry se quedó callado por un minuto antes de decir, "Es solo un pájaro de tres lugares y conté cuatro de ustedes."

Angie respondió: "Sí, cuatro... creo que estaban hablando de dos personas que necesitaban tomar un avión. También escuché la palabra sabotaje."

Harry dijo: "Será mejor que regrese y lo compruebe. Necesitamos contactar a la gente de seguridad o mucha gente inocente va a morir."

Angie pensó en la mirada que el Dr. Ahmad le había dado cuando la había llamado "Ángel" y ella no quería volver a verlo nunca más. La idea de que Harry la dejara y volviera a arriesgar su vida era aún peor. Ella realmente solo quería que esto terminara y volver a ser músico en un mundo civilizado. Harry comenzó a explicarle cómo quería que ella se quedara atrás y, si era necesario, se abriera

camino hacia la orilla. Angie no estaba escuchando. Ella lo interrumpió diciendo: "Voy contigo."

"Es demasiado peligroso. Quiero que te quedes aquí."

"Si tú vas, yo voy."

Harry miró al cielo y pensó que solo tenían otra media hora de luz como máximo. El sonido del helicóptero cambió mientras se preparaba para aterrizar en la distancia. El helicóptero probablemente habría partido para cuando Harry y Angie llegaran a la orilla, pero sin duda sería necesario un segundo viaje. La oscuridad estaría a su favor. Angie sabía cómo estar callada. Podría funcionar. Él dijo: "Está bien, te llevaré. Recuerda, tenemos que permanecer callados. Debes hacer lo que te digo."

Angie asintió de acuerdo. Harry se quitó el impermeable y ayudó a Angie a ponérselo. Ya estaba temblando por la humedad de la noche; su vestido de seda proporcionaba poca calidez. Harry se sacudió como un perro grande antes de girarse y agacharse para permitir que Angie se subiera a su espalda. Se arrastró hacia el pantano lentamente, usando su paso sigiloso. Cada pocos pasos, se detenía y escuchaba antes de seguir adelante. Angie no estaba segura de cómo navegaba tan silenciosamente. Ella se concentró en el consuelo de su cercanía.

***

El guardaespaldas del Dr. Ahmad regresó cuando se acercó el helicóptero. El Dr. Ahmad preguntó: "¿Lo encontraste?"

"No, si sobrevivió al accidente y aún estaba en el avión, ya no está vivo."

"¿Inspeccionó el avión?"

"Señor, estaba flotando en alta mar, no había forma de llegar a él. Estaba dañado significativamente."

"Mi ángel ha desaparecido. Espero que eso signifique que mi némesis ha sobrevivido al accidente. Tenemos que encontrarla,

¡ahora!"

El guardaespaldas miró el sol poniente y el espeso bosque frente a él. Sacudió la cabeza y dijo: "Lo siento señor. Nuestra única esperanza sería verla desde el aire."

El piloto del Dr. Ahmad se unió a ellos y dijo: "Es un helicóptero de la serie 300. Solo hay espacio para tres personas.

El Dr. Ahmad preguntó: "¿Puedes volarlo?"

"No hay problema. Es una máquina simple, pero nos llevaría de regreso al aeropuerto sin problemas."

"Sobre la mujer, ¿habría espacio para ella también?"

El piloto lo consideró por un momento antes de responder: "Seríamos demasiado asquerosos. Pero creo que podríamos lograrlo si dejamos algunos de sus especímenes atrás."

El Dr. Ahmad luchó con la opción de dejar atrás años de trabajo o intentar recuperar a su Ángel. Decidió: “Dejaremos los especímenes por ahora. Si no podemos encontrar a las mujeres, regresaremos por ellas."

Todos se volvieron y miraron el helicóptero. Había abortado su aproximación de aterrizaje y en su lugar había sobrevolado el Beaver que se hundía. Era obvio que el piloto estaba dudando sobre el aterrizaje. El Dr. Ahmad le dijo a su guardia: "Esconda su arma por ahora."

El helicóptero se acercó muy lentamente a las figuras que estaban al borde de la marisma. El Dr. Ahmad salió al aire libre y saludó al helicóptero. El piloto sobrevoló en círculos el helicóptero accidentado antes de acercarse para aterrizar. Aterrizó con cautela pero no apagó el helicóptero. El Dr. Ahmad dio un paso adelante manteniéndose alejado del rotor principal giratorio. El piloto buscó otros peligros antes de apagar el helicóptero. El rotor aún giraba cuando el piloto salió y caminó encorvado hacia donde esperaba el Dr. Ahmad.

El Dr. Ahmad extendió su mano. El piloto estrechó cautelosamente

la mano de Ahmad y preguntó: "¿Qué está pasando?"

El Dr. Ahmad se volvió hacia su helicóptero dañado y comenzó a explicarle a Marty cómo se dirigía a una reunión importante cuando alguien en un avión voló directamente hacia ellos.

El piloto dijo: "Pensé que habías dicho algo sobre sabotaje."

Antes de que el Dr. Ahmad respondiera, el guardaespaldas dio un paso adelante y ahora tenía su AK-47 apuntando al piloto. El Dr. Ahmad dijo: "Debo disculparme, pero necesitamos su helicóptero. Por supuesto, será compensado por el uso y sus inconvenientes."

El guardaespaldas señaló con su arma hacia los árboles detrás de ellos y Marty obedeció enojado. Lo obligaron a pararse de espaldas a un árbol y le sujetaron las manos con el cinturón. Observó con incredulidad mientras se amontonaban en su helicóptero. El piloto del Dr. Ahmad obviamente estaba familiarizado con la nave y repasó mentalmente la lista de verificación mientras arrancaba el motor. El motor rugió a la vida. Pronto el helicóptero se elevó a una altura justo por encima de los árboles y comenzó a buscar en la dirección en la que Harry había huido. El guardaespaldas estaba asomado por la puerta abierta con su arma lista.

***

Harry y Angie se habían mudado a unos cientos de metros del lugar del accidente del helicóptero. Harry escuchó el arranque del motor y el despegue inicial. Algo no estaba bien. El helicóptero no ascendía mucho y el sonido parecía indicar un movimiento en su dirección. Ahmad debe estar buscándolos. Harry se sumergió bajo un grupo de abetos justo cuando el helicóptero pasaba por encima. Harry se giró y vio al guardia armado mirando por la puerta abierta. Su búsqueda no pudo durar mucho porque la oscuridad pronto se completaría.

Después de que el helicóptero pasó, Harry se levantó de su escondite aún agarrado a Angie. Se movió hacia la orilla del lago tratando de ver el lugar del accidente. Sus pies volvieron a sangrar y, tras un breve descanso, volvió a ser consciente del dolor. Sus movimientos ahora eran más como un revoloteo de árbol en árbol,

siempre consciente del sonido del helicóptero. Mientras se acercaban al claro pantanoso, Harry comenzó a buscar movimiento. Debería quedar al menos una persona en el suelo. Harry se mantuvo a cubierto mientras avanzaban poco a poco hacia la orilla del lago. Dejó a Angie en un matorral de árboles a pocos metros de la orilla y le dijo: "Necesito que me escuches. Hay al menos una persona más aquí en el suelo. Voy a dar la vuelta y ver si puedo encontrarlo."

Angie estaba a punto de protestar cuando escuchó un cambio en el sonido del helicóptero. Se estaba acercando de nuevo. "Mantente escondido bajo los árboles," le aconsejó Harry, recogiendo ramas rotas. Las sopesó con la mano derecha y las volvió a dejar. Alcanzando un árbol muerto, rompió una rama de dos o 3 pulgadas de diámetro y unos 6 pies de largo. El sonido de la extremidad rompiéndose parecía fuerte incluso con el estruendo del helicóptero que se acercaba.

Angie vio como Harry llevaba la rama como una lanza y se movía hacia el borde del claro. El helicóptero estaba ahora casi sobre sus cabezas y aún era visible en el cielo cada vez más oscuro. El helicóptero sobrevoló el claro pantanoso antes de aterrizar cerca del helicóptero accidentado. Cargaron rápidamente algunas de las cajas de muestras sin apagar el helicóptero. Despegando de nuevo y a pocos metros del suelo, comenzaron a dirigirse hacia el lago. Harry permaneció escondido hasta que el helicóptero pasó justo frente a él y luego salió. El helicóptero estaba solo a unos 30 pies en el aire y casi directamente frente a él. Harry corrió hacia adelante y arrojó su lanza a la cola del helicóptero. Su lanzamiento de jabalina llevó la fuerza de sus 260 libras y dio en el blanco. La extremidad estaba algo podrida, pero el peso y la fuerza del impulso golpearon el rotor de cola de lleno. Una pala se rompió y la siguiente se atascó, lo que, a su vez, fracturó el eje de transmisión del rotor de cola.

El helicóptero giró inmediatamente y el piloto del Dr. Ahmad respondió, como lo había hecho recientemente en el helicóptero de la compañía, cortando la energía. El Dr. Ahmad nunca tuvo tiempo de interrogar al piloto. Su impulso hacia adelante los llevó al lago y el helicóptero se estrelló de una manera algo controlada en unos 12 pies de agua. Con la puerta abierta, el helicóptero comenzó a tomar agua y se hundió en solo segundos. Harry observó a la luz que se

apagaba mientras la gente comenzaba a nadar hacia la orilla. Harry salió y agarró al primero, el guardaespaldas del Dr. Ahmad. Lo arrastró a tierra y rápidamente aseguró sus brazos usando el cinturón del guardia. Harry también sacó la pistola del guardia de una funda debajo de su brazo.

Angie había salido de su escondite y Harry le entregó la pistola diciendo: "Si se mueve, dispárale."

Harry regresó a los bajíos y llevó al piloto a la orilla, atándolo también. Palmeó al piloto pero no encontró armas. Harry preguntó: "¿Dónde está el Dr. Ahmad?"

El piloto entre toses dijo: "Aún en helicóptero. No estaba usando el cinturón de seguridad. Debe haber golpeado la cabeza."

Harry asintió hacia Angie, luego avisó a los prisioneros. "Ella disparará..." Con eso, Harry se quitó la camisa, la chaqueta y los pantalones antes de sumergirse desnudo en el lago. Harry pudo ver el sitio del helicóptero principalmente por las burbujas que llegaban a la superficie. Una hoja aún estaba en el aire, pero por lo demás la nave se había hundido por completo. Con poderosos golpes, Harry llegó al helicóptero. Respiró hondo unas cuantas veces y luego se sumergió en la oscuridad. La parte superior del helicóptero estaba a solo unos pies por debajo de la superficie y Harry usó sus manos para entrar por la puerta que se abría. El Dr. Ahmad flotaba inmóvil en la parte superior de la cabina. Harry trató de sacarlo por la puerta, pero la pierna de Ahmad estaba enredada en algo. Harry necesitaba aire.

Empujando de regreso a la superficie, Harry llenó sus pulmones con algunas respiraciones profundas antes de sumergirse de nuevo bajo la superficie helada. El Dr. Ahmad estaba ahora medio fuera de la puerta. Harry se subió a la cabina del helicóptero hundido y buscó el objeto que lo sujetaba. El cinturón de seguridad que el Dr. Ahmad no había usado estaba enredado alrededor de su tobillo. Harry extendió la mano a lo largo de su pierna y sacó el bisturí de su media. Usó sus dientes para quitar la funda protectora de plástico del bisturí y comenzó a cortar el cinturón de seguridad. En unos segundos, el Dr. Ahmad comenzó a flotar libremente y Harry lo empujó hacia la superficie. Al salir a la superficie, Harry recargó

sus pulmones y comenzó a llevar al Dr. Ahmad a la orilla.

Arrastrando el cuerpo inconsciente del Dr. Ahmad a la orilla rocosa, Harry lo acostó de cara a la colina y comenzó la reanimación cardiopulmonar comprobando primero si había latido. No hubo ninguno. Harry realizó un golpe pericárdico golpeando al Dr. Ahmad en el pecho y comenzó las compresiones de RCP. Con cada compresión, el agua salía de la boca del Dr. Ahmad. Cuando el flujo de agua disminuyó, Harry le dijo a Angie: "Empieza a hablar boca a boca en mi llamada."

Angie miró la pistola que sostenía y luego a la forma inconsciente, tal vez sin vida, del hombre que la había secuestrado y la había llamado su ángel. Tocarlo iba a ser difícil. Ella regresó al presente cuando Harry le dijo: "Deja el arma a mis pies y comienza el boca a boca. Tendrás que apretarle la nariz para que funcione."

Angie hizo lo que le indicaron, y cuando Harry detuvo sus compresiones en el pecho, ella sopló en la fría boca del Dr. Ahmad con todo lo que valía. Cuando Harry dijo, "Fuera," ella dejó de soplar y levantó la cabeza. Harry presionó el pecho de Ahmad rítmicamente cinco veces, luego se detuvo para permitir que Angie llenara los pulmones del Dr. Ahmad con su aliento vital. Después de varios minutos, Angie preguntó: "¿Hay alguna esperanza?"

Harry respondió: "Esta agua fría debería haber estimulado el reflejo de buceo que habría protegido su cerebro. Si pudiéramos hacer que su corazón se pusiera en marcha, podría hacerlo. No estoy seguro de la lesión en la cabeza."

Continuaron a su ritmo tratando de llevar oxígeno a los pulmones del Dr. Ahmad y sangre desde su corazón a través de sus pulmones hasta su cerebro. El frío de la noche se estaba asentando y Harry estaba trabajando desnudo excepto por sus zapatos operativos. Angie tenía frío con su vestido seco y el impermeable. Quería hacer que Harry detuviera la reanimación cardiopulmonar y se vistiera, pero continuaron con las compresiones en el pecho y el ritmo de su respiración para el Dr. Ahmad.

Después de lo que debieron haber sido 10 o 15 minutos, Harry detuvo repentinamente a Angie cuando estaba a punto de transferir

su aire al Dr. Ahmad. Harry tocó el cuello del Dr. Ahmad y dijo: "Tenemos pulso."

Un traqueteo y un jadeo surgió de lo más profundo del pecho del Dr. Ahmad. Sus primeras respiraciones vacilantes fueron seguidas por una tos violenta. El Dr. Ahmad muerto estaba volviendo a la vida. Permaneció inconsciente, pero definitivamente respiraba solo. Harry colocó al Dr. Ahmad en una posición sentada e hizo que sus dos asociados se movieran con fuerza contra él en un intento de proporcionar algo de calidez. En este punto Angie insistió, "Harry, debes estar helado. Ponte algo de ropa."

Harry obedeció, luego escuchó una voz distante en la oscuridad. Él preguntó: "¿Quién es ese?"

Angie respondió primero diciendo: "Alguien empezó a gritar pidiendo ayuda sobre el momento en que se estrelló el helicóptero."

Harry se volvió hacia el piloto del Dr. Ahmad y preguntó: "¿Quién está ahí atrás?"

Los dientes del piloto castañeteaban tanto que tuvo problemas para responder: "El piloto chárter. Está atado a un árbol."

Harry le entregó el arma a Angie y dijo: "Voy a comprobarlo. Si se mueven, dispárales. Realmente necesitamos un incendio." Angie simplemente asintió.

Harry dejó a Angie y se fue en dirección a la voz. Había dejado caer su bisturí después de liberar al Dr. Ahmad y ahora estaba sin armas. Al menos moverse le proporcionaba algo de calidez. La noche era oscura excepto por las estrellas y Harry se movió manteniendo su orientación con las estrellas y separando la oscuridad total del bosque de la oscuridad moteada en el área pantanosa. Al menos no le dolían los pies. El frío era bueno para algo.

Arrastrándose por el borde del pantano hasta un área cercana al primer accidente de helicóptero, Harry proyectó, "¿Dónde estás?"

Una voz a la izquierda dijo: "Por aquí. ¿Qué pasó?"

Harry se movió lentamente en la oscuridad tanteando su camino. Su

mano tocó primero las ramas del árbol y luego la cabeza de alguien contra un árbol. La voz dijo: "Tenía miedo de que me dejaran aquí."

Harry respondió: "Lo estaban." Antes de desatar el cinturón que ataba las manos del hombre, Harry lo palmeó y sacó una pequeña pistola automática del bolsillo de su abrigo. Luego desabrochó el cinturón y preguntó: "¿Para qué es la pistola?"

El hombre respondió: "El Dr. Ahmad dijo que pensaba que había habido algún sabotaje y me dijo que fuera preparado. Supongo que fue más que un sabotaje."

Harry resopló y dijo: "Tienes razón. Mi nombre es Harry Williams. He estado tratando de detener el complot terrorista del Dr. Ahmad."

"Marty O'Hara. Opero un pequeño grupo de vuelos chárter en las afueras de Thunder Bay. Pensé que el Dr. Ahmad tenía un grupo de teléfonos celulares. He brindado servicios de vuelos chárter para su empresa durante muchos años."

Harry explicó, "La Compañía Telefónica es una fachada para su desarrollo y uso de gusanos cerebrales. Necesito contactar a las autoridades. ¿Alguna idea?"

"No imagines que la radio de mi helicóptero sería de mucha utilidad. ¿Qué quieres decir con gusanos cerebrales?"

"Te lo explicaré más tarde. Revisemos el Huey y veamos si su radio funciona. Ojalá podamos conseguir algo de combustible para un incendio."

Marty dijo: "Está en posición vertical, pero se colocó con bastante fuerza. Alguien sacó el rotor de cola."

"¿Tienes una posición fija?"

"Justo a la izquierda de Polaris y a unos 50 pasos. ¿Quieres que te dirija?"

Harry dijo: "Sí, contaré."

Marty se alejó siguiendo la pista de la Estrella Polar mientras

recorría su camino mental hacia el helicóptero. Mientras se acercaban al helicóptero derribado, se veía un tenue resplandor rojo desde el panel de instrumentos. Facilitó la identificación, pero también significó que el interruptor principal se había dejado encendido y ahora la batería estaba casi agotada. La radio no valdría nada. La puerta estaba entreabierta y Harry la abrió de par en par. En la penumbra buscaron un recipiente para transportar combustible para aviones, pero todo lo que encontraron fue un gran termo de café. Harry dijo: "Llena esto con combustible para aviones de los sumideros de la panza. Voy a quitar las mantas interiores."

Marty sacudió la mayor cantidad de café que pudo del termo. Arrastrándose debajo del helicóptero dañado, Marty buscó los depósitos de combustible y comenzó a llenar el termo. El helicóptero se sacudió cuando Harry sacó las mantas interiores aislantes de la estructura del avión sin tomarse el tiempo para deshacer los broches con cuidado. Para cuando Harry había quitado seis de las mantas del forro, Marty había llenado el termo. Harry tenía una gran pila de mantas insonorizadas y estaba debatiendo cómo llevarlas. Marty recomendó usar la puerta del helicóptero, por lo que Harry tiró de la manija de emergencia y soltó los pasadores de las bisagras. La puerta se soltó con un poco de ayuda de Harry. Apilaron las mantas en la puerta y regresaron a la costa.

Caminando de lado, llevando la puerta entre ellos como una mesa llena de mantas, la marcha era lenta. Cuando regresaron a la orilla, la frialdad de la noche era aún más evidente y volutas de niebla oscurecían las estrellas por momentos. Harry envolvió con delicadeza una de las mantas alrededor de Angie que estaba temblando a pesar de que ella caminaba de un lado a otro sosteniendo la pistola. Harry presentó a Marty y Angie. Luego acusó a Marty de intentar cubrir al inconsciente Dr. Ahmad y sus asociados, que estaban desarrollando hipotermia.

Harry tomó la tabla de papel que había sacado del helicóptero y comenzó a romper la mitad en tiras de una pulgada de aproximadamente 10 pulgadas de largo. Luego creó una pequeña depresión y colocó la parte restante de la tabla como un revestimiento. Empapó parcialmente las tiras en el combustible para aviones y vertió aproximadamente la mitad del combustible para

aviones restante en su recipiente de papel en el suelo. Colocó las tiras de modo que la parte húmeda estuviera en contacto con el pequeño charco de combustible para aviones. Harry luego sacó la pequeña pistola calibre 38 de Marty de su bolsillo y sacó uno de los cartuchos. Usó sus poderosos dedos y dientes para quitar la bala y cuidadosamente arrojó la pólvora sobre la parte seca de las tiras de papel. Harry colocó la ronda ahora vacía en la cámara y le dijo a Angie que retrocediera. Sosteniendo la punta del cañón junto a su mezcla de pólvora, papel y combustible para aviones, Harry apretó el gatillo. El martillo golpeó el cebador, que se encendió y envió una lluvia de chispas por el cañón del arma. Algunas de las chispas aterrizaron en la pólvora y la encendieron. La llama humeante de la pólvora transfirió gradualmente suficiente calor para encender el papel. Inclinándose y soplando muy suavemente, Harry alimentó su fuego. El combustible de aviación se prendió gradualmente y el fuego se extendió hacia la piscina de combustible de aviación.

Era un fuego humeante pero proporcionaba calor y un poco de luz. Harry le pidió a Marty que recogiera algo de leña. Harry tomó la gran puerta del helicóptero y la apoyó detrás del Dr. Ahmad tratando de reflejar más calor en su cuerpo inconsciente. Luego se paró junto a Angie y compartió su manta. La madera que Marty agregó proporcionó un agradable crujido al fuego, y la oscuridad fue mucho menos opresiva disipada por el cálido resplandor del fuego.

La quietud de esta noche se rompió con un repentino vuelo de bajo nivel por dos aviones militares. Pasaron y se detuvieron en un giro vertical seguido de otra pasada. El ruido fue suficiente para despertar al inconsciente Dr. Ahmad. Cuando su visión se aclaró, vio a Angie a la luz del fuego. Habló despacio y algo confuso diciendo simplemente: "Mi ángel."

Angie respondió: "Para ti, esa sería la Sra. Harry Williams."

FIN

Nota del Autor

El concepto de gusanos cerebrales se basa en un caso real que tuvimos en mi hospital. Su uso médico como medio para producir y secretar factores humanos esenciales, como la dopamina y la insulina, es un potencial que aún no hemos aprovechado.

Espero que hayas disfrutado de la lectura de esto tanto como yo disfruté de la escritura. Mi carrera quirúrgica terminó cuando desarrollé artritis reumatoide, pero el cierre de esa puerta me abrió la puerta a escribir y vivir en mundos de mi imaginación. Todavía disfruto de la vida a pesar de mis problemas médicos y seguiré escribiendo obras tanto de ficción como médicas.

Me gustaría agradecer a mi esposa por su apoyo y aliento.

Contacta conmigo con comentarios o preguntas en:
Dockaluza@gmail.com
Smashwords: https: //www.smashwords.com/DocKaluza